

ANALES

DEL

INSTITUTO DE LINGÜÍSTICA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

ANALES

DEL

INSTITUTO DE LINGÜÍSTICA

TOMO III

1943



MENDOZA

1945

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD

Comisionado Nacional

DR. CARLOS ALBERTO CUELLO

Secretario general

DR. CARLOS M. PUEBLA

Prosecretario general

DR. ERNESTO A. CORVALÁN N.

Facultad de Filosofía y Letras : Delegado, Dr. Florián Varas Gazari.

Facultad de Ciencias : Delegado, Dr. Daniel Ortiz Maldonado.

Escuela de Ciencias Económicas : Director, Dr. Carlos A. Luzzetti.

Escuela de Agronomía : Encargado de la Dirección, Ing. Manuel R. Cáceres.

Escuela de Ingeniería : Encargado de la Dirección, Prof. Antonio de la Torre.

Instituto Pedagógico : Director interino, Dr. Gilberto Sosa Loyola.

Conservatorio de música y Arte escénico : Director, Prof. Julio Perceval.

Academia de Bellas Artes : Director interino, Arq. Manuel V. Civit.

Escuela de Lenguas Vivas : Director interino, Prof. Arturo Federico Penny.

Instituto de Estudios Económicos : Director, Dr. Julio C. A. Rodríguez Arias.

Instituto de Estudios Germánicos : Director, Dr. Alfredo Dornheim.

Instituto de Estudios Ingleses : Dirección vacante.

Instituto de Estudios Italianos : Director, Dr. Bruno Roselli.

Instituto de Etnografía Americana : Director, Prof. Salvador Canals Frau.

Instituto de Filosofía y Disciplinas Auxiliares : Director, Prof. Diego F. Pro.

Instituto de Investigaciones Históricas : Dirección vacante.

Instituto de Lenguas y Literaturas Clásicas : Director, Dr. I. Fernando Cruz.

Instituto de Lingüística : Director, Dr. Juan Corominas.

Instituto del Petróleo : Director, Dr. Egidio Feruglio.

Instituto de Psicología Experimental : Director, Dr. Horacio J. A. Rimoldi.

Escuela Superior de Comercio « Martín Zapata » : Director, Ing. Edmundo G. Romero.

Liceo Agrícola y Enológico « Domingo Faustino Sarmiento » : Rector, Prof. Gerardo Manzitti.

Colegio Nacional Central « Gral. José de San Martín » : Rector, Dr. Emilio Jofré.

Escuela de Minas e Industrial : Director, Ing. Carlos F. Macchi.

Escuela Normal de Maestros « Juan Pascual Pringles » : Director, Prof. Pedro W. Bianchi.

Biblioteca Central Universitaria : Director, Dr. Ramón T. Lucero.

INSTITUTO DE LINGÜÍSTICA
(MENDOZA)

DIRECTOR : DR. JUAN COROMINAS

ESTUDIOS ETIMOLÓGICOS. III.

Atuendos 'utensilios de cocina'

M. L. Wagner, *VKR*, IV, 238, menciona esta palabra del judeo-español de Marruecos y la relaciona con las palabras siguientes: jud.-esp. *at(k)uendo* 'un utensilio cualquiera de la vajilla de cocina' (Constantinopla), 'orinal' (Salónica, Bosnia, Bulgaria), *atruendo* 'cosa desusada, antigualla, mueble viejo e inútil', montañés *atuendo* 'avíos de uncir, alav. id. 'aparejos del asno', port. ant. *atondo* «alfaia, traste de uso», lat. mediev. *adtondus*, *attondus* «suppellex, vasa quaevis, bona mobilia» (relatinización de un *atuendo* según Du Cange). Al mismo tiempo que rechaza las etimologías *ROTUNDUS*, *ATTONITUS*, propuestas hasta ahora, y que separa, a beneficio de inventario, el cast. *atuendo* 'aparato, ostentación', sugiere Wagner una relación etimológica con las palabras catalanas *atuell* 'recipiente para agua, aceite, etc.', 'herramienta', y *atifells* 'enseres, utensilios, herramientas', cuyo origen se ignora.

¿Podemos llegar más allá, en el estado de nuestros conocimientos? Ante todo, agregaré a la documentación de Wagner *atondo* 'arreo de de la caballería', en escrituras de Sahagún, *addondo*¹ (*lacares cum suo addondo* 'lagares con sus aparatos, instrumentos o accesorios'), en documentos leoneses, según Oelschläger, *A Medieval Spanish Word List*, y el port. *atondo* citado en el *Elucidario*. Este diccionario distingue dos palabras diferentes, atribuyéndoles, a la una el significado 'préstamo, usufructo' (a. 1095 «*quae omnia usque in hodiernum diem, in atondo et prestamo tenuit*»), y a la otra también el de 'préstamo'. Pero es evidente que el texto de 1088 mencionado en el segundo artículo («*et meas ibitiones cum suos atondos, et mea stramenta*»), ente-

¹ Esta grafía, así como las de Du Cange con *adt-*, *att-*, demuestra que hubo de haber una consonante doble en la base etimológica.

ramente análogo al ejemplo leonés más arriba citado, presenta el significado 'accesorios' ('las bestias de carga con sus aparejos'). Éste es el significado del que debemos partir, ya que de 'aparejos' se llega fácilmente a 'préstamo': los mismos *prestar* y *préstamo* salen de la idea de 'preparar' (lat. *praestare*).

Para explicar *atuendo*, *atondo*, sigamos el camino trazado por Wagner, tratando de explicar primeramente las dos palabras catalanas, hasta aquí oscuras. Llevo hechos varios intentos con *atuell*, todos sin éxito, como puede verse por la crítica de Moll en el Diccionario Alcover. Lo que hay de seguro, es que el arag. *atularios* 'conjunto de cosas muebles, ajuar de una persona, colección de útiles de algún oficio o profesión', que yo mencionaba en el artículo de *ZRPh*, XL, 215, hoy decididamente superado, estará realmente emparentado con el cat. *atuell*, del cual no se distingue más que por el sufijo erudito: aquél será un *APTUARIUM 'utensilio', derivado de APTUS, 'apto (para el servicio)'. Para la formación, cf. el lat. mediev. (documentado en Marsella, en 1156, por Du Cange) *aptuare* «rem sibi aptare», y MANSUARIUS (> cat. *masover*, arag. *masobero*), palabra de las escrituras carolingias, derivada de MANSUM (*REW*)². El sufijo del cat. *atuell* es evidentemente el de *aparell* (de *aparellar* 'aparejar' *AD-PABICULARE), y el de *atifell* tendrá el mismo origen³. Esta última palabra procede evidentemente de la familia del fr. pop. *attifer*, fr. ant. *tifer* 'adornar', fr. pop. *tiffes* 'cabello', que Dauzat y Bloch consideran de origen oscuro, pero que será sencillamente la palabra germánica *zipf* 'mechón de cabellos' (cf., con alternancia vocálica, *zopf*, fr. *toupet*, *touffe de cheveux*, y el ingl. *tippet*). *Attifer* significaría primeramente 'arreglar el cabello', después 'arreglar, componer' (compárese la traslación inversa en el cast. *afeitar* procedente del fr. ant. *afaitier* 'arreglar'). De suerte que el cat. *atifell* presupone un

¹ La -l- que destruye el hiato es paralela a la de *cardtula* (< fr. ant. *charaute*, *charaude*).

² Cf. prov. ant. *apatuar* 'pactar', y las derivaciones catalanas *crétua*, *ménjua* que estudié en *Lexik. aus d. Katal.*, p. 41.

³ Téngase en cuenta, sin embargo, que *atuell* se pronuncia con *ɛ* y con *ɪ* en todas partes y particularmente en la Plana de Vic, que es donde es vivo el vocablo (Aguiló), y de donde es oriunda la persona a quien lo he oído pronunciar muchas veces. Ahora bien, *aparell* tiene *ɛ* y *ll* = *ɪ* en la misma comarca, como corresponde a -ICULUM. La *ɛ* y la *ɪ* de *atuell* postulan *ɛ* y LL, es decir -ELLUM. De todos modos, son frecuentes los cambios de sufijo entre -*ell* y -*ell* (-*ei*), como *ventrell* junto a *ventrèll*. J. C.]

* *atifar* catalán, que habrá existido como préstamo del fr. ant. *atifer*.

Claro que el cast. *atuendo*, port. *atondo*, nada tiene que ver con esta última palabra, pero ¿tendrá acaso relación con los derivados de APTUS en el sentido de 'herramienta' que postulamos más arriba para el arag. *atularios* y el cat. *atuell*? La única posibilidad que me satisface un poco, es un derivado de APTUS (de donde, como es sabido, vienen el cast. *atar* y el cat. *deixatar* 'desleír'), con el sufijo -ONEUS + sufijo diminutivo -ULU. Sabido es que semejante combinación de sufijos dió en italiano -*ógnolo*, empleado en adjetivos como *amarognolo* 'algo amargo', *giallognolo* 'amarillento'. Hasta ahora en castellano únicamente se han encontrado huellas del sufijo -ONEUS solo, bien en adjetivos como *risueño*, *redruña*, bien en sustantivos como *vidueño*. Pero de haberse formado un **atueño* *APT-ONEUM 'herramienta, aparato, yunta de caballos' ¿no podía entrar en colisión con una forma como CONJÚ(N)GULA (> cast. *coyunda*) y convertirse, en latín precastellano y preportugués, en APTÓNULUM? La evolución -Ñ?L-> -nd- es perfectamente regular, como lo demuestran justamente el cast. *coyunda* y el cast. y port. *sendos* de SINGULUS (junto al cual está *senhos*). Queda por encontrar una formación paralela a -ÓN(E)ULU en las lenguas ibéricas¹.

Pasemos ahora a la acepción 'aparato, ostentación' que el cast. *atuendo* comparte al parecer con la forma *atruendo*. Si analizamos los pasajes reunidos por el *Diccionario Histórico* de la Academia, s. v. *atuendo*, veremos que no todos tienen realmente este significado. El pasaje de Mariana, « con todo *el otro atuendo de palacio*, procuren, aunque sea a costa grande, tener cerca de sí alguna persona de conocida prudencia », sólo indica una idea de 'mobiliario, herramientas', sin pompa. Por otra parte, el otro pasaje sacado del mismo autor: « Llevaba el conde don García *grande atuendo y acompañamiento de gente principal ...* » presenta sin lugar a dudas el significado 'fausto, aparato'. Con *atruendo* haremos la misma experiencia: el pasaje de Rufo que cita el diccionario dándole erróneamente el significado 'estruendo', « Quedó el rey Chico en Almería / con un *atruendo honesto y limitado* », se opone al de Sigüenza (citado en el artículo *atruendo* con

¹ El sufijo -uendo de *seruendo* procede indudablemente de (SER)OTINUS (REW, s. v.), pero no veo cómo se podría justificar en el caso de *atuendo* el empleo de un sufijo que siempre está en relación con indicaciones de tiempo (*crastinus*, *pristinus*, *diutinus*, etc.).

el significado 'atuendo'): «Por ser Paulo Segundo mui amigo de salir en público con *majestad y gran atruendo y autoridad*».

Creo que un testimonio de Nebrija nos da la clave de este enigma: «*Atruendo* o *estruendo*, strepitus, us». El vocablo *atuendo* 'herramienta, instrumental, bienes muebles' entraría en colisión con *estruendo*, que, además de 'trueno', significa 'pompa, fausto', y este encuentro no solamente produciría la variante con prefijo *a-* y con *-r-*, *atruendo*, sino también el significado 'pompa, fausto', en *atuendo*. Una vez consumada esta confusión, ya no hubo medio de distinguir *atuendo* de *atruendo* y los dos significaron las dos cosas a la vez.

Estruendo vino pues a perturbar la familia, más modesta, de *atuendo*, que significaba 'herramienta(s)' y significa aún lo mismo en los dialectos populares. En los textos citados por Wagner, *atuendo* no significa nunca 'fausto, pompa', lo que denuncia el carácter literario de esta influencia. *Estruendo*, por su parte, tiene una *-r-* legítima, ya que descende de TONITRUS. Para explicar la evolución de *estruendo* 'trueno' > 'pompa, fausto', es preciso recordar que toda la mística de los reyes españoles viene de la aplicación de atributos divinos a la realeza. La palabra *majestad*, aplicada primeramente a Dios, en la Biblia, nos da la mejor prueba de ellos (V. E. Lerch, en *Spanienkunde*, 1932, p. 190). Ahora bien, en la Biblia la *Majestad* o *Gloria Divina* aparece acompañada de truenos y relámpagos (*Éxodo*, XL: «et gloria Dei implevit illum... *majestate Domini coruscante*»; *Salmos*, XXVIII, 3: «Vox Domini super aquas, *Deus majestatis intonuit*»). Perteneciendo el trueno, como atributo, a la *majestad* divina, la *majestad* terrestre, al divinizarse más o menos, podía también reivindicar el atributo del trueno y así es como vemos en Sigüenza que un príncipe sale «en público con *majestad y gran atruendo*». Propiamente hubiera debido ser, con *gran estruendo*.

Catalán «blitiri», francés «bélfre»

Los diccionarios Alcover y Aguiló nos dan este vocablo en la acepción 'estudiante de primer año' (Barcelona, Mallorca; en Cervera, *blediri*), 'novicio, principiante'. Está documentado desde el siglo XVIII, en la *Selva de Consonants* y en la *Rondaya de Rondayes* de T. Aguiló y Cortès (1ª ed., 1815). La frase que se cita de este autor, *amb dos arguments de blitiri y quatre rahons foradades*, nos abre amplias perspectivas: claro está que esos *arguments de blitiri* no eran

primitivamente 'argumentos de iniciados' sino 'argumentos sin valor'.

Ahora bien, en un manual de Lógica empleado en las escuelas de jesuitas de los Estados Unidos, la *Logica in usum scholarum* de Karl Frick (Friburgo de Brisgovia, 1908), p. 24, he visto la frase: «omittamus vocabula nil significantia seu inania (*blitri*)». Hay aquí una anti-gua herencia de los estoicos, que enseñaban que las palabras o significan alguna cosa o no significan nada. En este último caso se empleaba el vocablo griego βλίτρι. Publicó esta explicación S. Simonyi en una revista que no es probable consulten los romanistas, *Magyar Nyelvőr*, XLII (Budapest, 1913), p. 285, contestando a un artículo del mismo tomo (p. 34), debido a Schuchardt, que quería explicar la palabra húngara *bliktri*, y también el veneciano *blitri*, *biltri*, *piam. blichri*, *boloñ. blictri*, todos ellos con el significado de 'hombre o cosa sin valor', alemán de Austria *blicktri* 'algo meramente ilusorio', por el alemán *Bettler* 'mendigo', que no se concilia con la *i* acentuada de todas estas formas.

Ahora bien, Simonyi documenta en Diógenes Laercio λέξις δὲ καὶ ἄσημος ὡς ἡ βλίτρι, y en Sexto Empírico: ἐν μὲν τῇ μὴ σημαίνουσῃ τι οἶον τῇ βλίτρι. Este vocablo debe indudablemente conectarse con el gr. βλιτάς 'vieja insignificante', βλιτοράμμος 'bobo', que viene, según Boisacq, de βλιτον 'bledo' (cf. cast. *no vale un bledo*). De suerte que la forma de Cervera *blediri*, alterada por la etimología popular, restituyó a la palabra griega el sentido originario: ¡extraña solidaridad de los pueblos a través de los siglos! En cuanto a la palabra griega, se trata de una expresión popular, no más elevada que los múltiples refuerzos de la negación romance que catalogaron Dreyerling, Tobler-Lommatzsch y Llorente, pero que al penetrar en la lengua filosófica, pudo mantenerse, gracias al ascendiente de la filosofía griega, primero en los filósofos romanos, después en los escolásticos de la Edad Media¹, y finalmente en los lógicos formados en la escuela clásica. Así es como Simonyi documenta el vocablo en 1719, en el padre

¹ Será Boecio quien transmitió el vocablo a la Edad Media. Cf. *ThLL*, s. v. *blituri*: «vox per se cum nihil significet, posita tamen, ut alicui nomen sit, significabit»; es decir, que *blituri* significa 'fulano', 'N. N.': he aquí como apunta ya la idea de una persona cualquiera. Supongo que los *blictrum* «schum von bier» (= espuma de cerveza), *blictrire* 'espumar (la cerveza)', de DU CANGE, no son sino derivados semánticos de nuestro *blictri* medieval: 'cosa sin valor' > 'espuma'. Partiendo de **res blictri*. **homo blictri*, se reconstruiría un nominativo fantasista *blictrum*.

jesuíta Cassendi (que aquí no puedo identificar), el cual al elaborar una moral de la *reservatio mentalis*, habla de la técnica de pronunciar palabras, sin mentir, «sin intención de hacerles significar nada, como si en efecto nada significaran, de la misma manera que pronuncio la palabra *blictri*», y en Pázmány, autor húngaro de la primera mitad del siglo XVIII: «Voces... si nulli rei sunt impositae, nihil significabunt, ut *blictri* nihil significat»¹. Lo que un tiempo fué en Grecia palabra del lenguaje vulgar vivo, es ahora un vocablo literario petrificado, como se descubre también por la *-k-* o *-c-* insertada. *Bliktri*, *blictri* se deben a una ortografía ultracorrecta: siendo así que en Italia, por ej., *lecto* era grafía erudita, latinizante, en vez de *letto* 'lecho', se escribió *lictera* por *littera*, *litera*, e igualmente *blictri* por *blitri*. Con la enseñanza de la lógica en las escuelas católicas, los niños aprendieron a pronunciar la forma *blictri*. Es una «spelling pronunciation» típica. El catalán *blitiri*, sin alteración pseudoculta, es resto valioso (desconocido hasta ahora) de ese βλιτρι — es probable que el acento estuviera originariamente en la primera sílaba: *blitiri* —, y ha permanecido cercano al ambiente escolar: *arguments de blitiri* 'argumentos sin valor' > 'de alumno sin valor'. La tercera fase es la del fr. *bélitre* 'hombre sin valor, holgazán, mendigo, vagabundo' (documentado en el siglo XVI con las formas *belistre*, con *-s* puramente gráfica², y *belitre*), mil. *blicter* 'vagabundo', comasco id. 'impostor'; la forma fr. *belleudre*, del siglo XV, pertenece a otra familia sin duda alguna. El cat. y cast. *belitre*, port. *blitre* y *pelintra* (*Bibl. dell'Arch. Rom.*, II, II, p. 179) son probablemente galicismos. El *FEW* menciona *bélitre*, s. v. *Bettler*, y opina que es etimología «palmaria semánticamente». No hay tal. El cat. *blitiri* y el fr. *bélitre*, no se explican sino dentro del sistema escolar católico, heredero de la filosofía griega.

Aun en el dominio de lo irracional, la Iglesia mantuvo su tradición: los *flatus vocis* sin realidad correspondiente obtuvieron un lugar dentro del sistema lógico y su denominación se acuñó a lo clásico³.

¹ El oratoriano MALEBRANCHE en sus *Entretiens sur la métaphysique* (1687), II, dice: «...vous me feriez une demande ridicule par une proposition dont vous n'entendriez les termes. C'est comme si vous me demandiez s'il y a un terme *blictri*, c'est à dire une telle chose, sans savoir quoi».

² En cuanto a la *-e-* pretónica intercalada en francés (**blitre* > *belitre*, *bélitre*), compárense las variantes dialectales *éblouir*, que existe junto al fr. *éblouir* (*FEW*, s. v. *BLAUTH), *belouse* junto a *blouse* (*FEW*, s. v. *BLIDALT).

³ Habrá que meditar siempre esta verdad en presencia de palabras «irracionales» romances. He aquí lo que leo en la edición del *Criticón* de GRACIÁN por Ro-

El latino « caespes » en español

El lat. CAESPES 'conglomerado de tierra y césped, césped, suelo cubierto de césped, terreno' está representado en el *REW* por el cast. *césped* 'tepe' y alav. *cespedal*; CAESPITARE 'tropezar, caer' lo está por el cast. *cespitar*, que más bien me parece ser de origen culto. Baráibar, s. v. *cespedada*, dice con exactitud: « *Césped* conserva el sentido en que lo usó Cicerón: pedazo de tierra mezclado con la hierba y cortado con la azada ». Anoto además la variante cast. *céspedes*, que es la única forma usada en portugués, los numerosos nombres de lugar del tipo *Cespedosa de Tormes* y *Val de Céspedes* (cf., para la documentación antigua, Oelschläger, *A Medieval Spanish Word-List*, s. vv. *cesped(e)*, *cespetero*, *cespetosa*) y finalmente un arag. *cespede* 'bruto, torpe, idiota', registrado en la Puebla de Híjar por Puyoles y Valenzue-

mera Navarro, I, p. 244, hablando de Artemia, aquella émula, al revés, de Circe, que « no cambiaba los hombres en bestias, sino las bestias en hombres »:

Dava vida a las estatuas y alma a las pinturas: hacía de todo género de figuras y figurillas, personas de substancia. Y, lo que más admiraba, de los *titibilicios*, cascaveles y esquiroles hacía hombres de asiento y muy de propósito.

Observa el editor:

titibilicio, que parece estar por *mico* (comp. *titi*), me es voz desconocida... No aparece en los textos de historia natural que he consultado, incluso los que tratan de la fauna americana, como el de Hernández de Oviedo, López de Gomara, etc., ni en los vocabularios de América. La voz latina *titivillitium* (hila-cha gastada que se cae de la tela) no ha pasado a los diccionarios latino-castellanos. La encuentro como nombre propio de un interlocutor, un muchacho sin particulares características (*Titivillius*), en cierto diálogo de Luis Vives, *Euntes in Ludum Literarium* (Los que van a la escuela). Cabe pensar si será errata en nuestro texto por *titibullicios* (*titi-bullicios*), voz acuñada quizás por Gracián para significar monos de inquieta y desordenada viveza.

De ninguna manera. En lugar de buscar en las historias naturales de ambos continentes, ¿ por qué no consultar un diccionario latino de confianza? Por ej. ERNOUT-MEILLET, s. v. *titibilicium*: « *nullius significationis est, ut apud Graecos βλῆτρι et σκιδάψος*. PLAUTUS (Cas. 347): *non ego istud verbum empsi (empsim, edd.) titibilicio*, P. F., 504,1 ».

Paulo Festo nos ofrece, pues, el vocablo exacto que necesitábamos para el pasaje de Gracián (hombres 'sin valor' se transforman en hombres de sustancia o de valor), y atestigua incidentalmente que la palabra βλῆτρι era conocida de los romanos. El cambio semántico 'sin valor' > 'hombre sin valor' es el mismo que hemos observado en los sucedáneos modernos de βλῆτρι. La acepción del nombre en Luis Vives está también muy próxima al ambiente escolar y presenta seguramente el mismo significado que el *blitiri* catalán: 'alumno de primer año' o 'novicio'. Era muy de Gracián, el gran denunciador de todos los engaños, el renovar el uso de una expresión « que no significa nada ».

la, que se explica como el cast. *branco* frente al prov. ant. *bronc* 'protuberancia, aspereza' (*FEW*, s. v. *BRUNCUS) ¹.

Pero seguramente hay que agregar otras palabras. Tenemos alav. *císpid* 'lengua de la culebra, modo de hablar destemplado y soberbio', que Baráibar quiere explicar así: « Onomatopeya del silbido especial de la serpiente irritada »; una forma *cispe* está mencionada en el mismo diccionario, s. v. *respe* 'lengua de la culebra, aguijón de la abeja y de la avispa'. He aquí cómo lo explica Baráibar:

Puede ser palabra onomatopéyica, imitativa, como su sinónimo *cispe*, del silbido especial de la serpiente irritada o apercibida para la defensa. En sus acepciones generales, de RESPICE, imperativo del latino *respicere* 'mirar atrás'.

Este *respe* aparece también en el Diccionario de Autoridades y en el Diccionario académico, con la acepción 'lengua de culebra' y con atribución a los dialectos de Burgos, Soria y la Rioja. García Lomas, s. v. *réspidi*, repite las dos posibilidades etimológicas sugeridas por Baráibar, nos da además la forma *rézpede* « griju de culebra » ², documentada en dos pasajes de Pereda, y nos informa acerca de aquellas « acepciones generales » que sugirieron a Baráibar la etimología RESPICE:

Aguijón o piel de culebra de quien cuentan extraordinarias fantasías y no menos interesantes maravillas; entre ellas se concede al *aminículo* la de curar el *ivancio* [= el *histerismo*]..., ahuyentar los fantasmas malignos que *amoragan*... o mortifican las personas y animales en las casas donde entran, y « diz que chupan el *aguuca* del *capaceti* [= cabeza]... dando mala jeta pa siempre de los jamases ». Comiendo *réspedi* alguna persona, sin saberlo, o encontrándolo, sin buscarlo, no se tiene cuenta de malas querencias ni de intromisiones chismosas.

Me parece, que lejos de ser una onomatopeya ni el imperativo de RESPICERE, *respe*, *réspide* debe estar emparentado con *císpid*, *cispe* dada la identidad de sentido. Y *císpid*, *cispe* debe ser un CAESPES, -ITIS: alav. *císpid* significa también 'modo insolente de hablar' y la misma acepción existe en *griju*, que originariamente es 'lengua de serpiente'. La traslación de la facultad preservadora del aguijón a la piel de serpiente no debe asombrarnos: Aurelio de Llano Roza de

¹ Compárese también el fr. *broncher* (de *bronc*) con el lat. *caespitare* 'tropezar'.

² Esta palabra significa también 'aguijón de culebra' en la Montaña; con *griju* se dice metafóricamente de una persona « lenguaraz ». Probablemente de *agre* (< ACER): **Ua*[*grija*] > *grijo*.

Ampudia, *Del Folklore Asturiano*, p. 143, nos refiere los efectos benéficos que se atribuyen a la *camisa* de la culebra.

Nótese que *césped* significa además 'corteza que se hace en el corte por donde han sido podados los sarmientos'; y en andaluz, *céspedes* son 'las zarpas de los árboles' (Alcalá Venceslada). Ahora bien, junto al galorrom. *BRUNCUS (= TRUNCUS × BROCCUS), que significaba primitivamente 'protuberancia, aspereza, nudo que deja el nacimiento de una rama en el tronco, pedazo de rama asida al tallo, excrecencia de un árbol', está un port. dial. *abronceiro* « espinheiro » (FEW): de 'rugosidad, protuberancia' se llega a 'zarza, espina, aguijón' (que, por lo demás, es lo que viene a significar en galorrománico uno de los componentes de *BRONCUS, a saber BROCCUS, primitivamente 'de dientes salientes': FEW), de donde 'lengua de serpiente'. La gente cree que las serpientes, confundidas con los escorpiones, tienen un aguijón, cf. la definición de *griju* por García-Lomas, citada más arriba: « aguijón de serpiente ».

La *-i-* de *cáspid*, *-e* saldrá de la E abierta de CAESPES (cf. RĚSTIS > *ristra*), mientras que *césped* provendrá de un AE > e como en FAENUM > *heno* (frente a it. *fieno*, que representa FENUM).

Pero ¿ cómo explicar las formas *réspe(de)* con *r-*? El bable tiene *respión* 'el aguijón de las abejas', 'la tirita de epidermis que por detrás de la uña suele despegarse de los dedos' (Rato), que es a las claras un derivado de *raspar* (cf. la forma *raspiar* [= *raspillar*], s. v. *raspiando*), con una *-e-* procedente del prefijo *re-* o de nuestro *césped*. Hay también una forma con *-i-*: el santand. *rispión*, que García-Lomas traduce « pincho en la tierra segada » y lo explica como derivado de *rispido* 'áspero'. Este *rispión* de Santander, que es más bien un **respill-ón*, aparece en la última edición del Diccionario de la Academia con la traducción 'rastrojo', que es evidentemente una traducción inexacta, puesto que *pincho*, en la definición de García-Lomas, debe de ser una señal dejada por los segadores. *Pincho*, en el Dicc. de la Academia, está definido: 'aguijón o punta aguda de hierro..., varilla de acero con mango en un extremo y punta a las veces dentada en el otro, con lo que los consumidores reconocen las cargas'. Luego debe subsistir la idea de aguijón.

Se me plantea el caso de si el cast. y port. *rispido* 'áspero' ¹ es real-

¹ ¿ Tendrá que ver con esto el brasileño *respe* « descompostura, reprehensão », que Figueiredo explica por *récipe*? Compárense las formas con *r-* discutidas más arriba [y Mendoza *raspa* 'castigo, reprensión', 'ladrón, ratero' (cf. *raspiar* 'hurtar' en la página siguiente). —N. de la R.]

mente el lat. *RUSPARI* 'raspar' × *HISPIDUS*, como quería Schuchardt, *Rom. Etym.*, I, p. 27 (comparando el prov. *rispo* 'viento glacial'), o bien *raspar* (< germ. *RASPON*) × *HISPIDUS*, o un cultismo *HISPIDUS* + *r-* de *rudo*, como propone alternativamente el *REW*, 7072. No se comprende un cultismo en un clima verbal tan popular; además *HISPIDUS* no ha dejado huella popular en romance, ya que todos los etimólogos modernos están de acuerdo en no mirar como derivados de *HISPIDUS* el fr. ant. *hisde* y el fr. mod. *hideux*. Opino que *rispido* y *rispo* 'arisco, intratable', junto a los cuales no existe un **rás-**p(id)o*, descienden más bien de nuestro **RESPES* = *CAESPES* × *raspar* (para el significado, cf. arag. *céspedes* 'bruto, torpe, idiota'). Cf. salm. *rispiar* 'hurtar'. El final de la palabra *rispido* no resultará, pues, del sufijo latino *-IDUS*, cuya extensión romance exageró Schuchardt para su conveniencia (defensa de *SAPIDUS* > *sage*, *sabio*); antes bien se deberá a la terminación de *CAESPES*, *-ITIS*. La *-e* de los *céspedes*, *respede* montañeses apoya nuestra hipótesis ¹.

Chabacano

No se ha explicado aún esta palabra, ya que el étimo *chavó* dado por el Diccionario de Autoridades no es admisible. Los más antiguos testimonios que conozco, se encuentran en Cejador y Frauca, *Vocabulario Medieval Castellano*. Copio el artículo:

CHABACANO, *Subst.*, 'cuchillito' S. Badaj., 2, p. 27: No hay barbero aquí presente, / yo con este chabacano. // 'Rústico', id., 2, p. 37: Para esta dun percutido / dejareis el chabacano.

Estos dos textos están sacados de los dos volúmenes de la «Recopilación» de Diego Sánchez de Badajoz (primera mitad del siglo XVI), editada en *Libros de Antaño*, t. XII. Pertenece el primero a la *Farsa del matrimonio*, en la que un hermano, para evadirse, pide que le afeiten en seguida, a fin de que nadie le conozca. No creo que en el segundo pasaje tenga nuestra palabra el significado de 'rústico', pues enton-

¹ Haré notar aquí que la palabra port. *relva* 'terron, césped', que el *REW* deriva de un **HELVA*, extraído de *HELVELLA* 'verdura pequeña, col pequeña' (pero una verdura no es un pedazo de tierra), viene sencillamente de un *relvar*, que en Tras-os-Montes significa 'arar un campo por primera vez en la primavera' (Figueiredo), y sale del lat. *RELEVARE*.

ces esperaríamos que dijera «AL chabacano», sino el mismo significado, ni más ni menos, que en el primero, es decir 'cuchillito'. En efecto, en la *Farsa del Santísimo Sacramento*, los dos labradores, Pablo y Juan, se han disputado con motivo del sacramento; Juan ha injuriado a Pablo, y de repente exclama: «¡Ay, ay, ay, aquí justicia!». Está claro que Pablo le ha golpeado. Interviene un fraile: «Ta, ta, ta, hermanos, paz, paz, / Qué es esto que habeis habido? / Estad, quedos, reposados». — Pablo: «Yo le diera malos hados / Al hereje rendido». Siguen las palabras de Juan, citadas por Cejador: «Para esta dun percutido, / Dejaréis el chabacano». — Pablo: «Esperá». — Fraile: «Ven acá, hermano. / Di, sobre qué fué el ruido?». Interpreto *para esta dun percutido* así: 'para ésta [es decir: *para esta alma*, cf. *para la santiguada* etc.] de un percutido [= por el alma de un hombre que ha sido golpeado], dejad *el cuchillo*. Por lo tanto: *chabacano* = 'cuchillito'.

Es probable que tal cuchillo fuera primitivamente un cuchillo 'barato', de donde 'tosco, grosero'. Pienso en un derivado de *ochavo* OCTAVUS «moneda de cobre con peso de un octavo de onza y valor de dos maravedís, mandada labrar por Felipe III y que, conservando el valor primitivo, pero disminuyendo en peso, se ha seguido acuñando hasta mediados del siglo XIX» (Acad.), o del sinónimo *ochava* OCTAVA, hallado en el *Fuero de Guadalajara* (a. 1219) por Oelschläger, *A Medieval Spanish Word-List*. De *ochavo*, -a se formó un **ochavaco*, -a, con el sufijo de *bicharraco*, *buraco*, *libraco* (cf. Horning, *ZRPh*, XIX, 182), de ahí un adjetivo **ochabacano* 'de a ochavo', cuya *o*- inicial podía fusionarse con una -o final: *cuchillo o]chabacano* ¹.

Enfurción

Menéndez Pidal en su glosario del *Poema de Mio Cid*, p. 640-3, definió así el significado que tiene esta palabra en los textos antiguos: 'tributo en viandas y granos, que pagaba el pechero al señor por razón del solar que éste le daba'. En cuanto a la etimología, el maestro subraya la *u* de la penúltima sílaba, que es más frecuente que la *o* de la variante *enforción*, y también la *r*, y así logra descartar el *FUNCTIO* de Cornu y el **INFORTIARE* de Baist. Propone Menéndez Pidal un

[¹ *Chavo* por *ochavo* es forma vulgar muy extendida en castellano; consta como santanderina, andaluza, murciana, aragonesa (Coll, de donde el cat. *xavo*), portorriqueña y mejicana. — J. C.]

* **INFRACTIO** -ONIS, de **FRUCTUS**, apoyándose en un texto en bajo latín español, en el que *fructus* aparece junto a *enfurción* («et data sua *enfurción* cum *fructibus* de suo prestamo, vadat ubicumque voluerit; et si non habuerit data *enfurción*, vadat cum tres partes, et quarta pars remaneat ad hereditatem»). A pesar de ello Meyer-Lübke, en el *REW*³, se adhiere al **FUNCTIO** de Cornu (atribuyéndolo erróneamente al padre Tailhan). Es evidente que la forma en que ***INFRACTIO** derivaría de **FRUCTUS** no pareció muy clara al maestro de Bonn. Por mi parte creo bastante fortuito el acoplamiento de *enfurción* con *fructus* («cuando haya pagado el tributo por medio de frutos»); de haberse percibido una relación entre *fructus* y *enfurción* no vemos cómo podía producirse la metátesis.

Basta modificar muy ligeramente el étimo de Menéndez Pidal para obtener una solución satisfactoria: se trata de un descendiente semiculto del lat. **FRUITIO** -ONIS (de *frui* 'disfrutar'), documentado en los Padres de la Iglesia: *fruitio boni, bonorum*, en Ireneo; *fruitio Dei*, en San Agustín, etc. Se diría *dare aliquid in fruitionem* 'dar algo para el disfrute de algo' (cf. lat. *in haec obsides accepti, res esse in vadimonium coepit* con un *in* que indica el fin, lo mismo que en cast. ant. *dar en foro*, sinónimo de *dar en enfurción*), reflejado todavía en textos como «XX panes ... in *enfurción*», «que dé en *enfurción*» (M. Pidal), donde el primer *en* es pleonástico y se agregó después de constituido **IN FRUITIONEM** > ***INFRUITIO** 'tributo para el disfrute de algo'. En Du Cange figura un *infructus = usufructus*, de Reims 1238, al que reemplaza *usufructus* en otro manuscrito: será un [*dare*] *in fructum* 'para el usufructo', enteramente paralelo. Cf. además el fr. *encan* **IN QUANTUM** 'por cuánto'. Es comprensible la metátesis **IN FRUITIONE** > *enfurción* (*esfurción*): no conservándose en romance el verbo *frui* (sólo se encuentra en forma culta; lo mismo hay que decir del fr. medio *fruition* 'disfrute', documentado desde el siglo XIV, cf. *FEW*, s. v. *frui*), la expresión cristalizada ***IN-FRUITIONE** carecía de todo apoyo. Además de que, según admite Menéndez Pidal, bien pudo el sinónimo *forum*, influir en nuestra palabra.

Catalán «*espassar, espassa*»

No hay ningún problema acerca del cat. (mall.) *espassar(-se)* 'desvanecerse, aliviarse' (*la migranya, tempestat, pluja, boira, dolor, (s') espassa*), documentado en Lérida en 1394, ni acerca del sustantivo

espassa 'distracción' (*pendre alguna espassa* en el *Curial i Güelfa*; *dar espassa* en el *Llibre de les Dones*), 'epidemia' (*una gran espassa de pigota*, en Palamós), cf. Dicc. Alcover. Cf. Vogel *espassarse* 'parar de llover'. Son evidentemente derivados de *passar*: '(una enfermedad) pasa' > 'se alivia, se cura' > '(el enfermo) se conforta, se distrae'. Se podría pensar también en un **EXPASSARE*, de *EXPANDERE* 'derramarse', con el cual el propio **PASSARE* romance está emparentado en última instancia, puesto que deriva de *PASSUS* 'paso', literalmente 'la separación de las piernas' (*pandere*), V. Ernout-Meillet. De este **EXPASSARE* (de *EXPANDERE*) deriva el *REW* el it. *spassarsi* 'divertirse', *spasso* 'diversión'; pero se apresura a advertirnos que una formación italiana (seguramente de *PASSARE*) es también posible. Del it. *spasso* 'diversión' procede el al. *Spass*.

Por otra parte, el cat. ant. *espaïar-se* 'esparcirse, distraerse' (*com la febra li fo espayada*, Muntaner; ... *que passassen en una altra sala, perquè's poguessen un poch espayar, com molt temps havia que estaven tancades*, Tirant lo Blanch; cf. Dicc. Alcover, y Montoliu, *BDC*, III, 70) es, según Montoliu, un derivado de *SPATIUM* (cf. Aguiló *espay* 'espacio'), que, en una época más reciente, sufriría la contaminación de *playa*: de ahí *esplaiar-se* 'divertirse' (cf. *REW*, s. v. *SPATIUM*)¹. El significado 'divertir' es común a *espassar-se* y a *espaïar-se*, pero las formas diferentes muestran claramente cómo hay que repartir las palabras: *SPATIUM*, en su forma popular *espai* (que no es más que una de las posibilidades catalanas, ya que existe también (a) *espau*, *aspau* 'despacio', Ibiza *espau espau*, cf. Dicc. Aguiló, y Griera, *BDC*, I, 31), produjo el derivado que significa 'divertirse'. El cat. *espassar* no puede venir de *SPATIUM*, ya que no existe en catalán una forma **espaç* (sólo *espaci*, *espasi*, del cual deriva *espaciar* 'pasearse', Labernia): cf. *servei SERVITIUM*, *palau*, *palay*² (Vogel) *PALATIUM*, formas populares, junto al cultismo *palacià* (Vogel).

En portugués, las cosas son un poco más complicadas: un port. ant. *espassar* «gastar tempo em divertimentos», documentado por Figueiredo en la *Chronica de D. João* de Fernão Lopes, podría compararse

¹ Cf. también el cast. *esplayarse*, murc. *esplayarse* 'recrearse, distraerse al aire libre' (Sevilla). ¿Será un catalanismo? Por lo demás la etimología de Montoliu podría ponerse en duda, en vista de lo aislado de los derivados populares de *SPATIUM*, y pensar en *PALEA* 'paja' y en la familia de *desparpajar*, fr. *éparpillar*, etc., o bien en *playa*, cf. *AJLC*, I, 28 n. 1.

² [Forma de existencia dudosa, esta última. Tal vez interpretación errada de *palat* 'palaciego' o del galicismo antiguo *palais*. — J. C.]

con el cat. *espassar* y provenir de *PASSARE. Asimismo el *Elucidario* registra un *espassar* del siglo XIII (*e vós espassades muito, ante de vir aa Corte*), pero además dos *espaçar*: *espaçar* I «dar tempo, dilatar, conceder moratória» (1300), 'divertirse', y *espaçar* II, «dar, conceder espaço de tempo, férias, folgura, ou vacatura» (*Cod. Manuel.*), *espaça-se a casa* «quando se dá vacancia, e allivio aos que nella servem», lo cual podría hacer pensar en SPATIUM. Hay además un *espaço*, 'recreo, diversión' en el *Livro de ensinamento (por alguñ meu spaço e folgança)*, Cortesão. 'Conceder un plazo' es *spaçar* y *espaciar*, el último de los cuales es erudito. Pero como PALATIUM da *paço*, no nos es posible distinguir los representantes de SPATIUM y de *PASSARE en portugués. En castellano, *espacio*, de forma netamente erudita, ha tomado los significados *despacio* 'lentamente' (como el cat. ant. *aspau*), bable *espaciu* 'poco a poco y sin meter ruido', y cast. ant. *espacio* 'solaz, consuelo', 'alegría'¹: *entrellos aya espacio* (Poema de Mio Cid), cf. Menéndez Pidal, que recuerda *tomar espacio* en Lope, y el cast. *espaciarse* 'recrearse', pero en castellano no encontramos huellas de *EX-PASSARE. El cast. *espaciar* 'esparcir' es otro derivado de SPATIUM.

En provenzal antiguo hay, según Levy, *Suppl.-Wb.*, dos verbos *espasar* (con -s- sorda, escrito también *espassar*):

1. 'sanar, estallar'

car en serai tost melluratz/ e d'aicest mal espassaz 'curado' en *Flamenca*, que nos recuerda el *dolor s'espassa* del catalán.

fai lo dol espasar, en *Daurel e Beton*, traducido ora por 'hacer pasar, disipar', ora por 'hacer estallar'. La primera traducción concuerda mejor con el texto de *Flamenca*.

2. 'pasar, cesar, terminar; hacer cesar'; los textos concuerdan con *passar (can tot ayso fo espassat*, traducción de *his jam actis*), pero el pasaje *las plueyas . . . se espasseran* nos recuerda el cat. *la pluja (s') espassa*.

Creo que Levy separó los dos verbos a causa de los dos artículos *s'espaça* y *s'espassa*² de Mistral, pero me parece claro que en realidad

¹ Cf. el significado 'fiema, calma, lentitud' con que figura *espacio* en el diccionario de Cuervo (s. v. *despacio*). En latín medieval tenemos *spatium* y *spatiamentum* «deambulatio, animi relaxatio», en Du Cange.

² En provenzal moderno es preciso, evidentemente, distinguir *espaça* 'espaciar, alejar; medir un espacio; explayar, derramar, conducir el agua' (< SPATIUM), de *espassa* 'cesar, interrumpir', *s'es espassa* 'ha parado de llover' (< *PASSARE). En cuanto a *s' espaca* 'pasearse, disiparse, distraerse' puede tener algo de los dos.

no hay en provenzal antiguo más que un solo verbo 'pasar, hacer pasar, sanar'. En efecto, 'espacio' se dice en provenzal antiguo *espazi*, *espasi* (con *s* sonora), alguna vez también *espatz*, *espas*, lo cual indica el carácter más bien culto de la palabra: hay un *espaziar(se)* 'pasearse', pero ningún **espassar* 'pasearse'. Por lo demás este *espaziar* se da la mano con el fr. medio *espacier* 'alejarse, irse al campo, salir' (Godefroy), it. *spaziarsi* y al. *spazieren*, alto al. medio (1300) *spacziren*, que pasa por derivar del italiano (Kluge-Goetze), pero que igualmente podría venir del francés (cf. Öhmann, *Neuphil. Mitt.*, 1932, p. 233).

Sobre la familia del fr. ant. (*r*)*espasser* nos dejó Tobler un artículo en *Sitzber. Berlin*, 1904, p. 1264 y ss.: para él el fr. ant. *espasser sa vie* 'pasar' (un ejemplo en God.) y 'andar por el campo' (en un ejemplo que God. traduce mal: *li chevalier aloient joiant et espasant par les champs*, aproximadamente el significado del fr. ant. *s' esbanoier*) es un compuesto de *passer*, lo mismo que el it. *spassarsi*. Por el contrario es evidente que *espasser*, en el ejemplo de Friburgo *nulle personne ne puisse adjoerner ne espasser l'autre* (año 1428), será otra cosa. Aunque Tobler no expresa en forma clara su pensamiento, debió de pensar en SPATIUM, puesto que explica el fr. ant. *respasser* 'sanar' (transitivo, intransitivo y reflexivo, con numerosos ejemplos en Godefroy: ... *de cest mal vos respas; porroiez garir et respasser; une maniere de fieves... dont l'en ne se peut respasser*) por una derivación intra-francesa de *espace* en el significado de 'plazo': 'proporcionar a alguien o a uno mismo un aplazamiento' > 'sanar'. A quien objete la carencia absoluta de formas en *-cier* (con *-c-* como la de *espace*, y con *-ier* como en fr. ant. *menacier*), responde Tobler que se trata precisamente de un derivado francés de *espace* y que la *-ss-* se debe a la etimología popular, y por lo tanto secundaria, que relacionaba (*r*)*espasser* con *passer*, *traspasser*, etc.

Thomas, *Rom.*, XXXIV, 132 (no XXIV, 132, como en el *REW*), escribió lo siguiente acerca de la hipótesis de Tobler: "Confieso que no puedo rendirme a sus razones, y que creo en el parentesco de *respasser* y *passer* porque desde el siglo XII se encuentra el sustantivo verbal *respas*, porque hay razones directas e indirectas para admitir la forma concurrente (aunque mucho más rara) *respasser* (dada por Cotgrave como francesa antigua), y porque un texto de la primera mitad del siglo XI, citado en Du Cange, contiene la siguiente frase: «ad vitam, sola Dei misericordia protelante, *repassat*» (Vida de San Géry, obispo de Cambrai). Sin embargo, Meyer-Lübke, *REW*, s. v. SPATIUM, se puso del lado de Tobler y contra Thomas, porque en su

opinión no está *espasser* bastante bien documentado en francés antiguo.

Creo, por el contrario, que las líneas que aquí ha leído habrán convencido al lector de la existencia de un *EX-PASSARE en catalán, provenzal e italiano, lo cual refuerza la base del fr. *espasser*. Además, la grafía persistente con *-ss-* asegura, a mi entender, que esta misma es la etimología del fr. *respasser*, pues sería realmente extraordinario que mientras *espace* se escribe en francés antiguo con *-e-* y más raramente con *-ss-*, un **espacer* no se encontrara en absoluto. Sólo se podrá atribuir a SPATIUM el *respasser* 'aplazar' de Friburgo. *Espace* no tiene forma popular en francés (un **espais* paralelo a PALATIUM *palais*) como en catalán; luego en francés sólo podemos esperar un derivado culto como *espacier* (un caso como el del friburgués *respasser* está aislado), así como en castellano no tenemos más que un *espaciar*.

En resumen, el romanista necesita en este caso atender al desarrollo fonético del catalán para resolver un problema etimológico del galorrománico, en el cual los étimos *PASSARE y SPATIUM serían ambos posibles desde el punto de vista semántico.

Estrafalarío

¿Cuál es la etimología de esta palabra, documentada en España desde el siglo XVIII (Diccionario de Autoridades)¹, sin enlaces en el interior del español, del portugués y del catalán (*estrafalari* Aguiló, *estrafolari* Fabra)? El hecho de que en general no la registren los diccionarios dialectales de la Península, parece indicar un extranjerismo, y como por el contrario los diccionarios italianos dialectales (no los diccionarios de la *lingua*) la contienen casi todos, desde Sicilia hasta Lombardía (aun Fanfani, *Voc. dell' uso toscano*), en la acepción de 'hombre sin valor, descuidado', 'trabajo descuidado' etc., hay probabilidades de que sea un término popular en italiano, traído quizá por los soldados españoles del siglo XVI, de regreso de sus luchas en Italia. Si nos dirigimos pues a Italia, notaremos, para confirmación de la hipótesis italiana, que en la Italia septentrional la palabra se presenta con formas y significados varios, que pueden acercarnos a la solución del problema etimológico: en general nos encontramos

¹ El *Vocabolario... degli Accademici Filopatri di* napolitano (1789) registra una forma española *estrafalarío*, sinónima del nap. *strafalarío* 'hombre miserable', que bien podría relacionarse con lo dicho más abajo, pero que no encuentro en los diccionarios españoles.

con dos formas: *strafalari* y *strafusari*, pero no faltan las formas *strafugari* y *strafusagna* etc.

Lombardo. Banfi registra tres artículos (Cherubini y Arrighi no registran el tercero):

1. *i strafusari* = *baravaj*. Este término, también dialectal, está glosado por '...bricciche, bazzicature, ciarpe, ciarabattole'.
2. *strafusari*, *strafalari* 'avventato, sbadato, scapato'.
3. *strafusaria* 'stafisagr(i)a, strafizzecca, erba pediculare (Delphinium Stafisagria)'.

Piamontés. Attilio Levi, *Diz. etim.*, trae también tres artículos:

1. *strafalari* 'spropósito, babbeo'. Da lomb. *strafalari* 'sventato' (incrocio di lomb. *strafalada* 'cosa mal fatta', compuesto di *fallá* 'fallare', con *strafusari* 'sventato').
2. *strafügari*, variante del siguiente, forse per incrocio... con *strafüghè* 'trafugare', cui fu attribuito il senso di 'mettere in fuga' [el significado de *strafügari* o, como escribe Zalli, *strafogari*, es 'estafisagria, hierba piojera'].
3. *strafüzari* 'stafisagra, sorta d'erba' e 'unguento per distruggere i pidocchi'. Da lomb. *strafusari* 'unguento (compuesto di vari elementi, fra cui la *strafusaria*, nome lombardo-emiliano dell'erba suddetta)' e 'sventato'.

Cf. además Valsesia *strafusariu* «sostanza medicinale diuretica; figuratamente: inetto, incapace, buono a nulla» (Tonetti), y mantuano *strafiläri* «cencio, capo di vestiario vile e di niun conto, ciarpa; (al plurale:) detto delle cose vecchie, disusate, inservibili, dei ritagli, rottami ecc. da darsi al cenciaiuolo o al ferravecchi» (Berni) ⁴.

⁴ El significado del femenino en siciliano, «donna di mala vita» (Traina), subsiste en una curiosa especialización entre los sicilianos emigrados a los Estados Unidos: *strafalaria* es un epíteto peyorativo aplicado a las jóvenes no italianas de América. En la novela *Mount Allegro* del italo-americano Jerre Mangione (Boston, 1943) — novela que conozco gracias a mi alumna señorita Angela Bianchini — se lee en la p. 159 (en el capítulo titulado «Sicilian Vergin»): «*Strafalaria* might sound like a peculiar disease, but among my relatives it was a powerful invective — more powerful than 'hussy' or 'slut' — used against any woman who either flaunted her sex brazenly or was suspected of misbehavior with men. The women liked to use the word more than men because, like most other women, they were more inclined to be severe judges of their own sex. Yet *strafalaria* had such an ugly connotation that it was seldom applied to Sicilian women, almost never to relatives... Most women who rated the word were *Americani*. They, more than anyone else, seemed to know precisely how to violate the Sicilian's strict code of female etiquette. Their manners were considered too free and easy... ».

Rolland, *Flore Populaire* I, 111, documenta en Ambrosini, *Phytologia* (1666), los siguientes nombres populares italianos de la planta en cuestión (*Delphinium staphisagria*, que en castellano se llama popularmente *hierba piojera* o *piojenta*, en francés *herbe aux pouilleux*, à la *pituite*, en catalán *matapolls*, en alemán *Läusekraut*): *strafizzecca* (única forma registrada por el *REW*, s. v. *staphis agra*), *strafusaria* y *strafusagna*, y registra también las formas provenzales modernas *estali-zagro* (departamento del Gard), *estafaire* (Forcalquier, Basses Alpes).

Ya empezamos a ver claro: « con la estafisagria se hacen unos polvos para matar piojos llamados *poudre de capucin*... francés... *strafusari*, milanés... » (Rolland), cf. *Läusekörner* o *Stephanskörner* en alemán (donde el nombre 'Esteban' es secundario, debido a *staphis* > *Stephanus*, cf. Hegi, *Illustrierte Flora von Mitteleuropa*, III, 486). La planta pertenece a la familia de las ranunculáceas: « hállase en las regiones meridionales de Europa; las hojas de esta planta tienen un parecido con los pámpanos, de donde la denominación griega [σταφίς ἀγρία Dioscórides > *staphis agria* Marcelo Empírico siglo IV¹]; la semilla es un purgante activo y peligroso; en uso externo se emplea contra abscesos y enfermedades de la piel, pero sobre todo contra los piojos...; la semilla se utiliza también contra el dolor de muelas » (Nemnich, *Polyglotten-Lexikon*, s. v. *Delphinium Staphisagria*)².

Es fácil comprender que 'grana de piojos' pudiera convertirse en 'hombre sin valor' y 'cosa sin valor', 'hombre, trabajo descuidado', de donde los significados castellanos 'desaliñado en el vestido o en el porte', 'extravagante en el modo de pensar o en las acciones'. Todas las formas citadas deben pues salir del nombre de la planta STAPHIS AGRA; el sufijo *-ario* es secundario (« einreihend » como diría Meyer-Lübke), el prefijo italiano *stra-* (< EXTRA- o EX-TRANS-) no tiene originariamente nada que ver, ya que seguramente STAPHIS AGRA se convirtió en **strafisagra* por anticipación de la segunda *-r-*, pero una vez constituido el elemento *stra-* era grande la tentación de hallar en el vocablo un tema verbal italiano, ya fuese *filare* o *trafugare*, o ya *strafalciare* (*strafalcione* 'gran error'); la *-l-* de las formas italianas y provenzales puede venir de una asimilación parcial a la *-r-* o de una

¹ ROHLFS, *Etym. Wb. der unterital. Gräzität*, n° 2048, menciona Ótranto *agros-tafída* 'cierta hierba medicinal', que será el mismo σταφίς ἀγρία, pero remodelado en neo-griego.

² Cf. además la receta que trae el Diccionario Aguiló en el artículo *estafisagria*: se toca el paladar del resfriado.

contaminación por *escrofularia*, it. *scrofolaria* (*Scrofularia dentosa*), empleada en medicina como la estafisagria ¹.

Todas estas transformaciones, tanto fonéticas como semánticas, se produjeron en el norte de Italia; pues a España sólo pasó el sentido metafórico y no el nombre de la planta estafisagria (que se llama en castellano (*h*)*a*(*l*)*barraz*, en portugués *paparraz*, o sea una expresión árabe *habb-ar-ra's*, con el significado de 'grano de la cabeza', Rolland, *l. c.*, y Steiger, *Contribución*, p. 257), y este sentido metafórico sólo pasó bajo la forma con *-l-*, que, ya en italiano, estaba más libre para evolucionar semánticamente por haberse relajado sus vínculos con la planta estafisagria.

Aragonés « estrapalucio »

Figura esta palabra en Boraio con la definición 'baraúnda, ruido, desorden'. La relaciono con un *hapax* provenzal, *treboloci* 'murmullo, tumulto', que se encuentra en el v. 7699 de la novela *Flamenca*: « El trebolocis non fu paux » (no fué poco el ruido de cascabeles de los caballos). Hay que derivar esta palabra de *trebolar*, *tribular* 'atribular, inquietar', *tribulació*, *treb-*, fr. ant. *tribuler*, *tribouler*, *-ouiller* 'atormentar, vejar', 'repicar, echar a vuelo las campanas', cat. *tribull* 'baraúnda' etc. La *-p-* aragonesa se debe probablemente al hecho de tratarse de un extranjerismo. El sufijo en las dos lenguas es una deformación de -ÁTIO nominativo (cf. prov. ant. *decolaci* DECOLLATTO, fr. *dédicace* etc.)

Melindre

Está documentado desde Covarrubias: « un género de fruta de sartén hecha con miel: comida delicada y tenida por golosina. De allí vino a significar este nombre el regalo con que suelen hablar algunas

¹ Se la creía buena para curar los abscesos, escrófulas, etc. Dice Littré acerca de la etimología: « la escrofularia, que no ha curado nunca las escrófulas, tiene, en las raíces, unos como pequeños nudos que se parecen vagamente a las glándulas linfáticas de los lamparones; de ahí el nombre y la creencia, en virtud de la idea de que las plantas tenían virtudes curativas para las lesiones a que se parecían ». Nótese al principio del pasaje del novelista ítalo-americano citado en nota, que la palabra siciliana *strafalaria* se le antoja al autor el nombre de un « disease » (enfermedad): esta palabra está asociada para él con la hierba contra los lamparones, sic. *scrofularia*, lo que confirma nuestra relación: *stafisagra* (*strafusaria*) × *scrofularia* > *strafalaria*.

damas, a las cuales por esta razón llaman melindrosas». El *REW* define 'pastel de miel' 'dulzón' y da la etimología MEL 'miel', como Covarrubias, pero Meyer-Lübke, mientras elimina el *MELLITULUS de Storm, declara que el sufijo es oscuro. Con razón, puesto que -IMEN da -imbre, -iembre (*urdiembre, urdimbre*, Hanssen, *Gram. Hist.*, p. 138). Admitiré, por consiguiente, que *melindre* es un préstamo hecho al fr. ant. *melide, melite* 'país de Jauja', documentado copiosamente por Foerster en su edición de *Erec*, nota al v. 2358, y en *ZRPh*, XXII, 529 (cf. *REW*, s. v. MELITA 'Malta')¹. El propio Foerster observa que el nombre de la isla de Malta (o quizá del reino de *Melinde* en Etiopía) sufrió el influjo de la palabra MEL 'miel', en recuerdo de la locución bíblica *fluere melle et lacte*². Esta etimología popular era inminente en todo país románico donde la palabra 'miel' termine en -l, y la Península Ibérica se hallaba en este caso. Además, puesto que la tierra de Jauja es un país donde se comen pasteles (y que el propio nombre francés del país de Jauja, *cocagne*, se considera procedente, ya de la palabra germánica *KÓKA 'pastel', ya de una formación infantil con el significado de 'golosina'), un **melide*—de donde *melindre* con -n- y -r- intercaladas como tan frecuentemente sucede en palabras advenedizas, cf. *hojaldre*, y por otra parte *mensaje*—, que primero significaría 'país de Jauja', pudo evolucionar hacia 'plato de gastrónomo, manjar exquisito', y de ahí a 'delicado, susceptible' (adjetivo). Por influjo de *miel*, se convirtió *melindre* en un pastel de miel. Así influyó la palabra sobre la idea³. Se trata, claro está, de un préstamo originariamente literario, como en el caso del fr. ant. *margariz* 'he-

¹ Agréguese THOMAS, *Rom*, XXXVII, 126, quien lo explica, lo mismo que Foerster, por *[TERRA] MELLITA, a base de la expresión bíblica *terra lacte et melle manans*, partiendo de una sugestión de G. Paris.

² El pasaje del *Chevalier au Cygne*, con su juego de palabras para-etimológico, es bastante significativo: [un moro] *En Melide fu nez, un melide royon* (= 'un panal de miel', lat. *mellitus*). Por otra parte, el pasaje en francés antiguo citado por Lacurne de Sainte-Pelaye, *J'ai chataignes de Lombardie, / Fignes de Melite sans fin*, nos presenta ya en marcha la transición 'país de Jauja' > 'comidas deliciosas'. El neerl. medio *kukenje* 'pastel de feria hecho con azúcar cocido y jarabe', que Gamillscheg admitió como etimología del fr. *cocagne* y derivados (*REW*, 4734 a), vendrá por el contrario del fr. (*pays de*) *Cocagne*, con la misma evolución semántica (> 'pastel', 'exquisito', 'dulce' etc.) que admito en *melindre*.

³ Compárese la representación de San Leonardo con cadenas, consecuencia de la relación para-etimológica del nombre francés antiguo *Lienart*, con *lien* 'cadena'.

reje' > cast. ant. *melguerite*, salm. *mermelique* 'meñique' (*REW*, 5351 b). Por lo demás el cast. *cucaña* viene también del galorrománico¹.

Sobar

Todavía no está explicado, a pesar de que el *REW* lo incluya s. v. SŪBĪGERE, *SŪBAGĒRE. ¿Cómo nos explicaríamos el paso de -AGERE a -ar? Por de contado hay que partir de un verbo de la primera conjugación (el rumano *soage* 'amasar', de la tercera conjugación, sí que es un SUBAGERE). Propondré el lat. SALVARE 'salvar, economizar' > cast. *sobar* (con -b- pronunciada -v-; Nebrija escribe *sobar* como *bodas VOTA*) lo mismo que PALPAE > *popar*. Es verdad que el portugués presenta *poupar*, frente a *sovar*, y que en esta lengua *ou* no se reduce a *o* sino ante grupos consonánticos que tengan una -r- (SCALPRUM > *escopro*, PAUP'BE > *pobre*, cf. Williams, *From Latin to Portuguese*, p. 90), pero no tengo información bastante acerca de la popularidad del vocablo portugués: tal vez sea préstamo del castellano.

En cuanto al significado, la traslación 'economizar' > 'palpar atentamente' no es inaudita; cf. *REW*, s. v. ELEEMOSYNA: Treviso *farmuziña* 'economizar' junto a Módena *armuženar* 'escrutar'; s. v. STUDIARE: fr. ant. *estovier* 'preservar', lion. *atoği* 'economizar' junto a Vicenza *stodzare* 'quitar el polvo', calabr. *stuyare* 'limpiar'. De 'palpar' se llega finalmente a 'amasar', 'friccionar' etc.

Portugués « teima », castellano « tema » 'obstinación'

Desde Diez hasta Anténor Nascentes los etimologistas relacionan estas palabras con el masculino *tema* (la palabra castellana ya está documentada en Nebrija), sin hacer mucho caso del diptongo portugués, ni del género femenino de *teima-tema* 'obstinación' frente al género masculino de *tema* 'asunto'. Sólo Diez destaca que el port. *tema* 'obstinación' es una « Scheideform » (duplicado) con diptongo, frente a *tema* con el significado de 'asunto'. El *REW* califica de cultos los representantes de la palabra, con lo que elude en cierto modo el problema del -ei- portugués. Anténor Nascentes justifica el -ei- de

¹ Acaso pueda verse en la *ínsula Malindranía* mencionada por Don Quijote en un pasaje de intención burlesca (I, 1), otro resto del nombre de la isla de Malta (**Malindre* + *-anía* de *Germanía*).

teima con los ejemplos de diptongo anorgánico reunidos en el artículo *açaimo*: *aleive*, *amainar*, *caibro*, *cãimbra*, *chaile*, *mainel*, *painel*, *pairar*, *plaina*, *saibro*, *sotaina*. Ninguno de estos ejemplos es probatorio: *açaimo* y *aleive* (cast. *aleve*) siguen siendo oscuros desde el punto de vista etimológico (V. P. J. Machado, *Bol. de Fil.*, II, 254; y *REW*, s. v. LEVJAN); *amainar* es palabra marina tomada del napolitano (*REW*, s. v. INVAGINARE); *mainel*, *painel*, *sotaina*, *plaina* son galicismos que podrían invocarse en pro de una pronunciación palatal de la *a* francesa (en *painel* se podría apelar a un fr. ant. **paniaus* = *panneau*) — como podría también hacerse con el cast. *maitines*, seguramente tomado del galorrománico, y con el port. *flaino* ‘paseo al acaso por diversión’ en Bocage (Figueiredo), que vendrá del fr. *flâner* —; *pairar* procede, junto con otras palabras romances, de un *PARIARE ‘sostener’ ‘parar’ (Meyer-Lübke piensa en un derivado del verbo PARARE, pero me parece más natural un PAR-IARE ‘igualar’ > ‘mostrarse igual a’, derivado del lat. *par*); *caibro* es un *CAPREUS (*REW*, 1658); cast. *calambre*, port. *cãibra* vendrán de *CATABŎLA (> fr. ant. *chaable* etc., *REW*, cf. para el significado el prov. ant. *cadaula* ‘caída de la matriz’) a través de un intermediario galorrománico; finalmente, *chal* (del persa *šāl* según Dalgado) es palabra muy reciente, no documentada en francés hasta el siglo XVII, y en portugués será un préstamo todavía más reciente.

Resulta de este examen rápido que ninguna palabra erudita, como tendría que serlo *teima*, presenta una *-i-* anorgánica.

Por otra parte, nada más evidente que el cambio de sentido ‘tema elegido en una discusión’ > ‘manera obstinada de insistir en ese tema’ > ‘obstinación’; el fr. *opiniâtre* (de *opinion*) es buen paralelo. El derivado *temático* = *temoso* favorece también esta tesis.

El género femenino no ofrece ninguna dificultad: Boraó menciona un *tema* ‘cuartilla de papel’, de género femenino, que indudablemente ha de ser nuestro *tema* ‘asunto’ > ‘papel suficiente para desarrollar un tema’; y el italiano antiguo posee un *tema* femenino con el significado de ‘asunto’¹.

¹ En favor de la ecuación cast. *tema* = THEMA pueden también invocarse, como ya vió Diez, el vasco *tema* ‘obstinación’ y también ‘apuesta’ (¿sería ésta la acepción propia de THEMA, la cosa puesta como premio del ganador?), y por otra parte, agrego yo, el prov. mod. *têmo*, femenino, en el sentido de ‘humorada, extravagancia, capricho, fantasía’ (opuesto al masculino *têmo* ‘asunto’). Dado el sen-

¿Cómo justificamos, pues, la -i- portuguesa? Admito que se trata de un caso paralelo al del fr. ant. *tieume*, *teume*, *tume*, documentados por Godefroy. No hay duda de que el francés debía diptongar la -e- del lat. *THEMA* (< *θήμα*); no se ve por qué razón supone Meyer-Lübke, en el artículo citado, un «gr. *thēma*», que no es ni griego ni latino. La -u- es paralela a la evolución de *APOSTEMA* en el fr. *apostume*, nap. *posteoma*, que se resienten (*FEW*, *REW*) de *PHLEGMA* > *flieume*, *RHEUMA* > *rume*, y de la cual es precursor un lat. vulg. *apostoma*. De ahí debió de nacer la creencia de que las palabras griegas en -*ema* deben terminar más bien en -*euma*: y así *THEMA* > **THEUMA* > fr. ant. *t(i)eume*, port. **teuma*. Ahora bien, en portugués *ei* es variante de *eu*, cf. *reima* junto a *reuma*; *freima* junto a *fleuma* (para este último, V. Moreira, *Estudos da Lingua Portuguesa*, II, 40). De donde *teima*, sólo en sentido moral. Que la obstinación es una especie de enfermedad es la idea que puede hallarse disimulada bajo esta alteración¹.

Además observa Meyer-Lübke que el port. *teima*, contaminado por *tolo*, dió *toleima* 'idiotez'. Ya Moreira había propuesto buscar el origen de los port. *toleima*, *goloseima*, *boleima*, en el -*eima* de *teima* y *fleima*. Trataríase, pues, de un sufijo cuasi-médico y por lo tanto gracioso, unido a estas palabras, de la misma manera que, por ejemplo, el sufijo «médico» -*itis* de *diphtheritis* da en alemán *Rederitis* 'verbosidad' (de *reden* 'hablar').

The Johns Hopkins University, Baltimore.

LEO SPITZER.

tido castellano 'oposición caprichosa a uno' y el sentido provenzal, no sé si habrá que partir de *thema* latino en la acepción, documentada en Suetonio, de 'constelación bajo la cual se nace'. Entonces la extravagancia sería el resultado de una constelación adversa, lo mismo que las enfermedades.

¹ Se me ocurre que el cast. *taimado* 'astuto, socarrón' (*taima*, *taimería*, etc.) puede ser un **teimado* (con la pronunciación popular *ei* como *ai*, igual que en *seis* > *sais*) procedente de un cast. **teima* **THEUMA*. Es de notar que en Chile *taimado* significa precisamente 'obstinado'. Las paráfrasis de la palabra castellana en los diccionarios — 'astucia desvergonzada', 'disimulado y pronto en advertirlo todo' — nos sirven para asegurar la traslación semántica partiendo de 'obstinado, insistente' [cf., en el mismo sentido, *COROMINAS*, *RFB*, VI, 165 n. 4; durante la impresión de este artículo se recibió el del doctor Spitzer. — *N. de la R.*].

LOS APEROS DE CULTIVO EN EL VALLE DE NONO

PROVINCIA DE CÓRDOBA

ESTUDIO ERGOLÓGICO-LINGÜÍSTICO

El siguiente trabajo es el resultado de investigaciones personales, que el autor realizó, en su breve estadía en la región de Nono, durante los períodos de 1938-39 y 1941-42. Recorriendo aquella zona, coleccionó material ergológico y lingüístico el cual le sirvió de base para una serie de publicaciones ¹. Íntimamente relacionado con ellas, este artículo se ocupa de los aperos de cultivo, es decir, de aquellos utensilios que se usan en el campo para el trabajo de la tierra y la cosecha de los principales productos agrícolas.

En este estudio se atribuirá mayor importancia a las relaciones que existen — siempre dentro del radio de nuestro tema — entre la civilización material de nuestra región y la de los países romances de Europa, especialmente España. Tal investigación, que compara ambas civilizaciones desde el punto de vista ergológico-lingüístico, llevará obligadamente a la conclusión de que gran parte del material ofrecido aparece como elemento originario de la Romania europea. Por otra parte, es natural que un estudio comparativo de tal índole sólo pueda realizarse basándose en datos que abarquen una región más extensa que la visitada por el autor; región donde las formas y géneros de los objetos usados no ofrezcan un aspecto tan homogéneo, como ocurre en el pequeño distrito cordobés de Nono. Resulta de esto, la necesidad de incluir todo el material comparativo conocido, perteneciente al continente sudamericano, para hacer resal-

¹ A. DORNHEIM, *Los medios de transporte en el Valle de Nono*, Córdoba; en *Spiritus* II, 4-5, Mendoza, y tirada aparte, Mendoza, 1943; *Posición ergológica de los telares cordobeses en la América del Sur* (se publicará por el Instituto Nacional de la Tradición, Buenos Aires); *Die Volkskultur im Nonotal* (en preparación).

tar que la estructura ergológica de nuestra región no constituye una realidad aislada, sino que existe un verdadero parentesco entre ella y la de gran parte del país y del continente ¹.

LOS APEROS DE LABRANZA

La aplicación de las diferentes clases de utensilios usados para la labranza de la tierra como también para la cosecha depende, en sumo grado, de dos factores: de la extensión de las áreas agrícolas y de los métodos tradicionales de cultivo y recolección. Allí donde los terrenos son de poca extensión, no es posible utilizar el arado, y la tierra debe ser cultivada y preparada para el sembrado, por medio de utensilios manuales. No es de extrañar, por ello, que todavía hoy en día prepondere en el valle de Nono el arcaico método de labranza por medio de la azada, aplicado a la preparación del suelo en los maizales, tabacales y huertas de tamaño reducido, mientras que los grandes trigales, campos de alfalfa y viñas, son cultivados con el arado.

Utensilios de mano. — Para preparar el suelo, antes de la siembra, se usan dos tipos de instrumentos:

La pequeña azada (lám. 1a) con hoja rectangular y ligeramente curvada, utilizada para trabajos livianos en terrenos blandos: *asáda* > *asá*.. Morínigo *asáda*. FEW, REW 697 * ASCIATA. En Chile *picota* 'azada' (Medina); y

la azada con hoja más grande y fuerte, de forma semicircular (lám. 1 b), aplicable a trabajos pesados: *asañón*. En Tunuyán (Mendoza) *sápa* (D.) = esp. *zapa*. El *asañón* de Tunuyán (D.) posee una hoja más pequeña y casi rectangular, de 10 × 27 cms. (lám. 1 j).

Cuando la tierra es dura o pedregosa, se la prepara, primeramente, con el pico: *piko de punta* (lám. 1. d) ², mientras que el *piko de áca* (lám. 1 e) se aplica para el desmonte de un terreno virgen que se

¹ La transcripción fonética es la empleada en esta revista, idéntica a la de la *Revista de Filología Española*. Con el signo ꞥ se entiende una s relajada, intermedia entre la s y la h.

² Su forma es moderna. Véase un pico antiguo de la Argentina en la lám. 1 c; según la litografía de MOREL, *La familia de un gaucho*, del año 1830 (*La Prensa*, 12 de noviembre de 1939), muy parecida al *trijkét* del V. de Arán y al *ôáto* aragonés (KRÜGER, HPyT C II, pág. 129, lám. 5 b¹). Compárese SCHEUERMEIER, figs. 217 y 218.

quiere transformar en campo cultivable. Compárese, Román *pico* y *escoda*; en cuanto al uso y la forma del pico de hacha, véase Scheuermeier, fig. 239.

La pala posee tres formas distintas. Lám. 1 *f*: pala áncá, con plancha rectangular de hierro, curvada en los costados; lám. 1 *g*: pala de punta, con plancha lisa cuyo filo es más angosto que su borde superior¹; y lám. 1 *h*: pala de korasón, con plancha en forma de corazón, cuyo filo termina en punta.

Para desherbar un campo, sirve el 'escardillo' (lám. 1 *i*): *eşkarđiyo*, provisto de una hoja estrecha óxa y dos dientes djénte. El mismo instrumento se aplica para cultivar la pequeña huerta² situada en los alrededores del rancho.

El mango de azada, azadón, pico, escardillo, hacha: *kábo*. El mango de la pala, rastrillo, escoba: *mángo*. El *cabo*, originalmente, fué más corto que el *mango*; compárese Malaret, *Americanismos*, art. *cabo*. Hoy, esta diferencia ha desaparecido en parte: véase abajo *kábo* 'mango de la guadaña', 'mango de la horquilla'; *mángo* 'palo para trillar maíz'. En Chile, se dice *palo de escoba* (Román; Medina).

Los arados. — El antiguo arado de buey, del cual encontré un solo ejemplar en el lugar denominado «Cañada de los Sauces», ha desaparecido casi por completo. El cuerpo de este arado (lám. 2 *a*), como también su timón de 3,5 ms. de largo y su mancera casi vertical, están contruidos de madera. Sólo en su extremidad anterior posee una pequeña uña de hierro que sirve de reja.

Terminología: El arado de madera: *arádo de gwá* 'arado de buey', *arádo de pálo*, en Vista Flores, Mendoza (D.). Morínigo *arado*. FEW ARATRUM.

El cuerpo del arado: (l)arádo; aráo. Vista Flores *kabésa* = 'cabeza' (D.).

La esteva: *manséra* = esp. *mancera* 'esteva'. Vista Flores (D.) y Morínigo *manséra*.

El *timón*: pálo; timón. Morínigo *timó* y *timón*. Vista Flores pálo (D.).

El alambre que liga el timón al cuerpo: *manéa* = *manea* 'la traba que se pone a las manos o patas de los animales' (Segovia); véase también Granada, Garzón, Tiscornia. En Vista Flores *trába* (D.).

¹ También esta forma de pala se encuentra en la lámina de MOREL; véase la nota anterior.

² Compárese SCHEUERMEIER, fig. 234 *m*.

La cavidad en el cuerpo del arado, en la cual está encajada la extremidad del timón : *kása* = 'casa'; compárense *sa cova* « cueva », en Mallorca; *garganta*, en León y Andalucía; Krüger, HPyr C II, pág. 101; *Acad.* En Vista Flores *káxa*, 'caja' (D.).

La reja : *réxa*. También *réxa*, en Vista Flores (D.).

El arado de madera se encuentra todavía con cierta frecuencia en las provincias del NO. argentino, donde la extensión de los campos agrícolas es reducida, mientras que en las dilatadas áreas del centro y E. del país ha desaparecido por completo, siendo sustituido por máquinas modernas. Es característico de todos estos arados arcaicos la construcción primitiva, de madera, la pequeña reja de hierro en la extremidad anterior del cuerpo y la falta absoluta de las pequeñas « aletas » laterales, tan comunes en los antiguos arados « romanos » de los países europeos.

Con mayor frecuencia aún, observamos que en estos arados argentinos la esteva y el timón se encajan separadamente en el cuerpo ¹.

¹ Salta, región de La Poma (lám. 2b); según una fotografía de G. Rohmeder, Tucumán. La Rioja (lám. 2c): arado en forma de gancho, de la estancia El Altillio, Villa Castelli; según fotografía de G. Rohmeder. Falta, en el dibujo, la esteva. Úsase este arado para mullir los campos de alfalfa, porque no ataca las raíces de las plantas; en Villa Castelli se utiliza, además, para arar los campos de trigo. Compárese el arado de madera *chuqui*, del Depto. de Castro Barros (La Rioja), en PALACIOS, *Pueblos desamparados*, foto 63. En un antiguo número del *Almanaque del Ministerio de Agricultura*, Buenos Aires, año ?, pág. 86 encontré, en el artículo titulado *El arado a través de las edades*, el dibujo de un « arado de ña, de construcción criolla, con madera dura, empleado en algunas comarcas del norte argentino ». También en este arado, muy parecido a los de Salta y La Rioja, la esteva y el timón (curvados) están introducidos en el cuerpo, por separado. Lo mismo ocurre en dos antiguos arados de madera, del distrito de Vista Flores, Mendoza. No me ha sido posible incluir las láminas de estos arados, porque este trabajo ya estaba en la imprenta en la fecha en que los encontré. Sigue aquí su descripción :

Poseen cuerpos bastante fuertes, similares al de la lámina 2d. Sus estevas son del tipo representado en la lámina 2d y e, y las rejas están sujetas al cuerpo en la forma del arado riojano (lám. 2c). Medidas :

- 1) Cuerpo : 95 cms. ; esteva : 80 cms. ; timón : 2,80 ms.
- 2) » : 80 cms. ; » : 80 cms. ; » : 73 cms.

El tipo 1) se usaba con bueyes, mientras que la segunda forma se aplica todavía, tirada por un caballo, para arar los campos de porotos y verduras. Sus construcciones corresponden, pues, exactamente a la de los arados de Salta (2b) y La Rioja (2c), respectivamente, con la excepción de que en el arado salteño la reja posee la forma de un cono agudo y hueco, mientras la reja del arado de Vista Flores (tipos 1 y 2) es una hoja de hierro casi triangular, fijada al cuerpo en una posición igual a la del arado riojano.

Contrariamente a éstos, el arado cordobés tiene encajada su mancera en el timón (lám. 2a), al igual que el arado neuquino ¹. De un aspecto más arcaico todavía es el antiguo arado de Las Heras (Mendoza), cuyo cuerpo y esteva están formados por una sola horqueta natural de madera de higuera (lám. 2d) ², representando, en cuanto a su aspecto exterior, un prototipo del arado de la isla de Madera ³ y del alto Aragón occidental ⁴, que se caracterizan por la unidad entre cuerpo y mancera.

Mientras que este arado mendocino no niega, pues, su parentesco con el arado ibérico, cuyo cuerpo y esteva forman una sola pieza, el arado cordobés como también los «antiguos arados de mancera» ⁵ de otras regiones del NO. de la República, hasta ahora conocidos y «usados en otro tiempo en todo el país [?], construídos íntegramente de madera dura con uña de hierro» ⁶, se originan, aparentemente, del «Hakenpflug» ⁷, «dessen Stiel als Deichsel und dessen hakenartige Ende zum Aufsetzen der eisernen Pflugschar dient» ⁸ y cuya existencia está documentada en los arados, ya desarrollados hacia formas más progresistas, de la región de Lugo (Galicia) ⁹ y Bierzo ¹⁰, del SO. asturiano ¹¹ y del Alto Aragón ¹². En efecto, todas las antiguas formas (láms. 2b, c, a) que se utilizan en las «provincias del norte de la Argentina» ¹³, demuestran las características del «arado de gancho» ibérico ¹⁴, aunque la unidad entre timón y cuerpo ya ha desaparecido, en todos los ejemplares que conozco, por el encaje del primero en la parte más gruesa y pesada que sirve de cuerpo. Tam-

¹ Véase *La Prensa*, 21 de julio de 1940.

² De El Pastal, Las Heras (Mendoza). Ejemplar del Museo Juan C. Moyano, Mendoza.

³ BRÜDT, *Madeira*, pág. 326 y fig. 13 a.

⁴ KRÜGER, HPyr C II, págs. 89 y siguientes, lám. 6 A.

⁵ *La Prensa*, 21 de julio de 1940. También John Miers, en sus *Travels in Chile and La Plata*, Londres, 1826, señala un arado de madera «de los que se usan en esta tierra», no habiéndome sido posible consultar dicha obra; véase *La Prensa*, 6 de julio de 1941.

⁶ *La Prensa*, 21 de julio de 1940.

⁷ KRÜGER, HPyr C II, págs. 89 y 114-116.

⁸ «Cuya parte más delgada se utiliza como timón, mientras que su otro extremo, semejante a un gancho, sirve para colocar la reja de hierro». (*ibíd.*, pág. 115).

⁹ *Ibid.*, fig. 6.

¹⁰ SCHMIDT-GROTEWOLD, *Argentinien*, lám. 30 b.

¹¹ Excepto el tipo mendocino de El Pastal; véase arriba.

bién el arado de los indios *aymaras*, del cual dice Wegner que es una «imitación de los antiguos prototipos españoles»¹, pertenece a este mismo tipo. En la República Argentina, las formas más arcaicas están representadas por los arados de Salta (lám. 2b), La Rioja (lám. 2c), Catamarca², Neuquén³ y Vista Flores (Mendoza), mientras que el tipo riojano publicado por Palacios⁴, como también el nuestro (lám. 2a), muy similar al anterior, muestran una forma más perfeccionada. Igualmente, el arado colonial de los *mocobíes* de Santa Fe, descrito por Florián Paucke, pertenece a este mismo grupo⁵.

El resultado de la comparación del arado cordobés con los demás de la República Argentina y de la Península Ibérica es evidente: en cuanto a la forma del instrumento, se repite, en el suelo argentino, el mismo dualismo que se observa en los países ibéricos, manifestándose, por una parte, en el arado mendocino de la lám. 2d, aragonés occidental y vasco⁶ (que guarda la unidad entre cuerpo y mancera) y por otra parte, en las demás formas arriba citadas de la República Argentina y de Bolivia, las que, al igual que el «Hakenpflug» aragonés y vasco, se originan de un antiguo prototipo cuyo timón y cuerpo están formados por un gancho natural, una horqueta de árbol.

El origen del arado cordobés, como de todos los arados argentinos, es, genéticamente, ibérico y prerromano. Es ibérico, según consta de la comparación con los arados hispanoeuropeos, confirmándose, de este modo, las observaciones de Wegner⁷ y Ricardo Napp⁸ y por

¹ WEGNER, *Indianer-Rassen*, pág. 122 y lám. 49 b. Según noticias de K. Illgen, Misiones, este tipo de arado se encuentra todavía en uso en las altas planicies de Bolivia.

² ROHMEDEK, *Argentinien*, 2ª edición, pág. 232: «Hakenpflug».

³ *La Prensa*, 21 de julio de 1940.

⁴ PALACIOS, *Pueblos desamparados*, foto 63.

⁵ FURLONG, *Entre los mocobíes*, pág. 135 y fig. pág. 81. Compárese mi reseña en *VKR*, XIII, 2, pág. 217; y PAUCKE, *Hacia allá y para acá*, III², pág. 173. La punta de este arado es de madera, como la del arado que trae el *Almanaque del Ministerio de Agricultura* (véase p. 27, n. 1). Ella «puede arreglarse» con una hacha, cuando está gastada; *ibídem*.

⁶ KRÜGER, *HPyr C II*, pág. 89: tipo A (véase arriba).

⁷ «Una imitación de los antiguos prototipos españoles»; véase arriba.

⁸ NAPP, *Die argentinische Republik*, pág. 302, describe el arado de la Argentina con las siguientes palabras: «Der Holzpflug, ganz von derselben Gestalt und Beschaffenheit wie der, welchen man in manchen europäischen Museen als aus uralter Zeit stammende Curiosität aufbewahrt, war im allgemeinen im ausschliesslichen Gebrauch, ja ist es zum Theil noch heute. Es konnte mit demselben

consiguiente, su introducción al país durante la época colonial ¹; y es prerromano, porque todos carecen de las alas u orejas laterales tan características del arado romano mediterráneo, muy usual todavía en los campos de los países neolatinos de Europa ².

Como ya lo expresa el término arádo de gwéj, el antiguo arado cordobés de Nono se arrastra por el campo mediante yugazos de bueyes, mientras que del arado moderno (lám. 2e) arádo, cuyo timón timón, esteva manséra y rueda rwéda son las únicas partes de madera, tiran caballos o mulas. Este segundo tipo, el único en uso actualmente en el Valle de Nono (a parte de máquinas modernísimas de hierro), como también en muchos establecimientos agrícolas de la República ³, posee una vertedera de acero bertedéra — Morínigo bestedéra; en Tunuyán (Mendoza) se llama pála (D.) — a la que se agrega una uña metálica, la rēxa. Su timón, de tamaño mucho más reducido que el del arado de buey, está provisto, en su extremidad anterior, de una grapa de hierro gámpa — Román grampa, sargento; en Vista Flores, Mendoza, óxo (D.) —, en la que se enganchan los arneses. Parece ser este arado una forma desarrollada del « primer arado que surcó el Territorio de la Pampa, en 1897, donado por el General Manuel Campos al agricultor Enrique Bianchi » ⁴, una forma idéntica al arado de yeguas cordobés, aunque careciendo de la pequeña rueda en la parte anterior del timón.

Los rastrillos. — En el Valle de Nono, al igual que en muchas regiones de la República Argentina y de Europa, el paisano rastrea su campo, después de haberlo arado o sembrado, con el rastrillo moder-

die Erde nur eben anferitzt werden...». (El arado de madera, exactamente de la misma forma y estructura que el que se conserva en muchos museos europeos como una curiosidad procedente de tiempos muy remotos, era en general el único que se usaba, y el que aún hoy, a veces, se utiliza. Con el mismo, sólo se podía romper la tierra en forma superficial).

¹ Compárese lo dicho sobre el arado de los *mocobés*.

² KRÜGER, HPyr C II, figs. 6 B y C; DORNHEIM, *Ardeche*, págs. 248 y ss., lám. 31; SCHEUERMEIER, láms. «Pflüge».

³ Arados completamente iguales hemos visto en las provincias de Buenos Aires y Cuyo. Muy parecidos son los arados utilizados en Tunuyán (Mendoza), que poseen una vertedera más fuerte y un timón doble o ahorquillado (la tierra es muy pesada).

⁴ Según dibujo (con leyenda) publicado en el *Almanaque del Ministerio de Agricultura*, Buenos Aires, año ? (véase arriba, p. 27, n. 1).

no provisto de dientes de madera o hierro ¹. Sin embargo, existen en las sierras cordobesas métodos de rastrillaje más antiguos, que se aplican todavía hoy, con cierta frecuencia, en los campos de cultivo de dimensiones reducidas. En el pueblo de Los Algarrobos, por ejemplo, se usaba en tiempos anteriores, para alisar el terreno, una sola rama de arbusto espinoso, fuerte y grande, arrastrada por el campo « a tiro de cincha » por bueyes o caballos, apero todavía en uso en las provincias de Mendoza ² y La Rioja ³, como también en otras regiones del país ⁴. Se llama, según la materia de que está hecha, *râma*.

Trabajar con la rama : *râmeár*. Garzón *râmeaar* 'pasar ramas, en vez del rastrillo, sobre el terreno arado o sembrado, para desterronar y favorecer así la germinación de la simiente'. Para La Rioja, compárese Palacios, *Pueblos desamparados*, foto 70 : « niños *râmeando* ».

En las cercanías del pueblo de Nono, encontré una rastra triangular construída con una horqueta de árbol, a cuya parte delantera iba atada una rama espinosa (lám. 3 a). Colocando esta rama debajo de la rastra, sirve para alisar el campo de cultivo. Ya durante los tiempos coloniales, se aplicaba en el territorio argentino el método de alisamiento con rastrillo de ramas, como lo demuestra el Padre Paucke en uno de sus dibujos que se refieren a la agricultura de los *mocobíes* ⁵. Es éste un rastrillo que se compone de varios arbustos secos, puestos uno al lado del otro y unidos por una rama transversal ; es decir, una forma muy parecida a la que se utiliza en el presente en Mendoza — *râstra* —, reproducida en la lám. 3 b ⁶, y en Taffí, Tucumán (comu-

¹ Rfo-ACHÁVAL, II, pág. 30 : « Detrás de la persona que arroja la semilla, marcha otra cubriendo los surcos mediante rastras de fierro ».

² En Tunuyán (D.), una rama de chañar.

³ PALACIOS, *Pueblos desamparados*, foto 70.

⁴ Véase BÜRGER, *Argentinien*, pág. 121 : « Ein Eggen, oft mittels Dornsträucher, folgt » (A esto sigue, a menudo, un rastrillaje con ramas espinosas). GARZÓN, pág. 419 ; para Chile, ROMÁN *rastra*.

⁵ FURLONG, *Entre los mocobíes*, pág. 81. Véanse más detalles en *VKE*, XIII, pág. 217. Son « de ramas de árboles que en *Paracuaria* casi todas tienen espinas de un largo de una a dos pulgadas. Éstas se atan a lo ancho y se cargan con grandes palos, se arrastran por una yunta de bueyes por sobre la tierra de labranza » ; PAUCKE, *Hacia allá y para acá*, III^a, pág. 174.

⁶ Según una fotografía tomada por el autor en una finca, en la ciudad de Mendoza (1942). En Tunuyán (Mendoza), se usa la misma forma, también *râstra*. En la estancia El Salto, Potrerillos (Mendoza), observé (1-I-1945) una rastra compuesta de arbustos secos y espinosos (rosal silvestre) y de dos troncos de 2 ms. de largo y 11 cms. de diámetro como travesaños, apero que no se diferencia en

nicación escrita de G. Rohmeder, Tucumán: «arbustos sujetos en su parte superior por un travesaño»).

El rastrillo moderno con marco rectangular de madera y dientes de hierro: *rāstra*. Román *rastra*; Krüger, HPyr C II, pág. 124, *rāstra*, etc. La antigua *rāstra* de madera de Tunuyán (Mendoza) era de forma triangular, con tres travesaños provistos de dientes de madera (D.).

Trabajar con la rastra: *rastréar*. En Chile *rastrillar*, etc.; Román.

El rastrillado del terreno por medio de una rama y de arbustos unidos por una o más maderas transversales es igualmente originario de los países romances de Europa, donde se aplica todavía en muchas regiones, según los extensos estudios de Krüger¹ y Scheuermeier².

Para alisar la tierra arada, se usaba en la región del pueblo de Los Algarrobos, a fines del siglo pasado, un pesado tronco de madera de algarrobo, de 4 ms. de largo y 80 cms. de diámetro, tirado por tres yuntas de yeguas³: *rólo*. Malaret, *Americanismos*: *rolo* 'rodo, rodillo, en Colombia y Venezuela'; Cuervo, pág. 704, *rolo* 'rodo o rodillo de imprenta'; < francés *rouleau*. Compárese, en cambio, venezolano *rollo* 'rollo, cilindro de madera, etc.' (Alvarado); Krüger HPyr C II, pág. 305 *ról* 'Dreschrolle', *ról* 'Steinwalze'.

Cilindros de madera o piedra, para aplanar el campo, se conocen también en las regiones limítrofes de los altos Pirineos, donde parecen haber sido introducidos desde Francia, durante la época actual⁴.

nada de la rastra de los *mocobies* del siglo XVIII (véase arriba). En Chile se rastrilla con una «tabla que, puesta de plano y tirada por caballerías, sirve para allanar la tierra ya sembrada»; cf. ROMÁN *rastra*. En cuanto a este objeto y su difusión en la Europa latina, véase KRÜGER, HPyr C II, págs. 121-123.

¹ KRÜGER, HPyr C II, págs. 120 y ss.; KRÜGER, *WS*, X, págs. 78-79; compárese *VKR*, XIII, pág. 217.

² Italia meridional (ramas; SCHEUERMEIER, pág. 92), Italia septentrional y Cantón de los Grisones, Suiza (arbustos unidos por maderos; *ibíd.*, pág. 93 y fig.).

³ Compárese RÍO-ACHÁVAL, II, pág. 30: «Terminada la siembra, se procede, en los terrenos compactos, a desmenuzar los terrones y a apretar el suelo pasando sobre él un rodillo de 100 kilogramos de peso».

⁴ KRÜGER, HPyr C II, págs. 125-126 y lám. 7 i, k; SCHEUERMEIER, fig. 249.

* *Los aperos para animales de tiro — El yugo.* Entre los animales de tiro — bueyes, caballos y mulas — los bueyes se usan hoy, en el Valle de Nono, sólo excepcionalmente para las labores del campo, habiendo sido sustituidos en general por las yeguas, tanto en las faenas agrícolas, como en el transporte rural con carros y rstras.

Con ellos, también el yugo, complemento indispensable de los bueyes de tiro, ha desaparecido casi por completo, encontrándose hoy sólo de vez en cuando, escondido entre los múltiples objetos que se guardan en la ramada.

El antiguo yugo fué de uso frontal; con él se uncían por los cuernos las yuntas de bueyes, ya sea ante el arado y el rastrillo, o para tirar las rastras del campo al rancho, con los productos de la cosecha, o bien las carretas hacia el mercado ¹.

El yugo: yúgo, > yúbo². También en Vista Flores (Mendoza) yúbo (D.). REW 4610. Krüger HPyr C II, pág. 37 úbo, juvo; Krüger, GK, pág. 173. En Chile existen tres formas de yugos: el « arador que llevan los bueyes que aran y que es de una, dos o tres combas o curvas, según sea el número de los bueyes; el *cuarterero*, para los bueyes que tiran de la *cuarta*; y el *pertiguero*, porque va atado al pértigo»; Román *yugo*.

Nuestro yugo (lám. 4 a) es de 1,50 ms de largo, de forma sencilla y arcaica, provisto de gamellas ³ y pezones poco pronunciados y de una muesca redondeada en el centro del mismo. Este yugo se ata a la cabeza de los animales con correas de cuero crudo: *kojyúnda*, *kojyúnta*. Tucumán *coyunda* (Carrizo, *Canc. pop. Tuc.*, II, pág. 476); Catamarca y Santiago del Estero *coyundas* (Avellaneda, pág. 294 a; Di Lullo, *Folklore*, pág. 402); Ronco, pág. 17 *coyunda* y *coyunta*. En Chile *coyunda* (Román); *coyunta* también en Uruguay (Morínigo, pág. 242) y Paraguay *koyúnta* (ibíd.); para Cuba, compárese Pichardo *coyunda*;

¹ Compárese DORNHEIM, *Medios de transporte*, pág. 12, con lámina.

² Para la *b* bilabial fricativa compárese *foñón* < *fogón*, también en Nono; para Tucumán, véase CARRIZO, *Canc. pop. Tuc.*, I, pág. 241. El supuesto de Morínigo, pág. 250, de que no existan variantes fonéticas dialectales de esta voz en América, no se confirma en nuestra forma (con *h*); DORNHEIM, *Medios de transporte*, pág. 12.

³ Compárese RONCO, pág. 16, *camellas* 'cortes o hendiduras hechas en el yugo, para calzar las coyundas que lo sujetaban a los bueyes'; *kaméya* Vista Flores (D.).

para Costa Rica, Gagini *coyunda* 'el lazo de los gauchos', como en toda la América Central (Malaret, *Americanismos*); véase también *BRAE* IX, pág. 542 *coyundas*. *Acad. coyunda*.

Uncir los bueyes: *kqiyundár*. En Catamarca *coyundar* 'poner las coyundas en el yugo, dejando las cosas preparadas para uncir los bueyes cuando fuere necesario'; Avellaneda.

Para atar el yugo al timón de los aperos de labranza o de los vehículos, se usa la misma *coyunda* o una fuerte sogá que une la muesca con el pequeño madero que atraviesa perpendicularmente la extremidad del timón. Para este propósito, nuestro yugo no posee, contrariamente a los yugos frontales de España¹, ni ganchos ni anillos. Tampoco se aplica medio alguno para aliviar la presión de las correas en la frente de los animales.

El yugo frontal es la única forma en uso en Córdoba como también en la mayor parte de la República Argentina² y países limítrofes³.

¹ Véase KRÜGER, *HPyr* C II, lám. 3.

² Citaremos, a continuación, sólo algunas fuentes literarias:

Salta: *La Prensa*, 9 de mayo de 1943.

Tucumán: CARRIZO, *Canc. pop. Tuc.* II, pág. 476, *coyunda*; G. Rohmeder, Tucumán, me escribió: «Sea para laborar la tierra, o sea para acarrear maderas, se utilizan bueyes con yugos frontales, y nunca caballos. Desde 1944, y exclusivamente para tirar de las carretas, se utilizan mulares» (en Tafi, Tucumán).

Catamarca: ARDISSONE, *Instalación humana*, lám. XXIII.

Córdoba: nuestra lámina 4 a.

Mendoza: varios ejemplares en el Museo Moyano, de la ciudad de Mendoza.

Neuquén: *La Prensa*, 21 de junio de 1940 y 1º de enero de 1941.

Río Negro: tarjeta postal Dr. Venzamo, núm. 26; Buenos Aires. *La Prensa*, 12 de mayo de 1940.

Patagonia: ROHMEDEYER, *Argentinien*, 1ª edic., pág. 181. *Bundeskalender* 1928, pág. 45.

Buenos Aires: ejemplares del Museo Histórico de Luján. De la época colonial, véanse LEHMANN-NITSCHKE, *Folklore* III, lám. pág. 36; FURLONG, *Entre los mocobtes*, pág. 81 (Santa Fe).

También en Vista Flores (Mendoza), el yugo frontal se coloca sobre el testuz de los bueyes, atándose con coyundas a los cuernos. Es de 170 cms. de largo y posee dos gamellas muy pronunciadas. Además existe en la misma región un yugo de una sola gamella — **yúgo de una kaméya** —, de 60 cms. de largo, usado para arar en la viña (D.). Parece ser de procedencia chilena (véase pág. 33).

³ *Chile*: *La Nación*, 7 de abril de 1940. FRANZE, *Nördliche Tropen*, 2 fotos.

Bolivia: *La Prensa*, 22 de febrero de 1942 (Beni).

Paraguay: MORÍNIGO, fig. 15. SCHUSTER, *Paraguay*, lám. 195.

México: STAUB-BREHME, *México*, lám. pág. 152. *Orbis Terrarum, México*, láms. 25, 152 y 191.

En cambio, el yugo de pescuezo, tan corriente en la Península ibérica ¹, se desconoce por completo en el Valle de Nono. Sólo en algunas regiones del Chaco argentino, se usa este tipo de yugo (lám. 4b) ², de forma muy parecida al « Bogenjoch » aragonés ³, con game-llas ligeramente curvadas.

Los arneses de tiro para yeguas. El utensilio de tiro usual para caballos y mulas es la collera (lám. 4c), que consta de dos partes: la *pecéra*, de cuero (lám. 4c1), y el *yugizo* (lám. 4c2), que es de mader-a, provisto de ganchos y anillos de hierro por los cuales pasan las guías de tiro.

pecéra < *pecho*; REW 6335. En Tunuyán y Vista Flores (Men-doza) *pecéro* (D.). Compárese Avellaneda *pechero* 'para los animales, zambarco'.

yugizo, > *xugizo*; en Tunuyán *yuiglo* (D.), Vista Flores *yubiyo* (D.) = esp. *yuguillo*. También en Catamarca = 'horcate', Avellaneda; com-párese *horcate*, en *Acad.* Derivado de *yugo*; véase arriba. En México *palote* 'horcate ú horcajo' (Ramos Duarte).

Este objeto, ya reproducido en litografías del siglo pasado ⁴, se co-noce hoy en todo el país. Especialmente en la Provincia de Buenos Aires, pero también en otras regiones progresistas, el horcate de ma-dera está sustituido por tubos de metal, de igual forma ⁵.

Los tiros pueden estar atados al vehículo o apero de labranza en dos formas distintas: directamente a éstos, o bien por medio de un mader-o horizontal que cuelga del vehículo y en cuyos extremos se atan los tirantes del animal. Cuando tiran dos o más animales, este mader-o es más largo y fuerte, y de sus extremos, a su vez, penden, por medio de sogas o tientos, dos maderos más pequeños, cada uno de los cuales corresponde a un par de tirantes (lám. 4d).

El madero grande: *balánsa*. Tunuyán (Mendoza) *balánsa* (D.).

Cada uno de los dos maderos más pequeños: *balansín*. Tunuyán y Vista Flores *balansín* (D.); BRAE, IX, pág. 541 *balancines de co-*

¹ KRÜGER HPyr C II, págs. 47-71 y láms. 3b, c y fotografías.

² Según una fotografía del *Bundeskalender*, 1929, frente a la pág. 101; para tirar carros con troncos de quebracho muy pesados.

³ KRÜGER, HPyr C II, lám. 3c.

⁴ Algunas antiguas láminas en el almanaque de la casa Guillermo Kraft Ltda., Buenos Aires, 1938, en la 1ª y 4ª página.

⁵ Según observaciones del autor.

Uera. Compárese Krüger HPyr C II, 79 : balansín Roncal, catalán *balansí*, mallorquín *balansó* 'querliegender Zugbalken', < esp. *balanza*, a causa del movimiento especial propio de este instrumento. Compárese *balansón* 'pedazo de tiento que ata el yugo al timón del arado' (D.), en Vista Flores, Mendoza.

LOS APEROS DE COSECHA

La hoz y la guadaña. — « La hoz primitiva fué reemplazada por la guadaña en 1870 » ¹, pero todavía en el presente se usa en las sierras de Nono para segar trigo ² o el forraje de los animales domésticos, alfalfa y pasto verde. Tiene (lám. 5 a) una hoja bastante encorvada y está provista siempre de filo dentado y de un mango corto de madera. También este apero — ós Valle de Nono; ó Los Algarrobos. Tunuyán (Mendoza) ós (D.) : FALX, FEW 404 — tuvo extensa difusión entre los criollos del pasado, como ya lo comprueba el dibujo de Morel *La familia de un gaucho*, del año 1830 ³. En Vista Flores (Mendoza), se llama : *êçúna* (D.). Para esta voz y su etimología véase *echona* en R. Lenz, *Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas*, págs. 339-340.

La hoz dentada es otro de los instrumentos típicos de los países latinos europeos, cuyo uso fué general en aquellos tiempos. Hoy sólo se utiliza raras veces en España y otras regiones y está suplantada casi totalmente por la hoz « francesa » con filo liso o, como ocurre en Córdoba, por la guadaña moderna ⁴.

¹ Rfo-ACHÁVAL II, pág. 55.

² En Río Negro, también se corta el trigo con hoces; Rohmeder, *La Prensa*, 12 de mayo de 1940. Hasta hace poco, la hoz dentada se utilizaba también en la Provincia de Mendoza, en los pueblos de Chacras de Coria (comunicación al autor) y Tunuyán (D.). En Tunuyán, la hoz dentada es más pequeña que la de Nono; además, se trabaja allá también con la hoz provista de filo liso.

³ Una reproducción en *La Prensa*, 12 de noviembre de 1939. Ya un siglo antes (1749-1767), los *mocobíes* de Sta. Fe cortaron « el trigo y la cebada con hoces [¿dentadas?] como en nuestros países [Alemania, España] »; PAUCKE, *Hacia allá y para acá* III², pág. 175.

⁴ En Costa Rica se siega con el *machete* 'instrumento semejante a un alfanje más angosto hacia el mango. La hoja... es algo combada, de quince a veinte centímetros de ancho y con la punta redondeada' (Gagini).

⁵ KRÜGER HPyr C II, págs. 139, 141 y siguientes. La hoz dentada se utilizaba en : los altos Pirineos hispánicos, Provincias vascongadas, Cataluña, Asturias,

La guadaña: *ɣwardána*, *xɣadána*. Para la *r* anorgánica compárese Morínigo, pág. 201, *ɣwardána* 'guadaña, hoz', *ɣwa* > *xɣa* es resultado del proceso de asimilación al punto de articulación de la fricativa velar *ɣ*, w. *REW* 9483.

El mango largo de la guadaña: *kábo*; véase arriba, 'mango de azada', etc. El lomo: *lómo*. El filo: *filo*. Cortar el trigo con hoz o guadaña: *sežár*. Krüger HPyr C II, pág. 150 *segár*, *segá*.

Una vez seco el trigo segado, éste se reúne en gavillas, cuyo tamaño es variable, ligadas con sogas del mismo cereal. También los haces de la alfalfa se ligan con sogas de paja retorcidas. La alfalfa segada con guadaña se «reúne ¹ en cordones ², por medio de un rastrillo tirado a caballo, y con horquillas adecuadas se la engavilla á mano. Las gavillas se reúnen en *capillas* ³, como se denominan los montones de 300 á 400 kilogramos...».

La gavilla de trigo y el haz de alfalfa: *atáda*, *atáo* ⁴, < esp. *atar*. Véase Dornheim, *Medios de transporte*, pág. 5. Compárese Costa Rica *atado de dulce* (Gagini).

La soga de paja de la *atáda*: *ɣwatána*. En Nono, también 'correa que sirve de mordaza de la lengua y que se pone a los potros para habitarlos al uso del freno'; compárese Carrizo, *Canc. pop. La Rioja*, III, pág. 318, *simi guatana* 'ata lengua' (con lámina); Lafone Quevedo *simi-huatana* 'bocado de cuero en lugar de freno con que se arregla la boca de los potros, que recién se chalacan'. Garzón *guatán*, *guatana*; Quiroga, *Folklore Calchaquí*, págs. 192-193; Lafone Quevedo *huatana*, *guatana*; Malaret, *Americanismos*, arg. *guatán* 'bocado de las caballerías'. En Chile, *guatana* es liga o cinta de ciertas prendas de la antigua vestimenta; véase Román.

Mientras que los haces de alfalfa se reúnen en *capillas* o *térsjos* ⁵,

Valencia, Cádiz, León, Galicia, Portugal, Madera, Menorca, islas Pitiusas, Sur de Francia, Córcega, Cerdeña, Italia; véase también BRÜDT, *Madeira*, pág. 324 y fig. 12 a; SCHEURMEIER, fig. 287 y págs. 107-108.

¹ Según Rfo-ACHÁVAL II, págs. 61-62.

² Compárese arg. *cordón* 'orilla exterior de la vereda, que generalmente consiste en piedras o ladrillos colocados en línea y de canto' (Garzón, Segovia); chileno y peruano *cordón de cerros* 'cadena de cerros' (Román; Medina; Malaret Supl. I).

³ Alusión a su forma cónica.

⁴ Para la forma femenina (aumentativa) y masculina, compárese MAURICIO SCHNEIDER, *El colectivo en latín y las formas en -a con valor aumentativo en español*. Buenos Aires, 1935.

⁵ DORNHEIM, *Medios de transporte*, págs. 5 y siguientes. También se conoce es-

el trigo se transporta para ser trillado a la era, situada en las cercanías del campo, en un terreno llano.

La trilla y sus instrumentos — La trilla con yeguas. Hasta hace pocos años se practicaba, en las eras del Valle de Nono, la antigua trilla, en la cual se utilizaba una tropilla de yeguas para separar los granos de trigo de las espigas.

La era: éra. Saubidet *era*; Morínigo éja. *FEW AREA*; Krüger, HPyr C II, págs. 207-209. En Catamarca *parva*¹. Es un espacio de terreno cercado en redondo con un alambrado. En el centro de este sitio se amontona el trigo en forma de *parva*¹ (véase abajo), y la tropilla de caballos (hasta quince) corre alrededor de ésta, reduciéndola poco a poco hasta que se termina el trabajo de separación. De vez en cuando, los peones remueven las espigas del centro hacia el círculo, con las rústicas horquillas de madera provistas de tres dientes (lám. 5b)² y hechas con horquetas naturales. Terminado el trabajo de los animales, los labradores apartan la paja de los granos con las mismas horquillas.

La trilla: triya; verbo: triyár > triár. *REW* 8885. Román *trilla, trillar*; Di Lullo, *Folklore*, pág. 74 *la trilla*. Krüger HPyr C II, págs. 254-255, 276 *trilá(r)*.

El círculo donde corren los caballos: *koróna*. Compárese esp. *corona*

ta voz en Costa Rica: *tercio* 'tercio de leña, haz o brazada' (Gagini), Cuba 'fardo de tabaco en rama que pesa aproximadamente un quintal' y Bolivia 'pellejo lleno de polvo de la yerba mate, con peso de unos 100 kilogramos' (MALARET, *Americanismos*). *Ibid.* argent. *tercio* 'fardo que sirve de envase a ciertas mercaderías secas'.

¹ AVELLANEDA, pág. 345: « Nosotros llamamos *parva* a la era misma y a la mies amontonada para guardarla y trillarla cuando convenga, poniendo tierra encima de ella para que no penetre la lluvia, o sin tierra, cuando al montón se da la forma cónica ». En Chile, la 'mies tendida en la era para trillarla' se llama *montón*; Cf. ROMÁN, IV, pág. 151 a. SAUBIDET *era* 'montón de paja, residuo de una parva de la que se ha sacado el grano' (?).

² La misma horca se usa en el Paraguay: MORÍNIGO, fig. 6. Compárese también, para Catamarca, AVELLANEDA, pág. 323, *horquilla* 'lo que entiende el *Diccionario* por *horca* cuando define « palo que remata en dos o más púas hechas del mismo palo, o sobrepuestas de hierro, con el cual hacían los labradores las mieses, las echan en el carro, levantan la paja y revuelven la parva ». Este instrumento es de procedencia iberoeuropea; Véase KRÜGER HPyr C II, láms. 9 y 10; SCHEUERMEIER, pág. 131 y fig. 302.

'porción de plano comprendida entre dos circunferencias concéntricas' (*Acad.*).

Remover el trigo del centro hacia el círculo de la era: *mober* el trigo = esp. *mover*.

La horquilla de madera: *orkiya*, *orki:a de pálo*. Vignati *horquilla* «es el bieldo»; Avellaneda, pág. 323 *horquilla*; Morínigo, pág. 201 *horkija paraǵwáj* 'horca u horquilla bi o tridentada, de madera de una sola pieza y rústicamente hecha'. En Chile *horqueta*, Román. Krüger HPyr C II, pág. 283 *fórka*, *úrka*; pág. 307 *fórke*; Scheuermeier, pág. 131 *forca*, etc. FEW FURCA.

El mango de la horquilla: *kábo*; véase arriba. Los dientes: *djénte* (plur.).

Ya en el siglo XVIII, la trilla con yeguas estaba en uso entre los indios *mocobies* de Santa Fe¹. Del siglo pasado poseemos algunas valiosas documentaciones de esta operación agrícola en la Argentina², y todavía hoy, en varias regiones de la República empléase este método de trilla como una consecuencia de la cosecha en pequeña escala³;

¹ FURLONG, *Entre los mocobies*, fig., pág. 81. Los *mocobies* trillaron con «cuarenta o más equinos, generalmente yeguas, con dos muchachos encabalgados»; ... «Luego, los caballos son de nuevo arreados para fuera del cerco y los indios entran con largas horquillas, revuelven todo bien y juntan la paja más gruesa, la tiran afuera en derredor del cerco y hacen entrar de nuevo los caballos, que de nuevo lo pisotean por un buen cuarto de hora, tras lo cual todo se revuelve otra vez por unos indios y se tira afuera la paja más gruesa como antes. En muchas ocasiones si la paja no está bien seca es necesario pisotearla por tres veces». PAUCKE, *Hacia allá y para acá*, III², págs. 175-176.

² NAPP, *Die argentinische Republik*, pág. 303 (trigo). MAC CANN, *Viaje a caballo (1847)*, pág. 112: «Por lo que respecta a la trilla, en todo el interior de la provincia [de Buenos Aires] se procede como en Oriente, es decir que se hacen pisar las espigas por los animales, pero aquí emplean caballos en lugar de bueyes. Las gavillas se colocan sobre un cuero que es arrastrado por un caballo hasta la era [compárese NAPP, *Die argentinische Republik*, pág. 303; DORNHEIM, *Medios de transporte*, pág. 8]. Ésta consta de un espacio circular de piso muy duro y forma una depresión en el terreno como de doce a quince pulgadas; está rodeada por un cerco provisorio y las gavillas se arrojan al interior. Una vez todo listo, hacen entrar los caballos, que son animales jóvenes y vivos a los que se mantiene a galope, dando vueltas como en un circo, hasta que han pisoteado bien el trigo separando el grano de la paja; recogen después la paja y se llevan el grano para echar nuevas espigas».

³ ROHMEDEK, *Argentinien*, 1^a edic., pág. 157 (Catamarca; trigo, pág. 156); ROHMEDEK, *La Prensa*, 12 de mayo de 1940 (Río Negro; trigo); CARRIZO, *Canoe pop. La Rioja*, III, pág. 97 (La Rioja; trigo); DI LULLO, *Folklore*, pág. 74: «se trilla todavía en las eras primitivas con recuas de mulas» (Santiago del Estero);

también se practica el mismo sistema al otro lado de la Cordillera, en Chile ¹, y hasta en el Perú ². Véase, además, nota a la lámina VIII.

Parece seguro que la trilla con caballos en los países sudamericanos se efectuó o se efectúa todavía en igual forma (y especialmente para el trigo; véase la nota 3, pág. 39) que en el continente europeo, donde la trilla con animales yeguarizos se practica en las regiones trigueras de las naciones latinas y hasta en Hungría ³.

Este método de trilla, así como las yeguas, y el mismo trigo ⁴, fué un regalo de la España colonizadora al Nuevo Mundo.

La trilla con palos. En Bolivia, la trilla (de la cebada) se efectúa por medio de palos curvados ⁵, instrumentos de forma recta y de 90 cms. a 1 m. de largo, que se aplicaban antiguamente en Córdoba (Los Algarrobos), para trillar las espigas del maíz (lám. 5c) ⁶. Después de haber sacado las hojas que envuelven la mazorca del maíz, con la

trigo); MÉTRAUX, *Contribution*, pág. 26 (Mendoza): « Le blé est battu, comme en Europe jadis, sous les pieds des chevaux » (región de Guanacache); en 1933, se practicaba todavía la trilla de yeguas, en el distrito de Vista Flores, Depto. de Tunuyán, Mendoza (comunicación de I. P. Ivanissevich, Mendoza); APARICIO, *Viaje preliminar*, pág. 44 (Neuquén); en Córdoba, también la alfalfa se trillaba con tropillas de caballos (RÍO-ACHÁVAL II, pág. 55); compárese DORNHEIM, *VKR* XIII, pág. 218. Todavía en el presente, los « porotos de manteca » se trillan en Mercedes (Provincia de Buenos Aires) con yeguas; véase *Almanaque del Ministerio de Agricultura*, Buenos Aires, 1944, pág. 274: « ...cuando el poroto es bien seco, se trilla con caballo en una era... más generalizado es el uso de la trilladora ».

¹ ROMÁN trilla; lám. « La trilla » (tipos y costumbres chilenas según grabados de 1850-60), en *La Prensa*, 12 de marzo de 1944; KRÜGER HPyr C II, pág. 271 (en la isla de Chiloé).

² *The National Geographic Magazine* XXIV, núm. 4; Washington, 1913, pág. 397: « the threshing floor where cattle and horses are still used in treading out the corn » (en Cuzco).

³ KRÜGER HPyr C II, pág. 355: « Wo hingegen vorzugsweise mit Hilfe von Tieren gearbeitet wird, herrscht Weizenkultur vor » (En cambio, en las regiones donde se trabaja preferentemente con animales, predominan los cultivos de trigo); *ibíd.*, pág. 340. SCHEUERMEIER, foto 226 (Abruzzos).

⁴ Véase LEHMANN-NITSCHKE, *Der erste Weizen*.

⁵ Fotografías en *La Nación*, del 11 de enero de 1942 (a orillas del lago Titicaca) y *La Prensa*, del 1º de marzo de 1942.

⁶ También en los Pirineos centrales (Pont de Suert), el maíz se trilla con un bastón (KRÜGER HPyr C II, pág. 348); igualmente en Italia (Lucania), SCHEUERMEIER, foto 221.

mano, el labrador trabajaba apoyado en el suelo con una rodilla, obligado por el tamaño reducido y la forma recta del palo cordobés. El mismo trabajo, en cambio, efectuado con palos largos y curvados, se realiza en Bolivia de pie, con el cuerpo inclinado hacia adelante ¹. En Santiago del Estero se aplica todavía el mismo instrumento en la trilla del maíz ².

Sacar con la mano las hojas de la mazorca: *deşarlár* < *deschalar*, Malaret, *Supl. I*, argent. *deschalar* 'quitar la *chala* a la mazorca del maíz'. Compárese abajo *čála* 'hojas verdes o secas de la mazorca' (Nono). En Chile (Román), Colombia (Cuervo, pág. 449) y Nuevo Méjico (*BDH IV*, pág. 57) *deshojar* 'pelar la mazorca de maíz'; también en Santiago del Estero: *la deshojada*, Di Lullo, *Folklore*, pág. 72.

El palo para trillar (lám. 5c): *pálo*; también *mánngo*. Krüger HPyr C II, pág. 259 *pálo*, etc.; Scheuermeier, pág. 265 *pal*, pág. 120 *pal*, *palúk*; *bastón*; etc.

El uso de un palo para trillar el trigo o maíz es todavía bastante frecuente en los países latinos de Europa ³. También este instrumento debe considerarse como legado europeo, en nuestra región ⁴.

Trillar con palo: *mačakár mai*. Compárese Cuervo, pág. 409 *machacac*; mejicano *machacac* 'quebrantar, desmenuzar á golpes' (Ramos Duarte).

En la actualidad, la trilla del trigo y del maíz se efectúa en Nono con máquinas modernas.

La limpieza del grano. — Estrechamente ligado con la trilla de yeguarizos está el trabajo de limpieza de los granos de trigo, que se realiza en la misma era. Empieza esta labor con el amontonamiento del trigo — *amontonár el trigo* — en el centro de la era, con palas de madera y escobas hechas de yuyos regionales (lám. 5d, e) ⁵, apartando,

¹ Compárense las observaciones de SCHEUERMEIER pág. 120, KRÜGER HPyr C II, pág. 259 y DORNHEIM, *Ardeche X*, pág. 260, referentes al manejo del palo.

² DI LULLO, *Folklore*, pág. 399: « Para desgranar el maíz, se forma una especie de cañizo donde se colocan las espigas, que se golpean, luego, con una vara. El maíz desgranado cae y el *marlo* queda sobre el cañizo ».

³ Véanse KRÜGER HPyr C II, págs. 259 y 348; DORNHEIM, *Ardeche X*, págs. 260-261.

⁴ En Tunuyán (Mendoza), un aldeano (argentino naturalizado de descendencia española) trillaba los porotos, cuando era joven, con un *pálo* recto de 1,20 ms. de largo (D.).

⁵ Compárese SCHEUERMEIER, pág. 132 « besenartige Sträucher » (arbustos a

de esta manera, el grano de la paja — páxa — trillada. Con la misma rústica pala, los labradores avientan, después, el trigo contra el viento.

La pala de madera: pála. Vista Flores (Mendoza, D.) pála de abentár; Krüger HPyr C II, pág. 350 pála; Scheuermeier, pág. 135 pala y formas derivadas.

La escoba: eškóba = esp. *escoba*. Scheuermeier, pág. 132 *scopa*. A menudo, la escoba se denomina según el material del cual se ha hecho:

1. (eškóba de) karkéxa. Río-Achával II, págs. 146-47 *carqueja* «(Baccharis articulata, B. cylindrica); se dice que la infusión de las hojas de este arbusto corrige la impotencia del varón y la esterilidad de la mujer (?). El polvo de la planta seca se emplea como secante para llagas sifilíticas». Saubidet *carqueja* «subarbusto; tomado en infusión es muy eficaz contra las indigestiones». Garzón *carquiejal, carquiejás*. En Cuba *carquesa* 'herbácea parecida a la carquexia de España' (Malaret, *Americanismos*). *Acad. carquexia. RFH VI*, págs. 219 s.

2. *matapúlga*. Río-Achával II, pág. 136 *mata-pulgas* «(Schkuhria bonariensis); como lo indica su nombre, esta planta sirve y se usa para matar las pulgas». Otras denominaciones de plantas americanas compuestas con *mata-* véanse en Malaret, *Americanismos*.

3. *piána*. En Tunuyán (Mendoza) también *piána* (D.). < quichua *pichay* + *-na*: *pichana* 'escoba, escobilla y todo instrumento de limpiar' (Lizondo); en cuanto a la difusión de la voz *pichana* en Sudamérica, véase *ibíd.*, págs. 267 y ss.; Cuervo *pichanga* = 'escoba'; Garzón, Segovia, Lafone Quevedo, Román y Malaret, *Americanismos*, argent. *pichana* 'escoba'; Argent., Perú y P. Rico 'nombre de varias plantas ramosas'; Ramírez *pichana* 'arbusto de tallos numerosos y flexibles que al secarse se endurecen y se lo emplea para la fabricación de escobas caseras', en Cuyo. ¿Deriva de la misma voz quichua la palabra chilena *picha*, *hacer picha* (en Chiloé) 'limpiar el trigo del cascabillo que le envuelve, por medio de una ramita' (Román)?

Aventar el trigo: abentár. Vista Flores, Mendoza (D.) abentár, Garzón *aventar*; Malaret, *Americanismos*, y Supl. I, Román 'aventar' 'bieldar': para Cuba, véase Pichardo *aventar* 'limpiar el café de su cáscara por medio del *aventador*'. Krüger HPyr C II, pág. 349 (*abentar*); Scheuermeier, pág. 135 *vent(ol)are*. Compárese chileno *reaventar* 'volver a aventar o echar al viento una cosa' (Román V, pág. 548 a). La

modo de escobas) (fotos 240-41), «Besen aus Stroh oder geeignetem Gestrüpp» (escobas de paja o de arbustos apropiados); KRÜGER HPyr C II, págs. 284-300; DORNHEIM, *Arèche X*, pág. 305 «Ginsterbesen» (escobas de retama).

palabra antigua es : *paleár*. En La Rioja: *traspaliar* < *traspalar* < *pala* (Carrizo, *Canc. pop. La Rioja* III, pág. 97); Chile *traspalar*, *apalear* (Román). Krüger HPyr C II, pág. 350 *paleár*, *traspalár*, *trespalár*; Scheuermeier, pág. 135 *trapalare*, *palare*, *paliare*. Acad. *traspalear*, *traspalar*. Compárese *palear* 'echar tierra con la pala', en Cuba y P. Rico; 'trabajar con la pala' en Chile y C. Rica (Malaret, *Americanismos*). Para *-ear* > *-iar* compárese Dornheim, *Telares cordobeses*, *batgánte*, **bateár*.

Esta labor, clásica en el sentido más estricto de la palabra y originaria de los países mediterráneos de la antigüedad ¹, se practicaba, igualmente, en la República Argentina, desde la época colonial ² hasta la actualidad ³.

El maíz se avienta — se *abénta*; compárese Segovia *avento*, *-e*, *-en*, Cuervo, pág. 163 — en una fuente de madera chata y redonda (lám. 5f), sacudida por el labrador, ante su pecho, con movimientos ligeramente circulares. Por falta de ésta, el trabajo se realiza con un tarro chato de barro cocido o con un cajoncito de madera.

La fuente: *xwénte de abentár maí*; corresponde al castellano *fuenta*; astur. ⁴*fuenta* 'fuente de madera', aragon. *fwénte* 'grosse Essenschüssel' Krüger HPyr A II, pág. 244; *REW* 3425 FONS. En cuanto a la fricativa velar (f > x), compárese Morínigo, pág. 129 *xwénte* 'fuente', en el Paraguay; Tiscornia, *La lengua de Martín Fierro*, pág. 49; Martínez Vigil, *Arcaísmos*, pág. 87 *juerte*, *juerza*.

A veces, se utiliza, para la última limpieza del trigo, un tamiz tupido, de cerda de caballo (lám. 5g) ⁴: *sedáso* = esp. *cedazo*, o de lata de forma rectangular y provisto de agujeros: *saránda* = esp. *zaranda*.

¹ Véase KRÜGER HPyr C II, pág. 351; SCHEUERMEIER, págs. 133-135, fotos 240-242.

² FURLONG, *Entre los mocobíes*, lám. pág. 81 (con palas de madera). FAUCKE, *Hacia allá y para acá* III ², pág. 176.

³ Río Negro (ROHMEDER, *La Prensa*, 12 de mayo de 1940); La Rioja (CARRIZO, *Canc. pop. La Rioja* III, pág. 97, con lámina); Neuquén (APARICIO, *Viaje preliminar*, pág. 45); Santiago del Estero (« se avienta el grano a paladas que se tiran contra el viento »); DI LULLO, *Folklore*, pág. 74); Mendoza (distrito de Vista Flores, D.); también en Chile, entre los años de 1850 y 60 (lám. « La trilla », en *La Prensa*, 12 de marzo de 1944).

⁴ En La Rioja, se realiza este trabajo con las *tipas* (CARRIZO, *Canc. pop. La Rioja* III, lám. pág. 97); *ibíd.*, pág. 276 *tipa* « cesta en forma de tronco de cono... Las *tipas* se hacen de simbol... El principal uso de la *tipa* ha sido el de sacudir el grano para quitarle las piedrecillas que se le juntan en la trilla si es trigo o para separar el afrecho del grano pelado (trigo o maíz), cuando se pelaban estos granos en los morteros caseros para loco o api ». Lizondo *tipa*; DI

Al igual que en las regiones montañosas de los Pirineos ¹, se desconocen en Córdoba (y también en La Rioja; véase arriba, en la nota anterior) horcas, trípodes u otros utensilios de madera para sostener el tamiz ², la fuente o la cesta, durante este trabajo.

La paja de los cereales (trigo, avena, centeno, alfalfa) se guarda, en el mismo campo, en las grandes y características parvas — *párba* ³; Segovia, Román *parva*; Lemos — (lám. 8 a), con base — *pié* — rectangular, cuya parte superior forma un techo a dos aguas. Véase arriba, capítulo 'La hoz'.

El borde superior de la parva: *kabayéte* < esp. *caballete*, *Acad.*; *kabayéte*, en Nono, y *kabažéte*, en Buenos Aires ⁴ = 'tronco de árbol, con patas o ramas en forma de patas, para guardar los aperos del jinete', en Nono también 'borde superior del techo a dos aguas', como en el Paraguay *kabaléte* 'el lomo de un tejado a dos vertientes' (Morínigo, pág. 174). Malaret, *Americanismos*, *caballete* 'utensilio de mesa de comedor, que sirve a cada comensal para poner su cubierto', en la Argentina.

Las líneas laterales de la parva: *kostiya* < esp. *costillas*.

Con menor frecuencia, se construye la *párba* cónica y más pequeña, con base redonda de 4 ms. de diámetro: *řwéda*. Verbo: *emparbár* 'erigir parvas'.

Según los datos de Río-Achával II, pág. 35, también el trigo segado se guarda en forma de parvas, antes de ser trillado: «El trigo es emparvado á medida que se corta. Las parvas se construyen de modo que presenten una de sus caras menores al Sur, á fin de disminuir los efectos de los aguaceros más frecuentes de ese lado, en grupos de tres ó cuatro, llamados *corrales* ⁵, y con las siguientes dimensiones medias: 20 metros de largo, 4 de espesor y 4 ó 4,50 de altura, formando doble declive en la parte superior». También «las parvas [de alfalfa; *ibid.*, pág. 62], cuyas dimensiones generales son

LULLO, *Folklore*, pág. 417 *tipa*; MALARET, *Americanismos*, argent. *tipa* 'bolsa o cesta hecha de cuero, o de totora, bejuco, hoja de palma o simplemente de paja'. Compárese, abajo, la voz *noque*.

¹ KRÜGER HPyr C II, pág. 369.

² Compárese el *purgadó* (etc.) pirenaico, en KRÜGER HPyr C II, pág. 367.

³ El mismo término significa 'montón de cereales no trillado aún, en la era' (véase arriba).

⁴ Según mis apuntes.

⁵ Compárese la acep. de la voz *corral* en Segovia, Garzón, Lafone Quevedo y Saubidet. En Ecuador *parvada* 'reunión de parvas' (Lemos).

5 metros de ancho, 8 á 12 de largo, y 6 á 7 de alto, y que representan de 30 á 40 toneladas de pasto, se construyen de manera que presentan] su cara menor hacia el Sur, y formando doble declive en la parte superior, á fin de que reciban los menores perjuicios posibles de los aguaceros ».

Los medios de transporte. — Para transportar los productos de la cosecha al rancho, se utilizan en Nono, animales de carga y vehículos tirados por yeguas, como la *rástra* (sin o con ruedas macizas), el *karíto* bajo y el *káro*, descriptos debidamente en mi estudio sobre *Los medios de transporte en el Valle de Nono*. Resta agregar aquí la terminología de los detalles de dichos instrumentos.

Las rastras. *rástra*, *rástrę*, *rástrin*; *bálsę*; *kanóba*: véase Dornheim, *Medios de transporte*, págs. 7-11; *ibíd.*, lám. III 1-5. En Vista Flores (Mendoza), también *rástra*, construída con una horqueta natural o tres varas deslizantes paralelas, provistas de algunas ramas y tablas transversales (D.). En Nono, la palabra antigua es: *bálsa*.

La horca natural de la rastra (compárese lám. 3 a): *orkéta*, *orkéte*¹. Compárese Malaret, *Americanismos*, *horqueta* 'bieldo, rastra o rastri-lló'; Segovia, Garzón, Saubidet *horqueta*. FEW FURCA.

Cada una de las dos ramas de esta horca o cada una de las dos varas paralelas de la rastra: *largéro* < LARGU + -ARIU. En cuanto a este término, compárese Dornheim, *Telares cordobeses*.

Las ramas o tablas transversales de la rastra: *atrabesáño* < esp. *travesaño*; véase Dornheim, *Telares cordobeses*. También: *krusęte* < esp. *cruceta* (*Acad.*); véase Román *cruceta*.

El carro. El tipo de carro — *káro* — con dos ruedas (lám. 6), de nuestra región, es moderno² y no se distingue en su forma esencial de los carros actualmente en uso en todo el país. Antiguos ejemplares, como el de nuestra lámina, no están provistos de muelles; sin embargo se llaman carros³: *káro de gólpe* = 'carros de golpe'.

El marco de maderos, que sostiene el piso del carro: *ehkwágra* < esp. *escuadra*.

El piso: *piso*. Ronco, *piso*.

¹ Véase *rastra* > *rastrę*, *balsa* > *balsę*, *árgana* > *hárgane*, en Nono; DORNHEIM, *Medios de transporte*, pág. 7.

² En cuanto a la antigua *carreta* cordobesa, véase DORNHEIM, *Medios de transporte*, págs. 12-13.

³ Compárese Morínigo, pág. 241.

El conjunto del piso y de las tablas laterales : *kaxón de káro*. Ronco, *caja* 'toda la parte de la carreta sobre las ruedas, y formada por el piso, los costados y el techo'. Saubidet *caja* 'piso y costados'.

Los costados del cajón : *baranda* = esp. *baranda*, en la misma acep. (*Acad.*). En el Perú *barandilla* 'adral de coche', Malaret Supl. I.

La puerta que se baja o alza, entre las barandas del cajón : *kompwérta* ; también = 'puerta de madera, en las acequias', en Nono.

Los dos timones : *lah bára* (plur.) = esp. *varas*.

Los palos verticales a los costados del cajón : *estáka*. Ronco, *estacas* ; Morínigo, pág. 244 *ehtáka*.

El palo sujeto horizontalmente bajo la parte trasera del piso : *fréno*.

Los maderos gruesos unidos al freno, que sirven para frenar las ruedas : *táko de fréno* 'tacos'.

Los muelles : *elántiko* 'elásticos'.

El palo perpendicular que pende de la parte posterior del cajón, para sostener el carro parado : *muécáco*. En la provincia de Buenos Aires (año 1749) *muchachos* (de *carretones* ; « delante y atrás ») ; Paucke, *Hacia allá y para acá* I, pág. 122. Ronco *muchacho trasero* 'palo que también cuelga del pértigo, a un metro y medio de su extremo final. Puede plegarse sobre la parte inferior del pértigo, manteniéndose en esa situación por medio de un lazo de tiento' ; *muécáco* también en Tunuyán (Mendoza) 'palo perpendicular que pende de la parte anterior del cajón' (D.). El mismo término *muchacho* es usual en la Argentina (Garzón, Segovia, Saubidet), en el Paraguay y Uruguay (Morínigo), en el Brasil (*muchacho*, *mochacho*, Callage), y en Bolivia (Malaret, *Americanismos*) = 'mozo o tentemozo, palo que cuelga del pértigo del carro'. En cuanto al sentido de la voz *muchacho* en Catamarca, véase Avellaneda, pág. 337 ; en Chile, Román. Compárese Krüger HPyr C I, pág. 237 : *mosso*, *móθo*, *tentemóθo*, para el mismo objeto.

El eje de la rueda : *éxe*. Ronco *eje* ; Morínigo, pág. 244 *éxe*.

La rueda : *rwéda*.

El cubo central de la rueda donde convergen los rayos : *mása*. Ronco, Segovia, Garzón, Saubidet *maza* ; también en Chile (Román), Paraguay (Morínigo), Puerto Rico (Malaret, *Americanismos*), Cuba (Pichardo) y España (Sevilla) *maza* 'cubo de la rueda'.

El botón del cubo : *tása* < esp. *taza*, aludiendo a su forma.

El anillo de hierro alrededor del cubo : *la bosina* < esp. *bocina* = *bocín* 'pieza redonda de esparto, que se pone por defensa alrededor de

los cubos de las ruedas de carros y galeras' (*Acad.*). En Cuba y Méjico también *bocina* 'pieza cilíndrica que recubre el extremo del eje del carruaje; bocín o volandera' (Malaret, *Americanismos*); en Chile, Román *bocina* 'chapa circular de hierro u otro metal, con un agujero en el centro, que se coloca en los ejes de los carruajes, en los machos de los tornillos y en piezas semejantes de las máquinas, para evitar el roce de las superficies entre las cuales se interpone'; véase también Medina.

El círculo exterior de la rueda, en que encajan los rayos, se compone de ocho maderos curvados, las *káma* ¹. Tunuyán (Mendoza) *kámas* (D.); Ronco *cama* 'los maderos en que encajan los rayos de las ruedas por el extremo posterior la que está en la masa de la misma. Esos maderos, unidos entre sí y de canto exterior curvo, forman la circunferencia de la rueda'. Garzón *cama*; Saubidet *camas*. También en Chile *cama* 'pina' y en México *cama* 'de una rueda, pina' (Ramos Duarte). *FEW* *CAMB-; Krüger HPyr C II, págs. 100-101.

El arco de hierro que cubre la circunferencia de la rueda: *yánta*. Ronco *yánta*; Morínigo *jánta* = esp. *llanta*.

Los rayos: *rájyo* (plur.).

LOS RECIPIENTES DE ALMACENAJE DE LOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS

El saco de cuero. — El trigo y otros cereales (avena, centeno, maíz) se guardan en bolsas de cuero crudo, en la *ramáda* o algún depósito del rancho. Estas bolsas, de 55 a 60 cms. de altura (láms. 7 *a*, *b*), están cosidas con tientos de cuero ² y provistas, a veces, de dos asas laterales y de una tapa, igualmente de cuero. Se llaman: *nóki* o *sáko* 'saco'. Para Catamarca véase Avellaneda, pág. 339 *noque*, *noqui* « haciéndose entre nosotros de palo borracho, de algarrobo u otra madera dura no resinosa, de cuero, de cal y ladrillos, etc., sirviendo de lagar y hasta para fermentar el mosto, para poner aloja, para sacar agua de los pozos ³, etc. »; Lafone Quevedo, pág. 173 *noque* 'lagarcillo de

¹ Otras acepciones de la voz *cama* véanse más abajo.

² Compárese la confección de la *hárgana* cordobesa: DORNHEIM, *Medios de transporte*, pág. 6.

³ También en Nono, el antiguo balde de cuero para sacar agua del pozo, se llamó *nóke*.

cuero'; para Santiago del Estero, Di Lullo, *Folklore*, pág. 85 «los *noques* y *puños* para la fermentación de la algarroba». En la Provincia de Buenos Aires *noque* 'tipa grande para guardar grasa, sebo, chicharrones, etc.' (Granada) y 'saco de cuero que se colgaba debajo de la carreta y en el cual el carretero guardaba su ropa y avíos para la marcha' ¹ (Ronco, pág. 19), también 'recipiente de cuero, bolsa de cuero grande según su destino, en la que se conservaban grasa derretida, leche cuajada, sebo etc.' (Saubidet, pág. 255-256). En un sentido parecido Segovia *noque* 'recipiente de cuero, sostenido a cierta altura, donde se deposita la leche para fabricar queso, después de cuajada la leche', además 'en el interior, capacho o saco colgante en que se guarda la uva para que se avinagre' (ibíd., pág. 248); Malaret, *Americanismos*, 'saco de cuero para guardar productos grasos' (Argentina y Bolivia) y Tiscornia, *Martín Fierro comentado*, págs. 447-448 *noque* 'saco de cuero para guardar productos grasos'; *BRAE IX*, pág. 545 *noque* 'recipiente de cuero para diferentes usos culinarios'; = esp. *noque Acad.* También en La Rioja se fabrican « baldes para hacienda », con cuero (Di Lullo, *Folklore*, pág. 404). En Vista Flores (Mendoza) se llaman *kanástę de kwéro* = 'canastas de cuero' (D.). Compárese, además, la *tipa* rioplatense (Malaret, *Americanismos*; Lizondo, pág. 345), la *manga* bonaerense (Vignati, págs. 413-414), los sacos y *yoles* de cuero, de Mendoza (ejemplares en el Museo Juan C. Moyano, Mendoza; Ramírez *yol* 'especie de árgana de cuero en forma de un cono invertido, herramienta muy usada para cosechar uva y maíz en otras épocas') y Chile (Román *Uoll, Uole, yol*; Medina *yol, yole*), y el *balde* ecuatoriano (Lemos 'cubo, generalmente de lona o cuero, que se emplea para sacar y transportar agua, sobre todo en las embarcaciones'). Ruez, *Los indios araucanos I*, pág. 49, cita los « sacos de cuero de potro colgados en los pilares de la cama. En ellos guardan los indios sus cosas ». Una « bolsa de cuero » del Chaco austral menciona Ambrosetti, *Memoria*, pág. 38. También los indios *mocobies* usaron « bolsas de cuero » que se cosieron por

¹ SAUBIDET, pág. 256 trae *capacho*, en esta misma acepción. En la Provincia de Mendoza, *capachos* son « bolsas grandes de cuero crudo que servían para guardar productos de cosecha » (ejemplar en el Museo Juan C. Moyano, Mendoza); en Chile, *capacho* 'bolsa usada por los mineros...' (MALARET, *Supl. I*), y en Ecuador 'bolsa de cuero cosido, donde se guardan, para el transporte, aguardiente, miel o manteca de cerdo', también 'sombbrero viejo, de fieltro o de paja, que ha perdido su forma primitiva' (Lemos). En Nono, *kapáço* es un « estribo fabricado de cuero ».

arriba, y cueros enteros de toro suspendidos en cuatro postes, para guardar el trigo; F. Pancke, *Hacia allá y para acá* III², págs. 176 y 178, con lám. XXXVI.

La tapa de cuero, del noque o saco: *tápa*.

Las asas laterales: *asíto*.

El almud. — De las antiguas medidas españolas ¹ para cereales, sólo se conserva en la región de Nono ² el cajoncito rectangular (30 × 30 cms. medidas exteriores; lám. 7 c), de madera de álamo y provisto de dos asas laterales de forma triangular ³: *almó*. Río-Achával I, pág. 558 *almud* = 1,80817 decalitros ⁴. En el Paraguay *almú* 'medida para líquidos. Equivale a unos 12 litros. Se usa solamente para medir miel de caña' (Morínigo, pág. 266). « En Bolivia (Santa Cruz de la Sierra) es medida de capacidad y agraria. En el primer caso equivale a 25 libras; en el segundo, a cien varas cuadradas » (ibíd.); en Nuevo Méjico (Tlaxcala) *almur*; *BDH* IV, pag. 221. Compárese Covarrubias Orozco, *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid, 1611: « es la mitad de una anega, que por otro nombre se llama media anega ». Aragón *almú(d)*, Ribagorza *almút*, Flamisell *armut*, vasco *almote*, *almute*; etc. (Krüger HPyr O II, pág. 373-375). *Acad. almud*. *REW* 5625; Steiger, pág. 136 < árabe *mudd*.

Las asas laterales del almud: *oréxa* 'orejas'.

Las trojes. — Durante la época del otoño (abril-junio) se erigen en las cercanías de los ranchos, las típicas trojes para guardar las espigas de maíz cosechadas. En su gran mayoría, estas trojes están construidas por ocho palos de 5 a 7 ms. de alto, los que se introducen en el suelo formando un círculo de varios metros de diámetro. A veces, estos palos tienen una posición levemente inclinada acercándose en su parte superior (lám. 8 c). En otros casos (8 b), están colocados verti-

¹ Véase KRÜGER HPyr C II, págs. 371 y ss., lám. 15.

² Sobre antiguas pesas y medidas en Córdoba véase RÍO-ACHÁVAL I, págs. 555 y ss.

³ Su capacidad es de 15 kgs. de maíz, según comunicación de un campesino del pueblo de Los Algarrobos.

⁴ En el Museo Juan C. Moyano, de Mendoza, se exhiben varios ejemplares de *almudes*, también cajones rectangulares, procedentes de esa provincia. Para Catamarca, véase Lafone Quevedo, art. *carga*; para Venezuela compárese Alvarado *palo*; *palito* 'medida de capacidad para áridos, usada en Trujillo y Mérida. Equivale a la mitad de un almud (11,9 litros), o sea, más o menos, una arroba en peso (11,5 kilogramos)'.

calmente, unidos en sus puntas por algunos travesaños que llevan un techo de cinc o madera, para proteger el contenido de las lluvias.

Aparte de estos silos, aparentemente modernos en su aspecto exterior, existen todavía trojes de formas arcaicas, construídas con materiales exclusivamente regionales ¹:

A. — La forma piramidal (lám. 9 a). Posee una base cuadrada de más de 6 ms². Sobre ésta se eleva un esqueleto de palos verticales y horizontales, unidos entre sí por medio de delgadas y flexibles ramas de mimbre. Las paredes están construídas de cañas secas de maíz, sobre las cuales descansa un techo del mismo material, de forma piramidal, cuyo vértice se cierra, igualmente, por gajos de mimbre, atados alrededor de las puntas de caña. Una pequeña abertura en la pared delantera conduce al interior, cuyo piso está formado por una capa de paja, para proteger las mazorcas de maíz contra la humedad del suelo ². Este silo está situado a casi 20 metros de distancia de la casa del propietario, « para protegerlo de las ratas ». En Santiago del Estero se colocan las pirhuas « fuera de los ranchos », en Catamarca « no se colocan en las habitaciones sino a cierta distancia de la casa para evitar las enfermedades, es decir las plagas que atacan al producto en lugares cerrados » ³. Parece ser nuestro silo una forma más desarrollada de las « flautas de maíz », *calchas*, de los valles calchaquíes, de forma piramidal y con base circular ⁴.

B. — La forma cilíndrica (lám. 9 b). Casi idéntico a la *cesta* de cañas de El Alfarcito (Quebrada de Humahuaca) ⁵ es el tipo cilíndrico, construído con 4 o 5 palos verticales y cañas peladas de maíz, atados entre sí por medio de correas de cuero crudo. Sirve de piso una capa de las hojas secas que cubren las espigas maduras de maíz ⁶.

Silos parecidos a los tipos A y B encontré, también, en los pueblos

¹ Sobre silos argentinos, compárese ARDISSONE, *Silos en la Quebrada de Humahuaca*, con extensa bibliografía. Depósitos de maíz de una granja mejicana [sobre una base cilíndrica de piedras y barro descansa una urna grande de barro cocido, el recipiente, cuya abertura superior está protegida por un pequeño techo de paja a dos aguas] véanse en BUSCHAN, *Illustrierte Völkerkunde*, fotogr. 16.

² En Santiago del Estero se ponen « unas ramas abajo para evitar el contacto del maíz con la tierra »; ARDISSONE, *Silos*, pág. 128.

³ ARDISSONE, *Silos*, pág. 128.

⁴ Comunicación verbal de J. A. Carrizo, Buenos Aires. Cf. *calcha* (Ramírez).

⁵ Véase ARDISSONE, *Silos*, págs. 122 y ss.; DORNHEIM *VKR* XII, pág. 322.

⁶ Compárese la nota 2, de esta página.

de Las Rosas, Las Rabonas, Naschel y Conlara (cerca de Villa Dolores), Provincia de Córdoba.

Terminología. — La troj (láms. 8 b, c; 9 a, b): tróxa; tróxe. Ardissonne, *Silos, trojas, trojes* (son rectangulares y contruídos de adobes o piedras). Segovia, pág. 614 *troja* 'se llama siempre á la troj ó troje, aunque la Academia le ponga nota de anticuada'. Malaret, *Americanismos*, argent. *troja* 'troj o troje'; Chile *troja, troj, troje* (Román); Colombia (Cuervo, págs. XIX y 559), México (Ramos Duarte) y Costa Rica (Gagini) *troja*; en Venezuela *troje* (Alvarado). Para el vocablo, consúltese Krüger HPyr C II, págs. 387-388; VKR II, pág. 61. Sobre antiguos depósitos españoles de granos (*troj, troje*) véase Krüger HPyr C II, págs. 382-393.

Los palos verticales:

lám. 9 a: paránte (plur.) = esp. *parantes*.

láms. 8 b, c; 9 b: póste < esp. *postes*.

Los palos horizontales del esqueleto de maderos (lám. 9 a): *bariya* (plur.); véase Dornheim, *Telares cordobeses baria* 'las pequeñas maderas horizontales de los lizos'. REW 9150 VARA.

Las ramas de mimbre: gáxo de mimbre = *gajos*.

Las correas de cuero crudo: tjénto. Vignati, Segovia, Granada *tiento*; Medina *tiento* 'tira delgada de cuero sin curtir que sirve para atar y hacer trenzas, pasadores, etc.'

Las cañas de las plantas de maíz: çála, también = 'hojas verdes o secas de la planta de maíz', en Nono. Compárese Segovia, Garzón, Granada, Lafone Quevedo, Ramírez *chala*; Lizondo, pág. 125 'conjunto de las hojas (o cada una de estas hojas) que envuelven las espigas de maíz'; para Chile, Perú y Sudamérica en general, véase ibíd., pág. 126; < quichua *chhalla* 'caña y hojas secas de la planta del maíz, y principalmente las hojas secas que cubren sus espigas maduras' (Lizondo, pág. 125) ¹. Compárese arriba, *deschalar*.

La capa de paja o de *chala*, en el piso del silo: káma de páxa, de çála = esp. *cama*. Esta voz, además, significa, en Nono: 'fondo de los canales de agua' (< CAMA) y 'cada uno de los maderos del círculo exterior de la rueda del carro' (< *CAMB-); véase arriba.

El vértice de la pirámide de la troj, formado por las cañas del maíz (lám. 9 a): tuturúco < esp. *cucurucho* 'papel o cartón arrollado en

¹ En cuanto a los cigarros de *chala* (ibíd.), compárese Rfo-ACHÁVAL II, pág. 52: « Apenas si los viejos se sirven de la *chala* más fina y flexible para liar un cigarrillo »; CARRIZO, *Can. pop. La Rioja* II, págs. 328-329; RAMÍREZ *chala*.

forma cónica' (*Acad.*). Colombia *cucurucho* 'cima o cumbre, como de un árbol o un tejado' (Cuervo, pág. 425); en Cuba *cucurucho* 'el azúcar del fondo o furo de la *horma*, que por estar en más distante contacto con el barro que lo demás, no se depura tanto, y por consecuencia queda pálido u oscuro y de peor condición que el *quebrado*... se aplica también a muchas cosas que tienen esa figura cónica, exceptuando el papel arrollado, que se llama *cartucho*' (Pichardo); en Costa Rica *cucurucho* 'cima, cumbre, cúspide (de un árbol, de una casa, etc.)' (Gagini); en Venezuela *cucurucho* 'colina de forma cónica' (Alvarado); compárese Malaret, *Americanismos*, *cucurucho* 'la parte más alta de un monte, de un rancho o de cualquier figura de forma cónica', en América Central, Colombia y Puerto Rico. Para Chile, compárese Román, Medina *cucurucho*, *cocurucho* = *nazareno* chileno con bonete grande y negro de forma cónica que antes de la semana santa, pide limosnas por calles y plazas. En Mendoza, denominación que se da a ciertas pastas, de forma cónica, que se llenan con cremas o helados (comunicación al autor).

La entrada al silo (lám. 9 a): *pwérta* = *puerta*.

C. — En una propiedad situada un kilómetro al NE. de las dos colinas llamadas los Nonos, encontré un tipo de troje — *tróxa* — que pertenece por su forma, distinta de las *tróxas* anteriormente descritas, al grupo de las *pirhuas* superficiales, evidentemente autóctonas y construídas de maderas y ramas ¹. Está erigida (lám. 9 c) sobre algunas ramas de casi 2,50 ms. de alto, debajo de un viejo y frondoso árbol. Los productos de cosecha (algarroba, paja brava, etc.) se almacenan

¹ Compárense la *pirgua* y otros tipos de trojes riojanas en CARRIZO, *Canc. pop. La Rioja* III, pág. 305; y la *pirua* de Santiago del Estero en APARICIO, *La vivienda natural*, lám. XCVII b, y DI LULLO, *Folklore*, pág. 84. Una troje para guardar algarroba, de los indios *wichi* (Chaco) véase en PALAVECINO (R. LEVENE, *Historia de la Nación Argentina* I), fig. 1. Para la voz *pirua*, *pirgua* véase LIZONDO, págs. 27 y ss. J. PAUCKE, *Hacia allá y para acá* III ² págs. 239-240, describió la troje de los *mocobíes* con las siguientes palabras: «... en un sitio seco, clavan en tierra en círculo unos palos de un puño de grueso; cada palo tiene arriba una horqueta en donde descansan los travesaños; sobre ellos forman una cama de palos colocados estrechamente uno contra el otro, sobre éstos ponen carrizo seco, luego toman una clase de juncos largos, los tejen gruesamente por arriba en derredor de la armazón de modo que los juncos traspasen en una altura de una vara la cama hecha. Sobre ésta vuelcan la fruta [algarroba] pero para que los juncos no sean derribados por el peso hacia afuera, los ciñen en derredor con una soga... Estos trojes se llaman *chivas* por los Españoles [animalización], pero por los *Mocobíes* *Nöacaga*. »

sobre una pequeña plataforma formada por maderos horizontales atados a los postes por medio de *tientos* o alambres.

D. — A menudo, también el techo de la *ramada*¹ o un depósito sólidamente construído sirven para el almacenaje de productos de la cosecha o de la leña.²

BIBLIOGRAFIA DE LOS LIBROS CONSULTADOS EN ESTE TRABAJO

- Acad.* = Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 16ª edición. Madrid, 1939.
- ALVARADO = L. ALVARADO, *Glosarios del bajo español en Venezuela*. Caracas, 1929.
- AMBROSETTI, *Memoria* = J. B. AMBROSETTI, *Memoria del Museo Etnográfico, 1906 a 1912*. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. *Publicación de la sección antropológica*, núm. 10. Buenos Aires, 1912.
- APARICIO, *La vivienda natural* = FR. DE APARICIO, *La vivienda natural en la región serrana de Córdoba*; en *Publicaciones del Museo Antropológico y Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires*, serie A, I; Buenos Aires, 1931.
- APARICIO, *Viaje preliminar* = FR. DE APARICIO, *Viaje preliminar de exploración en el territorio del Neuquén*; en *Publicaciones del Museo Antropológico y Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires*, serie A, III, págs. 37-57. Buenos Aires, 1935.
- ARDISSONE, *Instalación humana* = R. ARDISSONE, *La instalación humana en el Valle de Catamarca*. La Plata, 1941.
- ARDISSONE, *Silos* = R. ARDISSONE, *Silos de la Quebrada de Humahuaca*; en *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, tomo I, págs. 117-139. Buenos Aires, 1937.
- ARONA = J. DE ARONA, *Diccionario de peruanismos*. París, 1938.
- AVELLANEDA = F. F. AVELLANEDA, *Palabras y modismos usuales en Catamarca*; en S. A. LAFONE QUEVEDO, *Tesoro de Catamarqueñismos*. Buenos Aires, 1927.
- BDH = *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana*. Instituto de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- BRAE IX = M. DE TORO GISBERT, *El idioma de un argentino. La guerra gaucha de Leopoldo Lugones*; en *Boletín de la Real Academia Española*, tomo IX. Madrid, 1922.
- BRÜDT, *Madeira* = K. BRÜDT, *Madeira. Estudio lingüístico etnográfico*; en *Boletim de Filologia V*, fascs. 1-2 y 3-4. Lisboa, 1937-38.

¹ Para la *ramada* de Catamarca véase ARDISSONE, *Silos*, págs. 128-129; en cuanto al término *ramada* véase LEHMANN-NITSCHKE, *La ramada*, en *Folklore Argentino VI*.

² Compárese APARICIO, *La vivienda natural*, lám. LVI a.

- BÜRGER, *Argentinien* = O. BÜRGER, *Argentinien. Land, Volk und Wirtschaft*. Leipzig, 1924.
- Bundeskalender* = Anuario de la Unión Germánica en la Argentina. Buenos Aires.
- BUSCHAN, *Illustrierte Völkerkunde* = G. BUSCHAN, *Illustrierte Völkerkunde*. Stuttgart, 1910.
- CALLAGE = R. CALLAGE, *Vocabulario gaucho*. Porto Alegre, 1928.
- CARRIZO, *Canc. pop. La Rioja* = J. A. CARRIZO, *Cancionero popular de La Rioja*. 3 vols. Buenos Aires, 1942.
- CARRIZO, *Canc. pop. Tuc.* = J. A. CARRIZO, *Cancionero popular de Tucumán*, 2 vols. Buenos Aires, 1937.
- CUERVO = R. J. CUERVO, *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*. Bogotá, 1939.
- D. = A. DORNHEIM, apuntes tomados en los alrededores de la Villa de Tunuyán, y de Vista Flores, Provincia de Mendoza, en abril de 1944 y enero de 1945, respectivamente.
- DI LULLO, *Folklore* = O. DI LULLO, *El folklore de Santiago del Estero*. Instituto de Historia, Lingüística y Folklore de la Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán, 1943.
- DORNHEIM, *Ardeche* = A. DORNHEIM, *Die bäuerliche Sachkultur im Gebiet der oberen Ardeche*; en *VKR IX*, págs. 202-388; *X*, págs. 247-351. Hamburgo, 1938.
- DORNHEIM, *Medios de transporte* = A. DORNHEIM, *Los medios de transporte en el Valle de Nono, Córdoba*; en *Spiritus*, revista para los alumnos de la Universidad Nacional de Cuyo, núms. 4-5. Mendoza, 1941; y tirada aparte, Mendoza, 1942.
- DORNHEIM, *Telares cordobeses* = A. DORNHEIM, *Posición ergológica de los telares cordobeses en la América del Sur*. Se publicará por el Instituto Nacional de la Tradición, Buenos Aires.
- DORNHEIM, *VKR XII* = A. DORNHEIM, *Reseña sobre Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, tomo I; en *VKR XII*, 3. Hamburgo.
- DORNHEIM, *VKR XIII* = A. DORNHEIM, *Reseña sobre G. FURLONG, Entre los mocobíes de Santa Fé*. Buenos Aires, 1938; en *VKR XIII*, 2. Hamburgo.
- FEW = W. v. WARTBURG, *Französisches etymologisches Wörterbuch*, Bonn, 1928 y ss.
- FRANZE, *Nördliche Tropen* = J. FRANZE, *Nördliche Tropen, südlicher Schnee. Schönheit und Seele südamerikanischer Landschaft*. Buenos Aires, 1943.
- FURLONG, *Entre los mocobíes* = G. FURLONG, *Entre los mocobíes de Santa Fé*. Buenos Aires, 1938.
- GAGINI = C. GAGINI, *Diccionario de costarriqueñismos*. San José de Costa Rica, 1919.
- GARZÓN = T. GARZÓN, *Diccionario Argentino*. Barcelona, 1910.
- GRANADA = D. GRANADA, *Vocabulario rioplatense razonado*. 2ª edic. Montevideo, 1890.
- KRÜGER GK = F. KRÜGER, *Die Gegenstandskultur Sanabriens und seiner Nachbargebiete*. Hamburgo, 1924.
- KRÜGER HPyr = F. KRÜGER, *Die Hochpyrenäen*. 7 vols. Hamburgo, 1935 y ss. HPyr A II, tomo A II: *Landschaften, Haus und Hof*, vol. II. Hamburgo, 1939. C I, tomo C I: *Transport und Transportgeräte*; en *Bulletin de*

- Dialectologia Catalana* XXIII (1935). Barcelona, 1936. C II, tomo C II: *Getreidekultur, Heuwirtschaft, Wein- und Oelbereitung*. Hamburgo, 1939.
- KRÜGER, *WS* = F. KRÜGER, *Die nordwestiberische Volkskultur*; en *WS* X, 1927, págs. 45-137.
- LAFONE QUEVEDO = S. A. LAFONE QUEVEDO, *Tesoro de catamarquenismos*. Buenos Aires, 1927.
- La Nación* = diario *La Nación*. Buenos Aires.
- La Prensa* = diario *La Prensa*. Buenos Aires.
- LEHMANN-NITSCHKE, *Der erste Weizen* = R. LEHMANN-NITSCHKE, *Der erste Weizen (1527) am Río de la Plata*; en *Bundeskalender* 1931, págs. 72-74. Buenos Aires.
- LEHMANN-NITSCHKE, *Folklore III* = R. LEHMANN-NITSCHKE, *Folklore argentino III, El chambergo*. Buenos Aires, 1916, del *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba*, XXI, págs. 1-99.
- LEHMANN-NITSCHKE, *La ramada* = R. LEHMANN-NITSCHKE, *La ramada*; en *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba*, XXIII, págs. 610-628.
- LEMOS = G. LEMOS, *Semántica ecuatoriana, Barbarismos y Suplementos*. Guayaquil.
- LEVENE, *Historia de la Nación Argentina* = R. LEVENE, *Historia de la Nación Argentina*. Buenos Aires, 2ª edic., 1939 y ss.
- LIZONDO = M. LIZONDO BORDA, *Voces tucumanas derivadas del quichua*; en *Publicaciones de la Universidad de Tucumán*. Tucumán, 1927.
- MAC CANN, *Viaje a caballo* = W. MAC CANN, *Viaje a caballo por las provincias argentinas, 1847*. Trad. Buenos Aires, 1939.
- MALARET, *Americanismos* = A. MALARET, *Diccionario de americanismos*. San Juan, Puerto Rico, 1931. 2ª edic.
- MALARET, *Supl. I* = A. MALARET, *Diccionario de americanismos, suplemento, I (A-E)*. Buenos Aires, 1942.
- MARTÍNEZ VIGIL, *Arcaísmos* = C. MARTÍNEZ VIGIL, *Arcaísmos españoles usados en América*. Montevideo, 1938.
- MEDINA = J. T. MEDINA, *Chilenismos. Apuntes lexicográficos*. Santiago de Chile, 1928.
- MÉTRAUX, *Contribution* = A. MÉTRAUX, *Contribution a l'ethnographie et a l'archéologie de la Province de Mendoza (Rep. Argentine)*; en *Revista del Instituto de Etnología de la Universidad Nacional de Tucumán I*, entrega 1ª, págs. 5-73. Tucumán.
- MORFÍNIGO = M. A. MORFÍNIGO, *Hispanismos en el guaraní*. Buenos Aires, 1931.
- NAPP, *Die argentinische Republik* = R. NAPP, *Die argentinische Republik*. Buenos Aires, 1876.
- ORBIS TERRARUM, *México* = ORBIS TERRARUM, *México*. Berlín.
- PALACIOS, *Pueblos desamparados* = A. L. PALACIOS, *Pueblos desamparados. Solución de los problemas del noroeste argentino*. Buenos Aires, 1942.
- PAUCKE, *Hacia allá y para acá* = F. PAUCKE, S. J., *Hacia allá y para acá* (Una estada entre los indios mocobies, 1749-1767). Trad. castellana por Edmundo Wernicke. Publicación de la Universidad Nacional de Tucumán y de la *Institución Cultural Argentino-Germana*. Tucumán y Buenos Aires, 1944. 3 vols. III^a = tomo III, segunda parte.
- PICHARDO = D. E. PICHARDO, *Diccionario provincial casi-razonado de voces cubanas*. Habana, 1862, 3ª edic.

- QUIROGA, *Folklore Calchaquí* = A. QUIROGA, *Folklore Calchaquí*; en *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, sección VI, tomo V. Buenos Aires, 1929.
- RAMÍREZ = P. P. RAMÍREZ, *Los huarpes. Etimología de las palabras usadas por el pueblo*. Buenos Aires, 1938.
- RAMOS DUARTE = F. RAMOS I DUARTE, *Diccionario de mejicanismos*. Méjico, 1895.
- REW = W. MEYER-LÜBKE, *Romanisches etymologisches Wörterbuch*. Heidelberg, 1935, 3ª edic.
- RFH = *Revista de Filología Hispánica*. Buenos Aires y Nueva York.
- RÍO-ACHÁVAL = M. E. RÍO y L. ACHÁVAL, *Geografía de la Provincia de Córdoba*. 2 vols. Buenos Aires, 1904-1905.
- ROHMEDER, *Argentinien* = W. ROHMEDER, *Argentinien. Eine landeskundliche Einführung*, Buenos Aires, 1937 (1ª edic.) y 1942 (2ª edic.).
- ROMÁN = M. A. ROMÁN, *Diccionario de chilanismos y de otras voces y locuciones viciosas*. 5 vols. Santiago de Chile, 1901-1918.
- RONCO = B. J. RONCO, *Vocabulario de la carreta criolla*. De la revista *Azul*. Azul, 1930.
- RUEZ, *Los indios araucanos* = L. F. RUEZ, *Los indios araucanos de la República Argentina antes y ahora*. Vol. I. Buenos Aires, 1929.
- SAUBIDET = T. SAUBIDET, *Vocabulario y refranero criollo*. Buenos Aires, 1943.
- SCHUEURMEIER = P. SCHUEURMEIER, *Bauernwerk in Italien, der italienischen und rätoromanischen Schweiz*. Erlenbach-Zürich, 1943.
- SCHMIDT-GROTEWOLD, *Argentinien* = W. SCHMIDT y CHR. GROTEWOLD, *Argentinien in geographischer, geschichtlicher und wirtschaftlicher Beziehung*. Hannover, 1912.
- SCHUSTER, *Paraguay* = A. SCHUSTER, *Paraguay*, Stuttgart, 1929.
- SEGOVIA = L. SEGOVIA, *Diccionario de argentinismos*. Buenos Aires, 1911.
- SEVILLA = A. SEVILLA, *Vocabulario murciano*. Murcia, 1919.
- STAUB-BREHME, *México* = W. STAUB y H. BREHME, *México*. Berlín, 1925.
- TISCORNIA, *La lengua de Martín Fierro* = E. TISCORNIA, *La lengua de Martín Fierro*. Tomo II de *Martín Fierro comentado y anotado*; en *BDH* III. Buenos Aires, 1930.
- TISCORNIA, *Martín Fierro comentado* = E. TISCORNIA, *Martín Fierro comentado y anotado*. Tomo I: *texto, notas y vocabulario*. Buenos Aires, 1925.
- VIGNATI = M. A. VIGNATI, *El vocabulario rioplatense de Francisco Javier Muñiz (1845)*; en *Boletín de la Academia Argentina de Letras* V, págs. 313-453. Buenos Aires.
- VKR = revista *Volkstum und Kultur der Romanen*. Seminar für romanische Sprachen und Kultur der Hansischen Universität. Hamburgo.
- WEGNER, *Indianer-Rassen* = R. N. WEGNER, *Indianer-Rassen und vergangene Kulturen*. Stuttgart, 1934.
- WS = revista *Wörter und Sachen*. Heidelberg.

ALFRED DORNHEIM.

Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

LÁMINAS

**Dibujadas por Randolpho López Barbosa, Mendoza,
a base de fotografías y dibujos del autor**

LÁMINA I

a, azada ; Nono, Depto. de San Alberto, Córdoba.

b, azadón ; Nono.

c, pico de punta ; Argentina. Según La Prensa, 12 de noviembre de 1939.

d, pico de punta ; Nono.

e, pico de hacha ; Nono.

f, pala ancha ; Nono.

g, pala de punta ; Nono.

h, pala de corazón ; Nono.

i, escardillo ; Nono.

j, azadón ; Tunuyán, Mendoza.

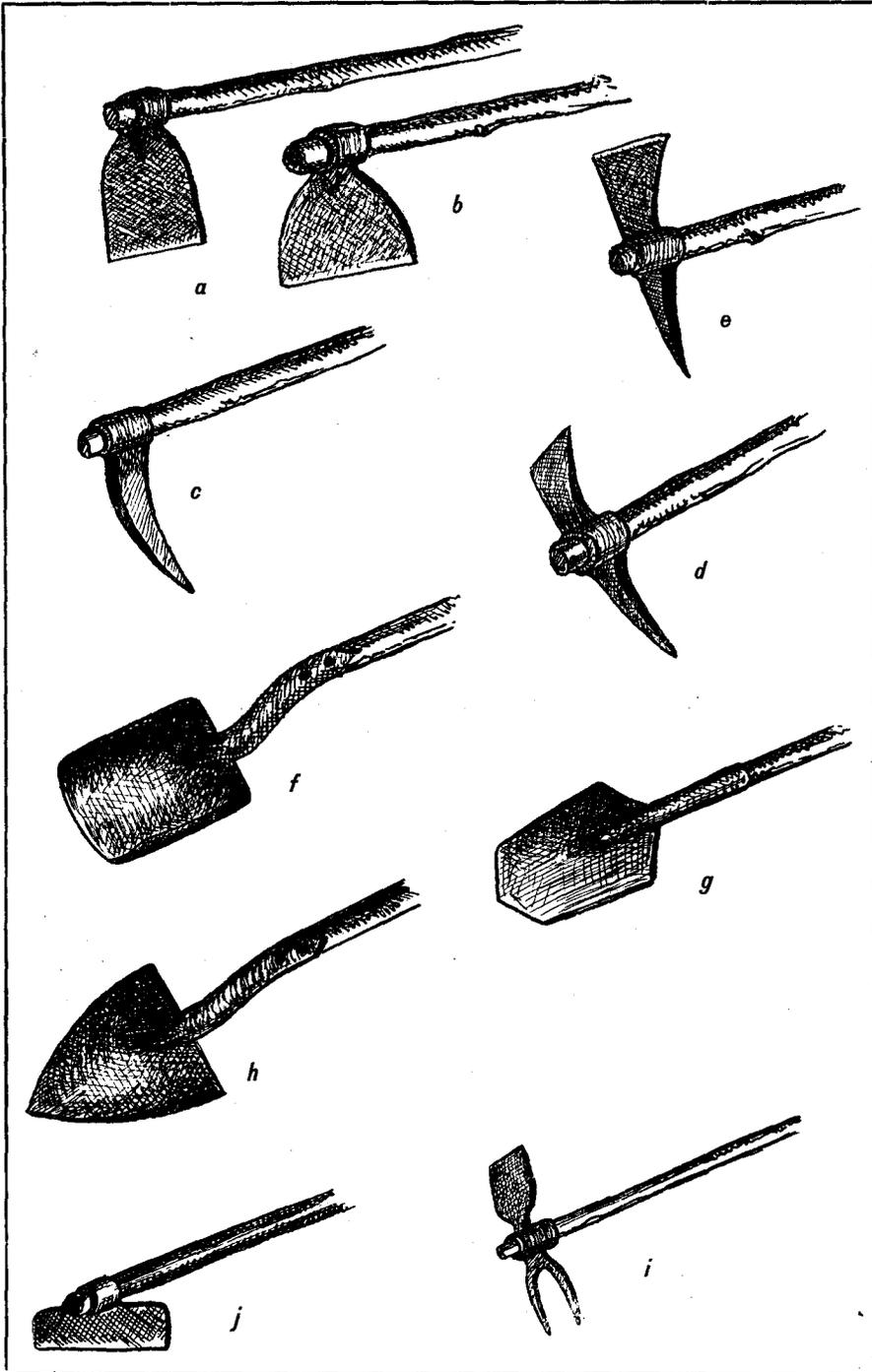


LÁMINA II

a, arado de buey ; Cañada de los Sauces, Nono.

b, arado ; La Poma, Salta. Según una fotografía de G. Rohmeder, Tucumán.

c, arado ; Villa Castelli, La Rioja. Según una fotografía de G. Rohmeder, Tucumán.

d, arado ; Las Heras, Mendoza. Según el ejemplar en el Museo Juan C. Moyano, Mendoza.

e, arado moderno ; Nono.

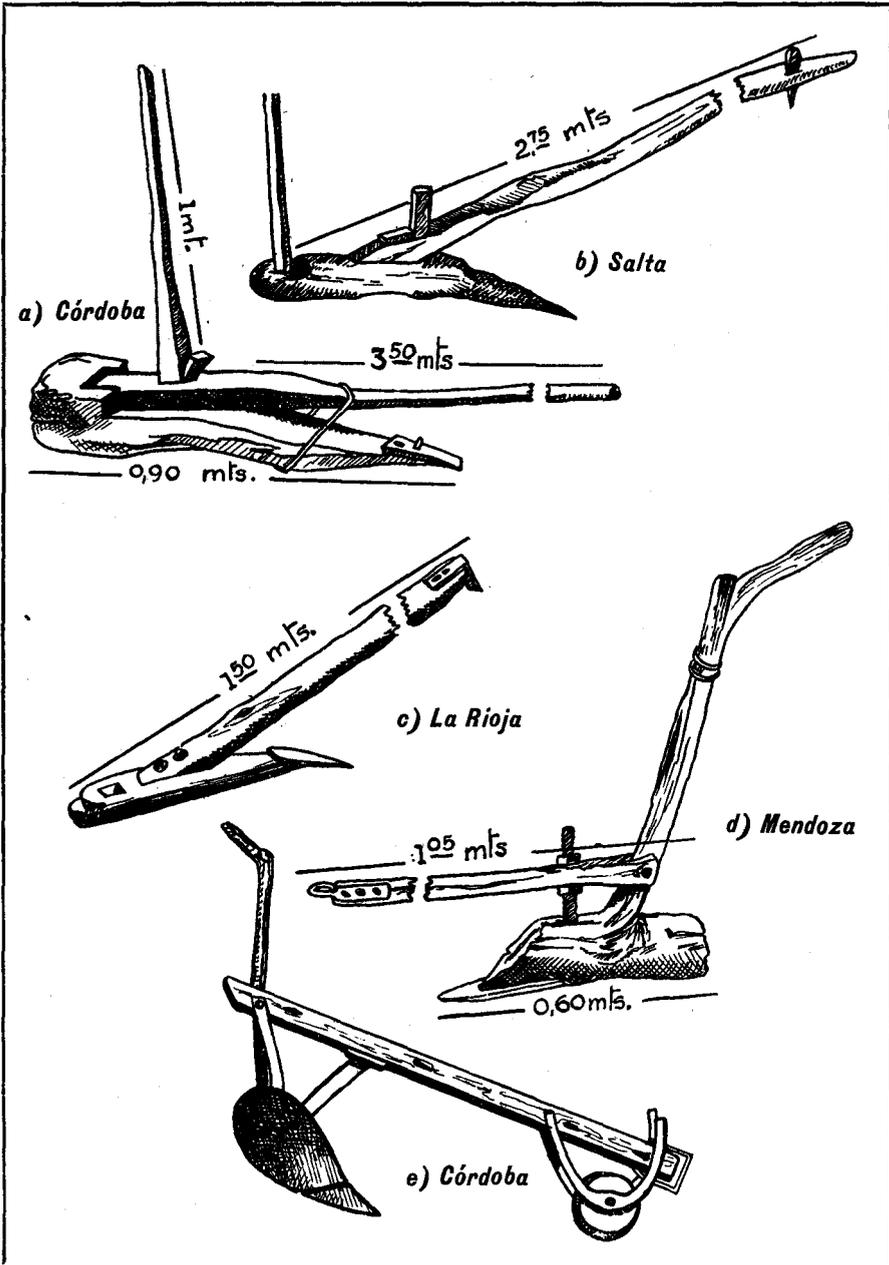
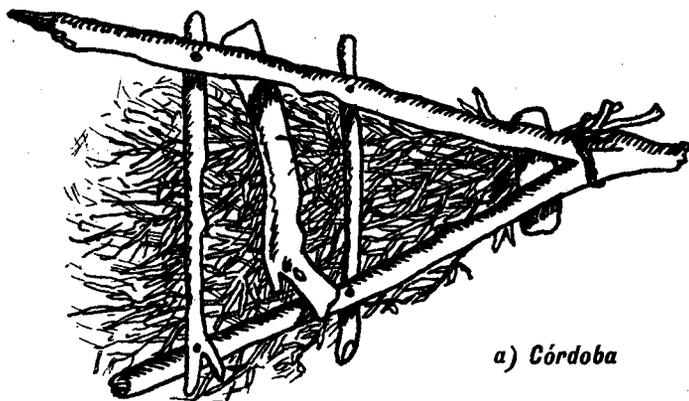


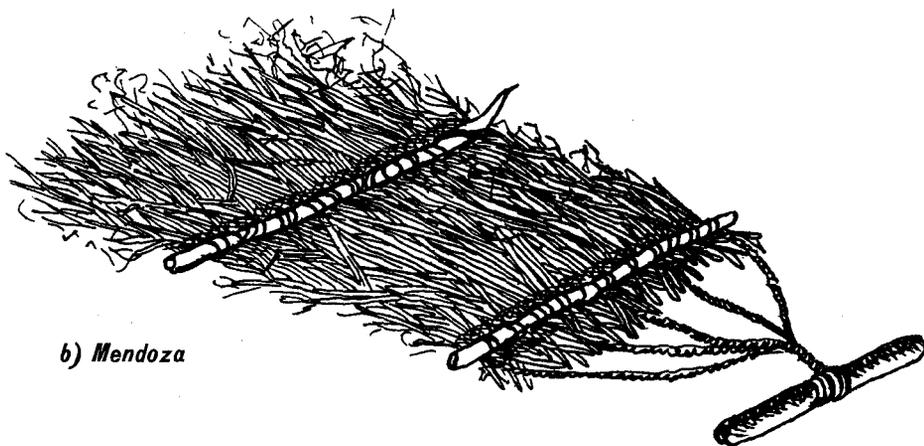
LÁMINA III

a, rastra ; Nono.

b, rastra ; Ciudad de Mendoza.



a) *Córdoba*



b) *Mendoza*

LÁMINA IV

a, yugo ; Los Algarrobos.

b, yugo ; Chaco Argentino. Según una fotografía en el *Bundeskalender* 1929.

c, 1) *pechera* ; Nono.

2) *yuguillo* ; Nono.

d, balanza con *balancines* ; Nono.

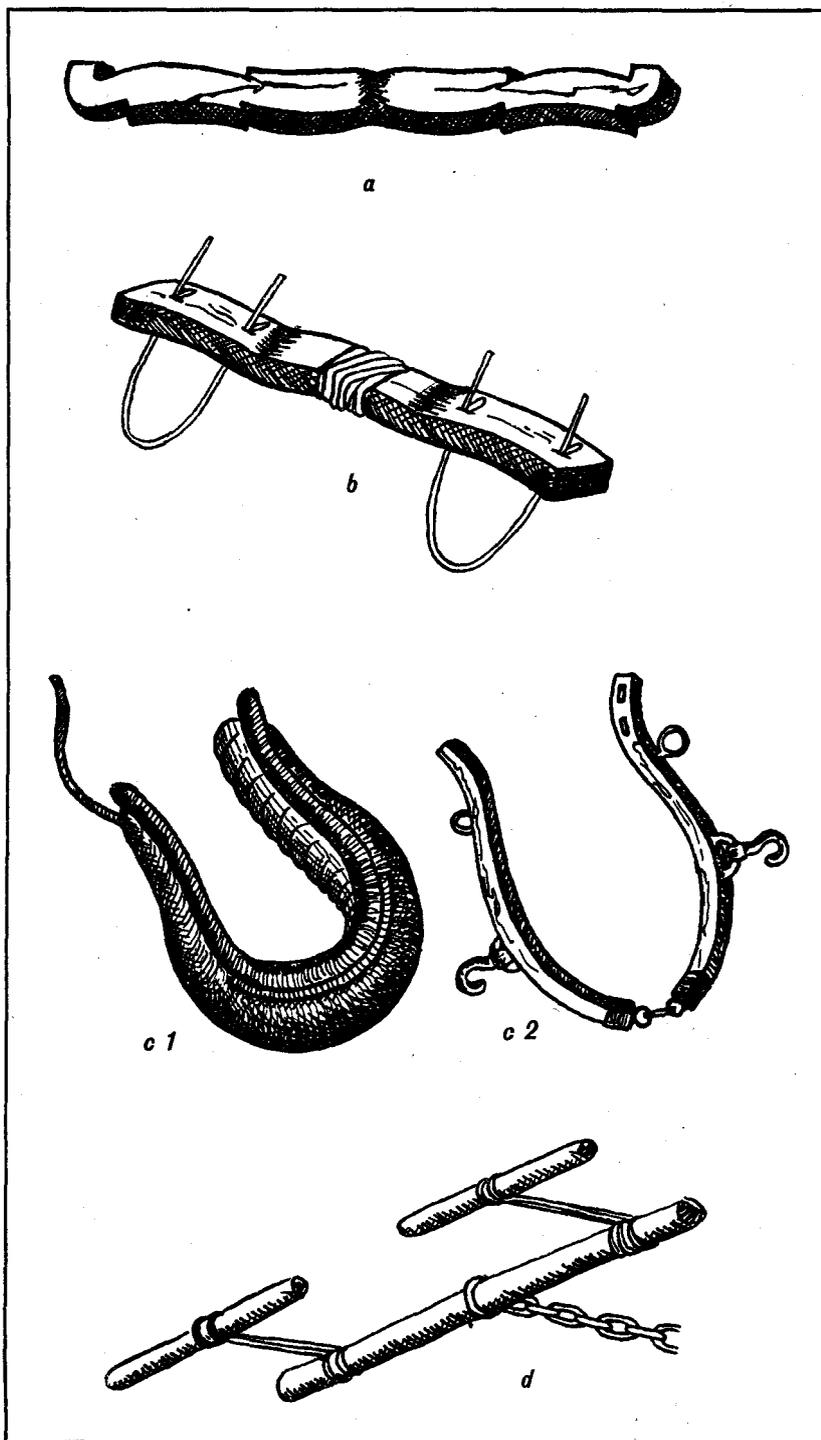


LÁMINA V

- a*, hoz dentada ; Nono. Según una fotografía de F. Korell, Buenos Aires.
- b*, horquilla de madera ; Los Algarrobos.
- c*, palo para trillar maíz ; Los Algarrobos.
- d*, pala para aventar trigo ; Los Algarrobos.
- e*, escoba para la trilla ; Los Algarrobos.
- f*, fuente para aventar maíz ; Los Algarrobos.
- g*, cedazo para limpiar el trigo ; Los Algarrobos.

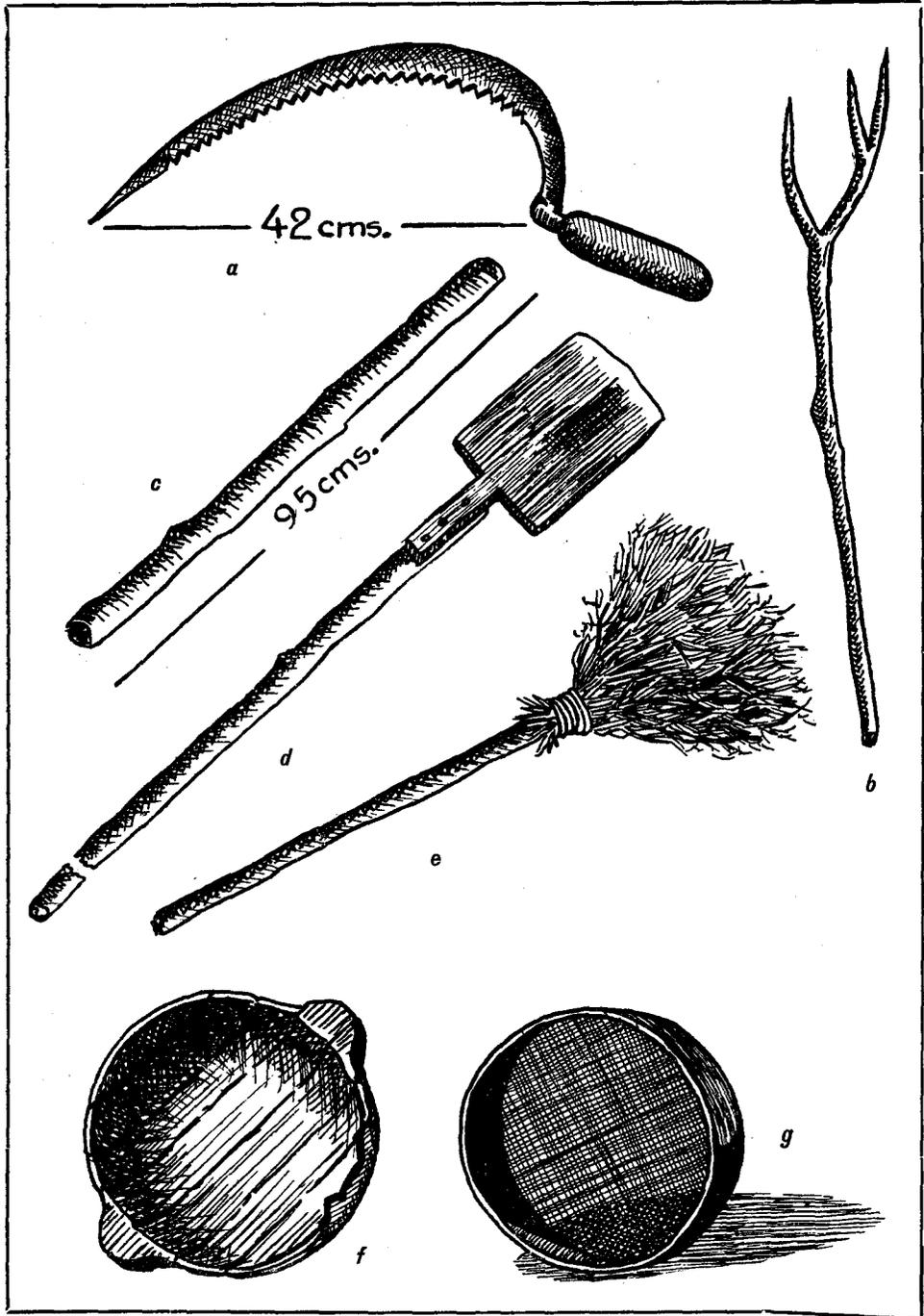


LÁMINA VI

carro de golpe ; Nono.

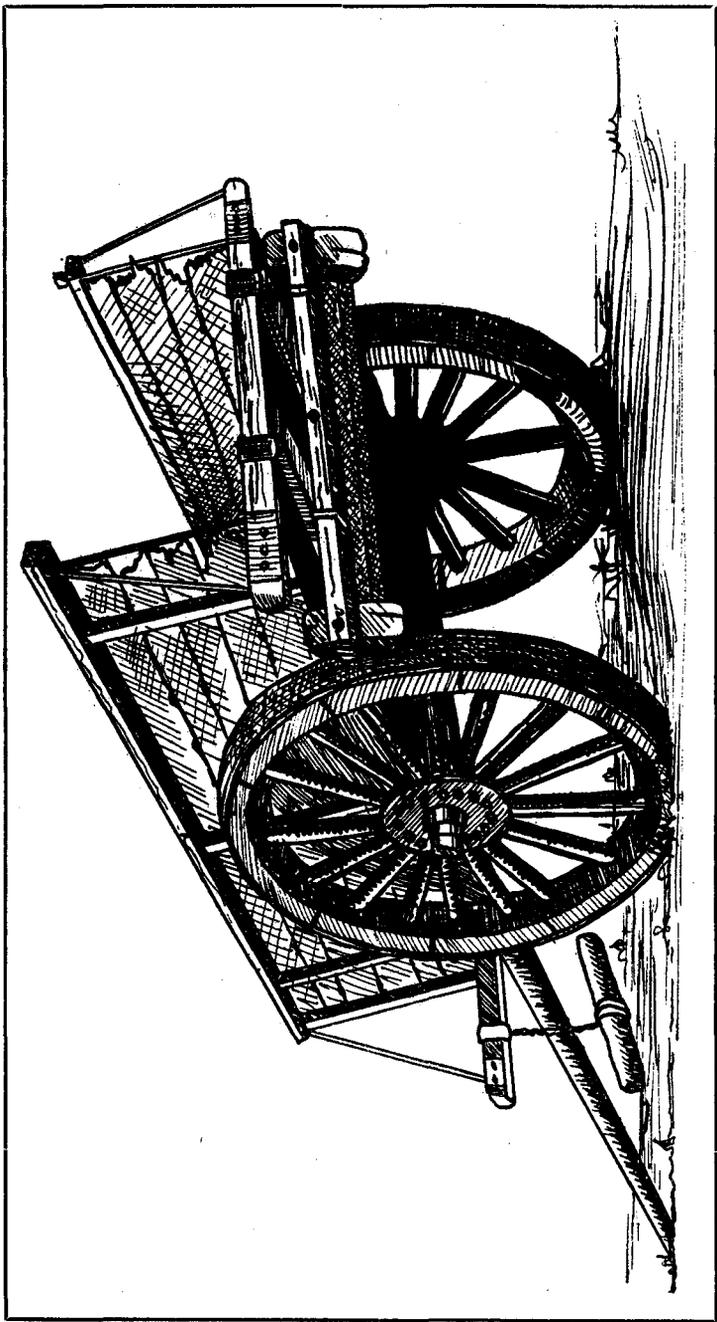


LÁMINA VII

a, b, noques de cuero ; Los Algarrobos y Nono.
c, almud ; Los Algarrobos.

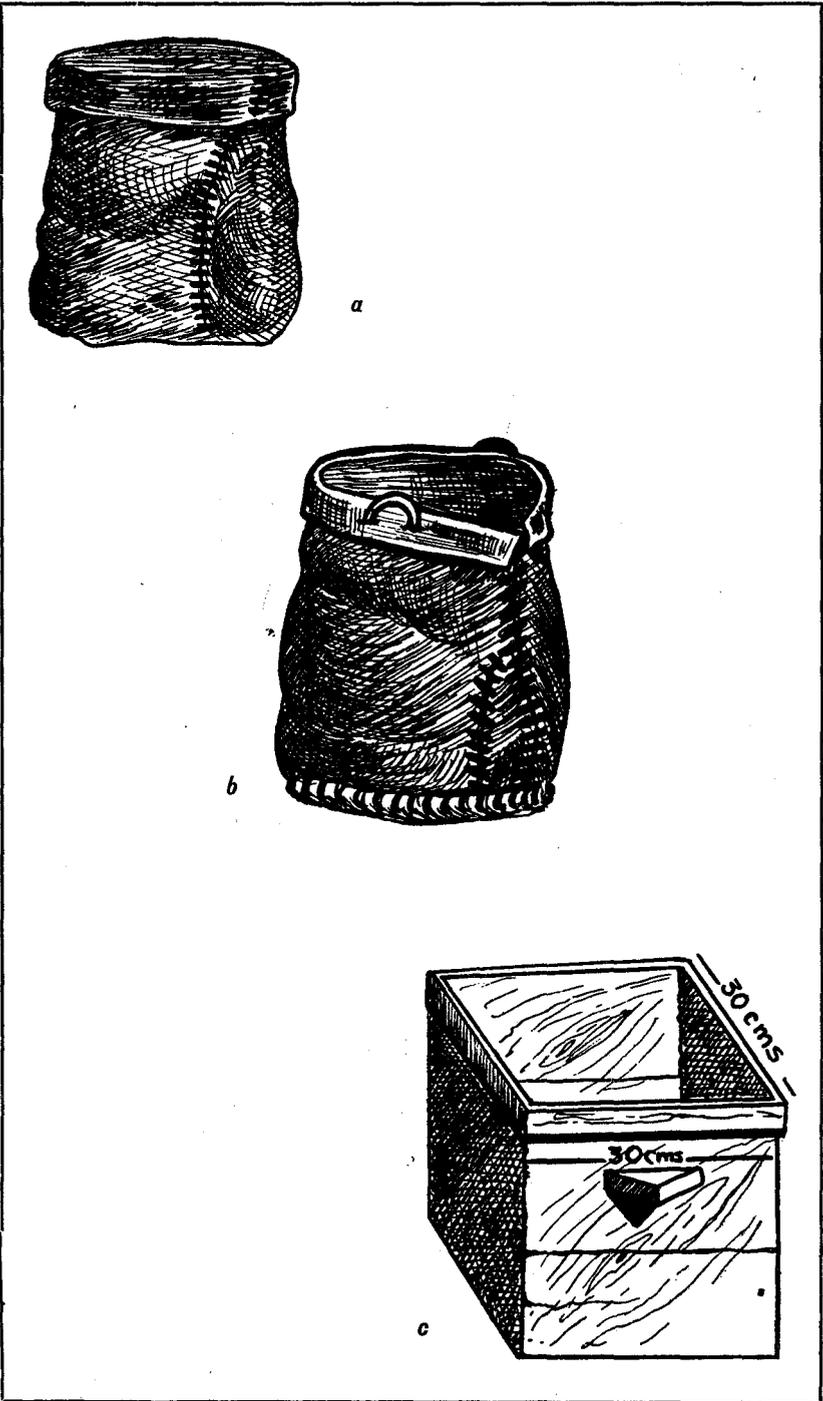


LÁMINA VIII

- a, *parva* ; Nono.
- b, *troj* moderna ; Nono.
- c, *troj* (semidestruida) ; Nono.

ADICIÓN AL TEXTO : En cuanto a la *era, parva, trilla* con yeguas, *aventadura* y *traspaladura* del trigo, en el departamento de Tupungato, prov. Mendoza, véase la extensa información de DIONISIO CHACA, *Historia de Tupungato*, Buenos Aires, 1941 (*gavillas*: p. 287 ; *pichana*: p. 291 ; *arnero 'zaranda'*: p. 291 ; *almud* y *hanega*: p. 291 ; *noque* y *sacos* para el trigo: pp. 304 y 307). Sobre la trilla con yeguas en la provincia de Buenos Aires en 1821, también facilita datos ALEXANDER CALDCLEUGH, *Viajes por América del Sur*, Río de la Plata 1821, trad. Buenos Aires 1941, p. 43. En esta misma página, Caldcleugh menciona, además, el arado bonaerense, con las siguientes palabras: « Para su cultivo [del trigo]... remueven la tierra muy superficialmente con un arado rústico o valiéndose de un hueso grande de buey ». Según el mismo autor (p. 145), « el arado mendocino se reduce casi a un palo con una punta de hierro, arrastrado por bueyes ». En la época de Caldcleugh, existían en la provincia de Córdoba las « trojes » para guardar el maíz (ibíd., p. 196).

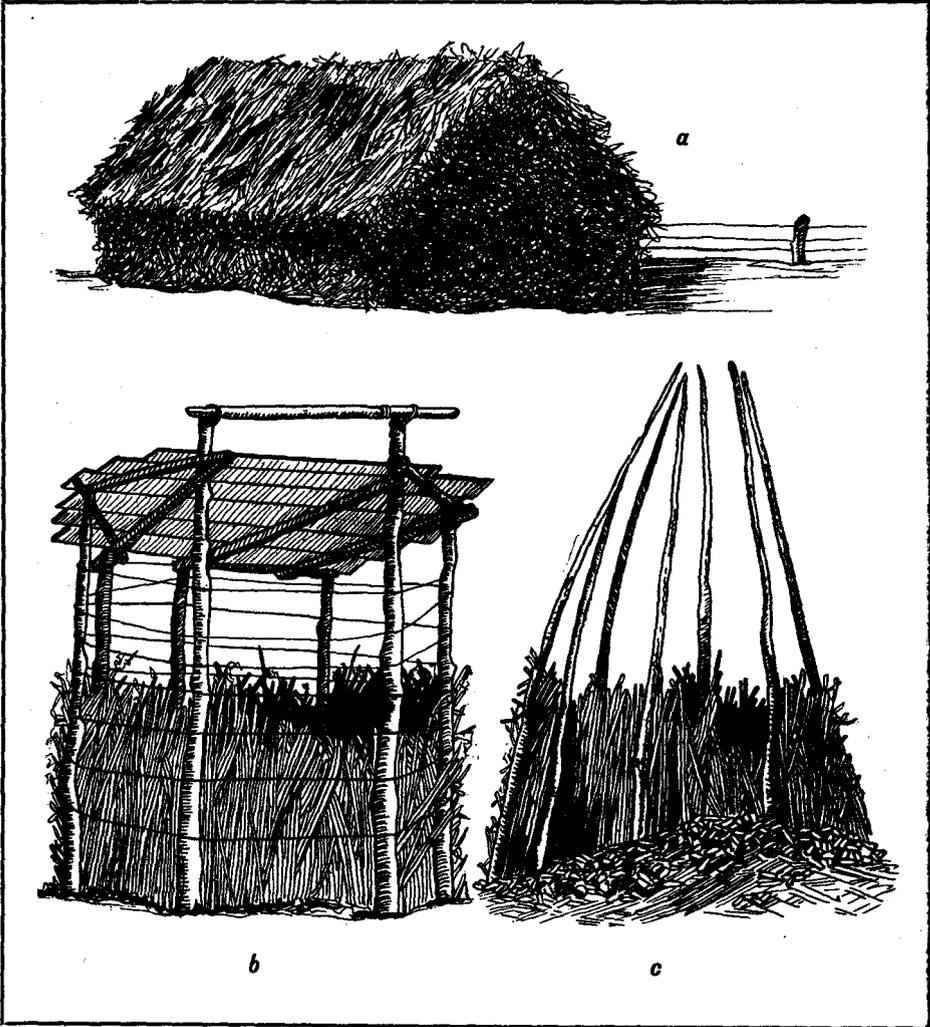


LÁMINA IX

a, troj antigua ; Nono.
b, troj antigua ; Nono.
c, troj antigua ; Nono.



a

b

c

À PROPOS DE « * KAL- »

ÉTUDE DE TOPONOMASTIQUE PRÉ-INDO-EUROPÉENNE

A. M. Pompeu Fabra
à l'occasion de son 75^e anniversaire ¹

Grâce au concours de trois disciplines essentielles : l'Anthropologie, la Préhistoire et la Linguistique, il est permis d'espérer qu'on arrivera un jour à percer jusqu'à un certain point le mystère du peuplement de l'ancienne Europe, à l'époque proto-historique.

Pour sa part, la Linguistique a déjà conduit à des résultats appréciables. Nous ne parlerons pas de tout le travail qui a été accompli depuis C. Pauli, au point de vue grammatical et lexicologique, sur le terrain des diverses langues pré-indo-européennes du bassin de la Méditerranée. Nous nous bornerons ici à ce qui a trait aux recherches toponymiques. Les concordances précises et multiples qu'on a relevées dans les noms de lieux pré-indoeuropéens de la Péninsule ibérique à l'Asie Mineure ont fait conclure à l'existence d'une unité ethnique primitive commune à tout le bassin méditerranéen.

Ces résultats on les doit à deux savants italiens : le regretté Trombetti et M. Fr. Ribezzo. En 1924, en effet, Trombetti publiait dans le tome I de *Caucasica* un article intitulé *Zur Toponymik des Mittelmeergebietes*. Il le développait et le complétait l'année suivante dans son *Saggio di antica onomastica mediterranea*, paru dans l'*Archiv za arbanasku starinu, jezik i etnologiju*, III, pp. 1-116. Quelques années auparavant, en 1920, M. Ribezzo avait fait paraître de son côté dans sa *Rivista Indo-Greco-Italica*, IV, pp. 221-236, une étude ayant pour titre *Carattere mediterraneo della più antica topono-*

[¹ Publicamos aquí el presente artículo, escrito por el director del Institut de Phonétique de Paris, con destino al homenaje internacional en honor del profesor Pompeyo Fabra, que por causas ajenas a la voluntad de su autor y de los editores no pudo aparecer en la *Miscel·lània Fabra*, Buenos Aires, 1943. *N. de la D.*]

mastica italiana. Avant Trombetti et M. Ribezzo on parlait d'une toponymie préhellénique, préitalique, préceltique ou ibérique, et c'est ainsi qu'avaient fait entre autres Fick, Kretschmer, Schulze, Herbig, Jud, Schulten, etc. Après eux, la toponymie ne reste plus enfermée dans des limites régionales et le concept de l'« unité méditerranéenne » est chose acquise. La toponymie préhellénique, la toponymie préitalique, la toponymie préceltique ou ibérique ne constituent plus des domaines isolés, cloisonnés, sans rapports entre eux, mais représentent seulement des chaînons d'un grand ensemble qui va de l'Espagne à l'Asie Mineure.

Dès lors une nouvelle orientation se fait jour parmi les chercheurs. On continue sans doute à recueillir des « homophonies » destinées à étayer davantage le concept de l'unité méditerranéenne ; mais on s'intéresse surtout à dégager des « bases toponymiques » dont on étudie l'extension géographique dans le cadre de cette unité et dont on suit le « filon ». Parmi les études de ce genre, assez nombreuses déjà, nous citerons celles de M. Ribezzo sur le radical *TAURO (cf. *Riv. Indo-Greco-Italica*, XV, pp. 47-60), de M. C. Battisti sur TARRACO-TARRACINA (cf. *Studi Etruschi*, VI, pp. 287-338), de M. G. Alessio sur la base *KAR(R)A/*GAR(R)A (cf. *ibid.*, IX, pp. 132-151 ; X, p. 125 sq.), et surtout celle de M. V. Bertoldi : *Problèmes de substrat. Essai de méthodologie dans le domaine préhistorique de la toponymie et du vocabulaire* (cf. *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris*, XXXII, pp. 93-184), où il est question du radical *GANDA.

L'étude de ces « filons » permet d'ailleurs d'entrevoir les courants de population ou de civilisation qui se sont dessinés dans le cadre de l'unité méditerranéenne et de déterminer à l'intérieur de ce cadre général des individualités géographiques de moindre importance. Nous ne signalerons à ce point de vue que le travail de M. Bertoldi : *Antichi filoni nella toponomastica mediterranea incrociantisi nella Sardegna* (cf. *Revue de Linguistique Romane*, IV, pp. 222-250), où sont reprises des idées précédemment exposés par M. B. Terracini dans ses *Osservazioni sugli strati più antichi della toponomastica sarda* (cf. *Atti del Convegno Archeol. Sardo, Reggio nell'Emilia, 1927*).

Dégager des bases toponymiques et étudier leur extension géographique est une nécessité. Pourtant il faut que ce soient des bases au vrai sens du mot.

Deux dangers nous paraissent devoir être évités. On ne peut considérer comme telles des racines munies déjà d'un suffixe : on s'inter-

dit alors de faire rentrer dans une même famille des toponymes qui devraient cependant en faire partie. Si *KAL(A) par exemple est une véritable base, il ne nous semble pas qu'il en soit de même de *TAURO-, ni de *GANDA, déjà cités. Ce sont des thèmes avec suffixes *-ra* ou *-da*, et la racine *TAP- ou *KAN- se laisse facilement déduire de l'ensemble du matériel qu'on a à sa disposition.

D'autre part il ne convient pas de considérer comme bases distinctes les différents aspects qu'une même base peut revêtir au cours de l'évolution phonétique dans les diverses communautés linguistiques. Dans ce cas encore, des toponymes peuvent être séparés qui devraient pourtant être réunis. Nous ne donnerons qu'un exemple. Il paraît évident que les noms du type *suc*, *zucco* (*Tschuggen*), *tuc* (*tut*, *truc*, *tauch*), signifiant 'hauteur, montagne' et étudiées par M. A. Dauzat dans la *Revue des Langues Romanes*, LXVI, 1929, pp. 66-80, représentent une seule et même famille, malgré la divergence du consonantisme initial. Ce ne sont pas trois bases toponymiques apportées au cours de divers mouvements de population. Ces trois types remontent à n'en pas douter à une seule base qui s'est diversifiée ultérieurement par voie phonétique en des endroits différents, à moins que la différenciation ne se soit déjà produite au sein de la population qui les a apportés.

C'est de ces questions que nous voudrions parler ici. Elles sont essentielles. Nous ne nous cachons nullement d'ailleurs combien le terrain est dangereux et nous savons autant que quiconque à quels risques nous nous exposons. On pourra nous dire, comme on le répète souvent, que le moment n'est pas encore venu de quitter le terrain de la pure réalité. Nous ne sommes pas complètement de cet avis. Sans doute sera-t-il toujours utile et même nécessaire de recueillir de nouveaux faits; mais il existe déjà, épars dans les divers travaux de toponymie ancienne, tout un faisceau de tendances phonétiques ou de détails morphologiques découverts à l'aide du matériel déjà rassemblé. Utilisés ils peuvent permettre, croyons-nous, de faire un pas en avant. Nous rappellerons la critique que Meillet adressait à M. Terracini (cf. *Bull. Soc. Ling. de Paris*, XXIX, 1929, p. 38 ss.) à propos des *Osservazioni sugli strati più antichi della toponomastica sarda* dont nous avons parlé plus haut: «... Quand, comme pour les anciens noms sardes, on opère sur des noms provenant d'une langue inconnue, on est dans le cas de l'étymologiste qui voudrait déterminer l'histoire d'un mot dont il n'aurait pas le sens: tâche évidemment vaine». A cette critique, on peut opposer le jugement de Schuchardt qui se

trouve reproduit dans le *Brevier*, 1922, p. 338: « Zuweilen galt es, den gordischen Knoten mit dem Schwerte zu durchhauen. Denn es liegt mehr im Interesse der Wissenschaft, über schwierige Punkte zuerst überhaupt eine, wenn auch kühne Aufsicht aufzustellen, als dieselben bloss mit einem kritischen Kreuze zu bezeichnen, da auf jene Weise der Widerspruch, das belebende Element der Forschung, geweckt wird ». Nous noterons, pour ne pas citer d'exemples en dehors de la Linguistique, que le concept de l'unité méditerranéenne, qui pouvait paraître hier hasardeux, est aujourd'hui accepté par tous les spécialistes et que l'esprit critique de Meillet ne l'a pas empêché, quelques années plus tard, d'accepter dans le *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris*, l'étude de M. Bertoldi: *Problèmes de Substrat*, déjà mentionnée, et de dire le bien qu'il en pensait. L'atmosphère scientifique était pourtant la même dans le travail de M. Terracini et dans celui de M. Bertoldi. Mais le temps avait travaillé pour une meilleure compréhension des choses.

A vrai dire, nous ne nous mettrons pas dans le cas de l'étymologiste dont parle Meillet. Nous partirons d'une base dont le sens de 'Pierre, montagne' est parfaitement établi. Nous utiliserons des données de phonétique générale et plus spécialement nous ferons agir des tendances phonétiques particulières au milieu sur lequel nous allons opérer. De plus, pour réduire nos chances d'erreur, nous choisirons un matériel sur l'interprétation duquel on peut avoir le minimum de doute: nous laisserons de côté en effet les noms ethniques, les noms de personnes et même les noms de localité. Sémantiquement nous nous cantonnerons dans le matériel orographique et hydronymique, et nous opérerons ainsi sur le même terrain. Enfin nous prenons la précaution d'avertir que tout ce que nous disons ne vaut simplement que comme hypothèse de travail et que ce n'est à nos yeux qu'un moyen de stimuler la recherche.

M. Alessio venant de publier sa magnifique étude sur *KAR(R)A/ *GAR(E)A, nous avons jugé intéressant de choisir comme sujet de la nôtre la racine *KAL-. On verra plus bas la raison de notre choix.

Bien qu'aucun travail d'ensemble du genre de celui de M. Alessio n'ait été consacré à *KAL-, plusieurs toponymistes ont eu cependant l'occasion d'en parler au cours de leurs publications. En nous bornant pour l'instant au simple cas de *KAL + A, nous citerons d'abord l'étude de M. A. Dauzat: CALA dans la toponymie gauloise et espagnole (cf. *Zeitschrift für Ortsnamenforschung*, II, pp. 216-221) et nous signalerons les indications plus ou moins brèves fournies par M. Jud (cf. *Bull. de Dial.*

Rom., III, p. 10), par M. Bertoldi (cf. *Bull. de la Soc. de Ling. de Paris*, XXXII, p. 115 et note 3, précieuse au point de vue bibliographique), par M. Battisti (cf. *Studi Etr.*, II, pp. 662 et 676; *Arch. per l'Alto Adige*, XXII, p. 28; *Oltradige*, pp. 97-98), par M. B. M. Gerola (cf. *Sul neolatino medievale di Bolzano e del Tratto Atesino*, in *Riv. L'Universo*, XVI, 1935, p. 60, note 71, du tirage à part), etc.

Notre intention étant de faire avant tout une étude de caractère phonétique et morphologique, nous croyons inutile de citer tous les exemples que nous avons en main. Notre idée n'est pas de faire un dénombrement exhaustif de tous les toponymes se rattachant d'une façon ou d'une autre à la racine *KAL-. Ce serait d'ailleurs vouloir l'impossible. Même une étude aussi documentée que celle de M. Alesio pourrait être facilement enrichie par les exemples gallo-romans ou ibériques dont nous disposons. Nous utiliserons donc surtout un matériel oronymique et hydronymique français, sans pour cela nous interdire, quand cela sera nécessaire, de regarder en dehors des frontières.

Pourtant nous sommes heureux qu'au Nord des Pyrénées il y ait une région de langue catalane. En étudiant la toponymie de cette région avec celle du reste du territoire français (nous citerons toutes les formes roussillonnaises et cerdanes) ¹, nous justifierons la présence de ce travail dans l'hommage consacré à un Catalan d'Espagne.

Dans un récent ouvrage intitulé *Origines de la formation des noms en Indo-européen* (Paris, 1935), M. E. Benveniste a fait justement remarquer « combien ce qu'on a enseigné jusqu'ici de la nature et des modalités de la racine (indo-européenne) est, au vrai, un assemblage hétéroclite de notions empiriques, de recettes provisoires, de formes archaïques et récentes, le tout d'une irrégularité et d'une complication qui défilent l'ordonnance » ; cf. p. 147. Il a essayé par de larges comparaisons de retrouver le système initial sous sa forme la plus simple et nous sommes persuadé pour notre part qu'il y a réussi.

D'après lui (cf. chap. IX, pp. 147-173), la racine indo-européenne est monosyllabique et trilittère. Elle est composée d'une voyelle précédée et suivie d'un élément consonantique. Par adjonction d'un suffixe, elle fournit deux thèmes alternants : Thème I = *racine pleine*

¹ [Se ha restituido a los nombres de lugar de la Cataluña francesa su forma y ortografía originarias, según es costumbre de los roselloneses que escriben de Toponomástica, aun haciéndolo en francés (Alart, Vidal etc.). *N. de la D.*]

(avec voyelle) + *suffixe zéro* (sans voyelle initiale); Thème II = *racine zéro* (sans voyelle) + *suffixe plein* (à initiale vocalique). Le caractère plein ou zéro de la racine dépend sans doute de l'accentuation. Le Thème I suppose que la racine porte l'accent (ou le ton); le thème II, au contraire, suppose que l'accent (ou le ton) est sur le suffixe. La théorie est illustrée par les types d'alternances suivants.

Thème I	Thème II
<i>wér-g-</i> (gr. $\text{F}\epsilon\text{p}\gamma\text{-ov}$)	<i>wr-ég-</i> (gr. $\text{p}\acute{\epsilon}\zeta\omega$).
<i>gén-d-</i> (gr. $\gamma\epsilon\nu\epsilon\text{-}$)	<i>gn-éd</i> (gr. $\gamma\nu\eta\text{-}$)
<i>pét-r-</i> (skr. <i>pátra-</i>)	<i>pt-ér-</i> (gr. $\text{π}\tau\epsilon\rho\acute{\omicron}\nu$)
Etc.	Etc.

Les choses paraissent avoir été à peu près les mêmes dans la période de début du sémitique. Le sommet de la syllabe y étant toujours une voyelle, comme encore en arabe classique (cf. C. Brockelmann : *Précis de Linguistique Sémitique*, trad. W. Marçais et M. Cohen, Paris, 1910, p. 62), la racine se trouvait contenir elle-même un élément vocalique. Quant à l'armature consonantique, elle était constituée plus que probablement par deux consonnes, et deux seulement. C'est la théorie soutenue par Herm. Möller (cf. en particulier son *Vergl. indo-germ.-semit. Wb.*, Göttingen, 1911, p. X), d'après lequel les racines tri-consonantiques du sémitique commun (= trilitères dans le langage philologique habituel) résulteraient de la soudure d'un déterminatif qui aurait fait corps avec la racine biconsonantique du début. Plusieurs savants ont partagé, plus ou moins ouvertement, les vues de Möller, qui avait été précédé lui-même dans cette voie par Delitzsch : *Studien über idg.-semit. Wurzelverwandtschaft*, Leipzig, 1873. Ainsi dans le compte-rendu de *Semitisch und Indogermanisch* (I, 1907), de Möller, paru dans la *Zeitschr. f. deutsche Phil.*, XLII, 120 ss., Lidzbarski, qui ne peut être soupçonné de partialité à son égard, écrivait pourtant : « Schon vor der Trennung der uns bekannten semitischen Völker, war das Semitisch trilateral ausgebildet. Dies kann aber nur ein sekundärer Zustand sein, durch eine weitgehende, straffe Analogiebildung durchgeführt » ; et Nöldeke dans ses *Neue Beitr. zur semit. Sprachw.* (Strassburg, 1910), p. 109, s'exprimait d'une façon analogue : « In den semit. Sprachen glaube ich noch immer eine Anzahl von zweiradikaligen Substantiven zu finden ; diese... stammen. E. aus einer Zeit, in der die Triliterarität noch nicht so weit sur Herrschaft gelangt war, wie wir sie jetzt sehen. » De même dans son *Précis*, Brockelmann notait à la p. 113 : « Presque tous les mots des

langues sémitiques, à l'exception des interjections et des pronoms qui leur sont apparentés, se laissent ramener à des groupes de vocables dont la signification primordiale est attachée à trois consonnes... Plusieurs de ces groupes se laissent souvent ramener à une unité encore plus compréhensive, de sorte que leurs significations primordiales semblent attachées à deux consonnes qui leur sont communes ». Nous signalerons enfin que M. P. Meriggi : *Il problema della parentela dell'indoeuropeo col semitico* (in *Festschrift Meinhof*, 1927, p. 416 ss. ; cf. pp. 419-420) et M. Alb. Schott : *Indogerm.-Semit.-Sumer.* (in *Festschrift f. Herm. Hirt*, II, 1936, pp. 45-95, cf. p. 52) ont pris dernièrement en grande considération l'idée de Möller. Ce n'est pas tout. Comme en indo-européen primitif, la voyelle du radical a pu tomber, dans certaines conditions d'accentuation. « En sémitique commun, remarque C. Brockelmann (*Précis*, p. 66), l'accent déterminait la chute d'une voyelle brève dans la syllabe qui le suivait immédiatement. Le réfléchi de *qátála* est **náqatála* > *náqtála*, et l'imparfait de cette forme est **ánqatálu* > *ánqatulu* ; à côté de l'impératif **qutúl* on a eu l'imparfait **áqutul* > *áqtul*. De même, en sémitique commun on a eu **táqatala* > **táqtala*, **tašáqatala* > **tašáqtala*, **qátalala* > **qátlala*. Il est donc permis de supposer que l'alternance entre racine pleine et racine au degré zéro qui caractérise l'indo-européen primitif a été connue dans une certaine mesure tout au moins à l'étape la plus ancienne du sémitique et que si elle n'apparaît pas aujourd'hui avec la clarté voulue c'est qu'elle a été voilée par le jeu de l'analogie.

Pris entre l'indo-européen d'une part et le sémitique de l'autre, pour ne pas parler du chamitique, qui semble connaître les mêmes phénomènes, le « méditerranéen » devait sans doute se comporter comme eux. En tout cas, les faits nous paraissent pouvoir s'organiser comme s'il en était ainsi et la présence pour certains toponymes, évidemment apparentés entre eux, de variations radicales plus ou moins nombreuses nous fait penser qu'il en a été réellement ainsi.

Dans une étude des formations à l'aide de la racine KAL-, il conviendrait de distinguer trois parties :

1. Racine avec élément vocalique + suffixe à initiale consonantique (thème I).
2. Racine sans élément vocalique + suffixe à initiale vocalique (thème II).
3. Formations « hystérogènes » = racine avec élément vocalique + suffixe à initiale vocalique.

Faute de place, nous ne parlerons pas de ces dernières.

THÈME I

(*Racine avec élément vocalique + suffixe à initiale consonantique*)

Deux cas peuvent être distingués. Dans le premier, la consonne initiale de la racine est conservée; dans le second, elle disparaît par suite du jeu des lois phonétiques.

a) RACINE AVEC INITIALE CONSONANTIQUE

1. C'est d'abord le cas de *KAL-A, dont l'*a* final représente sans doute le correspondant de l'*a secundum* de Güntert, pour l'indo-européen primitif; cf. *Indogerm. Ablautprobleme*, pp. 26, 34, ss. Ce dernier provient à son tour de \mathfrak{z}_e où \mathfrak{z} note une variété de laryngale; cf. J. Kurylowicz : *Études indo-européennes*, I, 1935, pp. 56, 70, etc.¹

*KAL-A n'a pas de continuateur dans l'oronymie française actuelle; dans l'hydronymie, il n'est représenté que par un seul exemple, encore douteux :

Chel(l)es (Ruisseau de), Seine-et-Marne².

La localité qui porte le même nom a pu en effet servir à dénommer le ruisseau.

2. On sait qu'une des caractéristiques des parlers pré-indo-européens du bassin de la Méditerranée c'est de présenter un jeu très varié d'alternances vocaliques, soit dans la racine, soit dans les suffixes. M. Oštir a réuni une riche collection d'exemples dans son ouvrage : *Drei vorlavisch-etruskische Volgelnamen*, 1930, p. 18 ss. On en trouvera une seconde dans Ribezzo : *Riv. I. Gr. It.*, XV, 1931, p. 156, n. 2. Divers chercheurs en ont signalé d'autres. Sans vouloir insister, nous mentionnerons les séries suivantes : microasiat. $\tau\acute{\alpha}\beta\alpha\cdot\pi\acute{\iota}\tau\tau\alpha$ ~ lat.-sab. *tēba* 'colline' (Varron, *R. R.*, 3, 1, 6) ~ *Tifata* petite chaîne de montagnes en Campanie ~ ital. *tōfus* ~ étr. *tupi sispes* 'le rocher de Sisyphe' — ; *Ma-luentum* ou *Maleventum*, ancien nom de Bénévent ~ *Leucomellus* Tab.

¹ Le résultat de \mathfrak{z}_e a pu d'ailleurs ne pas être le même, par suite de la nature différente de la laryngale; cf. *Cale Portus*, aujourd. Villanova de Gaia, à l'embouchure du Duero.

² Pour l'appellatif *cala* 'ravin', de la région alpine, cf. W. MEYER-LÜBKE, *REW*³, 1485 a, avec bibliographie.

Veleia ~ Monte) Miletto 2050 m. Apennins mérid., groupe du Matese ~ (Mont. Mulaz 2904 mètres, Alpes carnico-vénètes ~ Le Môle, montagne de la Haute Savoie — ; ibér. *Nabarissa*, auj. Lebrija ~ *Neviasca*, Sent. Minuciorum ~ *Nive*, nom générique de cours d'eau dans les B. Pyrénées — ; ibér. *Talabriga*, ville de Lusitanie, Aveiro? ~ *Telo-onis*, divinité celtique de sources et de rivières qui a servi à désigner un grand nombre de cours d'eau en Gaule (cf. P. Aebischer, *Rev. Celt.*, XLVII, 1930, p. 440 ss.) ~ lat. *Tolumnius* (cf. Benveniste, *Studi Etr.*, VII, 1933, p. 254) ~ étr. *tular* « fines » (cf. Ribezzo, *Riv. I. Gr. It.*, XII, p. 85 ss.); etc.

Grâce au jeu d'alternances vocaliques dont on vient de parler, on peut encore citer :

Coules, ruisseau, Tarn.

Cul plumé, concession minière, Isère.

Culo (Som. de), Hte-Garonne.

Cul de Nant (Glaciers du), Savoie.

Cul (Mont-), Isère.

On verra plus loin combien la base apophonique *KUL-, avec adjonction d'un suffixe à initiale vocalique, a été productive dans la toponymie. Ce fait exclut la possibilité de songer pour l'origine de *Cul* 'sommets' au latin *culus*. Plus tard évidemment la confusion a pu se produire.

Nous n'avons pas trouvé en France de continuateurs oronymiques ou hydronymiques de *KEL- (avec L simple). Mais cette base peut être représentée ailleurs ; cf. en Espagne *cabo Cele* (La Coruña).

3. Par suite de l'adjonction de suffixes en *p*-, *b*-, *w*-, *m*-, *t*-, *d*-, *n*-, *k*-, *g*- et *y*-, largement représentés dans la toponymie pré-indo-européenne du bassin de la Méditerranée, on obtient, surtout si on tient compte de l'alternance vocalique déjà signalée, une riche série de formes.

Le type *KAL-P- n'est pas représenté en France. On le trouve cependant autre part :

Κάλπης, fleuve et Port de Bithynie, Strabon 12, 3, 7.

Κάλπη, mont et ville de Bastitanie, auj. Gibraltar, Strabon 1, 3, 5, *Calpes*, Mela 1, 2, 7.

Κάλπιος, chaîne de montagnes au N. de l'Europe (Orphée, *Argon*, V, 1128)

auxquels on peut joindre les appellatifs : ibér. *κάλπη* 'urnae similis mons', *Scol. Juv.*, XIV, 273 et étr.-lat. *calpar* 'nomine antiquo dolium', *Nonnius* 546, 28 ; cf. F. Ribezzo : *Riv. I. Gr. It.*, XVII, p. 2, n. 1, et C. Battisti : *Studi Etr.*, VI, pp. 292-293.

Type *KAL-B-, *KAL-W-

Calvinet, crête de hauteurs à l'E. de
Toulouse.

Caubon, rivière, Lot-et-Garonne.

Caubère (Crête de), Hautes-Pyrénées.

Cauvelle, écueil, Var.

Chalvagne, torrent, Basses-Alpes.

Chalves (rocher de), Isère.

Chalvine (Cime), Isère.

Chauve (Mont), Alpes-Maritimes.

Chauverne-Neyre (Forêt de), Creuse.

Chauvetanes, concession minière
(Hautes-Alpes).

Chauvet (Mont), Drôme.

Chauvier (Serre), Drôme.

Colbas (Montagne), Basses-Alpes.

Colva (Monte), Corse.

Et plus que probablement :

Le Calvaire, Montagne, Savoie.

Calvaire (Pic du), Haute-Savoie.

Autres départements :

Calmetta (Cime de la), Alpes-Maritimes.

Le Calmill, terrain domanial, Aude.

Caoumalo, montagne, Ariège.

La Caume, montagne, Var.

Chaumadoux, mines, forêt, Puy de
Dôme.

Les Chaumes, ruisseau, Allier.

Chaumour (Bois de), Côte-d'Or.

Colmars (Font. de), Alpes-Maritimes.

Colmiane (Tête de), Alpes-Maritimes.

Colmoy, rivière, Meurthe-et-Moselle-
Meuse.

Type KAL-M-

Pyrénées Orientales :

Calm (Roc de la), au N. O. de Font-
Romeu.

Calma (Pla de la), ib.

Calmelles (Pic de), sur la frontière
espagnole, au S. de Riunoguers.

Calmeta (Étang de la), au S. O. de
Formiguera.

Il faut ajouter de nombreux exemples de *Chaux* et de *Chaume*, sur
lesquels nous n'insisterons pas.

Type *KAL-T-

Cautrunes (Ruisseau de), Cantal.

Cout de Lauga, ruisseau, Landes.

Coutelle (Aven de), Basses-Alpes.

La Chautagne, région montagneuse,
Savoie.

La Chaudière, Hautes-Pyrénées.

Chaudière (Roches de la), roches ma-
rines, Seine-Inf.

Le Chaudon, Redoute du fort St.-
Vincent, Basses-Alpes.

Coudanne, ruisseau, Eure.

Coudre, ruisseau, Orne.

Coudrelle, ruisseau, Charente-Infé-
rieure.

Type *KAL-D-

Caldarès (Vallon de), Basses-Pyré-
nées.

Cauda, ruisseau, Basses-Pyrénées.

Caudau, rivière, Dordogne.

Chauday, ruisseau, Aisne.

Chaudière (Col de la), Drôme.

Type *KAL-N-

Caunan (Col de), Tarn.

Cauneille (Pic), Aude.

La Caunette, Mines, Ariège.

Type *KAL-K-

Calseraigne, île rocheuse des Bouches-du-Rhône (pour le 2^{me} élément *-raigne*, cf. ci-dessous).
Causia (Pâturages de), Basses-Pyrénées.
Causses, plateaux calcaires du Lot, Tarn, Aveyron, Lozère, etc.
Caussinière (Cime de la), Alpes-Mar.
Caussou (Torrent, Signal de), Ariège.
Calce-Nière (Torrent), Hautes-Alpes.
Chaussières (Col de), Hautes-Alpes.
Chausert (Col de), Puy-de-Dôme.

Type *KAL-G-

Cougain, rivière, Aude.
Cougoir, rivière, Drôme.

Type KAL-Y-

Pyrénées Orientales :

Callau, rivière de Conat.

Autres départements :

Caillaouas (lac, Porte de), Haute-Garonne.

Caille (plan de), Alpes-Mar.

Caillère (Gouffres de), Charente.

Caillaoua (Berle ou Craste de), ruisseau, Gironde.

Chaille (Bief de la), ruisseau, Ain.

Chaille (Gorge de), Savoie-Isère.

Chaillard, ruisseau, Drôme.

Chaillol (Montagne du Petit-), H. Alpes.

Chaillolle Vieux, montagne, H.-Alpes.

Chaillau (Bois du), Cher.

Le Couillou, montagne, Savoie.

Il est probable qu'il faut rapprocher de cette dernière forme les toponymes bretons : *Le Couillon*, roche marine de l'île de Batz (Finistère); *Les Couillons*, écueils de la baie de St-Malo; *Les Couillons de Tomé*, écueils (Côtes-du-Nord).

4. La toponymie pré-indo-européenne du bassin de la Méditerranée se caractérise aussi par un jeu très riche d'alternances consonantiques. Nous allons les appliquer au cas particulier de KAL- et nous étudierons les variations que d'après ces données l'armature consonantique de cette racine peut subir.

Nous nous occuperons en premier lieu de la consonne finale, car c'est celle qui dans le cas étudié est sujette aux altérations les moins nombreuses.

On note tout d'abord un flottement entre *l* et *r*. En dehors de la toponymie on trouve des doublets tels que microas. γέλιθος : γέριθος, pré-illyrien. Λοιδις : Ροιδις, pré-hellén. αίσάρων : αισάλων; cf. Oštir, *Drei Vogel.*, p. 7; Battisti, *St. Etr.*, VI, p. 334, n. 1. De même on note l'alternance *mal-* ~ *mar-* pour 'alnus viridis' dans une partie du ladin central, où d'ailleurs le passage de *-l* à *-r* est fréquent; cf. Stampa : *Contributo*, p. 46, n. 1. Pour ce qui est des radicaux toponymiques, on a nettement l'impression que les formes avec *r* sont apparentées avec celles en *l*, et divers chercheurs, des plus prudents, ont admis les

équivalences *mar-* et *mal-* (cf. Bertoldi, *Silloge Ascoli*, 1929, p. 537, n. 120; C. Battisti, *St. Etr.*, VI, p. 334), **Mal-(e)ca* ~ *Bar(e)ca*, **Mal-anca* ~ *Bar-anca* (cf. Bertoldi, *op. cit.*, p. 541, n. 129; Terracini, *Arch. Rom.*, XX, p. 155), **tal-* ~ **tar(r)* (cf. C. Battisti, *St. Etr.*, VI, p. 334, n. 1), etc. Intéressant à ce point de vue est l'examen des langues qui de près ou de loin ont affaire avec le fonds méditerranéen primitif. Pour la correspondance: sudélamite *r* ~ caspien *l*, cf. G. Hüsing: *Orient. Literaturzeit.*, 1918, col. 264. À la col. 109 de la même revue (même année), Hüsing cite une série d'exemples qui montrent bien le flottement entre *l* et *r*; cf. *dido mali* 'montagne', *kaitach male*, *buduch meal*, *arçi mul*, *tamil malei*, mais *tchetchène mara*, *avar meēr*. Le fait a été noté encore en basque: «*l'r* douce intervocalique provient souvent d'une *l* primitive»; cf. Gavel: *Élém. de Phonétique basque*, p. 210. Schuchardt en a fait aussi la remarque; cf. *Iber. Deklination*, p. 5, et *ZRPh*, XXXII, p. 357. Bertoldi ajoute: «*Instructif, à cet égard, est aussi l'exemple de Clunia Celtiberiae finis* (Pline, III, 27) > *Culunia*, *CIL.*, II, 5238 > *Coruña*; cf. Bertoldi, *Bull. Soc. de Ling. de Paris*, XXXII, p. 137, n. 1.

Si nous appliquons ces données au cas de **KAL-*, nous avons la possibilité d'admettre une parenté entre cette racine et la base **KAR-* étudiée dernièrement par M. Alessio. **KAL-* et **KAR-* apparaissent ainsi comme les deux aspects d'une même entité toponymique. Le rapprochement a été déjà fait en 1926 par Trombetti; cf. *Onom. Mediterran.*, p. 32, où l'auteur renvoie d'ailleurs à ses *Comparazioni lessicali*, 1920, p. 38 ss. Il a été accepté par M. Battisti: «*Almeno che non si sieno fusi kar(r)a 'pietra' e kala 'lavina', kara e kala entrano nella stessa alternanza*»; cf. *St. Etr.*, VI, p. 334. M. Alessio est aussi du même avis.

Nous compléterons pour notre part à l'aide de la toponymie française la magnifique collection d'exemples que ce dernier a réunis.

Type * <i>KAR-</i>	<i>Cher</i> , Rivière, Loire-Infér.
	<i>Chère</i> (Roc de), Hte-Savoie.
<i>Car</i> , ruisseau de la banlieue de Marseille.	<i>Les Chères</i> , Mgne, Rhône.
<i>Car-Loung</i> (Col de), Ariège.	<i>Les Chères</i> , Mgne, Haute-Savoie.
<i>Cère</i> , rivière, Cantal-Lot-Lozère.	<i>Les Grandes Chères</i> , Mgne, Sarthe.
<i>Cère</i> (Pas de la), Cantal.	<i>Charmelon</i> (Pointe de), Savoie-Isère.
<i>Cère</i> , Rivière, Cantal.	<i>Oire</i> (Rochers de), Vaucluse.
<i>Cer(tescons)</i> , Mgne, Ariège-Espagne.	<i>Core</i> (Port de la), Ariège.
<i>Cher</i> , Affluent de la Loire.	<i>Core de Liat</i> (Tuc de la), Ariège.
	<i>Coeur</i> , rivière, Hte-Savoie.

Cuore (Tête de), Mgne, Alpes-Marit.-
Italie.

Curaz (Cirque de la), Savoie.

Cure, rivière, Saône-et-Loire-Niè-
vre-Yonne.

Type * KAR-P-

Carpiagne (Mont de), Bouches-du-
Rhône.

Carpo di Verga, Mgne, Corse.

Corp (Font. de), Aveyron.

Le Courpon Sauvage, Mgne, Cantal,
Charpassonne, ruisseau, Loire.

Charpennes (Lunette des), ouvrage
militaire, Lyon.

Charpona (Glacier de la), Hte-Sa-
voie.

Les Charpentiers, écueils, Loire-
Infér.

Les Charpentiers, banc de roches,
Côtes-du-Nord.

Type * KAR-B-

Pyrénées Orientales :

Carbanet (Rocs de), au S. E. de Err.

Carbassera (Coll et Pic de la), sur la
frontière espagnole au S. d'Ar-
gelès.

Corbera (ruisseau de la), affluent du
Bulès dans lequel il se jette entre
Serrabona et Bula d'Amont.

Corbières, massif compris entre le
cours de l'Aude, la Méditerranée
et les plaines du Roussillon : ap-
partient aux Pyrénées Orientales
et à l'Aude.

Autres Départements :

Carbinica (Col de), Corse.

Carboire, Concession minière, Ariè-
ge.

Carbonieux (Source de), Gironde.

Cerbicale (Îles de la Corse).

Charbon (Montagne du), Savoie.

Charbonnel (Pointe de), Savoie.

Charbonnel (Pic), Htes-Alpes-Italie.

Charbonnier (Col de), Drôme-Isère.

Charbuisse (Serre de), Drôme.

Corbajo (Monte), Corse.

Corbajola (Fonte), Corse.

La Corbara, torrent, Corse.

Corbas, fort détaché de Lyon.

La Corbassière, concession minière,
Savoie.

Corbeau (Dent du), Savoie.

Corbeau (Mont-), Hte-Savoie.

Corbeaux (Tête des), Vosges.

Corbelet (Rocher de), Savoie.

Corbellière, torrent, Isère.

Corbeyre, concession minière, Loire.

Corbie, rivière, Eure.

Corbier (Col du), Hte-Savoie.

Corbier (Pointe de), Savoie.

Corbi (Punta dei), Corse.

Corbière, Torrent, Hérault.

Les Corbières, concession minière,
Savoie.

Corbières, torrent, Htes-Alpes.

Corbières, torrent, B. Alpes.

Corbières (Banc des), baie du Mont
St-Michel.

Corbio (Punta di), Corse.

Corbionne, rivière, Orne.

Corbo (Monte), Corse.

Corbo (Punta al), Corse.

Courbaissa (Cime de), Alpes-Mariti-
mes.

Courbançon, ruisseau, Calvados.

Courbarieu, rivière, Gironde.

Courbayran (Pic de), Ariège.

Courbe (Bois de la), H-Pyrénées.

Courbe, ruisseau, Sarthe.

Courbe (Tête de la), B. Alpes.

Courbe, Mgne, Ariège.

Courbe-Charme, rivière, Côte-d'Or.

Courbet, ruisseau, H-Garonne.

Courbetière, ruisseau, Loire-Infér.

Courbezou, torrent, Hérault.
Courbière, torrent, Ariège.
Courbière, torrent, Loire-Hte-Loire.
Courbière, rivière, Puy-de-Dôme.
Courboux (Fond de), gouffre, Hte-Saône.
Courbounouse (Glaciers de), Htes-Pyrénées.

Type * KAR-W-

Le Cerveau, chaînon boisé, Var.
Cervelle (Montagne de la), Drôme.
Cervello (Forêt de), Corse.
Cerveyrette, torrent, Htes-Alpes.
Cervi (Aven de), Vaucluse.
Cervier (Bois du Pic), Htes-Alpes.
Charvay (Mont-), Savoie.
Charvaz (Mont de la), Savoie.
Charvet (Mont), Jura.
Charvet (Rocher du), Savoie.
Grand Charvia (Mont-), H-Alpes.
Charvie (Cime de la), H-Alpes.
Le Charvin, Mgne, Savoie.
Corvo (Cime de), Alpes-Marit.
Corvo (Monte-), Corse.
Corvol, ruisseau, Nièvre.
Corvoli (Capo-), Corse.

Type * KAR-M-

Charmaix ou *Charmet*, torrent, Savoie.
Charmant-Som, Mgne, Isère.
Charme-Boulleraïn (Forêt de), Côte-d'Or.
Charmel, concession minière, Meurthe-et-Moselle.
Charmeronde, ruisseau, Côte-d'Or.
La Charmette, concession minière, col de la..., Isère.
Charminel (pâturages de), Isère.
Charmoz (Aiguilles des), H-Savoie.
Cormaranche (Forêt de), Ain.
Cormet d'Arèches (Col du), Savoie.

Cormet de Roselend (Col du), Savoie.
Courme, ruisseau, Gard.
Courmes (Gorge de), Alpes-Maritimes.
Courmes (Foux de), source, Alpes-Mar.
Courmettes (Montagne de), Alpes-Mar.

Type * KAR-T-

Cartairet (Cime), Alpes-Mar.
Cartigos (Rocher de), Ariège.
Carton (Montagne du..., Rocher du...), B. Alpes.
Courtes (Tours des), Mgne, Savoie.
Courtechaïse, concession minière, H-Savoie.
Courtignou, torrent, Ariège.
Courtin (Aven de), B-Alpes.
Courtine, rivière, Creuse-Corrèze.
Courtine (Signal de la), Rhône.
Curza (Punta di), Corse.
Curzu (Capo di), Corse.

Type * KAR-D-

Pyrénées Orientales :

Carder (Campo), rivum de, territoire d'Illa ; cf. Vidal, *Ruscino*, III, p. 65 (1123).
Cardós (Camp-), Pic sur la frontière espagnole (Cerdagne) ; rivière, forêt de... (Cerdagne).
Cerdà, torrent qui se jette dans le Tec à quelques pas du pont de Ceret. Naît dans les montagnes d'Oms.

Autres Départements :

Cardale (Lac de), H-Pyrénées.
Cardaires (Torre des), B-Alpes.
Cardeux (Forêt de), Cher.
Cardo (Monte-), Corse.
Cardonnet (Banc du), Manche.

Cardouet, Mgne, H-Pyrénées.
Cardous (Plateau de) ; H-Pyrénées.
Cerdogne, torrent, Puy-de-Dôme.
Chardeinois (Forêt de), Côte-d'Or.
Charâdes (Pointe des), Savoie.
Charâdin (Forêt de), Charente.
Charâdon, torrent, Isère.
Charâdon (Col du), Isère-H-Alpes.
Charâdonnet (Rochers de), Savoie.
Charâdonnet (Aiguille du..., Col du...), Hte-Savoie.
Charâdonnet (Col du), Htes-Alpes.
Charâdonnet (Pointe), Savoie-Italie.
Le Charâdonney, mgne, Savoie-Italie.
Charâdonnière (Pointe de), Île d'Oléron.
Charâdons (Pointe des), Charente-Infér.
Corde (Puy), Puy-de-Dôme.
Cordes (Bois des), Nièvre.
Cordes (Montagne de), Bouches-du-Rhône.
Cordes (Torrent des), Hte-Savoie.
Cordier (Pic de Neige-), Htes-Alpes.
Cordouan, rocher insulaire, Gironde.

Type * KAR-N-

Pyrénées Orientales :

Cornat (Munt-), au S.O. de Noedes.

Autres Départements :

Carnas (Bois de), Gard.
Cernera (Alpe de la), Savoie.
Charne (Bois de), Cher.
Charnier (Col de), H-Alpes-Drôme.
Charnier (Petit, Grand), Mgne, Isère.
Charnier (Mont-), H-Alpes, Drôme.
Charnière (Bois de Roche-), H-Alpes.
Charniers (Pointe des), Île de Noirmoutier.
Charnouveau (Forêt de), Nièvre.
Cern, ruisseau, Dordogne.

Cernay, rivière, Saône-et-Loire-Allier.
Cerne (Montagne de), Drôme.
Cernon, rivière, Aveyron.
Corn (Source de), Lot.
Le Cornard (roche marine), Charente-Inf.
Cornasele (Pointe de), B-Alpes-Italie.
Cornation (Roc-), Mgne, Isère.
Cornault (Anse de), Morbihan.
Cornavent (Bois de), Isère.
Corne, rivière, Saône-et-Loire.
Corne (Bois de la) Cher.
Corne (Lac de la), Isère.
Corne-Buc, Mgne, H-Savoie-Valais.
Corneau (Bois de), Cher.
Corneau (Bois de), Indre-et-Loire.
Corneille, Rivière, Ariège.
Corneille, Torrent, Aude.
Corneille (Rocher), Le Puy.
Cornes (Ruisseau des), Puy-de-Dôme.
Cornettes de Bise, Mgne, H-Savoie-Valais.
Cornillon (Mont-), H-Savoie.
Cornillon (cime de..., Rocher de...), Isère.
Cornillon (Mont-), Savoie.
Corno di Becco (Punta), Corse.
Cornoc-Bras, roche du Raz de Sein (Finistère).
Cornot, ruisseau, Nièvre.
Cornu (Mont-), H-Saône.
Cornus (Ruisseau de), Aveyron.
Cornuta, Île de, Corse.
Courneillo (Pic de), Ariège.
Cournil (Bois du), Cantal.
Cournière, mgne, H-Garonne-Ariège.

Type * KAR-K-

Carcanet (Forêt de), Ariège.
Carcans (Étang de..., Forêt de...), Gironde.

Carcanceaux (Bois), Seine-et-Marne.
Cerces (Lac des), Savoie.
Cerchio (Col), Corse.
Charcot, ruisseau, Creuse.
Charcot, ruisseau, Creuse.
Charcon (Mont-), Hte-Loire.
Charsac, rivière, Drôme.
Corcelle, ruisseau, Doubs.
Corchon, ruisseau, Vienne.
Courchons (Montagne de), B-Alpes.
Courcoussou (Signal de), Drôme.

Type * KAR-G-

Cargèse (Cap de), Corse.
Chargeolle, ruisseau, Côte-d'Or.
Chergaie, mgne, H-Alpes.
Chorgenon (Signal de), Ain.

Corgevin (Forêt de), Hte-Marne.
Courgoul (Gorges de), Puy-de-Dôme.

Type * KAR-L-

Carla (Orrys de), Ariège.
Carlat (Ruisseau de), Cantal.
Carlet (Aven de), Vaucluse.
Charlanoz (Chalet de), sur le Brévent, H-Savoie.
Charlieu, ruisseau, Aube.
Charlieu (Forêt de), Hte-Saône.
Corlay (Étang, Ruisseau de), Côtes-du-Nord. La localité du même nom est située sur une colline au pied de l'étang.
Courlon (Tille du), ruisseau; Côte-d'Or.

Type * KAR-Y-

Pour les Pyr. Or., P. Vidal a recueilli les exemples anciens et modernes; cf. *Mélanges de toponymie catalane*, dans *Ruscino*, III, 1913, p. 51 ss. *C(h)ariu* et *C(h)aria* sont signalés au Moyen-Age comme noms de lieux-dits, dans de nombreux coins du département; les formes catalanes sont *Ker*, *Cher*, *Quer*, *Kera*, *Ohera*, *Quera*. Souvent ces mots sont employés tout seuls avec la signification de 'rocher'; mais la plupart du temps ils sont accompagnés d'un déterminatif: *Chero Ennegone* (876), *Cher Clarintum* (937), *Kero anglo* (937), *Cher escherdos* (1193), *Chero blanco* (1035), etc. Se sont conservés dans l'oronymie et l'hydronymie actuelles: *Quercorb*, rocher de la commune d'Amélie-les-Bains (*Cher Curvo*, 1158), *Puig de Querroig* près de Banyuls-sur-Mer (*Pogium de cario rubio*, 981), *Queribus* sommet et château en ruines (*Cher buccio*, 1021), *Querol* ou *Carol*, vallée et rivière de Cerdagne (*in valle Cheirol*, 1011). Comme noms de localités on trouve aussi *Qués* (*Chers*, 1284), *La Tor de Querol* et *Caramany* (*Quero magno*, 1395).

Dans l'Ariège, *CARIU* est assez bien représenté: *Querquéou* (Roc de), *Queyre* (Montagne de), *Quère* (Pic de la), *Querlong* (Torrent de), *Kerkabanat* (Pont de, sur l'Arac), *Ker* (Grotte du), *Querigut* ou *Queragut* (Torrent, étang, localité).

Nous citerons enfin:

<i>Caroux</i> (Mont-), Herault.	<i>Chéronne</i> , ruisseau, Marne.
<i>Ceyroux</i> (Forêt de), H-Loire.	<i>Chéronne</i> , ruisseau, Sarthe.
<i>Ce(i)rou</i> , rivière, Aveyron.	<i>Chiers</i> , rivière, Meurthe-et-Moselle-
<i>Quirhaut</i> (Picoulet de), Aude.	Meuse-Ardenne.
<i>Cheiron</i> (Mont-, Bois du), Alpes-Mar.	<i>Chirac</i> , torrent, Savoie.
<i>Cheiron</i> (Col de), B-Alpes.	<i>Chiran</i> , mgne, B-Alpes.
<i>La Cheire</i> , forêt montagnaise, Pny-	<i>Le Coiron</i> (Massif), Ardèche.
de-Dôme.	<i>Coiroux</i> , ruisseau, Corrèze.
<i>Chéran</i> , rivière, H-Savoie-Savoie.	<i>Ouir</i> (Ruisseau des), Hte-Saône.
<i>Cheyroux</i> , torrent, H-Vienne.	

5. Une autre alternance consonantique très commune dans la toponymie pré-indo-européenne du bassin de la Méditerranée est celle que l'on constate entre consonne simple et consonne géminée. On trouvera l'essentiel des résultats dans V. Bertoldi : *Studi Etr.*, VII, p. 286 ss. ; *Glotta*, XXI, p. 260 ss. ; *Bull. Soc. Ling. Paris*, XXXII, pp. 107, 109, 161, 167, 172 ; et dans G. Alessio : *KARRA/GARRA (p. 5 de l'extrait). En tout cas, l'alternance *simple/géminée* est pleinement assurée pour les liquides *l* et *r* : cf. **mar(r)a*, **bar(r)a*, **tar(r)a*, **tala/tellus*, **mala/mello*-, **pala*...

M. Alessio a déjà démontré avec des exemples à lui l'alternance *kara/karra*. Elle a dû exister aussi entre *kala* et *kalla*. C'est ce qui ressort des exemples français que nous allons donner. Nous y ajouterons ceux qui se rapportent à *Kalla*.

Type *KALL-	<i>Celle</i> , torrent, Corrèze-H-Vienne.
<i>Chalaz Challe</i> (Mont de la), Savoie.	<i>Celle</i> (Source de la), Vienne.
<i>Celle</i> , rivière, Oise-Somme.	<i>Colle</i> , rivière, Dordogne.
<i>Celle</i> , ruisseau, Seine-et-Oise.	<i>Colle</i> , ruisseau, H-Vienne.

Dans les oronymes suivants : *Colle* (Côte de la), *La Colle St-Michel*, *Colle-Durand* (B-Alpes), *Colle-Dure*, *La Colle du Rouet*, *Colle-Pelade* (Var), il est possible sinon probable qu'on a affaire avec le latin *colla*.

D'autre part, *Colle*, torrent des Bouches-du-Rhône, et *Calle* (Pointe de la), dans le Var, peuvent remonter à KAL- aussi bien qu'à KALL-.

Quant aux formes ariégeoises : *Core* (Port de la), *Core de Léat* (Tuc de la), il n'est pas dit qu'elles remontent nécessairement à un prélatin **kolla*, ni au latin *colla*, avec passage de -*ll* à *r*, caractéristique du gascon. Le radical *cor-* est suffisamment attesté dans l'oronymie (cf. ci-dessus et les dérivés nombreux qui existent) pour que l'on puisse voir dans le *Core* ariégeois un continuateur d'un type pré-indo-européen *KAB-.

Type * KARR-	<i>Carra</i> (Fort), 2764 m. Alpes-Mar.
	<i>Carro</i> (Cime du), Savoie-Italie.
<i>Chars</i> , carrières, Seine-et-Oise.	<i>Carro</i> (Ponte, Golfe), Bouches-du-
<i>Charra</i> (Pointe de), H-Alpes-Italie.	Rhône.

6. Jusqu'ici nous avons étudié les modifications qui peuvent survenir dans la consonne finale de la racine KAL-. Mais la consonne initiale est susceptible elle-même d'altérations et ces dernières sont autrement nombreuses que celles de la consonne finale. Outre l'alternance sourde-sonore, nous distinguerons des phénomènes d'aspiration, de labialisation et de palatalisation.

Tout d'abord ce qui concerne l'alternance soude-sonore. Elle a été maintes fois signalée en dehors de notre racine, en particulier par Oštir: *Drei Vogeln.*, 1930, p. 4; C. Battisti: *Studi Etr.*, VI, p. 324, et V. Bertoldi: *Problèmes de substrat*, 1932, pp. 107, 134, 139, 144, 146, 149 (on trouvera une bibliographie de la question à la n. 2 de la p. 146). En appliquant cette alternance au cas de *KAL- ~ *KAR-, on obtient comme bases nouvelles *GAL- ~ *GAR-. A leur tour *GAL- et *GAR- se comporteront au point de vue de la consonne finale et au point de vue suffixation comme les racines *KAL- et *KAR- déjà étudiées.

Type * GAL-	<i>Goul</i> , torrent, Cantal-Aveyron.
<i>Géla</i> (Pic de la), Htes-Pyrénées.	<i>Goule-Baquère</i> (Lac de), Htes-Pyrénées.
<i>La Géla</i> , concession minière, Htes-Pyrénées.	<i>Goules</i> (Col des), Puy-de-Dôme.
<i>Géla</i> , torrent, Htes-Pyrénées.	<i>Goules</i> (Col, Puy des), Puy-de-Dôme.
<i>Géla</i> (Roche), Doubs.	<i>Golo</i> , Fleuve, Corse.
<i>Gole</i> (Pla de la), Htes-Pyrénées.	

Dans *Goule-Blanche*, source, Isère, *Goule de Foussoubie* (caverne, perte, source, torrent) Ardèche, *Goule de la Baume* (gouffre) Ardèche, *Goule de St-Julien* (fontaine), Drôme, *Goule noire* (source) Isère, il peut s'agir plutôt du latin GULA.

Type * GAR-	<i>Ger</i> (Pic de), B-Pyrénées.
<i>Gar</i> (Pic du), Hte-Garonne.	<i>Gir</i> , torrent, Htes-Alpes.
<i>Gar-Casseport</i> (Forêt de), Hte-Garonne.	<i>Gire</i> = <i>Bief de Pissevieille</i> , torrent, Jura.
<i>Gar-Montcaup</i> (Forêt de), Hte-Garonne.	<i>Goure</i> (Pas de la), Drôme-B. Alpes.
<i>Ger</i> , torrent, Hte-Garonne.	<i>Goure</i> (Pas du), Drôme.
	<i>Jer</i> (Pic de), Htes-Pyrénées.

Gère, rivière, Charente-Infér.
Gère, rivière, Isère.
Giere = *Jaire*, Île des Bouches-du-Rhône.

Type * GALL-

Gouille, torrent, Vosges.
Jallaz = *Jala* (Mont-), Isère.

Type * GARR-

Gorre, rivière, Hte-Vienne.
Petite-Gorre = *Goret*, ruisseau, Hte-Vienne.
Gurraz = *Gurra* (Glaciers de la), Savoie.
Gurraz = *Gurra* (Mont de la), Isère.

Type * GAL-P-

Goupey (Pic de), Basses-Pyrénées.

Type * GAL-B-

Grand Galbert, montagne, Isère.
Gaubé, ruisseau, Landes.
Gaube (Lac, Gave, Brèche, Pic de) Htes-Pyrénées.
Goubège, ruisseau, Lot-et-Garonne.
Goubet, ruisseau, Charente.

Type * GAL-T-

Galtès, concession minière, Aveyron.
Gaute-Fracte (Roc de), Gard.
La Gautruche, source, Aube.
Goult (Bois de), Cher.
Goult (Bois de), Orne.
Goutelle, rivière, Ardennes.
Goutemer, ruisseau, Charente-Infér.
Gôûter (Aiguille, Dôme du), Hte-Savoie.
Gouteuse, ruisseau, Saône-et-Loire.
Goute-Radère (Bois de la), Hte-Saône.

Goutteblave (Gour de), source, Dordogne.

Gouttelange, torrent, Allier.
Gouttes (Forêt des), Hte-Marne.
Gouttes (Puy des), Puy-de-Dôme.

Type * GAL-D-

Pyrénées Orientales :

Galdares, torrent de La Menara.
Autres Départements :
Goudes (Anse des), Bouches-du-Rhône.
Jaudy, rivière, Côtes-du-Nord.
Gaudres, torrents des Alpilles (Bouches-du-Rhône).

Type * GAL-N-

Gaunios, trous où s'absorbe la Thore (Tarn).
Jaunay, rivière, Vendée.
Jaunes (Rochers-), écueils, Finistère.
Jaunes (Plateau des), écueils, Côtes-du-Nord.

Type * GAL-Y-

Geilles (Sources de), Ain.
Gillarde, source, Htes-Alpes.
Gillardes (Fonts-), deux sources, Isère.
Gillon, ruisseau, Hte-Savoie.
Gouille (Col de la), Isère-Savoie.
Jaillet (Col), Hte-Savoie-Savoie.
Jailloux (Forêt de), Ain.

Type * GAR-P-

Girpière (Col de), Htes-Alpes.
Gorp (Pas de), Hérault.

Type * GAR-B-

Garbet, rivière et lac, Ariège.
Gerba (Punta della), Corse.
Gerbats (Pic), Htes-Pyrénées.

Gerber (Pointe), Savoie.
Gerbier (Rocher du), Isère.
Gerbier de Junc (Mont-), Ardèche.
Gerbizon (Mont-), Hte-Loire.
Gorbic (Mont-), Alpes-Marit.
Gourbe, rivière, Orne.
Gourbillon, ruisseau, Creuse.

Type *GAR-W-

Garvan, ruisseau, Finistère.
Gervenne, ruisseau, Eure-et-Loir.
Gervanne, torrent, Drôme.
Gervonde, ruisseau, Isère.

Type *GAR-T-

Jarson, ruisseau, Deux-Sèvres.
Gercey, ruisseau, Yonne.
Gers, affluent de la Garonne (Au Moyen-Age : *Igertius*).
Gers (Lac, Nant de), Hte-Savoie.
Gorce, torrent, Puy-de-Dôme¹.
Gorce, ruisseau, Charente-Infér.

Type *GAR-D-

Gard, fleuve côtier de la Méditerranée.
Gardon, rivière, Lozère-Gard.
Garde (Rivière de la), Var.
Garde (Ruisseau de la), Lozère.
Garde (Signal de la), Puy-de-Dôme.
Garde (Truc de la), Mgne, Aveyron.
Garde (Trucs de la), Mgnes, Lozère.
Garde (Suc de la), Mgne, Hte-Loire.
Garde de Mons, Mgne, Hte-Loire.
Garde de Montlaur, Piton, Ardèche.
Garde de Sainselle, Mgne, Hte-Loire.
Garde de Taulhac, Mgne, Hte-Loire.
Garde d'Ours, Mgne, Hte-Loire.

Garde-Giral (Montagne de la), Ardèche.
Garde-Grosse, Mgne, Drôme.
Garde-Guérim (Plateau de la), Lozère.
Gardelle (Etang de la), Ariège.
Gardette (Signal de la), B. Alpes.
Gardie (Signal de la), Gard.
Gardijol, ruisseau, Aude-Hte-Garonne.
Gardille (Mourre de la), Lozère.
Gardille (Signal), Lozère.
Gardiner (Brèche, Pic), Htes-Alpes.
Gardirole (Chaîne de la), Bouches-du-Rhône.
Gardirole (Chaînon de la), Hérault.
Gardirole (Col de la), Htes-Alpes.
Gardiora (Cima), Savoie-Italie.
Gardonne, ruisseau, Lot-et-Garonne.
Gardonnenque (Monts de la), Gard-Lozère.
Gardonnette, ruisseau, Dordogne.
Gardonnette, torrent, Gard.
Gordolasque, torrent, Var (Naît en Italie).
Gourdin (Col), Htes-Alpes.
Gourdon (Rivière, Indre).
Gourdon (Roc, Signal de), Ardèche.
Gourdon, ruisseau, Vaucluse.
Gourdon (Pas de), Hérault.
Goudouze, torrent, Lozère.
Jard (Bois du), Hte-Marne.
Le Jardin, rocher, Hte-Savoie.
Jardinets (Roches des), plateau d'écueils à l'embouchure de la Loire.

Type *GAR-N-

Garn (Plateau du), Gard-Ardèche.
Gournay, ruisseau, Seine-Infér., a donné son nom à la localité.

¹Pour l'appellatif *gorso*, *gorse*, cf. A. THOMAS, *Mél. Étym. franç.*, p. 86-87 ; G. ROHLFS, *Le Gascon, Étude de philol. pyrénéenne*, 1935, p. 37. L'un et l'autre pensent à un type celtique *GORTIA, de même que MEYER-LÜBKE, *REW*, 3823.

Gourniou, torrent, Hérault.
Jarney (Forêt du), Hte-Marne.
Jarnosse, torrent, Loire.
Jarnossin, torrent, Loire.

Type *GAR-G-

Gargalle, ruisseau, Gironde.
Gargalo (Île de) Corse.
Garganello (Îlot de), Corse.
Gargo (Signal de), Lozère.
Gergogne, ruisseau, Oise.
Gergovie (Montagne de), Puy-de-Dôme.
Gorgue, étang, Bouches-du-Rhône.
Gourgas, ruisseau, Hérault.
Gourgeonne, rivière, Hte-Saône.

Gourgette (Baie de la), Var.
Gourgoueyre, rivière, Cantal-Hte-Loire.
Gourgon (Roche), Forez.
Gourgoux, ruisseau, Hte-Loire.
Gourgue (Étang de la), Aude.
Gourguet, source, Lot.
Gurgazzo, mouillage, Corse.

Type *GAR-Y-

Gier (Vallée du), Forez.
Gier, torrent, Rhône-Loire.
Gier (Pas du), Drôme.
Gières (torrent de), Isère.
Goiran (Col de), Htes-Alpes.
Goire, rivière, Charente.

7. Nous parlerons plus loin du phénomène d'aspiration et des conséquences qu'il comporte; le phénomène de labialisation a été jusqu'ici moins signalé. Les traces n'en sont pas très nombreuses dans les documents anciens. Cependant on ne peut pas dire qu'elles n'existent pas. Ainsi dans son *Saggio*, p. 12, Trombetti attire l'attention sur les formes commençant par *kp-*, *kb-*, *gp-* et *tb-*, qu'il fait provenir de *kw-* et *gw-*, ces derniers à leur tour résultant plus que probablement de la labialisation d'un *k-* ou d'un *g-*. De la même façon, à côté de *Quacerni* ou *Κουακερνοι* (Pline, 4, 20, 34), on trouve *Querquerni* ou *Quarquerni*. D'autre part, l'ethnique *Quariates* a sûrement des rapports avec *KAR-. De plus, l'oronyme *Κουανζαρεας* (Isaurie), qui porte d'ailleurs aussi le nom de *Κονζαπεας*, se rattache certainement aux autres toponymes en *Κανδζ-* ou *Κανζα*; cf. Trombetti : *Saggio di ant. topon. medit.*, p. 28. Enfin, il est probable que le grec *σωλήν* provient d'une forme **tuōlēn*, apparentée à la racine *TAL- (degré apophonique: TOL- qui se retrouve dans *Tolennus*); cf. Trombetti : *op. cit.*, p. 55.

Mais on a un réactif autrement précieux. On sait qu'en Gaule le *k* devant *A* n'est pas représenté par *k*, mais par une chuintante, une sifflante ou une interdentale, suivant les régions (cf. A. Dauzat : *Essais de Géographie Linguistique*, 1^o série, p. 46 ss.) dans une vaste zone délimitée au Nord par le domaine normanno-picard : points extrêmes de l'*ALF* (carte 272 = chèvre), 293, 292, 280, 270, 262, 253, 235, 246, 248, 249, 330, 343, 345, 256, 367, 378, et au Midi par une ligne qui passe au-dessus des points : 548, 549, 641, 643, 634, 626,

616, 618, 711, 715, 717, 718, 727, 830, 841, 842, 853, 865, 875, 876, 878, 991. Or il se trouve que des oronymes ou des hydronymes plus que probablement en relation avec *KAL- ou *KAR- présentent des formes avec *k* initial. Le fait ne peut s'expliquer en phonétique gallo-romane qu'en supposant une base étymologique avec QU-.

Ainsi on est amené à supposer, à ne prendre que le domaine de la Gaule, un ancien passage de *KAL-, *KAR-, à *QAL-, *QAR- (ou si on veut *KWAL-, *KWAR-). Cette évolution se reflète dans les exemples suivants :

Type *QAL- ou *QALL-	
<i>Caillère</i> (Gouffres de), Charente.	<i>Calanche</i> , rivière, Mayenne.
<i>Caillereau</i> (Bois de), Indre.	<i>Caline</i> , torrent, Ain.
<i>Caillet</i> , ruisseau, Saône-et-Loire.	<i>Callot</i> , bois, Cher.
<i>Cailletière</i> (Bois de la), Vienne.	<i>Calonne</i> , ruisseau, Ain.
<i>Caillot</i> , ruisseau, Nièvre.	<i>Caluire</i> , hauteur et fort des environs de Lyon.
<i>Calais</i> , ruisseau, Indre-et-Loire.	<i>Caille</i> , eaux sulfureuses de la Savoie.

Le même phénomène se constate aussi pour des toponymes remontant à d'autres bases ; cf. *Caborne* (Tête de la) Isère, *Cabornes* (Sommet des) Isère, *Cabry* (ruisseau) Hte-Saône, *Cachepied* (ruisseau) Allier, *Cacherat* (ruisseau) Nièvre, *Cachette* (rivière) Ardennes, *Cance* (rivière) Côte-d'Or et Saône-et-Loire, *Canne* (ruisseau) Loiret et Nièvre, etc.

D'ailleurs les exemples suivants, avec vocalisme étymologique, *e* ou *i*, supposent à n'en pas douter un type *QEL- ou *QIL-, au lieu de *KEL- ou *KIL- : *Queille* (Butte de la) Cantal, *Quilienne* (ruisseau) Pas-de-Calais, *Quiliou* (ruisseau), *Quillec* (fleuve) Finistère, *Quilloury* (ruisseau) Côtes-du-Nord, *La Quillana* (montagne) Pyrénées Orientales. À côté de ces formes, on peut citer, appartenant à d'autres racines : *Queugne* ~ *Queune* (ruisseau) Allier-Cher, *Queune* (ruisseau) Sarthe, *Quenoche* (rivière) Hte-Saône, etc.

Type *QAR- ou QARR-	
<i>Quart</i> (Pointe du), Savoie-Italie.	<i>Caron</i> (Cime de), Savoie.
<i>Quart-Dessus</i> (Crête de), Savoie-Italie.	<i>Carre</i> (Ruisseau du), Isère.
<i>Cardeux</i> (Forêt de), Cher.	<i>Carro</i> (Cime du), Savoie-Italie.
<i>Carin</i> (Bois du), Cher.	<i>Cars</i> (Forêt, Ruisseau des), Hte-Vienne.
<i>Carnay</i> , Île, Loire-Infér.	<i>Le Carterand</i> , Forêt, Saône-et-Loire.
<i>Carnelle</i> (Forêt de), Seine-et-Oise.	<i>Les Cartes</i> , ruisseau, Maine-et-Loire.
	<i>Cartes</i> (Bois des), Vienne.

Le consonantisme *kw-* se note très bien dans les toponymes corses : *Quaro* (Monte-), *Quarcio* (Punta), *Quarcio Grosso* (Punta di), *Quarcio Mezzani* (Monte).

Ce qui a été dit de *KAL- et *KAR-, vaut aussi de *GAL- et *GAR-. Dans la zone délimitée plus haut où *k* latin devant *a* se transforme en chuintante, en sifflante ou en interdentale, on est amené à supposer une base *GWAL- ou *GWAR-, lorsque les toponymes actuels se présentent avec un *g* initial. C'est le cas des formes suivantes :

<i>Grand Galbert</i> , Mgne, Isère ¹	<i>Gaudissard</i> (Col, Montagne), Drôme.
<i>Galvèze</i> = <i>Gallevèze</i> , pays, Aisne- Seine-et-Marne.	<i>Gauchois</i> (Torrent des), Isère.
<i>La Gautruche</i> , source, Aube.	<i>Galgan</i> (Mont-), Savoie.
<i>Gaudy</i> (Puy de-), Creuse.	<i>Gaillard</i> (Ru), Drôme.
<i>Gaudier</i> (Mont-), Nièvre.	<i>Gaillard</i> (Ru de l'Étang), Deux-Sè- vres.
<i>Gaudin</i> , Ruisseau, Loiret.	<i>Gaillarde</i> , ruisseau, Hte-Saône.
<i>Gaudin</i> , sources, Yonne.	<i>Gaillefontaine</i> (Bois de), Seine-Infér.
<i>Gaudinières</i> (Ruisseau des), Loire- Infér.	<i>Gailleta</i> (Col de la), Savoie-Italie.
<i>Gaudissard</i> , concession minière, Htes-Alpes.	<i>Guiers</i> (Rivière, Isère).

Et :

<i>Garvan</i> , ruisseau, Finistère.	<i>Garnault</i> (Ru de l'Étang), Cher.
<i>Gardirole</i> (Col de la), Htes-Alpes.	<i>Gargan</i> (Mont-), Hte-Vienne.
<i>Gardiora</i> (Cime), Savoie-Italie.	<i>Gargas</i> (Col, Sommet de), Isère.
<i>Gardour</i> (Dune de), Basse-Saintonge.	<i>Gargillesse</i> , ruisseau, Indre.

C'est aussi une base en *gw-* qu'il faut supposer, à cause du vocalisme étymologique, dans : *Guirande* (ruisseau) Deux-Sèvres, *Guirande* (rivière) Charente-Infér., *Guire* (Canal de), Hte-Alpes.

Il va sans dire que dans tout le domaine normanno-picard ou méridional où *k* devant *a* s'est conservé, une grande partie des toponymes cités plus haut et signalés comme continuateurs de *KAL- ou *KAR-, peuvent aussi bien remonter à *QAL- ou à *QAR-. Il faut en dire de même des toponymes des mêmes régions qui commencent par *g* : ils peuvent provenir aussi bien de *GAL-, *GAR-, que de *GWAL-, *GWAR-.

8. Inversement, à côté du phénomène de labialisation dont nous venons de parler il semble qu'il ait existé un phénomène de palatalisa-

¹ Cf. rouss. *Gualba*, affluent de l'Aude à Puivalador.

tion : l'un et l'autre évidemment appartiennent à l'origine à des communautés linguistiques différentes.

On peut trouver des traces de cette palatalisation dans l'ancienne toponymie méditerranéenne. Ainsi le fleuve *Manegordum* de la Cilicie est appelé *Manezordum* ou *Manezardum* dans certains manuscrits de l'Itin. Ant. ; cf. Forbiger : *Handbuch der alten Geogr.*, II, p. 371, P. Kretschmer : *Einleit.*, p. 254. Le *z* provient sans doute d'un *g* ou si l'on veut d'un groupe *gy*. De la même façon s'expliquent probablement le nom de localité *Ωνζωσσασσος* (Carie) et l'oronyme *Ανζαπρας* (Isaurier-Cilicie) ; cf. Trombetti : *Saggio*, p. 15 —, les oronymes *Δαζαζ* (Cilicie), *Δατων* (Carie), en face de *Δαδαζ* (Phrygie, Carie), *Δαδη* (Phrygie) ; *Κονζαπερας* ou *Κουινζαπερας* (Isaurie), *Κονζαρη* (Cataonie), *Κωνζωζ* (Isaurie-Cilicie), en face de *Κουνδηζ* (Cilicie), *Κονδιων* (Lycie), etc., cf. Trombetti : *op. cit.*, pp. 24, 30.

Mais de plus, dans la zone normanno-picarde et dans la zone méridionale de la Gaule où pourtant *g* latin devant *A* conserve normalement son timbre, on trouve pour des toponymes certainement apparentés aux bases **GAL-* et **GAR-* des formes avec chuintante. Elles ne peuvent s'expliquer qu'en admettant un processus de palatalisation qui a fait passer à date très ancienne *g* à *ǵ* (d'où *dy* ou *y*). Voici quelques exemples tirés de l'oronymie ou de l'hydronymie :

Type **YAL-* ou **YALL-*¹

Jalcreste (Col de), Lozère.
Jallorgues (Col, torrent de), Alpes-Mar.
Gialba (Punta), Corse.
Gialgone (Punta di), Corse.

Type **YAR-* ou **YARR-*

Jardeheu (Pointe de), Manche.
Jarra (Pic de), B. Pyrénées.
Jarret, torrent, Bouches-du-Rhône.
Giargiole (Capo alle), Corse.
Giargione (Punta del), Corse.

La palatalisation de *g* doit être en tout cas supposée pour les oronymes ou hydronymes suivants, dans lesquels le vocalisme primitif était en *o* ou un *u* :

Jolan, torrent, Allier.
Joli (Mont), Marne.
Joli (Mont), Savoie.

Joly (Col du) ; Haute-Savoie-Savoie.
Juliar (Rocher de), Charente-Infér.
Juliat, ruisseau, Charente-Infér.

¹ Il faut sans doute signaler ici la forme *jalle* de la région landaise, servant à désigner plusieurs cours d'eau. La forme *jaille*, employée dans les départements du Centre avec la signification de 'source jaillissante', 'ruisseau' peut par contre s'expliquer aussi bien par un type **GAL(L)YA* que par un type **YAL(L)YA*.

<i>Julian</i> (Mont-), Ardèche.	<i>Jourdan</i> , ruisseau, Ain.
<i>Julien</i> (Mont-), Saône-et-Loire.	<i>Jourdes</i> (Igue), aven, Lot.
<i>Les Jorasses</i> , mgne, Hte-Savoie-Italie.	<i>Journal</i> (Mont), Cantal.
<i>Jordane</i> , torrent, Hte-Savoie.	<i>Journans</i> , torrent, Ain.
<i>Jordanne</i> , rivière, Cantal.	<i>Journaux</i> (Col des), Vosges.
<i>Jorette</i> (Plan de la), Plateau, Htes-Alpes.	<i>Jourre</i> , torrent, Hérault.
<i>Jourdron</i> , torrent, Savoie.	<i>Jura</i> (Chaîne du).
	<i>Jurolle</i> , torrent, Cantal.

De même, en dehors des bases qui nous intéressent ici, dans des toponymes comme : *Jocou* (Signal de) Drôme, Isère, *Joigne* (ruisseau) Manche, *Jonche* (rivière) Isère, *Jonte* (rivière) Lozère-Aveyron, *Jouan* (Golfe) Alpes-Marit., *Jouanne* (rivière) Mayenne, *Joucques* (rivière) Bouches-du-Rhône, *Jouton* (mgne) Gard, etc.

b) RACINE SANS INITIALE CONSONANTIQUE

Cependant, comme cela s'est produit dans d'autres groupes de langues, la consonne initiale de la racine a pu s'amuir par suite d'une évolution phonétique; et dans le cas de *KAL- (ou *KAR-) on a pu aboutir à un nouveau type *AL- (ou *AR-).

Théoriquement, *KAL- (ou *KAR-) > *AL- (ou *AR-) peut s'expliquer par différents processus. Nous signalerons tout d'abord le suivant: passage de K- à KH-; réduction de KH- à H-; amuïssement de H-.

Le passage des occlusives simples aux occlusives aspirées est encore caractéristique de la toponymie pré-indo-européenne de la Méditerranée (d'après nous, M. H. Güntert : *Labyrinth*, 1932, p. 17, exclut à tort l'Asie Mineure). On trouvera les principaux éléments bibliographiques sur ce phénomène dans Oštir : *Drei Vogeln.*, pp. 6-7, et dans l'étude de M. Alessio sur *KAR(E)A/*GAR(R)A, p. 5 du tirage à part. Nous nous permettrons de ne pas y insister.

Les exemples d'aspirées pour les bases *KAL- et *KAR- sont très rares dans les documents anciens. Mais on peut citer le (pré)hellénique $\chi\acute{\alpha}\lambda\iota\zeta$ 'Pierre, caillou', et $\chi\acute{\alpha}\chi\lambda\eta\zeta$ 'caillou', ce dernier se décomposant probablement en $\chi\alpha\text{-}\chi\lambda\eta\zeta$ et n'ayant rien à voir avec $\kappa\acute{\alpha}\rho\chi\alpha\rho\varsigma$ 'scharf, bissig', $\kappa\alpha\rho\chi\alpha\lambda\acute{\epsilon}\omicron\varsigma$ 'rauch', comme le voudrait Walde-Pokorny, I, p. 355, cf. H. Güntert : *Labyrinth*, p. 28, n. 1. Pour *KAR-, on a att.-acarn. 'Αχαρναί et crétois 'Αχάρνα (avec préfixe α-); lid.-car. Αχαρρα-κα, préhell. 'Αχαρρα (Thessalie), tyrhh.-étr. 'Αχέρρα, étr. Αερατι, Ααρωι,

émil. *Awarui* (N. de pers.) —, lid.-car. *Αχαρα-κα*, préhell. **Αχαρρα* (Achaïe), tyrrh.-étr. *Acerrae*, *Acerratius*, étr. *Acarni*, cf. F. Ribezzo : *Riv. I. Gr. It.*, XVIII, 1934, pp. 10, 22, 88. Pour **KAL-* on a macéd. *Χαλάστρα* et *Χαλαίστρα* : cf. F. Ribezzo : *op. cit.*, p. 27.

Il est évident qu'on ne saurait reconstruire de formes en *KH-* dans la toponymie française. Si elles ont existé quelque part en Gaule à l'époque latine, elles ont subi le même traitement que celles commençant par *K-*. Cependant, à date très ancienne, des formes en *KH-* ont pu passer à *H-* et l'*H-* à son tour a pu s'amuir; de sorte que **KAL-* et **KAR-* n'ont plus été représentées que par **AL-* et *AR-*.

Le passage de *KH-* à *H-* est attesté en dehors de ces deux bases : cf. *Οἶνοι* Dion. Per. 730 et Eust. ad locum ~ *Χοῶνοι* Ptolémée, III, 5, 25 — ; *Χε(ι)μέρα* ville de Sicile, Steph. de Byzance ~ *Ίμερα* Hecat. fr. 49, Thuc. 6, 5, etc., lat. *Himera* (*Κιμαρα* sur les monnaies antiques d'Himera ; Head², p. 143 ss.) — ; étr. *Camarine* : *Hamarina*, *Curunei* : *Hurunia*, etc., dans Lattes, *Ist. Lomb. Rendic.* — ; étr. *χυθ* (Capoue), mais autre part *hut*, *huθ* 'quatre' à rapprocher du caucasien *cur*, *qud* ; cf. Oštir : *Alarod. Spr.*, I, 34, 126, et Kretschmer : *Glotta*, XI, 277 ; XIII, 175 ; XVIII, 110, — ; préatt. Ὑττηνια·Τετραπόλις Hesychius, qui suppose la même racine ; cf. Ribezzo : *Riv. I. Gr. It.*, 1934, p. 82, — ; grec *γίνος* 'mulet' : *ἴνος*, *ῥίνος*, cf. lat. *hinnus* — ; etc.

On pourrait ainsi expliquer à partir de **KAL-* ou **KAR-*, par l'intermédiaire **KHAL-* ou **KHAR-*, les toponymes anciens : *Hales*, fleuve d'Italie et d'Asie Mineure, *Halesus* fleuve de Sicile, *Haliacmon* fleuve de Macédoine, *Halycus* fleuve de Sicile, *Helena* île de Grèce (côte S. E. de l'Attique), *Helicon* chaîne de montagnes de la Béotie, *Helicon* fleuve de Sicile, *Helisson* rivière du Péloponèse, *Helorus* fleuve de Sicile, *Hylis* fleuve d'Italie, *Hylica* lac de Béotie, *Hylicus* rivière d'Argolide, *Hyllus* rivière de Lydie, — ; *Harma* lac de Béotie, *Harpasus* rivière de Carie, *Heraei* chaîne de montagnes de Sicile, *Heraeum* promontoire de Bythinie, *Hercyna* rivière de Béotie, *Herius* fleuve de la Gaule, sur la côte méridionale de l'Armorique, *Hermaeum* cap de la Tripolitaine, *Herminius* montagne de Lusitanie, *Hirminius* fleuve de Sicile, *Hyrmine* cap et ville du Péloponèse, etc.

On a rapproché en tout cas de **KAR-* le mars.-sabin *herna* 'saxum', l'ethnique *Hern-ici*, l'étr. *herna* et l'ibère *Herna* ; cf. G. Alessio : **KAR(R)A*/**GAR(R)A*, pp. 28-29 du tirage à part.

De même on a de nombreux exemples de la chute de *h* initial, de quelque origine qu'il soit ; cf. Oštir : *Drei Vogeln.*, p. 13 : Kleinasiat. vorgriech. Γανδειρον : *Ανδειρος* —, *καπάνα*, etrusk. *γάπος* : *ἀπήγη* —,

γίννος : : ἴννος [‘jeune mulet’ (à côté de ἴννος déjà vu)] — ; vorillyr. *Cusum* : : *Usum-*, vorgriech. κάρυον : : ἄρυα » ; Fr. Ribezzo, *Riv. I. Gr. It.*, 1934, p. 82 : « gr. Ἄλυβες, acc. a Χαλυβες ‘σιδηροτέκτονες’, Strab., XII, 549; XIII, 600 ; cf. om. Ἄλυβες, Il. II, 857 (ὄθεν ἄργυρον ἔστι γενέθλη) ; tirren. Ἄλυβας probabilm. Metaponto in Od., XXIV, 303 ; sic. *Camastra* (deux volte, presso Naro e Mistretta) : *Amastra*, Sil. Ital., XIV., v. 267 ; locr.-ital. Κυλωνία ... ἢ Ἀλωνίαν Ἐκ. καλεῖ St. Byz. » ; *Riv. I. Gr. It.*, IV, 1921, p. 233, n° 1 : d’une part illyr. *Enna*, *OIL*, III, 3793, etc., lat. *Ennius*, sic. *Enna*, de l’autre sic. *Henna*, Head² 137, *Hinna*, *OIL*, I, 530, VI, 1281 — ; G. Alessio, *KAB(R)A/*GAR(R)A, p. 7, n° 1 du tirage à part, qui rapproche de *Candal* (Sanatria), *Cantal* (Almeria), *Candali-cae* (Norique), *Gandaille*, riv. (Lot-et-Garonne), les toponymes tels que *Antelus*, *OIL*, II, 3287, Ἄνδηλος, Ptol., II, 6, 66 (Tarraconnaise), *Ándalo* (Molveno), cal. *Ándali* (Catanzaro), *Andora* (Savona), *Andorno* (Vercelli), etc., et le (pré)hellén. ἄνδηρα n. plur. ‘digue’. Le phénomène est fréquent en basque, où il a été étudié par V. Bertoldi : *Problèmes de substrat*, p. 128, ss., cf. entre autres exemples cités par lui *gabi > abi*, *gandura > andura*, *gandara > andara*, etc.

En conséquence, M. Alessio admet pour **kar(r)a* une évolution possible en **ar(r)a*. A la p. 17 de son étude, il poursuit : « Data l’evoluzione **kar(r)a* > **ar(r)a* è legittima ipotesi di studio la pertinenza alla serie della base **aravos* (cf. (*a*))*ravicellus*, Plinio, XVII, 11, 36) ‘pinus cimbra’ da cui gli alpini *araf*, *arve*, etc., e l’etr. Ἀραουίσκοι ; cf. Bertoldi *St. Etr.* VII, p. 286 ». P. 31 il ajoute : « La stessa relazione di **Karavos* con **aravos* intercade tra **karta* ‘pietra’ e il basco *arta*, -e, ‘Steineiche’ e lo sp. *arto* ‘rovo’ (v. Rohlfs, *ZRPh.* XLVII, 397). Anche il celtico pare abbia conosciuto un **arto* ‘pietra’ (cf. *air*, *art* ‘pietra sepolcrale’, etc.) ; v. Holder, I, pp. 227-228 ». Enfin, p. 22, n. 2, il fait cette remarque : « Che poi il gr. ἄρ-ιχ risalga alla stessa base di κάρρος è una possibilità da non trascurarsi ; cf. ἄρυα τὰ Ἑρακλειωτικὰ κάρυα, Hes., I, 293, 49 ».

Ne pourrait-on pas ramener parallèlement à la racine *KAL- les noms de plantes du type sarde *colostri* ‘agrifolio’ (= *aquifolium*), *golostri*, (Gerrei), *golóstie* (Olzai e Orgosolo), variantes *olóstiu*, *olóstru*, **alastra*, ‘ginestra’ (Ligurie : la *lastra* Mortala, *lástroga* Noli, sicil. *alastra*) ; gallo-rom. *alête* ‘ginestra’ (Allier), basque *gorosti* ‘aquifoglio’, etc., étudiés par V. Bertoldi : *Antichi Filoni nella topon. medit.* (*Rev. de Ling. Rom.*, IV, 1928, pp. 12 et 14 du tirage à part).

On aurait là un nouveau cas de la réduction de *KAL- à *AL-. Notons qu’au point de vue sémantique, la dérivation n’a rien qui puisse

surprendre après les magnifiques travaux de M. Bertoldi sur les noms de plantes.

Ainsi nous croyons possible de rattacher à la base *KAL- (ou *KAR-) un grand nombre d'oronymes et d'hydronymes commençant par *AL- (ou *AR-).

Mais l'évolution *KAL- > *KHAL- > *HAL- > *AL- n'est pas la seule possible. Nous avons parlé, p. 80, de la palatalisation de *KAL- en *YAL-; à son tour *YAL- a pu passer à *AL- par un amuïssement de Y- analogue à celui qui se constate en grec. Enfin, *GWAL- lui-même a pu théoriquement se réduire à *WAL-, et ce dernier à *AL- par chute du W-, comme en grec encore.

Lequel de ces trois processus la réduction a-t-elle suivi? Il est évidemment impossible de le dire. Tout au plus peut-on supposer que le premier a été le plus fréquent.

Une autre difficulté apparaît d'ailleurs. Qu'il s'agisse de *KHAL-, de *YAL- ou de *WAL- (ces deux derniers résultant de la palatalisation ou de la labialisation de *KAL-), on retourne à la base primitive *KAL-. Au point de vue étymologique, le mal n'est pas considérable: c'est sur l'intermédiaire phonétique que porte l'incertitude. Malheureusement, les formes en *AL- (ou *AR-) peuvent très bien ne pas remonter à *KAL- (ou *KAR-), ou plus exactement cette base n'est pas la seule à pouvoir donner *AL- (ou *AR-). En effet, *PAL- (ou *PAR-) et *SAL- (ou *SAR-), autres bases toponymiques assurées, peuvent aboutir au même résultat.

Encore une fois, il est impossible devant les exemples en *AL- (ou *AR-) de faire la discrimination entre les trois racines *KAL-, *PAL-, *SAL- ou *KAR-, *PAR-, *SAR-.

Nous pourrions pourtant donner une liste d'oronymes et de toponymes français en *AL- ou *AR-. S'il n'est pas permis, en effet, de les rattacher à une étymologie certaine, du moins, compte tenu que la racine primitive avait une initiale consonantique, le problème étymologique est-il serré de plus près et les possibilités d'explication sont-elles réduites à trois. Mais cette liste, très longue, romprait le cadre qui m'a été fixé par les organisateurs de cet hommage et je dois me borner à en détacher en échantillon les noms catalans.

Type *AL- ou *ALL-

(Pas d'exemples dans les Pyrénées
Orientales).

Type *AR- ou *ARR-

Ares (Coll d'), frontière espagnole,
S.O. de Prats de Molló.

Arcs (Coll d'), Ariège-Pyrénées Orientales.

Type *AL-B-

Alberes, Chaîne de montagnes entre les Pyrénées Orientales et l'Espagne.

Type *AL-M-

Elmes (Anse de les), Territoire de Banyuls.

Type *AL-T-

(Pas d'exemples dans les Pyrénées Orientales).

Type *AL-D-

Alduc (Puig), Territoire d'Amélieles-Bains; Alart: *Priv.*, p. 148 (1237).

Types *AL-K-, *AL-G-, *AL-Y-, *AR-P-, *AR-B-, *AR-W-

(Pas d'exemples dans les Pyrénées Orientales).

Type *AR-M-

Armaille (Pic de la Coma), Pyrénées Orientales-Espagne, E. des Étangs de Carencà.

Armada (Coma), au N.O. des Escaldes.

Cola(r)mada (Rivière de la), affluent de la Tet à St-Feliu-d'Amont.

Type *AR-T-

Artigues (Font d'), au N.E. d'Osseja.

Type *AR-D-

Arduum (Montem), Cerdagne, Font, p. 379 (958).

Type *AR-N-

(Pas d'exemples dans les Pyrénées Orientales).

Type *AR-K-

Archa (Cher de), Territoire de Pi; Alart: *Priv.*, p. 65 (1183).

Arques (Coll de les), au S.E. de Glorians.

Arquières (Serre d'), au S. de Caudès.

Types *AR-G-, *AR-L-, *AR-Y-

(Pas d'exemples dans les Pyrénées Orientales).

THÈME II

(*Racine sans élément vocalique + suffixe à initiale vocalique*)

La racine a su perdre sa voyelle et se trouver constituée uniquement par son armature consonantique. Nous avons vu plus haut qu'il y avait tout lieu de supposer cette réduction pour le pré-indo-européen du bassin de la Méditerranée. De fait on a quelques exemples.

Ainsi dans les formes étudiées par lui dans son *Saggio di ant. topon. medit.*, Trombetti relève à l'initiale des combinaisons consonantiques telles que *kt-*, *gd-*, *pt-*, *bd-*, *ps-*, *ml-*, *mn-*, *kn-*, *tn-*, etc.; cf. p. 12. Il si-

gnale de plus les alternances Κνιας, Κνιδας, Κνως (montagnes de Cilicie) ~ Κανις mgne (Cilicie-Isaurie), Κανων mgne (Phrygie), Κονηις mgne (Cicilie), etc., — ; *Pttara* ville de Lycie, *Πτερια* ville de Cappadoce, à côté de *Παταρα* = *Pttara*, *Πατηρας* mgne (Cilicie-Isaurie-Lycæonie), *Παταλος* mgne (Pisaurie), île (Carie), etc. — ; *Tisia* (fleuve de Dacie), probablement pour **Ptisia*, à côté de *Pathissus* (Pline, IV, 80), autre nom du même fleuve — ; *Σμύρνα* (= Smyrne) en face de *Σαμορνα* (ancien nom d'Ephèse), *Σμίνθη* (ville de Troade) en face de *Σάμινθος* (ville d'Argolide), etc. ; cf. *Saggio*, pp. 30, 46, 49. Pour le doublet onomastique BELESTUS ~ BLESTUS et l'alternance (en gallo-roman) *balasto* 'pianta affine alla ginestra' ~ *blesto* 'ramo di ginestra', *beluso* 'terrain grisâtre, grès pierreux' ~ *blesto* 'schiste, roche à texture feuilletée commune dans les terrains de transition et même dans les grès bigarrés' (formes qui selon nous n'ont sans doute rien à voir avec l'ie. BHAL- ~ BHEL-) ; cf. V. Bertoldi : *Casi di sincope nel gallico*, in *Revue Celtique*, XLVIII, pp. 12-14 du tirage à part. De son côté, M. C. Battisti a relevé pour l'étrusque les alternances *Τελαμων* ~ *tlamunus*, *-θanam* ~ *θnam*, *mulaχ* 'offerta' ~ *mλαχ*, *fanu* ~ *fnu* (en face de étr. *phersu*, le grec présente d'ailleurs *πρόσωπον*) ; cf. *Studi Etr.*, VIII, 1934, p. 187. Et M. S. Benveniste a établi l'équation entre étr. *mulu*, *-mulava* 'offrande' ~ lidien *mrud*, *mruvaa-d* 'stèle' ; cf. *ibid.*, p. 181.

De la sorte, il nous semble possible, surtout étant donné la cohésion sémantique (nous ne citons que des oronymes et des hydronymes), de ramener à la base *KAL- ou *KAE- les formes toponymiques commençant par KL- ou *KE-. Seulement cette fois, le suffixe a une initiale vocalique.

Indépendamment de la sonorisation qui a pu se produire et qui a amené *GL- ou *GE-, l'armature consonantique de la racine a pu se réduire à une seule consonne, la seconde ; d'où les deux cas que nous allons distinguer.

Ici encore pour les exemples nous allons nous borner aux Pyrénées Orientales.

a) RACINE BICONSONANTIQUE

1. Ce cas est représenté par les types suivants :

Type *KL-AP-(P)-, *KL-AB- *KL-AW-
Clavera (Montagne, Forêt de), Terri-
toire de Caudiès-de-Capcir.

Types *KL-AM-, *KL-AT(T)-, *KL-AD-
*KL-AN-, *KL-AK(K)-, *KL-AG-

(Pas d'exemples dans les Pyrénées
Orientales).

Type *KL-AR-

Clarinto (Chero), an. 840, Font, p. 372; Cherum *Clarintum* (948), p. 376, Charro *Clarine* (958), Cherum *Clurenti* (907), p. 382; etc. Territoire de Codalet.

Type *KL-AS(s)-

(Pas d'exemples dans les Pyrénées Orientales).

Type *KR-AP(P)-, *KR-AB-, *KR-AW-

Craponne, Montagne à la limite des Pyrénées Orientales et de l'Aude, au N. de St-Paul.

Types *KR-AM-, *KR-AT(T)-, *KR-AD-
*KR-AN-, *KR-AK(K)-, *KR-AG-,
*KR-AL(L)-

(Pas d'exemples dans les Pyrénées Orientales).

Type *KR-AS(s)-

Crest (Sauinam), entre Vingrau et Ôpol; cf. Alart: *Priv.*, p. 233, n° 1 (1260).

Cristall, hauteur et château ruiné à l'O. de La Bastida.

Croses (Riu de), affluent de la rivière de Motzanes qui se jette dans la Tet à Rodés. Passe à l'E. de Glorians et de Rigardà.

2. Par suite de la sonorisation possible de *k* en *g* on peut ajouter les formes suivantes :

Types *GL-AP(P)-, *GL-AW-, *GL-AM-,
*GL-AD-, *GL-AN-, *GL-AR-,
*GL-AS(s)-, *GR-AP(P)-, *GR-AB-,
*GR-AW-, *GR-APH-, *GR-AM-,
*GR-AT(T)-, *GR-AD-, *GR-AN-,
*GR-AK-

(Pas d'exemples dans les Pyrénées Orientales).

Type *GR-AL-

Graleres (Combam de), territoire de Vingrau et de Salses; cf. Alart: *Priv.*, p. 331 (1274).

Type *GR-AS(s)-, *GR-AY

(Pas d'exemples dans les Pyrénées Orientales).

b) RACINE UNICONSONANTIQUE

Enfin les racines *GL- ou *GR- ont pu se réduire à date très ancienne à *L- ou *R-.

Certains cas de réduction de *GL- ou *GR- ont été déjà signalés par divers chercheurs. Ainsi dans son étude sur les *Relitti etrusco-campani*, M. Bertoldi n'hésite pas à dériver le *rava* de Castro dei Volsci et le *raua* de Sora d'un type *grava*; cf. *Studi Etr.*, VII, p. 289. On sait d'autre part (cf. Eust. ad Hom., 890, 14; Photien, 480, 15) que les Barbares appelaient les Grecs (Graikoi) soit *Raikoi*, soit *Rakhoi*; cf. encore la glose d'Hesychius: *ραχος*·*Ἑλλῆτιν*. Dans les dialectes romans de l'Italie, on a aussi relevé un certain nombre d'exemples; cf. *gröya*

Piémont ~ *rôla* Tessin 'guscio' (Stampa, *Contributo*, 1937, p. 41), abruzz. *grotte* et *rotte*, Lecce *rútta* 'grotte' (cf. P. Scheuermeyer, *Höhle*, 1920, p. 34), etc. Il en est de même pour *GL-. M. Ribezzo a rapproché le frioulan *Lagna* fl., de ligure *Glanum*, l'λανον, ibérique Γλάνις fl., campan. Γλάνις fl., vindel.-étr. Κλάνις *Olanius* fl., cf. *Riv. I. Gr. It.*, VIII, p. 249. À la suite de G. Mohl (*Mém. Soc. Ling. Paris*, VII, p. 403), M. Battisti a rattaché le latin *libum* au grec κλιβανος· κριβανος; cf. *Studi Etr.*, VI, 1932, p. 334, n. 1. Pour le lombardo-alpin, M. Stampa cite à côté de formes remontant à *litta* au à *leda*, d'autres formes avec *gl-* initial ou avec *l-* provenant de *gl-*; cf. *Contributo*, p. 161, etc.

Cette réduction de *GL- ou GR- n'est d'ailleurs qu'un cas particulier d'un phénomène plus général que l'on constate un peu partout. Pour ne prendre des exemples que dans les langues «classiques», on citera les faits du latin : *ps- > s- (*sabulum*), *pt- > t- (*tilia*), *stl- > sl- > l- (*locus*, *lis*), *tl- > l- (*lātus*), *ts- > s- (*sentis*), *gn- > (natus), *kn- > n- (*nidor*), *wr- > r- (*radix*), *wl- > l- (*lana*), et du grec : *sn- > n- (νυός), *sr- > ρ- (ῥέω), *sl- > l- (λήγω), *wl- > l- (λάσιος), > ρ (ῥῆτις).

De plus, la réduction de la racine à une consonne unique (la seconde), ainsi que les états dont nous avons déjà parlé : racine avec voyelle sans consonne initiale et racine biconsonantique sans voyelle, semble avoir été connue dès l'indo-européen primitif. C'est ainsi en tout cas qu'on peut interpréter, en les réduisant à une unité commandée par la sémantique, la multiplicité de racines (?) suivantes données par le *Vergl. Wb. der idg. Sprachen* de Walde-Pokorny. Nous ne choisissons qu'une série d'exemples : racine constituée par palatoveléaire + voyelle + r.

RACINE AVEC VOYELLE

Type A :

ker- (W-Pok. : *ker* ; *k̂ers*).

k^uer- (W-Pok. : *k^uerp-*).

ger- (W-Pok. : *ger-*, *gerbh-*, *gurdos-*).

ġer- (W-Pok. : *ġer-*, *ġers-*).

gher- (W-Pok. : *gher-*, *ghers-*, *gherdh-*).

ĝher- (W-Pok. : *ĝher-*, *ĝherdh-*).

g^uer- (W-Pok. : *g^uer-*).

ġ^uer- (W-Pok. : *ġ^uer-*).

qer- (W-Pok. : *qer-*, *qar-*, *qor-*, *qers-*, *qert-*, *qars-*).

qher- (W-Pok. : *qhar-*).

q^uer- (W-Pok. : *q^uer-*, *q^uern-*).

wer- (W-Pok. : *wer-*, *werg-*, *werph-*).

Type B :

er- (W-Pok. : *er-*, *erk-*, *ergh-*, *erd-*, *ers-*).

RACINE SANS VOYELLE

Type A :

kr- (W-Pok. : *krok-*, *kros-no*).

kr̂- (W-Pok. : *kr̂ed-*, *kr̂ei-*).

gr- (W-Pok. : *greut-*, *gred-*, *grem-*).

ghr- (W-Pok. : *ghrō-*, *ghr̂ei-*, *ghreib-*, *ghr̂eu-*, *ghreth-*, *ghredh-*, *ghrem-*, *ghren-*, *ghrend-*).

g^ur- (W-Pok. : *g^urendh-*, *g^ur̂euġh*).

qr- (W-Pok. : *qr̂u-*, *qreu-*, *greut-*, *qreup-*, *qroq-*, *qrek-*, *qret-*, *qred-*, *qr̂ep-*).

q^ur- (W-Pok. : *q^ures-no*).

wr- (W-Pok. : *wrag-*, *wragh-*, *wr̂eg-*, *wr̂og-*, *wrog-*, *wrag-*, *wreg-*, *wren-*).

Type B :

r- (W-Pok. : *rei-*, *reiq-*, *reig-*, *reiĝ-*, *reid-*, 2 *reu-*, *reu-men-*, *req-*, *reġ-*, *regh-*, *r̂ed-*, *r̂od-*, *rad-*, *rep-*).

Selon nous, les racines ou plus exactement les pseudo-racines du Dictionnaire de Walde-Pokorny se laisseraient en effet ramener tant au point de vue phonétique qu'au point de vue sémantique à une base **ker-*, dont la signification primitive aurait été celle de 'rocher' ou de 'montagne' et qui ne serait rien autre que la base **KAR-* dont nous nous occupons sur le terrain de l'oronymie et de l'hydronymie. De même, on peut réduire à une base **KEL-* un grand nombre de pseudo-racines du Walde-Pokorny, avec ses divers états *kel-*, *el-*, *kl-*, *l-*, et sémantiquement on aboutit encore là au sens primitif de 'rocher' ou de 'montagne'. De la sorte, on a l'impression que, parallèlement à **KAL-* et **KAR-*, ie. **ker-* et *kel-* ne sont que deux aspects, deux variétés dialectales d'une même unité.

Quant à la dérivation sémantique qui en partant du sens primitif de 'rocher' ou de 'montagne' permettrait d'expliquer au moins une grande partie des significations attestées pour l'indo-européen commun, elle ne présente pas de difficultés. On n'a qu'à réaliser ce que l'on appelle l'« âge de la pierre », période pendant laquelle la montagne et la pierre fournissaient à la fois le lieu d'habitation (la caverne),

l'instrument et l'instrument; cf. A. Trombetti: *Saggio*, p. 36, et F. Ribezzo: *Riv. I. Gr. It.*, 1934. p. 70, n. 2. De ces sens concrets, on a très bien pu passer ensuite à des sens plus abstraits.

Encore une fois, tout ceci n'a d'autre valeur que celle d'une hypothèse de travail. Mais on peut y penser. En tout cas, la coïncidence de ie. **ker-* ~ **kel-* avec notre racine oronymique **KAL-* ou **KAR-* est curieuse et, si elle est vérifiée, pose un problème. Problème qui à son tour en entraîne un autre: celui des rapports possibles entre indo-européen et pré-indo-européen (ou ici vieil européen méridional). Nous n'en dirons rien, de crainte de nous fourvoyer. Cependant l'étude des bases oronymiques ou hydronymiques que nous avons entreprise à part nous donne l'impression que le fossé entre les deux groupes n'est pas aussi profond qu'on pourrait le prétendre. Pour nous, comme pour quelques autres, il pourrait se faire que l'indo-européen fût tout simplement une variété dialectale du paléo-européen méridional. La parenté des racines s'expliquerait ainsi. Seulement ce dialecte — ou cette masse de dialectes — aurait eu plus tard une fortune merveilleuse et par suite de la conquête aurait recouvert jusqu'à les étouffer presque — sauf dans l'oronymie et l'hydronymie en particulier, mais non exclusivement — les autres dialectes auxquels le nom de pré-indo-européen est réservé.

Pour en revenir à notre question, nous croyons possible, surtout étant donné la cohésion sémantique, de rattacher plus ou moins directement à une racine **KAL-* (ou **KAR-*) un certain nombre d'oronymes et d'hydronymes commençant par **L-* (ou **R-*). Un certain nombre seulement, car il faut compter comme plus haut avec les bases **PAL-* et **SAL-* (ou **PAR-*, **SAR-*) qui ont pu aboutir elles aussi à **L-* (ou **R-*) par les intermédiaires **PL-*, **SL-* (ou **PR-*, **SR-*).

Le départ entre **KAL-*, **PAL-* et **SAL-* (ou **KAR-*, **PAR-*, **SAR-*) est sans doute impossible à faire. Malgré cela, nous ne croyons pas inutile de donner une série d'oronymes ou d'hydronymes, commençant par **L-* (ou **R-*). Si le problème ne peut être résolu d'une façon définitive, du moins est-il permis de penser qu'on approche de la solution, en ce sens que **L-* (ou **R-*) doit être interprété comme le résidu d'une racine primitive composée de consonne + voyelle + consonne.

Nous choisirons un exemple. Dans le préroman *ROCCA*, la racine n'est pas, comme on serait tenté de l'admettre, *ROCC-*. On ne doit pas non plus décomposer ce mot en *ro-cca*, ainsi que le veut K. Oštir: *Drei Vogeln.*, p. 27. Sans doute ce dernier savant a-t-il raison de le rapprocher du basque *harri* 'pierre' < *kharri* et d'autres formes telles

que préhellén. *κέραος* 'vase de terre', présabin *herna* 'saxa'. Mais le rapport qui existe entre ces divers mots n'est probablement pas celui qu'il suppose. Dans *ROCCA*, pensons-nous, *-occa* représente simplement un suffixe, d'ailleurs parfaitement identifié, et R- est tout ce qui reste de la racine *KAR-, représentée sous une forme plus complète dans le basque *arri* ou dans le grec *κέραος*. Qu'il en soit ainsi, c'est ce que montre le gascon *garroca* 'roche', où on retrouve à l'état presque pur la racine *KAR-. D'une façon analogue peuvent s'expliquer les divers appellatifs préromans commençant par L- (ou R-) que nous aurions aimé signaler en note au fur et à mesure des types oronymiques ou hydronymiques étudiés ci-dessous, mais dont, faute de place, nous ne parlerons pas.

Type *L-AP(P)-, *L-AB-, *L-AW-

Llavanera, torrent qui passe entre Perpignan et Ribesaltes.

Lebrega (Coma), entre St-Estève et Baixàs; cf. Alart: *Cart.* p. 30 (988).

Llapodera (Vall de), au S.O. du Pla Guillem (Massif du Canigó).

Lauro (Peog), territoire du Voló; cf. Alart: *Doc.* p. 11 (976).

Lebros (Puig), près de Vingrau; cf. Alart: *Doc.* p. 165 (1306).

Lobatera, *Loberoles*, lieux-dits du territoire montagneux de Mosset; cf. Alart: *Cart.*, p. 45 (1024).

Llobrera (Coll de), au S.O. de La Bastida. Cf. *Collo de Lepuraria*. Alart: *Cart.*, p. 21 (955); *Collo de Leboraria*. Font, p. 378 (958).

Llosa (Coll de la), au N.E. de la Llaguna.

Lloset (Pic), au N. du Pic Carlit.

Losar (Podium), Cerdagne; cf. Alart: *Priv.* p. 334 (1274).

Type *L-AM-

Llambet (Tossa de), au N.O. de Targasona.

Lempeda (Coma), territoire de la

Perxa; cf. Alart: *Perche*, p. 11 (965).

Llomet (Pic de), E. de Sansà.

Type *L-AT-(r)-

Ladorner (Comba), Cerdagne; cf. Alart: *Priv.* p. 64 (1178).

Lladres (Pas dels), au S.E. de Vallcebollera.

Lladura, torrent du Capeir qui passe à Formiguera et se jette dans l'Aude à Ral.

Lladó, affluent de droite du ruisseau de St-Llorenç-de-

Llates (Pont de), ancien pont sur la Tet sur le territoire de La Perxa. Cf. Alart: *Perche*, p. 5 et 9, n. 1.

Llïtera, rivière du Conflent, passe à Taurinyà et à Sant Miquel de Cuixà.

Lotas (Valle), vallée de Sant Miquel de Llotès, cf. Font, p. 372 (840), p. 390 (1012).

Type *L-AN-

Llancades (Les), forêt montagnaise du territoire de Talau.

Lanós, lac au pied N.O. du Carlit.

Llentillà, torrent qui passe à Vall-

manya, Vallestàbia et Finestret.
Llinassos, affluent du Reirós qui se jette dans le Tec, au N. de Ceret.
Llonat (Coma, Ribera de), sur le territoire de Los Masos; cf. Alart: *Conflent*, p. 69; *Priv.* p. 116; *Rouss.*, p. 12.
Lli (Coll de), sur la frontière espagnole, sur le territoire de Les Illes.

Types *L-AK(K)-, *L-AG-

Laccarias (ab ipso monte quod dicitur), territoire de Sant Miquel de Cuixà; cf. Font, p. 372 (840).
Llec, torrent qui se jette dans le Llentillà; passe à Espirà de Conflent et à Estoer.
Lliurós (Pic de), à la limite des Pyrénées Orientales et de l'Aude, au N.O. de Puivalador.
Lluès, sources sulfureuses, territoire de Corvassill.

Type *L-AR-

Llaret (Munt), à l'O. des Angles. (Capcir).

Type *L-AS-

Llasseres, forêt de Clarà, canton de Prada.
Llestrell, cap au N.E. de Banyuls-sur-Mer.
Lliscó, torrent qui se jette dans la Tet à l'O. de Los Masos et qui passe à Clarà.
Llus (Coll de), au N.O. d'Err (Cerdagne).

Type *R-AP(P)-, *R-AB-, *R-AW-

Ravaner, torrent qui passe à Argelés.
Roue ou *Robul*, torrent qui passe à Òpol; cf. *torrentem de Roue* (1273),

Alart: *Priv.*, p. 330; *Roue d'Òpol* (1306), Alart, *Doc.*, p. 164.

Type *R-AM-

Ramader (Camf), forêt du..., dans le canton de Montlouis.
Caramat, cf. P. Vidal, *Ruscino*, III, p. 64: «*Chero rematum* désigne une *villula* qui existait en Capcir, sur la rive gauche de l'Aude, non loin de l'endroit où fut bâti plus tard *Puig Valedos* ou *Valedor* ».
Rome, torrent qui se jette dans le Tec et qui passe à l'O. du Voló.

Types *R-AT(T)-, *R-AD(D)-

Recceris (Cap), entre Banyuls et Cervera.

Type *R-AN-

(Pas d'exemples dans les Pyrénées Orientales).

Types *R-AK(K)-, *R-AG-

Reart, torrent que si jette dans l'étang de Pollestres.
Regina (Coll de la), au N.O. de Prats de Molló.
Raur, torrent qui se forme à Ur (Cerdagne) par la jonction du Brangoli et du ruisseau d'Angostrina. *Regur* (1265), Alart, *Priv.*, p. 273.
Regassen (pasturam de... 1264) Alart: *Priv.*, p. 260 (territoire de Sureda).
Reirós (Riu de), torrent qui se jette dans le Tec à Ceret.
Rialer (Ravin de), Cerdagne; cf. Alart: *Perche*, p. 18.
Rigat (Coll de), au S. de Vià; cf. Alart: *Perche*, p. 9, 11, 13.

Rojà, rivière de Saorra.

Rotjà (Esquerdes de), Chaînon du massif du Canigó, au S. de Pi.

Type *R-AL-

Bellà (Pla de), entre Toir et Corbera. *Relano* (840), Font, p. 372.

Reliano (1012), Font, p. 390.

Type *R-AS-

Basa (Muntanya), sur la limite des Pyrénées Orientales et de l'Aude.

Ras-Moixet, mgne au S. de Ceret.

PIERRE FOUCHÉ.

Institut de Phonétique, Paris.

LAS TÉCNICAS DE LO POÉTICO

Una melodía canturreada, de cuyo título no nos acordamos, una cara que nos atrae sin que sepamos por qué, un paisaje, una circunstancia que nos recuerda vagamente algo, el estado que precede al estallido de las pasiones, bien descrito por Chateaubriand, son otros tantos ejemplos que, sin dar una idea completa de las variedades de lo poético, nos ayudarán a comprender acaso más concretamente la definición a que llegué ¹, según la cual la impresión de lo poético se debe a un valor afectivo, sensorial, y aun sensual, del que no se perciben claramente las causas; puesto que, en el momento mismo en que lo experimentamos, el objeto al cual pertenece se encuentra, por una u otra razón, alejado del campo de la conciencia clara.

En otros términos, la experiencia poética es un estado afectivo sin los elementos representativos correspondientes. No se trata, entendámonos bien, de que la experiencia poética carezca enteramente de elementos representativos, sino que carece de aquellos que corresponderían normalmente a su contenido afectivo, sensual o sensorial. Tal vez podría decirse, de una manera imprecisa pero sugestiva, que lo poético proviene de valores en libertad.

Por lo demás esta fórmula la había ya, si no enunciado, al menos anunciado Mallarmé, que descubrió e indicó con precisión una de sus aplicaciones particulares. Escribía Mallarmé a un amigo ² :

Por fin he comenzado mi Herodiada. Con terror, pues estoy inventando una lengua que debe necesariamente surgir de una poética

¹ En *Qué es la poesía*, en *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, julio-septiembre 1943 (tercera época, n° 1).

² Carta a Cazalis, en G. FAURE, *Mallarmé à Tournon*, en *Revue des Deux Mondes*, XXXVIII (1937), 111. BANVILLE, por su parte, en un texto que A. Gide recordó oportunamente no hace mucho (*Lettres Françaises*, Buenos Aires, n° 1, julio de 1941) definía la poesía como un « ... hechizo gracias al cual se nos comunican necesariamente ciertas ideas en una forma infalible, mediante palabras que sin embargo no las expresan ».

muy nueva, a la que podría definir con estas dos palabras: *pintar, no la cosa, sino el efecto que produce la cosa* ¹.

Y más de un crítico, desesperando de aprisionar la poesía en las mallas de una definición precisa, ha expresado en lenguaje metafórico la misma idea que he querido enunciar en términos de comprensión intelectual. Por ejemplo, Marcel Raymond en *De Baudelaire au Surréalisme* (p. 305): «Si la poesía es precisamente aquello que escapa a toda determinación, una *aura* musical, un universo de ondas irradiantes...».

Pero, en cambio, la definición de lo poético por «los valores en libertad» excluye una serie de suposiciones recientes. Por ejemplo, que la poesía se caracterice por aprovechar los recursos propiamente verbales de la lengua — tales como el ritmo, la melodía, el valor de las palabras — mientras que la prosa se contentaría con el empleo de las palabras por su significado. En realidad un poema traducido, es decir, que ha perdido las cualidades propiamente verbales que podía tener en la lengua originaria, puede conservar un valor poético ². Y ya sabemos, por otra parte, que una simple mancha de sol, un lienzo de muro o un trozo de melodía pueden ser tan poéticos como un poema de Valéry. Con esto basta para probar que lo poético no depende de qué materia particular se elabore.

No depende tampoco de la naturaleza particular de los valores comunicados. Hay poetas capaces de creer que sus composiciones son instrumentos que permiten conocer el fondo de las cosas, la realidad en sí, lo absoluto, los «esplendores situados más allá de la tumba», como decía Mallarmé. Podríamos, como Teste, preguntarnos si lo que canta el poeta de lo absoluto no es más bien «el pálido resplandor de su propia y miserable materia», pero en el fondo tal discusión no nos interesa: vengan los valores poéticos de muy arriba o de muy abajo, eso nada tiene que ver con su carácter poético; resultarán poéticos si, al presentarse al lector, pierden su soporte, igual que otros valores surgidos menos misteriosamente de una mujer amada o del tiempo que huye. Se comprende, naturalmente, que cuando no se distingue claramente el origen de un «valor en libertad», sea grande la tentación de atribuirle un soporte noumenal; pero, repitémoslo, aun cuando esto sucediere, la poesía nacerá porque el soporte,

¹ El subrayado me corresponde.

² V. el ejemplo dado en el trabajo citado, p. 71.

siendo noumenal, no será perceptible, y no porque el soporte sea noumenal.

La poesía no depende tampoco directamente, contra lo que asegura Eastmann, de la concentración de los medios empleados para comunicar un estado de alma; de la intensidad y de la eficacia de la comunicación. Es verdad que el pasaje poético presenta a menudo una orquestación de recursos muy diversos (rítmicos, melódicos, etc.) y está particularmente dotado de poderes sobre la imaginación y la afectividad. Pero no es raro que tales caracteres se encuentren en textos no poéticos.

Finalmente la poesía no depende de la técnica adoptada para comunicar los valores, que se tornarán poéticos una vez abstraídos de su soporte natural. En particular nada tiene que ver con el lirismo, a pesar de la confusión constante de los dos términos en el uso actual. La obra lírica, permítaseme detenerme en ello, comunica un estado de alma por las efusiones que son consecuencia natural del mismo; su forma más simple es el grito de dolor o de alegría; sus formas más complejas ofrecen siempre el carácter de que la composición está regida en ellas por la emoción. Se opone a la obra dramática, que reproduce el dinamismo de los estados de alma en lucha con obstáculos exteriores e interiores, y a la obra narrativa, que analiza las causas y las manifestaciones de nuestras vivencias. Pero no se opone ni se emparenta con la poesía: puede ser o no ser poética, igual que un drama o una narración. Para que nazca lo poético es necesario que los valores comunicados (ya sean afectivos, sensuales o sensoriales) se abstraigan y separen de su soporte natural, presentándose, como hemos dicho, en estado libre. Y esta abstracción, esta liberación *puede* realizarse tanto en el campo del lirismo como en el de la narración o del drama. Ni más ni menos.

Sólo una cosa es incompatible con la poesía: la presentación de valores aun adheridos a su objeto. Por esto los textos « coloreados », « sugerentes », que hacen palpable aquello de que tratan no son poéticos. Más aún, en el mismo poema, los soportes naturales, que sirven para comunicar los valores cuya abstracción creará la poesía, constituyen una impureza. Por esto los devotos de la poesía « pura » quieren descartarlos. Ellos han inventado artificios para sugerir directamente un estado de alma sin pasar a través de sus causas o de aquello que las recuerda; y en sus obras el lector no se ve expuesto a encontrar un valor adherido a un soporte, aunque sea provisionalmente: lo percibe en estado abstracto desde un principio. Veremos luego

cómo esto es posible, aunque difícil, y a veces aleatorio. De momento sólo quería con esta indicación subrayar que la existencia de lo poético no se halla sometida a ninguna de las condiciones que se ha creído reconocerle, y depende solamente de la comunicación de valores abstractos. De manera que los textos pueden ordenarse, con miras a la cualidad poética, en tres grados progresivos: los textos sin valores, los que comúnmente llamamos « chabacanos »; los que presentan valores aún adheridos a sus causas, a sus soportes normales, y que podrían muy bien ser obras maestras, líricas, dramáticas o narrativas, pero no poéticas; y finalmente los textos que presentan valores en estado libre, o liberados de sus soportes naturales, y que son los únicos poéticos.

Si esto es cierto, es evidente que la mayoría de los poetas no buscan exclusivamente lo poético, y aun debería decir, no buscan sobre todo lo poético. Es un hecho que la mayoría de los poemas son textos en los cuales la materia verbal ha sido particularmente trabajada, medida, ritmada, rimada, armonizada, mientras que en otras ocasiones se la descuida. Es también un hecho que casi todos presentan una concentración de medios expresivos rara en otros textos. Finalmente, muchos buscan la comunicación directa de la emoción y practican la efusión lírica, o bien — puesto que lo uno puede ir sin lo otro — las confidencias personales. Aún habría que sumar la búsqueda de un lenguaje y de un tono aparte, separados de la prosa corriente. De manera que el análisis de un poema deberá empezar por la consignación de estas cualidades parapoéticas, que constituyen en cierto modo el fondo o escena sobre el cual vienen a exhibirse los « valores en libertad ». Es preciso acostumbrarse a no perder de vista que un poema no es meramente un texto poético, sino esto y también algo más. Por no tener en cuenta esta verdad elemental se ha buscado la definición de lo poético allí donde no era posible encontrarla.

Dejando estas aclaraciones preliminares, nos limitaremos en adelante a lo poético dentro del poema. En verdad no examinaremos todas las cuestiones que se refieren a nuestro tema. No estudiaremos ni la *importancia* relativa de los valores poéticos (que dará la grandeza a la obra), ni su *abundancia* en el poema (de donde proviene la densidad poética), ni aun la *eficacia* con que son comunicados al lector y abstraídos de su soporte natural (eficacia que constituye la perfección estética del poema). Nos limitaremos al problema central, que por otra parte debe estar lógicamente antes que todos los demás, el de saber *cómo* puede producirse la poetización,

es decir, la abstracción de los valores. Los otros puntos: la comunicación, la abundancia y la importancia de los valores poéticos, son temas de la estética general; sólo la abstracción de los valores es específica de la poesía, y por ello es natural que constituya el objeto de nuestro estudio: *nos ocuparemos aquí de las diferentes técnicas por medio de las cuales un autor puede hacer sentir a su lector un valor afectivo, sensorial o sensual fuera de todo lo que en la vida posee normalmente este valor.*

Retomaré desarrollándola, la clasificación que tengo esbozada: *objeto poético, estado de alma poético y poema autónomo.*

El objeto poético es la pantalla sobre la cual se puede proyectar un valor para abstraerlo de su soporte natural. Es el objeto capaz de atraer sobre sí, como un accidente del terreno que detiene la luz rasante, un sentimiento, una emoción o una impresión sensorial vivida por el espectador. Por ejemplo un paisaje de otoño, en medias tintas, será poético para el espectador deprimido, que acaba de soportar un luto o algún infortunio (mientras que el luto en sí mismo no es sino patético, y no poético).

La característica del objeto poético es no ser jamás poético por sus propios valores, sino solamente por los que se le prestan. Es una mera pantalla, completamente pasiva. Para que engendre poesía es necesario, pues, que el espectador se encuentre en un estado de alma capaz de proyectarse sobre él; así nuestro paisaje de otoño, poético para el espectador deprimido, podrá ser tan sólo un cuadro a medias tintas, o una invitación al paseo, para quien tome las cosas tales como son.

Después de la pantalla, que espera el valor capaz de transfigurarla, he aquí, simétricamente, el valor ya abstraído, el « estado de alma poético ». Es una experiencia, afectiva o sensorial, cuyas causas, reales o aparentes, ignora el sujeto; un valor, pues, percibido directamente sin pasar a través de su soporte natural. Por ejemplo, el estado del que se siente contento sin saber por qué, o triste sin saber la razón, como en el poema de Verlaine:

.....
Il pleure sans raison :
Dans ce coeur qui s'écoeur,
Quoi ! nulle trahison ?
Ce deuil est sans raison

*O'est bien la pire peine
De ne savoir pourquoi
Sans amour et sans haine
Mon coeur a tant de peine*

(Romances sans paroles)

En cuanto al poema autónomo, reúne en sí todos los órganos de la producción poética. Es decir que, por una parte atiende a la perfecta comunicación de los valores (mientras que en los textos que expresan un estado poético, la comunicación se opera forzosamente por aproximación y aun por acertijo), presentando los objetos, personajes, acontecimientos, etc., que los poseen, y por otra parte atiende a la abstracción de esos valores por un mecanismo especial, por ejemplo acercando a los objetos o acontecimientos de valor una pantalla capaz de funcionar como «objeto poético»¹. Tal cosa sucede por ejemplo en el soneto de los Conquistadores de Heredia, en el cual las estrellas nuevas recogen la carga emotiva del viaje lejano y aventurado de los conquistadores:

*Chaque soir espérant des lendemains épiques,
L'azur phosphorescent de la mer des tropiques
Enchantait leur sommeil d'un mirage doré ;*

*Ou, penchés à l'avant des blanches caravelles,
Ils regardaient monter en un ciel ignoré
Du fond de l'océan des étoiles nouvelles.*

Tal es la división tripartita que había yo indicado. Pero si esta división ha de ser algo más que una mera especulación estética, si debe aplicarse a la complejidad de los textos, tendremos que seguir sus ramificaciones, preguntándonos, por ejemplo, cuáles son, en el caso del poema autónomo, los diferentes mecanismos de abstracción posibles; o también cómo la segunda de nuestras categorías de lo poético, «el estado de alma poético», puede tener una existencia literaria: en otros términos, cómo se puede comunicar literariamente una experiencia afectiva cuyos elementos representativos se ignoran. Además no basta proceder a un inventario lo más completo posible de las diferentes técnicas: debemos también ejercitarnos en prever y reconocer las varias combinaciones en que pueden entrar. Y tales son, precisamente, los fines de este estudio.

¹ Cometí el error, en mi trabajo anterior, de creer que este procedimiento de abstracción era el único posible. Más adelante veremos que no es así.

I. Las diferentes técnicas de lo poético

A) EL OBJETO POÉTICO

El objeto poético es, como hemos visto, una simple pantalla, desprovista, si no de valor, al menos del valor que se propone comunicar poéticamente. Pero si está o debe estar desprovista del valor que se trata de comunicar (en caso contrario la abstracción poética no se realizaría) debe en cambio poseer cierta afinidad con él, pues si no, no podrá recogerlo ni, por lo tanto, cumplir su papel de abstracción. El paisaje de otoño no puede cargarse indiferentemente de cualquier clase de estados afectivos. La alegría desbordante, por ejemplo, le está vedada. La langosta que al cocerse pasa del negro al rojo, como el cielo al levantarse el sol, es incapaz de recibir la carga afectiva o simplemente el valor sensorial de la salida del sol, y por esto la comparación de Juan Pablo Richter es cómica, a pesar de que tenga la estructura formal de una figura poética, y a pesar de que uno de los términos de la comparación se emplee frecuentemente en poesía. ¿Y por qué es incapaz de recibir el valor de una salida de sol? Evidentemente porque sus caracteres propios, su valor propio está en oposición con el de la salida del sol, mientras que el valor del paisaje de otoño no se opone a la melancolía. Ahora bien, ¿en qué condiciones los valores de la pantalla se oponen o no se oponen a lo que ella debe recoger? La respuesta sólo nos la podrán dar los psicólogos.

Mientras tanto nos damos cuenta de lo amenazada que está y de lo incierta que es la eficiencia del objeto poético, siempre que los valores con los que tiene « afinidades » no son valores muy generales, que se den en estados de alma frecuentes. Se parece entonces a las imágenes de un sueño, encantadoras mientras se sueña, pero insípidas al despertar, porque el estado afectivo que reflejaban se ha perdido. Y muchos poemas, desgraciadamente, no son más que imágenes de sueño que se obstinan en sobrevivir: en los superrealistas, por ejemplo, y aun en Rimbaud:

SCÈNES

L'ancienne Comédie poursuit ses accords et divise ses idylles :

Des boulevards de tréteaux.

*Un long pilier en bois d'un bout à l'autre d'un champ rocailleux où
la foule barbare évolue sous les arbres dépouillés.*

*Dans les corridors de gaze noire, suivant les pas des promeneurs
aux lanternes et aux feuilles,*

*Des oiseaux comédiens s'abattent sur un ponton de maçonnerie né
par l'archipel couvert des embarcations des spectateurs.*

*Des scènes lyriques, accompagnées de flûte et de tambour, s'inclinent
dans des réduits ménagés sur les plafonds autour des salons de clubs
modernes ou des salles de l'Orient ancien.*

*La féerie manœuvre au sommet d'un amphithéâtre couronné de
taillis, ou s'agite et module pour les béotiens, dans l'ombre des futaies
mouvantes, sur l'arête des cultures.*

*L'opéra comique se divise sur notre scène à l'arête d'intersection de
dix cloisons dressées de la galerie aux feux.*

« Cuando artistas superrealistas enviaron a Freud una colección de sueños y de dibujos-sueños — cuenta el doctor Garma⁴ — para conocer su opinión, él les contestó textualmente que sin el conocimiento de las asociaciones de los sujetos y de las circunstancias en que se habían soñado, los sueños no tenían para él ninguna significación. Si los autores consultaran a veces a sus lectores, podrían tal vez oír cosas análogas. Por lo demás la mayoría reconoce la fragilidad del objeto poético, y no lo emplea solo : se ingenia para sugerir, en una forma u otra, el valor que puede reflejarse en él, y esto los lleva, ya a las combinaciones que estudiaremos más adelante (entre el objeto poético, por una parte, y el poema autónomo o el estado poético, por la otra) ya a emplear el objeto poético dentro del marco del poema autónomo, que es en lo que ahora vamos a entrar.

B) LAS TÉCNICAS DEL POEMA AUTÓNOMO

El poema autónomo consiste siempre — en eso estriba su unidad y nos proporciona su definición — en :

— un objeto, acontecimiento, personaje, etc., de valor

— un mecanismo « abstractor », que desliga de su soporte natural el valor comunicado.

El mecanismo abstractor es el que introduce la diversidad en esta unidad. La abstracción, en efecto, puede obtenerse : ya sea yuxtaponiendo al acontecimiento, paisaje, etc., de valor, una pantalla, un « objeto poético » sobre el cual se proyectará el valor que se trata de

⁴ *Método psicoanalítico de la interpretación de los sueños*, en *Revista de Psicoanálisis*, año 1, n° 1, Buenos Aires, 1943.

abstraer; ya sea disimulando de una u otra manera los objetos a los cuales pertenece el valor que debe abstraerse, de suerte que se encuentren lo bastante presentes como para hacer sentir los valores que poseen, pero lo suficientemente escondidos como para no imponerse a la atención del lector.

Está claro que en el primer caso el poema autónomo se emparenta con el objeto poético, y que en el segundo, por el contrario, se acerca a los textos en que el valor poético se percibe directamente fuera de los correspondientes elementos representativos, es decir, textos que expresan un « estado de alma poético ».

a) Entre los procedimientos correspondientes a la primera variedad (que logran la abstracción de los valores por yuxtaposición de una pantalla) encontramos, naturalmente, la comparación :

*Mais Nathanaël, je ne veux te parler ici que des choses — non point de
L'INVISIBLE RÉALITÉ — CAR
... comme ces algues merveilleuses, lorsqu'on les sort de l'eau ternis-
sent... ainsi... etc.*

(GIDE, *Nourritures*, Libro IV)

y la metáfora :

*... et Ruth se demandait
Quel Dieu, quel moissonneur de l'éternel été
Avait en s'en allant négligemment jeté
Cette faucille d'or dans le champ des étoiles*

(HUGO, *Booz Endormi*.)

Es evidente que la pérdida de colores de las algas sacadas del agua recibe del primer término de la comparación una resonancia filosófica en cuya virtud toma un valor completamente nuevo, y que la forma brillante de la hoz adquiere, en la razón de los versos precedentes, un resplandor y un prestigio imprevisibles.

Pero esto no debe hacernos olvidar que la comparación y la metáfora, así como las demás « figuras » que el poema puede ofrecer, se sitúan en un plano distinto del poético. Metáfora, comparación, antítesis, escalonamiento, etc. no son, al fin y al cabo, sino diversas maneras de relacionar y ligar los elementos del poema. Son relaciones de un tipo particular, del orden de la semejanza, oposición, progresión, etc. y que podrían calificarse de geométricas, pero que indudablemente tienen muy poco que ver con la abstracción de valores.

Ciertamente, cuando ocurra que uno de los términos de la metáfora o de la figura en general tenga algún valor, la disposición geométrica que constituye la figura puede favorecer la abstracción (particularmente lo puede si el segundo de los términos que relacionamos es apto para servir de pantalla al valor que presenta el primero, como en los dos ejemplos de arriba), pero no es necesario, como lo prueba el ejemplo de Juan Pablo, de la langosta al cocerse.

En suma, la abstracción de un valor puede operarse mediante una metáfora u otra figura, *sin que de ello se deduzca que toda figura, ni aun toda metáfora, implique la abstracción de un valor, ni aun la mera presencia de un valor.*

Otro procedimiento frecuente es el que llamaré la circunstanciación. Chénier hace de él grandes elogios: « Es una fuente inagotable y segura de poesía — dice a propósito de una estrofa de Malherbe — saber designar así los acontecimientos por sus circunstancias y por las consecuencias que traen consigo »¹. Sin embargo la circunstanciación, lo mismo que la comparación o la metáfora, no produce fatalmente efectos poéticos. Conduce las más de las veces a textos decorativos del género de la estrofa siguiente²:

*Oh combien lors aura de veuves
La gent qui porte le turban ?
Que de sang rougira les fleuves
Qui lavent les pieds du Liban !
Que le Bosphore en ses deux rives
Aura de Sultanes captives !
Et que de mères à Memphis
En pleurant diront la vaillance
De son courage et de sa lance
Aux funérailles de leurs fils.*

o en textos realistas como en « Quand vous serez bien vieille » de Ronsard :

*Vous serez au foyer une vieille accroupie
Regrettant mon amour et votre fier dédain.*

¹ *Commentaire à Malherbe*, Ed. de la Pléiade, p. 764.

² Chénier juzga que esta estrofa está « llena de poesía en el verdadero gusto de Horacio » (*ibid.*, p. 750). ¿Habría cambiado el gusto desde Horacio y Chénier? Ya no vemos ahí mucha poesía. Estimular la curiosidad, halagar los sentidos, excitar la imaginación y la sensibilidad, es lo que puede hacer ese pasaje. Y lo que puede hacer también la prosa más prosa.

Sin embargo la circunstanciación puede conducir a lo poético, cuando la circunstancia es lo bastante diferente del acontecimiento de valor, conservando con él suficiente afinidad para poder servir de objeto poético y recibir la carga afectiva, u otra. Es lo que hemos observado ya en el soneto de los conquistadores: las estrellas nuevas que surgen desde el fondo del horizonte a medida que el barco desciende hacia el sur, son evidentemente una circunstancia del viaje de los conquistadores, pero son al mismo tiempo como el símbolo de lo insólito de la aventura, y por ello son poéticas.

Además, no olvidemos que la pantalla está suministrada muchas veces por la forma verbal:

Les souffles de la nuit flottaient sur Galgala

(HUGO.)

*L'odeur des roses, faible, grâce
Au vent léger d'été qui passe
Se mêle...*

(VERLAINE, *Cythère*)

L'insecte net gratte la sécheresse.

(VALÉRY)

b) La abstracción poética, hemos dicho, no se realiza solamente por medio de una pantalla, puede obtenerse también disimulando los objetos a los que pertenecen los valores, en tal forma que estén bastante presentes para hacer sentir los valores que poseen, pero lo bastante escondidos para no imponerse a la atención del lector.

Una de las técnicas que permiten realizar esta disimulación consiste simplemente en *multiplicar* los soportes de un mismo valor. Y ello por los procedimientos más diversos. Citemos rápidamente: la enumeración:

*O'est des beaux yeux derrière des voiles,
O'est le grand jour tremblant de midi,
O'est par un ciel d'automne attiédi
Le bleu fouillis des claires étoiles.*

la comparación:

Il est des parfums frais comme des chairs d'enfant...

la circunstanciación :

*La moisson de nos champs lassera les faucilles
Et les fruits passeront la promesse des fleurs*¹

y seguramente se encontrarían muchas más. Pero aquí como antes, apenas es necesario decirlo, lo importante no es que se pueda emplear tal o cual procedimiento, lo importante es que esos procedimientos realicen la multiplicación de los soportes, o generadores, como se les quiera llamar, de un mismo valor. Estando tomados estos soportes de esferas muy diferentes, cada uno se halla impedido por los demás de llamar la atención sobre sí, y el lector puede captar aquello que tienen de común, es decir el valor mismo, sin referirlo inequívocamente a ninguno de sus soportes en particular².

La relación que existe entre los diferentes soportes de un mismo valor fué aislada por Baudelaire con el nombre hoy famoso de *correspondances*. Pero bastará el ejemplo de Malherbe para demostrar que ya se utilizó la virtud poética de las correspondencias antes de Baude-

¹ El segundo de estos versos ha sido tan citado, que ha terminado por perder la frescura y acaso hasta la virtud poética. Especialmente porque se le cita solo, sin acompañarlo con el anterior sobre la cosecha. Entonces los frutos no tienen toda la redondez y toda la succulencia que les ve el lector que ha pasado primero por la evocación de cosechas exuberantes.

Se ha discutido mucho sobre que si se sustituyera *LA promesse* por *LES promesses*, se desvanecería la poesía, y los partidarios del misterio a toda costa ven ahí la prueba de que jamás podrá captarse la esencia de la poesía... En realidad no hay nada más sencillo: el empleo de *LES* supone que las flores entraron en una especie de convenio, su lazo con los frutos sabrosos ahora es nada más que conceptual y ellas no participan, en el ánimo del lector, de las cualidades de los frutos; mientras que con *LA promesse*, se comprende que el aspecto mismo de las flores es el anuncio, la prefiguración de los frutos, y en consecuencia las flores primaverales adquieren para el lector el mismo valor que los frutos prietos y dorados del otoño. Esta dualidad de soporte (o pluralidad si se tiene en cuenta el verso precedente) hace posible la abstracción de valores, y a la vez la poesía. Tanto peor para los enamorados del misterio, que, por otra parte, no tardarán en desquitarse de alguna otra manera.

² « Ninguna imagen, decía ya Bergson, reemplazará la intuición de la duración, pero muchas imágenes diversas, tomadas de órdenes de cosas muy diferentes, podrán, por la convergencia de su acción, dirigir la conciencia sobre el punto preciso donde hay una determinada intuición por captar. Al elegir imágenes tan dispares como sea posible, se impedirá que una de ellas usurpe el lugar de la intuición que está encargada de suscitar, ya que será desalojada inmediatamente por sus rivales... » Basta sustituir « intuición » por « valor poético » e « imagen » por « generador de valor ».

laire. Obsérvese asimismo cómo Chénier hace hablar al viejo Homero, refugiado en la isla de Siros :

Vos pères m'ont connu :
 Ils croissaient comme vous, mes yeux s'ouvraient encore
Au soleil, au printemps, aux roses de l'aurore ;

(L'Aveugle, v. 132-133).

Se ve claramente aquí la diferencia capital entre la correspondencia, ya tome la forma de una comparación, ya de una enumeración o de otra « figura », y la técnica de que hemos tratado últimamente : en aquélla el valor poético lo aporta uno solo de los términos que constituyen la comparación, la metáfora, etc., el otro no sirve más que de pantalla pasiva. Aquí en cambio, los dos términos de la comparación (los múltiples de la enumeración) poseen asimismo el valor por abstraer.

c) Después de la multiplicación de los soportes se nos presenta ahora la interpenetración y la superposición de los mismos, que constituyen las dos últimas técnicas del poema autónomo.

La interpenetración es particularmente clara en este poema de Rimbaud :

Les chars d'argent et de cuivre
Les proues d'acier et d'argent
Battent l'écume,
Soulèvent les souches des ronces

Les courants de la lande,
Et les ornières immenses du reflux,
Filent circulairement vers l'est,
Vers les piliers de la forêt
Vers les fûts de la jetée,
Dont l'angle est heurté par des tourbillons de lumière

(Les Illuminations).

El páramo cambia sus roderas por las corrientes del mar, y el bosque sus troncos por los pilares del muelle. Éste es, naturalmente, un procedimiento frecuente entre los poetas modernos, especialmente superrealistas, pero si estuviéramos tentados de ver en él un procedimiento exclusivamente moderno, nos bastaría recitar : « Mignonne, allons voir si la rose » :

*... qui ce matin avait déclose
Sa robe de pourpre au soleil
A point perdu, cette véprée,
Les plis de sa robe pourprée
Et son teint, au vôtre pareil*

d) La superposición o la ambigüedad de los soportes nos detendrá más tiempo. Igual que la interpenetración o la multiplicación, tiene por fin repelerlos afuera de la conciencia clara; y lo mismo que la multiplicación de los soportes, puede obtenerse por diferentes procedimientos: en primer lugar la ambigüedad natural de algunos gestos y de algunas situaciones. Por ejemplo en la *Leçon de flûte* de Chénier:

*Toujours ce souvenir m'attendrit et me touche
Quand lui-même, appliquant la flûte sur ma bouche
Riant et m'asseyant sur lui, près de son coeur,
M'appelait son rival et déjà son vainqueur.*

*Il façonnait ma lèvre inhabile et peu sûre
A souffler une haleine harmonieuse et pure;
Et ses savantes mains, prenant mes jeunes doigts,
Les levaient, les baissaient, recommençaient vingt fois,
Leur enseignant ainsi, quoique faibles encore,
A fermer tour à tour les trous du buis sonore.*

Pongamos a un lado las cualidades que, por ser deliciosas, no son propiamente poéticas: la precisión luminosa, la nitidez del dibujo, la musicalidad del verso. La poesía no viene de ellas; viene primeramente de la adecuación de los sonidos a las escenas descritas, de manera que el valor que puede tener la escena se encuentra recogido por el sonido: «fermer tour à tour les trous du buis sonore» ¿no creeríamos sentir, al pronunciar este verso, el deslizarse de los dedos por la superficie desigual de la flauta? Pero no es esto sobre lo que quiero llamar la atención: es más bien sobre el doble valor que presentan la mayoría de los detalles de la escena. Cada uno de ellos puede explicarse, en efecto, por una necesidad pedagógica: el maestro pone al niño sobre sus rodillas, puesto que ello es cómodo para la lección; si él se ríe y alienta a su alumno llamándolo su rival, se debe a que es bueno animar a los principiantes; si vuelve a empezar veinte veces, es porque la paciencia es una virtud pedagógica; y si aplica él mismo la flauta a los labios del niño, es para que esté bien colocada. Pero cada uno de esos detalles puede reflejar, además, cierta ternura un tanto desordenada del maestro hacia el discípulo, a la cual nos

acostumbraron los griegos. El maestro coloca al niño « cerca de su corazón » : evidentemente si le tiene sobre las rodillas ha de estar cerca de su corazón y nada hay en ello de extraordinario; pero en fin, la palabra corazón está ahí y puede no estar tomada solamente en el sentido físico, puede hacernos pensar que la paciencia, los estímulos, la preocupación de poner él mismo la flauta entre los labios del discípulo, no se deben acaso tan sólo a la pedagogía. Esto es lo que uno se pregunta, pero por otra parte, al leer el poema nada nos autoriza explícitamente a descartar la interpretación confesable, de manera que el sentimiento evocado se encuentra sin soporte, al menos sin soporte claramente indicado, indiscutible, se encuentra como liberado. Y nace la poesía.

Después de la ambigüedad natural, citemos, aquí mismo, la *circunstanciación*, que es la que da un segundo valor a los detalles que subrayamos en el trozo que sigue :

ÚLTIMAS PALABRAS DE NEERA MORIBUNDA A SU ENAMORADO

*Au coucher du soleil si ton âme attendrie
Tombe en une muette et molle rêverie
Alors mon Clinias, appelle, appelle moi:
Je viendrai, Clinias, je volerai vers toi.
Mon âme vagabonde, à travers le feuillage
Frémira. Sur les vents ou sur quelque nuage
Tu la verras descendre, ou, du sein de la mer
S'élevant comme un songe, étinceler dans l'air
Et ma voix, toujours tendre et doucement plaintive,
Caresser en fuyant ton oreille attentive.*

(CHÉNIER.)

El estremecimiento de las hojas, el fulgor súbito y fugitivo sobre el agua, la caricia del viento, son lo que son, y al mismo tiempo son el alma de Neera, y la voz de Neera. No permitamos que el sentimentalismo un poco azucarado del pasaje nos impida sentir la poesía de estos últimos detalles.

Véase ahora la *interpretación*, bien visible en esta estrofa de Booz:

*L'ombre était nuptiale, auguste et solennelle,
Les anges y volaient sans doute obscurément
Car on voyait passer dans la nuit par moment
Quelque chose de bleu qui paraissait une aile.*

y también en estos versos :

*Il pleut. Rien n'est plus noir que la pluie au matin.
On dirait que le jour tremble et doute, incertain,
Et qu'ainsi que l'enfant l'aube pleure de naître.*

(*Les Pauvres Gens*)

Dejemos a un lado la comparación (« ainsi que l'enfant ») que no hace más que reforzar un efecto ya obtenido sin ella, y no consideremos sino la insinuación de un segundo valor (« on dirait que... » « Les anges y volaient *sans doute*... »). Este segundo valor, introducido fraudulentamente, persiste en el ánimo del lector después que éste ha reconocido el fraude; y mientras los dos soportes se destruyen uno a otro (¿ es algo azul o un ángel ? ¿ llora el alba o llueve ?) los valores liberados se suman. La mayoría de los efectos poéticos de Hugo se obtienen por equívocos de esta especie. He aquí por ejemplo el pasaje célebre del pastor-promontorio :

*Et là-bas devant moi le vieux gardien pensif
De l'écume, du flot, de l'algue, du récif
Et des vagues sans trêve et sans fin remuées,
Le pâtre promontoire au chapeau de nuées,
S'accoude et rêve au bruit de tous les infinis,
Et dans l'ascension des nuages bénis
Regarde se lever la Lune triomphale
Pendant que l'ombre tremble et que l'âpre rafale
Disperse à tous les vents avec son souffle amer
La laine des moutons sinistres de la mer.*

Todo tiene ahí un doble sentido : no solamente el espectáculo del promontorio-pastor, sino las palabras mismas (« moutons » en su doble acepción de animales y olas de la mar), los adjetivos, que pueden comprenderse concreta o moralmente (*âpre, vieux, amer*) y aun los verbos (la sombra tiembla físicamente, y porque la luna « triunfa »). Al equívoco deben los poemas de Hugo el misterio y lo fantástico que es su característica, como lo es de la afectividad en libertad en en el mismo Hugo, de los estados poéticos vividos por éste.

e) Queda, finalmente, después de la multiplicidad de generadores, de su interpenetración y de su ambigüedad, una última técnica, que marca una frontera entre las que acabamos de ver y las que siguen, es decir entre las que operan la abstracción de un valor presentado primeramente como adherido a su soporte natural y las que comuni-

can directamente el valor ya abstraído. Tal técnica consiste en *sugerir* soportes indeterminados. Se encuentra frecuentemente en Mallarmé:

La chair est triste hélas et j'ai lu tous les livres

¿ Por qué la carne está triste? El lector debe encontrar la razón, y olvidarla inmediatamente, pues tendrá que recordar la tristeza y descuidar su causa precisa, si es que lo poético debe nacer. El procedimiento se encontraba ya en Rimbaud, no sé si aprovechado voluntariamente para lograr poesía o simplemente como defensa, por pudor:

*Oisive jeunesse
A tout asservie,
Par délicatesse
J'ai perdu ma vie.*

*Ah que le temps vienne
Où les coeurs s'éprennent!*

Queda para el lector imaginar de qué seres o de qué tareas hay que prendarse, qué refinamientos han hecho perder la vida a Rimbaud y cómo; puede imaginarlo de una u otra manera, importa poco, pues todos los caminos llevan a Roma, que aquí es la emoción, y una vez en Roma es necesario olvidar el camino que nos llevó.

No es necesario que las imágenes suscitadas sean claras y distintas; pueden ser bosquejos informes que se sucedan o se encadenen confusamente; pueden producirse sólo « esquemas », como dicen los psicólogos, prefiguraciones, « actitudes » mentales que contengan como en germen imágenes, pensamientos o movimientos; lo esencial es que, ya sean esquemas o imágenes, pasen sin dejar más huella de su paso que su matiz afectivo, o sea valores libres de soporte.

Para tales textos, tanto como para los suyos propios parece haber escrito Valéry: « mis versos tienen el sentido que cada uno les presta... es un error contrario a la naturaleza de la poesía, y que le sería aun mortal, pretender que a todo poema corresponde un sentido verdadero, único y conforme o idéntico a algún pensamiento del autor » (*NRF*, 1º de enero de 1930) ¹.

¹ Imposible no confrontar este pasaje de Valéry con el capítulo XXVI de los *Principles of Literary Criticism* de RICHARDS: « Just as a collision between motor-cars and a collision between ships are equally collisions, so the impulses whose equilibrium produces the catharsis of tragedy may be very varied, provided that their relations to one another are correct ». De ahí, agrega, que los críticos

No es de extrañar que la sugestión se encuentre fácilmente en textos herméticos o desprovistos, hablando con propiedad, de sentido. Como en esta estrofa de Nerval, en la cual por lo demás, va asociada al procedimiento de condicionamiento (que veremos más adelante):

*Je suis le ténébreux — le veuf — l'inconsolé,
La prince d'Aquitaine à la tour abolie,
Ma seule étoile est morte — et mon luth constellé
Porte le soleil noir de la mélancolie.*

pero no es rara tampoco en los textos más transparentes en lo demás: (La Naturaleza habla al hombre).

*Avant vous j'étais belle et toujours parfumée,
J'abandonnais au vent mes cheveux tout entiers,
Je suivais dans les cieux ma route accoutumée
Sur l'axe harmonieux des divins balanciers.*

(VIGNY.)

y aun puede no implicar ninguna oscuridad:

*C'est là que j'ai vécu... au milieu...
... et des esclaves nus tout imprégnés d'odeurs*

*Qui me rafraîchissaient le front avec des palmes
Et dont l'unique soin était d'approfondir
Le secret douloureux qui me faisait languir.*

(BAUDELAIRE.)

Tales versos actúan en primer lugar sobre el lector excitando su imaginación, lo que en sí nada tiene que ver con la poesía; pero las imágenes suscitadas pasan, destruyéndose a veces entre sí, mientras que su carga emotiva queda y da al texto su poesía.

La sugestión no deja de tener relación con la predilección de muchos artistas modernos, especialmente en el período entre ambas guerras, por el bosquejo, el croquis fragmentario. Mas sería erróneo creer que todo croquis inconcluso sea poético: lo será tan sólo si tiene

interpreten diferentemente *Hamlet*, poniéndose sin embargo de acuerdo para juzgarlo excelente. De ahí también, agregaremos por nuestra parte, que los lectores de los versos de Rimbaud citados arriba los encuentren poéticos sin ponerse de acuerdo acerca de su interpretación. Al fin y al cabo cualquiera que sea el valor que puedan suponerles, necesariamente será un valor escondido, abstraído y por lo tanto poético. El texto obra aquí por sus caracteres formales, su contenido está indeterminado o mal determinado.

la virtud de excitar la imaginación de la manera que acabamos de exponer.

La sugestión no está tampoco sin relación con esta especie de desconcierto que, desde Píndaro a Tzara, los poetas, en mayor o menor grado, han tratado siempre de producir en el lector; aunque, claro está, por los medios más diversos. Los superrealistas, especialmente, se han especializado en los objetos monstruosos y desconcertantes: « Cabalmente — nos dice R. Caillois (*Vocabulaire Esthétique*, IV, en el semanario de Buenos Aires *La France Nouvelle*) — porque no sabemos ni para qué sirven, ni en qué pueden gustar, llaman la atención (los objetos superrealistas). Parecen intrusos en el paisaje ordinario de la vida, y están invitando al sueño a restituirlos a otro mundo en donde no resultarían extraños ». Pero lo difícil en esto es proceder con mesura; más exactamente, mantener el contacto con el mundo de nuestras percepciones habituales; pues, de otro modo, la imaginación renuncia a un juego cuyas reglas no conoce. Todavía puede trabajar a base de algún texto de Breton, como:

si seulement il faisait du soleil cette nuit !

pero el caos de la mayoría de los textos superrealistas, al aflojar todos los lazos asociativos entre las cosas, afloja, por decirlo así, los resortes de la imaginación, con lo que renuncia a la sugestión y a sus recursos poéticos.

C) TEXTOS QUE COMUNICAN DIRECTAMENTE LOS VALORES POÉTICOS

En las técnicas del poema autónomo, los objetos, circunstancias, etc., poseedoras de valor, no quedan, en general, relegados a la conciencia marginal sino después de haber desempeñado su oficio: cuando ya el lector u oyente ha percibido el valor que poseen. Sin embargo la última de las técnicas estudiadas, la de la sugestión, se separa de las demás en que muchas veces las imágenes sugeridas son confusas y aun apenas están bosquejadas. Así nos ha preparado para las técnicas que nos falta estudiar, referentes a los textos en que el autor quiere comunicar directamente los valores poéticos, sin la ayuda, aunque provisional, de sus soportes naturales.

A tal efecto dispone esencialmente de dos técnicas: la del « condicionamiento » y la de los « síntomas ».

a) Puede, en primer lugar, comunicar un estado de ánimo por sus

síntomas, callando las circunstancias que lo han provocado; tanto más cuanto que esas circunstancias son a veces inconscientes. Es lo que hace Gide en el texto que cité en mi trabajo anterior, y que se me permitirá repetir :

Impossibilité de dormir. Est-ce que tu feras... (ceci ou cela) : sortiras-tu dans le jardin désert? — descendras-tu vers la plage, t'y laver — iras-tu cueillir des oranges, qui semblent grises sous la lune? D'une caresse consoleras-tu le chien? (Tant de fois j'ai senti la nature réclamer de moi un geste et je n'ai pas su lequel lui donner) ... Attendre le sommeil qui ne va pas venir.

(*Nourritures Terrestres*)

A veces uno de los síntomas es precisamente la ignorancia de las causas del estado de ánimo, como en el texto de Verlaine citado al principio :

*Il pleure sans raison :
Dans ce coeur qui s'écoeur,
Quoi ! nulle trahison ?
Ce deuil est sans raison
etc.*

Con frecuencia los síntomas son negativos, y el poeta dice mejor cómo *no es* el estado por que atraviesa, que cómo es. Esto es lo que puede observarse ya en el texto de Gide, y que se verá también en las estrofas siguientes de Lamartine :

*Que me font ces vallons, ces palais, ces chaumières,
Vains objets dont pour moi le charme est envolé?*

*Que le tour du soleil ou commence ou s'achève
D'un oeil indifférent je le suis dans son cours ;
En un ciel sombre ou pur qu'il se couche ou se lève
Qu'importe le soleil ? Je n'attends rien des jours.*

*Quand je pourrais le suivre en sa vaste carrière,
Mes yeux verraient partout le vide et les déserts :
Je ne désire rien de tout ce qu'il éclaire
Je ne demande rien à l'immense univers.*

(*L'Isolément*)

b) La segunda de las técnicas aludidas es la del « condicionamiento » (en el sentido en que se habla de reflejos condicionados), es decir la reviviscencia de un valor por medio de un término que ha estado

asociado a él. Este término — digamos más bien excitante, para ajustarnos al vocabulario psicológico — claro está, es distinto del objeto que posee normalmente el valor en cuestión. Así es como un objeto de nuestro pasado está generalmente aureolado de poesía, pues provoca la reviviscencia de estados afectivos cuyas causas están medio olvidadas. Además, como nos basta ver a alguien recordar poéticamente su pasado, para sentirnos incitados a hacer otro tanto con el nuestro, basta que un texto represente con eficacia un personaje en esta actitud para que afluyan en nosotros los valores en estado libre; es decir, para que ese texto sea poético. Y así, progresivamente se va alargando la cadena que liga los valores poéticos a condicionantes cada vez más lejanos. Vemos sin embargo que el condicionamiento de los valores poéticos es un caso muy particular del condicionamiento estudiado por Pavloff: efectivamente, cuando el perro segrega saliva al ver encenderse la luz que precede habitualmente a la llegada de la comida, es probable que tenga la imagen de esa comida, en todo caso puede tenerla. En otros términos el excitante condicional puede acompañarse de la representación del excitante normal, o, al menos, no excluye la evocación del excitante normal. Mientras que el excitante condicional de estados poéticos debe actualizar los valores poéticos sin pasar por la representación del objeto que los posee.

Esto es posible de dos maneras: ya cuando, en la cadena que une el condicionante con el valor poético, es inconsciente el eslabón correspondiente al objeto que posee este valor; ya cuando el condicionante está ligado directamente al valor poético, sin pasar por el objeto que posee este valor.

Como ejemplo del primer caso tenemos el objeto perteneciente a nuestro pasado que provoca, como acabamos de decirlo, la afluencia de valores correspondientes a sucesos medio olvidados; el rostro desconocido que nos recuerda a alguien o algo que no podemos precisar, capaz por lo tanto de retener nuestra atención provocando en nosotros una efervescencia poética de sentimientos ya no adheridos a sus causas; el objeto o personaje (o su nombre) que a fuerza de estar asociado con acontecimientos, leyendas, etc., de valor, acaba por recordar este valor sin evocar las aventuras o las leyendas que lo poseían originariamente, por ejemplo Minos y Pasífae en este verso de Racine tan citado cuando la disputa sobre la poesía pura:

La fille de Minos et de Pasiphaé,

Como ejemplo del segundo caso, tenemos la palabra, el nombre abstracto, el adjetivo, etc., que designa directamente cualidades afectivas, sensuales o sensoriales, tales como « tristeza », « alegría », « languido », « luminoso », « sombrío », « horriblemente », etc. Estas palabras no son sólo signos convencionales : evocan también, aunque débilmente, lo que designan, y en ciertas condiciones, por ejemplo si el contexto invita a ello, pueden evocarlo con fuerza. Entonces son poéticos como en el caso de los conocidos versos de Lamartine :

*Mon cœur lassé de tout, même de l'espérance,
N'ira plus de ses vœux importuner le sort
.....
J'ai trop vu, trop senti, trop aimé dans ma vie
.....
L'oubli seul désormais est ma félicité.*

o de Musset :

*J'ai perdu ma force et ma vie
Et mes amis et ma gaieté,
J'ai perdu jusqu' à la fierté
Qui faisait croire à mon génie....*

Citaré también el objeto poético, la pantalla que recogió por mucho tiempo un valor abstraído de su soporte natural, y que de tan prolongado contacto saca el poder de actualizar ese valor ; por ejemplo la melodía que ha servido de pantalla poética en varias circunstancias tristes, adquiere el poder de suscitar a su vez la tristeza que al principio podía sólo reflejar.

Todos estos procedimientos se encuentran en las dos estrofas siguientes, tomadas de dos sonetos de G. de Nerval :

*La connais-tu, Daphné, cette ancienne romance
Au pied du sycomore ou sous les lauriers blancs,
Sous l'olivier, le myrte ou les saules tremblants,
Cette chanson d'amour qui toujours recommence ?
.....
Il est un air pour qui je donnerais
Tout Rossini, tout Mozart et tout Weber,
Un air très vieux, languissant et funèbre
Qui pour moi seul a des charmes secrets.*

Observemos « *cette ancienne romance* », « *un air très vieux* », que lanzan el ánimo del lector por la pendiente del recuerdo, y resucitan estados afectivos de causas olvidadas. Luego, las palabras que desig-

nan directamente valores afectivos, como *languissant, funèbre, amour*. Además los objetos o personajes cuyo valor sugestivo proviene de un largo contacto con leyendas, aventuras o cosas de valor, como *Daphné, laurier, olivier, myrte*, o aun los nombres de músicos, capaces ahora de suscitar directamente el estado de alma que tantas veces recogieron sus melodías. Observemos también que ni la melodía antigua ni la vieja romanza se reproducen en realidad, sino que sólo se mencionan (por lo demás ya el autor nos advierte: no tienen encanto más que para él) de manera que al lector sólo se le invita a evocar la emoción que pudo experimentar al escuchar una de esas viejas melodías que sólo para él tenían encanto: el valor poético está pues suscitado por un condicionante bastante alejado.

Tales son, según creo, las diferentes técnicas de lo poético. Hemos visto que unas realizan la abstracción poética por medio de una pantalla; pantalla que recoge un valor existente por casualidad en el lector (en el caso del objeto poético) o suscitado por su generador normal, que está incluido en el poema (en el caso del poema autónomo de la primera variedad). Otras realizan la abstracción de valores disimulando de diversas maneras sus generadores (técnicas del poema autónomo de la segunda variedad). Un último grupo lleva a cabo la abstracción de valores evocándolos directamente sin pasar a través de los generadores de los mismos. Así lo indica el siguiente cuadro sinóptico :

Modos de comunicación de los valores	Técnicas de lo poético	Principio de abstracción de los valores
Se supone que el valor existe en el lector.	Técnica del objeto poético	Pantalla de abstracción.
	Téc. del poema autónomo (1ª variedad)	
El valor está introducido por su generador normal.....	Técnica del poema autónomo (2ª variedad: generadores múltiples, interpenetración, ambigüedad y sugestión)	Disimulación de los generadores.
El valor está suscitado en el lector directamente, sin pasar por su generador	Técnica del « estado de ánimo poético » (síntomas, condicionamiento del primero y segundo tipo)	Evocación directa del valor sin pasar por su generador.

Que estas técnicas son diferentes las unas de las otras creo haberlo demostrado, pero además están emparentadas y se puede discernir fácilmente su parentesco :

Es evidente la transición del objeto poético al poema autónomo, pues el poema autónomo de la primera variedad estudiada no es más que un objeto poético junto al cual se ha cuidado de que esté un valor capaz de transfigurarlo.

Por otra parte, la unión entre el poema autónomo y los textos que expresan un valor prescindiendo de su generador, está a cargo de la técnica de la «sugestión», verdadera frontera entre la técnica de expresar los generadores disimulándolos (por interpenetración, por ambigüedad) y la del condicionamiento, en la cual el soporte es totalmente inconsciente o falta del todo.

En cuanto a la transición dentro de una misma categoría, fácil es ver que la técnica de los generadores múltiples se acerca a la de los generadores ambiguos, y por otra parte está relacionada con la del generador con pantalla complementaria, hasta el punto de que a veces es difícil decir si una comparación (por ejemplo) se refiere a una técnica o a la otra. En fin, la técnica de los síntomas de un estado de alma, basada en la eficacia de las asociaciones normales espontáneas, está claramente lindando con la del condicionamiento, basada en la eficacia de los lazos asociativos adquiridos.

Todas estas técnicas son susceptibles de combinarse entre sí en un mismo poema. Hay una en particular que casi nunca se halla sola en un texto : la del objeto poético. Lo cual es fácil de comprender : ¿qué autor deseoso de comunicar una experiencia poética, querrá confiarla a una mera pantalla pasiva, sin virtud de por sí misma, y reducida a esperar el encuentro fortuito con un espectador predestinado que cabalmente en ese momento, viviera, como por milagro, el estado capaz de proyectarse en ella ? ¿qué autor no querrá por lo menos encaminar al lector, ayudarle a concebir el estado capaz de animar el objeto cuya elaboración le ha costado tanto ?

Veamos primero las combinaciones del objeto poético con la técnica de expresión directa de los valores. Tomaré los ejemplos en Verlaine, en quien son frecuentes tales combinaciones, ya domine el objeto poético, ya, por el contrario, la expresión directa de valores, sin la ayuda de los generadores correspondientes.

En el poema siguiente (en el que hemos puesto en redonda las pala-

bras que indican el valor poético prescindiendo de su soporte normal) es neto el dominio del objeto poético:

PROMENADE SENTIMENTALE

*Le couchant dardait ses rayons suprêmes
Et le vent berçait les nénuphars blêmes ;
Les grands nénuphars entre les roseaux
Tristement luisaient sur les calmes eaux,
Moi j'errais tout seul promenant ma plaie
Au long de l'étang parmi la saulaie
Où la brume vague évoquait un grand
Fantôme laiteux se désespérant
Et pleurant avec la voix des sarcelles,
Qui se rappelaient en battant des ailes
Parmi la saulaie où j'errais tout seul
Promenant ma plaie, et l'épais linceul
Des ténèbres vint noyer les suprêmes
Rayons du couchant dans ses ondes blêmes,
Et des nénuphars, parmi les roseaux,
De grands nénuphars sur les calmes eaux ¹.*

Pero ocurre también que se inviertan las proporciones, y que el poema esté constituido ante todo por un estado poético, al que se agrega un rudimento de objeto poético. Tal es el caso del poema de que ya hemos citado un pasaje (va en redonda lo que constituye el objeto poético).

*Il pleure dans mon coeur
Comme il pleut sur la ville,
Quelle est cette langueur
Qui pénètre mon coeur ?
O bruit doux de la pluie
Par terre et sur les toits !
Pour un coeur qui s'ennuie
O le chant de la pluie !*

*Il pleure sans raison :
Dans ce coeur qui s'écoeur,
Quoi ! Nulle trahison ?
Ce deuil est sans raison.
C'est bien la pire peine
De ne savoir pourquoi
Sans amour et sans haine
Mon coeur a tant de peine*

(VERLAINE, *Romances sans paroles*)

¹ *Tristement, plaie, se désespérant*, son ejemplos de condicionamiento; *errais, promenant (ma plaie)* y *pleurant* son síntomas de estados anímicos. También desempeña un papel, si bien secundario, la ambigüedad entre la niebla y el fantasma, entre la voz de la cerceta y el llanto. Nótese además las palabras de papel descriptivo que al mismo tiempo indican un valor, con lo que sirven para las dos técnicas, como *blême, suprême, linceul*.

El texto reúne los síntomas aproximados de un estado de alma de causa ignorada, y un objeto capaz de servirle de símbolo. Naturalmente esta unión sólo puede ser favorable a la expresión poética.

Pasemos ahora a las combinaciones del objeto poético con el poema autónomo. En realidad aquí debe hablarse menos de combinaciones que de transiciones y de formas intermedias: entre la mera pantalla, sin proximidad de generador alguno (el objeto poético), y la pantalla acompañada de un generador capaz de comunicar el valor que va a recoger (poema autónomo de la primera variedad), se encuentran, en efecto, textos constituídos por un objeto poético, acompañado de un rudimento, más o menos desarrollado, de elemento generador, rudimento insuficiente para encargarse por sí solo de la comunicación del valor por abstraer, pero suficiente para indicar al lector en qué dirección hallará el valor capaz de transfigurar el objeto poético.

Un ejemplo nos mostrará la diferencia entre el poema autónomo y este tipo de objeto poético que podríamos denominar «objeto poético orientado». Tomemos, en primer lugar, un poema autónomo como «Les Conquérants» de Heredia, que copiaremos para comodidad del lector:

*Comme un vol de gerfauts hors du charnier natal,
Fatigués de porter leurs misères hautaines,
De Palos de Moquer, routiers et capitaines
Partaient, ivres d'un rêve héroïque et brutal.*

*Ils allaient conquérir le fabuleux métal
Que Cipango mûrit dans ses mines lointaines.
Et les vents alizés inclinaient leurs antennes
Aux bords mystérieux du monde occidental.*

*Chaque soir, espérant des lendemains épiques,
L'azur phosphorescent de la mer des Tropiques
Enchantait leur sommeil d'un mirage doré,*

*Où, penchés à l'avant des blanches caravelles,
Ils regardaient monter dans un ciel ignoré
Du fond de l'océan des étoiles nouvelles.*

Comparémoslo con el conocido soneto de Ronsard:

*Comme on voit sur la branche au mois de mai la rose
En sa belle jeunesse, en sa première fleur,
Rendre le ciel jaloux de sa vive couleur
Quand l'aube de ses pleurs au point du jour l'arrose,*

*La grâce dans sa feuille et l'amour se repose
Embaumant les jardins et les arbres d'odeur,
Mais battue ou de pluie ou d'excessive ardeur
Languissante elle meurt feuille à feuille décroise,*

*Ainsi en ta première et jeune nouveauté
Quand le ciel et la terre honoraient ta beauté
La Parque t'a tuée et cendre tu reposes
Pour obsèques reçois, etc.*

Es claro que la audaz novedad de la aventura de los conquistadores queda ya comunicada antes de la imagen-pantalla de las estrellas nuevas; aquí, en cambio, la belleza y la muerte repentina de la joven están escuetamente indicadas en el terceto, no producen toda la emoción que la pantalla (la descripción de la rosa) es capaz de recoger. Ya aquí, por consiguiente, el generador de valor se encuentra ligeramente por debajo de su misión, ya aquí estamos más cerca del objeto poético que del poema realmente autónomo.

Lo estaremos más aún con « Mignonne allons voir si la rose ».

*... qui ce matin avait décroise
Sa robe de pourpre au soleil
A point perdu cette véprée
Les plis de sa robe pourprée
Et son teint au vôtre pareil,*

*Las, voyez comme en peu d' espace,
Mignonne, elle a dessus la place
Las ! las ! ses beautés laissé cheoir !
O vraiment marâtre Nature,
Puisqu'une telle fleur ne dure
Que du matin jusques au soir.*

*Donc si vous me croyez, Mignonne,
Tandis que votre âge fleuronne
En sa plus verte nouveauté,
Cueillez, cueillez votre jeunesse :
Comme à cette fleur la vieillesse
Fera ternir votre beauté*

Dejemos a un lado los efectos que provienen del tono adoptado por Ronsard para referirse a Casandra; dejemos también a un lado, como lo hicimos con el soneto, la interpenetración de los dos soportes de valores, la rosa y la joven, y fijémonos solamente en el tema de la

huída del tiempo, común a esta poesía y a la precedente. Aquí la pantalla (la rosa deshojada), aunque menos rica y compleja que en el soneto, sobresale más sobre el generador de valor. Éste se halla, en efecto, reducido a una frase: « la vieillesse fera ternir votre beauté » y tal frase puede muy bien *enunciar* el efecto del tiempo, pero, si se encuentra aislada, no será suficiente para hacerlo sensible al espectador. Ningún estado afectivo está en verdad comunicado por estas pocas palabras, que no hacen sino indicar desde lejos al lector qué valor debe él aportar personalmente para proyectarlo sobre la anécdota de la rosa florecida y luego deshojada.

Bastarán seguramente estos tres ejemplos para dar una idea de la gama de transiciones que enlaza el mero objeto poético con el poema autónomo. En la práctica será bastante difícil determinar el punto preciso donde acaba el objeto poético orientado y donde empieza el poema autónomo. Pero el criterio teórico, por lo menos, es perfectamente claro : hay poema autónomo cuando el valor proyectado sobre la pantalla está comunicado por el texto mismo, prescindiendo de esa pantalla, o, si se prefiere, cuando la pantalla no es apta para recoger más valores que los que están comunicados en el resto del texto.

Las otras combinaciones posibles son la del poema autónomo con la expresión directa de los valores, y la combinación de las varias técnicas de una misma serie entre sí ; por ejemplo : el condicionamiento y la sugestión (más arriba hemos dado un ejemplo, de Nerval), o el condicionamiento y los síntomas de un estado de ánimo, etc. Éstas, no presentan ninguna dificultad de análisis. No nos detendremos, pues, en ellas. Pero, después de enumerar las técnicas y sus combinaciones, después de tantas citas de textos, fragmentarios o completos, con el único objeto de considerar uno solo de los procedimientos utilizados, será conveniente, a manera de recapitulación, proceder al análisis completo de un poema. Elijo, realmente al azar, la *Vie Antérieure* de Baudelaire :

*J'ai longtemps habité sous de vastes portiques
Que les soleils marins teignaient de mille feux
Et que leurs grands piliers droits et majestueux
Rendaient pareils le soir aux grottes basaltiques.*

*Les houles, en roulant les images des cieux,
Mélaient d'une façon solennelle et mystique
Les tout puissants accords de leur riche musique
Aux couleurs du couchant reflété par mes yeux*

*C'est là que j'ai réçu dans les voluptés calmes,
Au milieu de l'azur, des vagues, des splendeurs,
Et des esclaves nus, tout imprégnés d'odeurs*

*Qui me rafraîchissaient le front avec des palmes
Et dont l'unique soin était d'approfondir
Le secret douloureux qui me faisait languir.*

Empecemos por los caracteres parapoéticos. Nuestro texto, sin duda, está medido, ritmado; pero su lenguaje en nada llama la atención, y el estilo, bastante alejado del hermetismo de un Mallarmé o del Ronsard de las *Odas Pindáricas*, es directo, narrativo, sin intervenciones de autor, sin efusiones líricas. Sería inútil buscar ahí una siquiera de esas exclamaciones, interrogaciones, acumulaciones de términos, de esas frases inconclusas, y aun de esas afirmaciones fuertes, que hallamos ocasionalmente en los poemas más objetivos. Tomemos el *Cor* de Vigny:

Dieu que le son du cor est triste au fond des bois !

Este verso magnífico encierra claramente tres elementos: por una parte, dos procedimientos poéticos, a saber, un objeto poético (el ruido del cuerno en lo hondo de los bosques) que recoge el valor emotivo de la narración precedente, y una palabra condicionante (*triste*); por otra parte una exclamación lírica (*Dieu que...!*) que ayuda, si no a la abstracción poética, por lo menos a la comunicación de la emoción.

Nada semejante, en nuestro soneto y bien puede decirse que el fondo sobre el cual surgirá la poesía es voluntariamente neutro. Tanto más fáciles de reconocer serán las técnicas de lo poético.

La dominante es indudablemente la SUGESTIÓN, gracias a la acumulación de notas capaces de conmover la imaginación; en primer lugar el marco natural: los vastos pórticos de largos pilares (que evocan acaso semi-conscientemente los cuadros de Cl. Lorrain), las puestas de sol, la inmensidad del mar, el cielo azul. Luego los detalles orientales: los esclavos desnudos, las palmas; y, para terminar (cuidadosamente reservada para la frase final, según una costumbre de composición romántica), la persecución indefinida del secreto doloroso... ¿Cuál era, pues, el sueño perseguido por el poeta, que los deleites descritos no pudieran distraerlo? ¹.

¹ Me parece evidente que aquí hay lo que los psicoanalistas denominan *condensación*: el personaje al que un secreto doloroso hace languidecer, es el propio

Por lo demás la sugestión está orientada y reforzada por dos juegos de soportes múltiples de un mismo valor. En primer lugar los varios objetos llenos de grandeza solemne: los pórticos son vastos, la puesta del sol en el mar es un espectáculo evidentemente grandioso, los pilares de los pórticos son *majestuosos*, las grutas basálticas también son majestuosas, como indica su comparación con los pórticos; los acordes de las oleadas son omnipotentes, su música es *rica*; en cuanto a los colores del ocaso, ni siquiera necesitan adjetivos para que los adivinemos ricos y llameantes (llameantes con *mille feux*).

Por otra parte hay un juego de objetos y sensaciones voluptuosas. Las hay para todos los sentidos, sin hablar de los esclavos o esclavas desnudos: para los ojos, el cielo azul; para el oído, la música de las olas; para el olfato, también los esclavos, impregnados de olores; para el tacto, el aire fresco de las palmas en la frente.

Cada uno de estos juegos de soportes múltiples está a su vez reforzado por un discreto recurrir al condicionamiento. Porque *d'une façon solennelle et mystique* en el primer caso, y *volupté calme* en el segundo, tienen, como es frecuente cuando las palabras están bien acompañadas, el poder de hacer sentir en cierto grado lo que en principio sólo debían designar.

La interpenetración no está tampoco ausente, aunque más bien apunta que se consuma: las olas mezclan su ruido con los colores del cielo, e imponen su ondulación a las imágenes de los cielos que ellas « hacen rodar ».

En cuanto a la forma verbal, por lo menos en el segundo cuarteto, parece recoger en su ritmo igual y amplio los valores suscitados por el texto, de manera que tenemos, durante un momento y por encima de todas las demás, la técnica del poema autónomo de la primera variedad.

Así hemos reconocido la utilización y la estrecha combinación de cinco procedimientos técnicos (« condicionamiento », « sugestión », « soportes múltiples », « interpenetración » y « poema autónomo » de la primera variedad). Falta solamente el objeto poético, los « síntomas » y la « ambigüedad de los generadores ».

Baudelaire bajo la obsesión del vago recuerdo de una vida anterior voluptuosa. De manera que el poema pinta a la vez la *vida anterior* y la *nostalgia de la vida anterior*. Huelga decir que esto no interesa en manera alguna al lector deseoso de gozar del poema; únicamente concierne a la psicología del artista.

Claro está que un análisis de esta naturaleza no reemplaza la apreciación crítica sobre la eficacia, la pureza, la densidad poética del texto o sobre su importancia humana, pero la facilita, le da una base sólida. Claro está también que no adquirirá toda su significación sino al compararla con el análisis de otros poemas, o, dicho de otro modo, dentro del conjunto de una historia de las técnicas poéticas.

Esto es lo que nuestro estudio hará no sólo posible sino necesario, y es lo que deseamos ver realizado un día, a manera de conclusión: una historia de las técnicas poéticas que dejando a un lado el mérito de las obras, las cuestiones de pureza, grandeza y densidad poéticas, reservadas a los críticos, y aun pasando un tanto rápidamente por sobre los elementos parapoéticos que estuvieron sucesivamente en favor a través de los tiempos, se dedique a reconocer las técnicas cuyo aprovechamiento apreciarán a su vez los críticos; que haga la lista, apoyada en ejemplos, de las varias técnicas de la abstracción poética en los diferentes autores y en las diferentes escuelas. Semejante historia nos descansaría de los tratados corrientes, que tan fácilmente degeneran en banalidades o bien en poesía sobre la poesía, y en los cuales las consideraciones de doctrinas, de argumentos, de objetividad y subjetividad, de versificación, de formas fijas, etc., se reparten la tarea de hacer olvidar al lector que no ha avanzado un paso en el conocimiento de lo esencial de los poemas estudiados. Claro que tampoco debemos esperar de ella revelaciones a cada paso; y, suponiendo que advierta en Lamartine una gran frecuencia del procedimiento de los « síntomas », no haría otra cosa que dar expresión técnica al hecho ya registrado de que « Lamartine no sabe más que su alma ». Pero seguramente no está mal que la técnica especializada concuerde de vez en cuando con el sentido común o la intuición de observadores menos minuciosos; lo esencial es que llegue más lejos y con mayor seguridad ¹.

ROBERT SALMON.

¹ Al leer nuevamente este texto para su publicación seis meses después de haberlo escrito me doy cuenta de que he desconocido los recursos poéticos del ritmo y del metro (salvo dentro del poema autónomo de la primera variedad: véase p. 11), cuando en realidad se insertan tan fácilmente en el cuadro general aquí trazado (como caso particular de la compenetración y superposición de los objetos de valor, p. 14).

Es cierto que ni el metro ni el ritmo son poéticos de por sí: son solamente

agradables, o pueden serlo. Pero el placer que producen puede tornarse poético si olvidamos en mayor o menor grado de dónde proviene. Ahora bien, es lo que ocurre cuando la disposición de las palabras no obedece aparentemente sino a las exigencias del significado (lo cual excluye los ripios, los giros forzados, etc.): el ritmo es entonces inseparable de la expresión del significado; y este significado, al atraer sobre sí buena parte de la atención del lector u oyente, realiza la abstracción poética del placer rítmico o métrico; lo hará tanto más en cuanto ofrezca de por sí algún valor, en cuanto no sea chabacano (pues absorberá tanto más la atención).

Queda por decir, sin embargo, que la poesía obtenida sólo por este medio, sería de escaso valor, ya que el placer abstraído poéticamente sería de origen puramente físico.

LAS VIDAS DE SANTOS ROSELLONESAS

DEL MANUSCRITO 44 DE PARÍS

Me propongo dar a conocer a los romanistas un texto inédito del siglo XIII de extraordinario interés para la dialectología ibero y galorrománica. De la escasa noticia que hasta ahora han tenido de él los eruditos pueden dar idea estas palabras publicadas en 1916 por uno de los más enterados: «De la *Légende Dorée écrite par Jacques de Voragine vers l'année 1260 il n'existe pas, croyons-nous, de traduction un tant soit peu ancienne dans une des langues de la Péninsule*» (*RHisp.*, XXXVI, 136). Escribía esto nada menos que Foulché-Delbosc al publicar una traducción del episodio de Judas Iscariote en castellano del siglo XVI.

Es prueba evidente de la poca resonancia que han alcanzado los datos que publicaron sobre una traducción medieval en una de estas lenguas Chabaneau¹, Balaguer y Merino² y Paul Meyer³. Los tres publicaron extractos breves de la misma; el segundo utilizó para ello un manuscrito de Barcelona y la edición que se publicó en la misma ciudad, en el año 1524, con el título de *Flos Sanctorum*; los otros dos se sirvieron del manuscrito más antiguo, conservado en la Biblioteca Nacional de París, y emitieron además varias opiniones acerca de la antigüedad, procedencia y originalidad de esta traducción. Todos están de acuerdo en que se trata de una versión de la *Leyenda Aurea* de Jacobo de Vorágine, escrita en catalán y en fecha muy temprana. Pero nadie se ha dado cuenta hasta ahora del origen dialectal de esa traducción ni ha advertido que tenemos ahí el único monumento literario de una variedad dialectal poco conocida, eslabón perdido en la cadena de las hablas romances hispano-gálicas.

¹ *RLR*, XIII, 1878, 209-212; *ib.*, XXIII, 1883, 106; *ib.*, XXV, 1884, 106, 109 ss.

² *RLR*, XIX, 1881, 57-60.

³ *Rom.*, XXVII, 1898, 93-101.

Hace ya muchos años que me llamó la atención el carácter en extremo aberrante del catalán de este manuscrito, leyendo unas pocas fichas que de él sacó Balari, publicadas después por Montoliu en la edición de los materiales lexicográficos del sabio barcelonés. No hay duda de que en la Edad Media el catalán es el más unificado de todos los romances. Si dejamos a un lado la poesía, de lengua forastera y artificiosa, su literatura en prosa, desde las Homilias de Organyà y el corpus luliano hasta *Tirante el Blanco*, en un espacio de unos 300 años, y en una producción diversa y de las más copiosas, presenta un lenguaje uniforme, con muy escasa evolución cronológica; pero mucho más llama en ella la atención la ausencia de variantes dialectales, ausencia que es total si prescindimos de pormenores de ningún relieve, y que además sólo pueden hallarse en los brevísimos textos primitivos y en algún autor valenciano del siglo xv. Por lo demás impera en todas partes un idioma idéntico: el lenguaje de la Cancillería de Aragón. Es a lo que se refería Muntaner al decir que de ningún pueblo había tanta gente de una misma lengua como de catalanes. Pero el que ha estudiado históricamente la dialectología catalana ha debido convencerse de que bajo esta *koiné* literaria y administrativa, poco interesante para el lingüista en su uniformidad nada espontánea, debía ocultarse una lengua viva más variada, aunque estuviera menos diversificada que otras. Guiado por las fichas de Balari, que prometían algo distinto, decidí examinar el manuscrito de París.

Me encontré con un lenguaje que caía a cada momento en la uniformidad común, mas aquí y allá aparecían formas discrepantes, propias de un dialecto de transición hacia el provenzal o lengua de Oc¹, si bien ya esencialmente catalán. Sabido es que en los siglos XIII y XIV los escritores en verso emplean en la Corona de Aragón una mezcla lingüística catalano-occitana. Pero no hay nada de esto en la prosa y era evidente que en este texto en prosa tampoco lo había, pues faltaban en él los caracteres típicos de aquella lengua artificial: -s empleada fuera de lugar, en los singulares en caso oblicuo, *ch* procedente de CA o de CT, diptongación abundante, y abusiva a las veces; los rasgos occitanos eran siempre de los propios a los dialectos lindantes con el catalán, y aparecían aplicados de acuerdo con las nor-

¹ Dada la importancia que en este trabajo tienen las diferencias dialectales dentro del Mediodía de Francia, voy a evitar en lo sucesivo el término « provenzal » al referirme al conjunto de la lengua de los trovadores y de los dialectos modernos que de ella descienden. Llamaré a este conjunto « lengua de Oc » u occitana y reservaré « provenzal » para los dialectos de más allá del Ródano.

mas de la gramática histórica y sin ultracorrecciones. Junto a ellos, por otra parte, surgían arcaísmos catalanes extraordinarios, poco o nada conocidos hasta ahora, dialectalismos perfectamente localizables en el Norte del dominio, y vulgarismos que daban idea de un lenguaje notablemente espontáneo¹.

La obra no carece de interés literario. Su autor traduce el texto latino de Vorágine, pero de acuerdo con el concepto medieval de la traducción, introduce aclaraciones y agregados, y si por lo común reproduce fielmente el sentido del modelo sirviéndose de su romance, maneja éste con habilidad notable para la época, y aun con cierta elegancia de estilo; no será desproporcionado decir que en ocasiones anuncia ya la frase clásica de Metge y de los monjes de San Cugat, de moderados resabios latinos. No era posible por desgracia en este verano trágico de 1939 sacar una copia completa de un manuscrito de 261 folios, ni por lo demás me parecía necesario para mis propósitos, pues al fin y al cabo el interés mayor de la obra no es literario sino dialectológico y cronológico-lingüístico. Como por otra parte el influjo de la lengua común se deja ya sentir en la mayor parte del texto, y abundan los párrafos que en nada se apartan del tipo lingüístico normal, bastaba sacar copiosos extractos de toda la obra incluyendo muestras extensas de su tipo de lenguaje corriente, y además todas las formas aberrantes de interés lingüístico. Procedí, pues, a leer el manuscrito entero copiándolo parcialmente en la forma indicada, y me encontraba en la quinta parte del texto cuando, al empezar la invasión de Polonia, se cerró la Biblioteca para poner a salvo sus tesoros, y yo debí interrumpir mi trabajo. Mi tarea, tal como la había proyectado, había llegado, sin embargo, hasta más de la mitad, pues se comprende que al adelantar en la lectura los extractos que sacaba eran cada vez más breves. Como no sé si jamás podré terminar mi interrumpido proyecto y como el material obtenido es ya suficiente para dar una idea casi completa de las aportaciones nuevas de este

¹ Puesto que más abajo me hago cargo extensamente de los arcaísmos, dialectalismos y afinidades occitanas, daré aquí solamente una lista de los rasgos vulgares que no suelen figurar en el idioma coetáneo, remitiendo a los párrafos de mis notas gramaticales. En Fonética: el paso de *e* pretónica a *i* (§ 12), la asimilación de *e* en *o* (§ 13), *o*-átona > *au* (§ 14), caída de la *-t* tras *n* (§ 26), *-sts* > *-ts* (§ 27), *-ytl-* (= *-ll-*) en lugar de *-tl-* (§ 28). Morfología: *e* epentética entre pronombres (§ 32c), plurales en *-sos* y en *-xes* (§ 36a y b) y de los tipos *muyts* (§ 37) y *homes* (§ 38), artículo *es*, *sa* (§ 39), posesivos femeninos como *meua* (§ 42), primera persona del presente de indicativo en *-i* (§ 43a).

monumento lingüístico, me decido a darlo a conocer. Espero que baste mi trabajo a estimular a quien disponga de tiempo para publicar enteramente un manuscrito inédito de interés tan excepcional.

Agrego a mis extractos el fragmento que publicó Paul Meyer a texto triple, con el objeto de que se pueda comparar la versión catalana con los dos manuscritos más antiguos en lengua de Oc, y acompañe una exposición gramatical y un glosario de palabras difíciles o interesantes para la historia de la lengua.

También creo oportuno dar a conocer las conclusiones a que llego sobre la patria del autor, la fecha del texto original y del manuscrito más antiguo, y sus relaciones con la versión occitana.

Para la descripción del manuscrito puedo remitirme al catálogo de los manuscritos españoles y portugueses de la Biblioteca Nacional de París por A. Morel-Fatio, donde figura con el número 127, y a las notas de los autores citados. Bastará decir en pocas palabras que se halla catalogado en la Biblioteca con el número 44 del fondo español, que está escrito en pergamino de 320 por 232 milímetros, en letra muy clara del siglo XIV, con capitales historiadas a principio de párrafo, acompañadas frecuentemente de bellas miniaturas, y que consta de 261 folios llenados en las dos caras y a dos columnas. Se notan en el manuscrito por lo menos dos manos: el segundo copista empieza a trabajar en el folio 47v.

Además del manuscrito de París, que es el más antiguo de la versión catalana, se tiene conocimiento de un manuscrito conservado en Vic (Massó i Torrents, *Rev. de Bibliografia Catalana*, 1902, p. 243) y de otro de Barcelona, el que describió Balaguer y Merino, junto con la edición publicada en la misma ciudad bajo el título de *Flos Sanctorum*. Puede creerse que contienen también nuestro texto los dos *Flos Sanctorum* registrados en el catálogo del Escorial, a los que se refirió Ebert en su *Jahrbuch*, IV, 56, cf. Schädel, *Krit. Jber.*, VII, II, 211.

En cuanto a la patria del autor, afirma Morel-Fatio, en su descripción del citado catálogo, que debió ser la diócesis de Gerona, para lo cual se fija este erudito en cierta particular atención concedida a santos muy venerados en aquel obispado¹. Pero obsérvese

¹ No hay en las *Vidas* otro rasgo lingüístico propio de la diócesis de Gerona y ajeno hoy al Rosellón que los casos de conservación de -N (§ 23) y del artículo *ipse* (§ 39). Pero en los párrafos citados indico la probabilidad de que en la Edad Media estos rasgos se extendieran más al Norte. Hoy los registramos en el Cabo de Creus a pocos kilómetros del linde rosellonés.

ante todo que estos santos, como San Félix, gozaban también de gran devoción en la diócesis de Elna, lindante con la de Gerona. El caso es que los caracteres lingüísticos del texto señalan inequívocamente hacia el territorio de esta otra diócesis, que corresponde aproximadamente al dominio catalán de Francia y al departamento de Pirineos Orientales; en términos dialectológicos, se trata de la zona rosellonesa en el sentido amplio de la palabra, es decir los antiguos condados de Rosellón, Vallespir, Conflent, Capcir y Cerdaña, que ocupaban todo el ámbito del actual departamento menos la pequeña zona occitana de Fenollet en el ángulo NE., y agregándole en cambio la Cerdaña española ¹.

Me fijo para esta localización en numerosas palabras del texto, de área estrictamente rosellonesa, y para las que remito al Glosario: *aquò* 'eso', *aybre* 'árbol', *causol* 'cimientos', *entir* 'entero', *gravilla* 'parrilla', *guiscar* 'chillar', *panna* 'sartén', *Pentagosta* 'Pentecostés'. Son demasiadas en número y de un carácter demasiado específico para que quepa la duda: que su área haya sido más amplia en otros tiempos y que las fuentes copiosas de que disponemos nos lo oculten por un azar, sería posible en algún caso pero no en tantos. Tanto más cuanto que no hallamos en las *Vidas* voces típicas de otras comarcas catalanas, y cuanto que hay en ellas otros vocablos y formas regionales cuya área abarca otras zonas pero también el Rosellón: *blegar*, *bruauular*, *damont*, *donques*, *pur* ('también'). En fin, nos acaban de decidir los rasgos gramaticales de la misma procedencia: las primeras personas del singular del presente de indicativo en *-i* (§ 43a), los pronombres enclíticos y proclíticos de forma plena donde corresponderían formas reducidas (§ 41), los plurales en *-es*, *-ís* en lugar de *-ens*, *-íns* (§ 38a), los casos de palatalización de *e* en *i*, y los de asimilación de *e* en *o* (§§ 12, 13), el infinitivo *fúger* (§ 47), etc.

Otros rasgos gramaticales de las *Vidas* sólo aparecen hoy en uno de los valles roselloneses, el Capcir, el más septentrional de todos hablando geográfica y lingüísticamente. Sólo este dialecto vacila en el mismo grado que el nuestro entre *ei* y *e* (§ 7), entre *au* y *o* (§ 8), entre *z* y hiato como representación de *ɖ*, *ce^{e,i}*, *TI* entre vocales (§ 18), entre *u* y *l* en fin de sílaba (§ 21), entre *ir* y *dr* como prolongación del grupo *TR* latino (§ 29). Sólo en el Capcir se encuentran hoy descendientes de los plurales en *-i* (§ 34), del pronombre *eu* EGO (§ 40),

¹ En la Edad Media era también dialectalmente rosellonés o cerdano el Valle de Ribes, en la vertiente Sur de los Pirineos, al Norte de Ripoll.

del pretérito de tema en *é* en la primera conjugación (§ 48), o de *em* como primera persona plural del presente de Indicativo del verbo *ser* (§ 56c).

Pero guardémonos de deducir que las *Vidas* se escribieron precisamente en este valle montañoso, reducidísimo y pobre, y además perteneciente a la diócesis de Alet, orientada culturalmente hacia el Languedoc, de espaldas a Gerona. Se sabía ya que en la Edad Media se había hablado en el Rosellón un dialecto algo más alejado que el de hoy, en ciertos aspectos, del tipo catalán cispirenaico, y algo más cercano a la lengua de Oc. Documentos no literarios como el *Capbreu* del Valle de Ribes, las *Leudes* y *Reves* más antiguos de Cotlliure y de Perpiñán, y la rica documentación allegada por Alart en sus estudios geográfico-históricos y toponomásticos, proporcionaban datos sueltos en este sentido, si bien ya casi anegados por la marea invasora de la *koiné* catalana. Fouché dió cabida a muchos de ellos en sus dos libros básicos *Phonologie* y *Morphologie Historique du Roussillonnais*¹. Ahora, en cambio, que disponemos de una documentación más amplia y variada, en un texto literario, bien podemos dar como definitivas aquellas conclusiones provisionales. Aquella frontera brusca, aquel surco profundo entre contrastes radicales, que tanto llamaban la atención a Morf² al estudiar el límite catalano-occitano entre el Rosellón y el Languedoc, eran mucho menos marcados en la Edad Media: la actual Cataluña francesa formaba una zona de transición suave entre ambos dominios lingüísticos, aunque ya entonces netamente catalana atendiendo al conjunto de los hechos. La corriente lingüística procedente del Sur, cada vez más robusta, fué anulando pronto estas características semi-occitanas, o más exactamente fué relegándolas a este refugio extremo del Capcir, aislado entre las grandes cumbres del Carlit hasta Madres, y arrimado a la frontera lingüística. El capcínés actual no es más que el rosellonés común de la Edad Media³.

¹ Siento verdaderamente que la incomunicación con Europa y la dificultad en adquirir obras de aquella procedencia me hayan privado de sacar mayor provecho de estos dos libros excelentes, que en este estudio sólo he podido mencionar en citas hechas de memoria. Para la comparación con el rosellonés moderno me sirvo principalmente de CARLES GRANDÓ, *Vocabulari Rossellonès*, en *Miscel·lània Fabra*, Buenos Aires 1943, pp. 280-305, y de GRIERA, *BDC*, IX, 33-50. Para el Capcir en especial, cito el trabajo de este autor en *BDC*, III, 115-136.

² *Zur sprachlichen Gliederung Frankreichs*, en *Abhdlgn. d. Berliner Akademie*, 1911.

³ Debe exceptuarse solamente algún rasgo acusadamente languedociano, como el paso de *ū* a *ö*.

Dadas estas afinidades occitanas del rosellonés medieval, se impone admitir que los demás casos de coincidencia entre el lenguaje de las *Vidas* y la lengua de Oc se explicarán también por el retroceso hacia el Norte de ciertas isoglosas que hoy corren, según nuestros datos, fuera del territorio rosellonés, pero que en la Edad Media lo abarcarían del todo o en parte. Sin dificultad se admitirá este postulado en materia de léxico: *acò* 'aquello', *aquell* 'este', *clavell* 'clavo', *enfremunar* 'pulverizar', *engal* 'igual', *nosoleta* 'broche', *palejar-se* 'pelearse', *poll* 'gallo', *porre* 'lejos', *solell* 'sol', sólo se conocen como occitanos; lo mismo podemos decir de las grafías *-tz* y *-z-* (§§ 1, 2). Pero nada hay en la índole de hechos gramaticales como la caída de *-t* tras *n* (§ 26), los casos rectos en *-s* (§ 33), los gerundios en *-ent* de los verbos en *-IRE* (§ 47b), los imperfectos de subjuntivo en *-és* de los verbos en *-ARE* (§ 50b) y la extensión del participio débil (§ 55), que se oponga a una interpretación paralela: es perfectamente verosímil que estos rasgos hayan sido autóctonos en el Rosellón durante el período arcaico, aunque no se encuentren allí en la época clásica.

En cambio, si queremos reunir los occitanismos que difícilmente pudieron emplearse popularmente en esta zona, nos encontraremos con una pobre cosecha de formas esporádicas: *leugiers* (§ 7), los dos participios *ofendut* y *decebut* (54c), *peys* (§ 31), *lànteas* (§ 11), y aun el último es dudoso. Son ejemplos completamente aislados, contradijados por los demás testimonios comparables que ofrece el texto, y no tendencias que afecten a todo un conjunto gramatical, o unidades léxicas típicas de una zona definida. Nada de extraño tiene que en un texto de zona fronteriza se deslizara alguna imitación suelta de la lengua literaria vecina, tan pujante en la época.

En resumen puede darse como un hecho cierto que la obra se tradujo en el Rosellón.

Acerca de la fecha, el *terminus a quo* está dado por los años de 1260 en que escribía Jacobo de Vorágine¹; como *terminus ante quem* no tenemos otro dato preciso que la letra del manuscrito, que es del siglo XIV sin lugar a dudas.

Para llegar a una mayor aproximación sólo podemos contar con indicios sacados de la crítica filológica. Por lo pronto es evidente que

¹ TEODOR DE WYZEWA, en su traducción francesa, París, 1905, p. XII, reúne buenos argumentos para fijar la fecha en 1255. B. SCHMEIDLER, en los extractos publicados en Leipzig, 1921, p. 95, se inclina por los años entre 1260 y 1270. Lo corriente es citar la fecha de 1260.

el manuscrito de París, aun siendo más antiguo que los demás, sólo es una copia, no el original. Solamente un copista podía cometer una falta como la de cambiar *e en tenebres envolpatz* por *e tenen tenebres envolpatz* (2r2), y los lapsus de este género son numerosos en el texto actual (*Jhesu crucificat* por *Jhesu Crist crucificat* 109rl). De otras faltas se deduce que la representación del sonido de *ñ* por *yn*, tal como la practica nuestro escriba, es una innovación suya, ajena a su modelo, el cual podía emplear a veces *ny*, otras veces *in*, pero lo más probable es que empleara siempre *ni*; así se explicarían uniformemente dos errores palmarios: *groyn* 31r2 en lugar del pretérito *groni* (= *gronyí*), necesario para el sentido (cf. § 6), y *luyn* 2v1 por *lim*, leído erróneamente *luni*. Hasta aquí sólo resulta necesario admitir un original del que nuestro manuscrito sería copia directa; pero algunas faltas se explicarían mejor con dos copias sucesivas, de las que sólo conoceríamos la última. Se explica que un copista, no conociendo la palabra poco frecuente *lim* 'cieno' escribiera equivocadamente un trazo de más (*luni* o *luin*, sin punto en la *i*) y que un escriba posterior cambiara esto en la palabra conocida *luyn*, pero cuesta de comprender la sustitución directa de *lim* por *luyn* 'lejos', que da un sentido absurdo. De la misma manera es poco menos que necesario suponer dos copias consecutivas para comprender la alteración de *nos em en peregrinatio* en *nos som peregrinatio*, que explico en el § 56c.

La existencia de uno y casi seguramente de dos modelos anteriores indica que la traducción debió hacerse bastante antes que nuestro manuscrito actual del siglo XIV. A la misma conclusión nos lleva la presencia en él de formas sumamente arcaicas, ya del todo desusadas en esta centuria; sólo de alguna de ellas podrán indicarse rarísimos ejemplos en los primeros años del 1300. Pienso sobre todo en los plurales neutros en *-a* (§ 35), en los plurales en *-i* (§ 34), en los singulares en *-s* (§ 33), en el artículo *es, sa* (§ 39), en los gerundios en *-n* (§ 47c), en los participios fuertes (§ 5b) y, especialmente, en las terceras personas del plural del pretérito acentuadas en el radical (§ 51); me refiero también a hechos fonéticos tan primitivos como el diptongo *ou* (§ 10), como las sonoras finales conservadas (§ 16) y como *-d < -c°* (§ 19); tampoco deben olvidarse los vocablos sueltos tales como *menuc* (§ 56f), *aclo* y *aquelò*, *enpaytar*, *nul* f. (véase Glosario).

Todo esto nos lleva a colocar a nuestro traductor en el último cuarto del siglo XIII; difícilmente pudo trabajar en los primeros años del XIV, en ningún caso más tarde.

Para reforzar la prueba reuniré aquí los puntos en que podemos sorprender la actividad de uno o varios copistas remozando o reduciendo al tipo común la lengua arcaica y dialectal del traductor. En el § 40 demuestro que éste empleaba el pronombre *eu* 'yo' al que uno de los copistas recibió instrucciones de reemplazar por el común *jo*; se puede concebir que una persona que pronunciando los plurales *camís, pas*, tratara de escribir siempre *camins, pans*, como formas más correctas, cambiara también distraídamente el singular *paraís* en *parayns* (§ 38a), pero esta sustitución es más propia de un escriba que rectifica maquinalmente las formas de su original; es probable que la rareza del artículo *es, sa*, y de las formas en *-n* (§ 39, § 23), se deba también a esta mano posterior. Finalmente los numerosos fenómenos de mezcla dialectal que se observan en el texto serán debidos en parte al estado vacilante y evolutivo del rosellonés de la época, pero es imposible no admitir que haya contribuido en mucho a aumentar esta mezcla el copista preocupado de eliminar todo lo chocante y demasiado local: así ocurriría con el diptongo *au* (§ 8), la *-z-* en lugar de hiato (§ 18), la alternativa entre *-d, -tz* y *-u* (§ 19), entre *u* y *l* (§ 21), entre *ir* y *dr* (§ 29), las vacilaciones morfológicas como los pretéritos de tema en *a* o en *e* (§ 48), el imperfecto de subjuntivo en *-às* o en *-és* (§ 50b), las formas *som* o *em* para 'somos' (§ 56c).

Indudablemente sería útil comparar el manuscrito de París con el de Vic, y con el manuscrito y la edición de Barcelona, dados a conocer por Balaguer y Merino; aun siendo más modernos que el manuscrito parisiense, en caso de no proceder de una copia del mismo no podrían dejar de ilustrarnos sobre el arquetipo común. Desgraciadamente no están a mi alcance ni los originales ni los extractos publicados por el citado erudito. Dispongo, en cambio, de la documentación publicada por Paul Meyer (*Rom.*, XXVII, 93-122) sobre otros manuscritos de nuestra traducción, o, más exactamente, de una versión en lengua de Oc.

Y se presenta el problema de la prioridad entre las dos versiones, la catalana y la occitana. Porque no cabe pensar que se trate de dos traducciones independientes, hechas sobre el texto latino cada una por su parte. Todos están de acuerdo en este punto, pues son muchos los errores y las lagunas comunes a las dos, como observaron Chabaneau ¹ y Paul Meyer ². Se discute, en cambio, acerca de

¹ *RLR*, XXIII, 106; XXV, 109 ss.

² *l. c.*, p. 94.

la prioridad : ¿ qué texto sirvió de modelo al otro : el catalán al occitano o viceversa ? Chabaneau, con su desapasionamiento habitual, se inclina por la primera alternativa, mientras que Paul Meyer da por segura la otra. Sus palabras son rotundas : « Cette deuxième opinion me paraît beaucoup plus probable que la première. Je la tiens même pour assurée ». Y sin embargo, satisfecho con esta afirmación de su autoridad, no alegó el menor asomo de prueba. De un erudito tan serio como Meyer podemos creer que tendría argumentos, pero habiéndoselos reservado, no debemos desechar la idea de que su opinión se apoyara principalmente en razones subjetivas o no aplicables al caso, tales como la mayor antigüedad de la literatura de Oc en su conjunto ¹, y el hecho de que él daba a conocer la existencia de un manuscrito occitano de las *Vidas* tan antiguo como el catalán, cuando hasta entonces sólo se conocía un manuscrito muy posterior.

La versión occitana tuvo adaptaciones y ampliaciones más recientes, para las que se puede ver el artículo citado de Meyer. Pero en cuanto a códices antiguos y sin modificaciones considerables, sólo poseemos dos. El único completo es el manuscrito 9759, fondo francés, de la Biblioteca Nacional de París, escrito a mediados del siglo XV en el Alto Languedoc ; del otro, perteneciente a la mitad del siglo XIV, y escrito en el Centro de Provenza, no descubrió Meyer sino dos folios, conservados en la Biblioteca de Forcalquier. Designaré el primer códice por L, el segundo por P, y el manuscrito catalán por C.

Para llegar a conclusiones definitivas acerca de la relación entre el manuscrito catalán y los dos occitanos, sería preciso poder comparar todo el texto de aquél con todo el del manuscrito 9759 ; la comparación sólo podemos hacerla ahora en el breve fragmento elegido por Paul Meyer, que reproduzco al final de mi texto. A pesar de esta circunstancia, el resultado de la comparación es desfavorable a la tesis del sabio provenzalista.

En cuanto a la relación de los dos manuscritos occitanos entre sí, es forzoso asentir a sus conclusiones. El fragmento de Forcalquier

¹ Claro está que en la Edad Media abundan las traducciones de obras en lengua de Oc al catalán, pero son también numerosas las del catalán a la lengua de Oc. Como el hecho es muy conocido me bastará aducir un par de casos al azar : la traducción de la *Doctrina Pueril* de Lulio de la que dió noticias V. DE BARTHOLOMAEIS, en los *Rendiconti della R. Accad. dei Lincei*, 5ª. Serie, XI (1903), 9-10 ; la del *Viaje al Purgatorio de San Patricio* del rosellonés Ramón de Perellós, publ. por JEANROY y VIGNAUX, Toulouse, Bibl. Méridionale, 1ª. S., t. VII, 1903.

presenta un texto más antiguo que el manuscrito 9759; no sólo éste contiene retoques y un lenguaje modernizado, sino que está lleno de pequeñas aclaraciones y añadiduras evidentemente agregadas por una mano posterior. Ahora bien, en todos estos casos el que coincide con el texto catalán es el fragmento descubierto por Meyer y no el manuscrito languedociano. Por consiguiente habrá que tener en cuenta el texto de éste, pero la cuestión de prioridad sólo puede plantearse entre aquellos dos.

En todos los casos de discrepancia es posible que P y L salgan de C¹, mientras que hay dos por lo menos en que P no pudo servir de modelo a los otros dos por contener errores que no se hubieran podido subsanar. Donde se lee en C *Mort e vida t'es aparelada*, traducción fiel del original latino, y en L figura un texto equivalente, en P encontramos sólo *Mort t'es aparelhada*, lo cual podría bastar para el sentido si a continuación no dijera, como los otros dos textos, *cauzis qual ti vueilhas* 'elige cuál quieras', disyuntiva que así no se entiende; es evidente que el escriba de P olvidó las palabras *e vida*. Al principio del trozo conservado el mismo escriba llama *mege* 'médico' al mismo personaje que designa pocas líneas más abajo por *message* 'mensajero'; *mege* es un lapsus seguro, en el que no incurren los otros dos manuscritos, pero que no era fácil descubrir pues se trataba de alguien que había obrado curaciones milagrosas aunque no fuera médico².

La prioridad de C me parece deducirse también de otros casos menos evidentes pero no menos seguros. En el folio 106v2 el texto catalán se prestaba a malas interpretaciones: en *Seyer, qui los secs illumina*, la voz *seyer* es vocativo, como unas líneas más arriba (*sàpies, seyer, que...*) en boca del mismo personaje y hablando al mismo interlocutor; pero en un texto no puntuado era fácil tomarlo por antecedente de *qui*, con el significado de 'Nuestro Señor', pues aunque en catalán esta palabra ya sólo se empleaba entonces como vocativo, en

¹ En el f^o 109r1 escribe C *Jhesu crucifcoat* por haplografía, pero era fácil y necesario restituir *Jhesu Crist crucifcoat*, como figura en los otros dos códices.

² P trae *estrenher* 'estrechar' (*Rom.*, XXVII, 101) errata evidente en lugar del *estremir* de L, palabra que significa 'destruir' como exige el contexto, cf. el sardo ant. *iattrumare* EXTREMARE, de igual significado (M-LÜBKE, *Zur Kenntnis des Allogudoresischen*, 18, 65) y los otros descendientes italianos, sardos y francoprovenzales de EXTREMARE que citan el *REW* y el *FEW* con significado parecido; el oc. ant. *estremar* significa por lo común 'arrancar, abolir, suprimir'. Por desgracia desconocemos el texto catalán en este pasaje.

lengua de Oc funcionaba todavía como caso sujeto; de ahí que los dos manuscritos de esta lengua alteren en este sentido: *Aquel Senher que'ls scecs illumina* (P), *Aquel qui los orbs illumina* (L). Si dispusiéramos de trozos más extensos de P y de L podríamos ver hasta qué punto permanecen fieles a los latinismos que tan a menudo comete el traductor rosellonés, según indico en mis §§ 61-63; por lo menos en un caso vemos como adoptan una sintaxis más romance, huyendo del orden latino complemento directo + verbo: *no li volgren en neguna manera lo loc enseyar* C, *non li volgron en neguna manera ensenhar lo luoc* P, *no li volgron lo loc en neguna maneyra ensenhar* L. La rectificación se ha hecho de manera diferente y por lo tanto L no copia de P, pero los dos copistas la hacen por su cuenta. Ahora bien, si sabemos que sólo uno de los tres manuscritos tuvo por modelo directo el texto latino, es de creer que sería el de sintaxis latinizante.

El fragmento de P que poseemos es demasiado breve para hacer una comparación a fondo con C sobre la antigüedad del lenguaje. En general, grafías de P como *guaris* (< *guaritz*), *message* por *messatge*, *trachos* en lugar de *trachors*, como también *fossan*, *estessant*, *homs*, *pos* etc., no son prueba de una gran antigüedad. El contraste entre el arcaico *sab* de C (106v2) y el *sap* de P es elocuente por ser el ensordecimiento de las finales un fenómeno que se produjo a un mismo tiempo en los dos idiomas. Pero es demasiado escaso el material con que operamos para llegar a conclusiones seguras en este terreno.

En cambio pueden indicarse errores en los manuscritos occitanos que se comprenden mejor en las condiciones lingüísticas del catalán, y que por lo tanto invitan a admitir que los dos tuvieron un modelo escrito en esta lengua. En la pronunciación del catalán oriental, incluyendo el rosellonés, se confunden totalmente la *e* y la *a* átonas. De aquí que *sa e senes mal* pudiera convertirse en *sa senes mal* según escribe C; esta elisión de *e* no podía producirse en lengua de Oc, luego P con su *sans sens mal* está denunciando un modelo catalán (L innova en este pasaje: *sa e sal*, *ses tot mal*). Un poco más arriba el escriba de P tomó distraídamente las palabras *dix an Albano*, que figuran en C, por un caso de grafía oriental y las cambió en *dis en Albano* dando una apariencia de sujeto a lo que debía ser complemento indirecto; tampoco aquí le siguió L. Pero en éste hay también formas del mismo género, que están revelando un modelo catalán: *Vespesià* en lugar de *Vespasià*, la *a* de *Nostra Senhor*. En el folio 199r2 aparece tres veces la forma catalana *Sant Feliu* con el tratamiento *c^e > u*, totalmente

ajeno a la lengua de Oc; la forma occitana *Felis* sólo aparece en una versión posterior (*Rom.*, XXVII, p. 115) ¹.

En resumen, mientras no dispongamos de más documentación podemos concluir que C o su arquetipo es el modelo de P y de L, y que los dos manuscritos en lengua de Oc son adaptaciones, independientes entre sí, de la primitiva versión rosellonesa.

NOTAS GRAMATICALES

Grafía

En el sistema de representación gráfica de los fonemas, las singularidades que presenta nuestro texto frente a la ortografía común del catalán antiguo, consisten por una parte en el mantenimiento de ciertos rasgos arcaicos desaparecidos en fecha posterior; por otra parte, en hechos debidos a influencia occitana, o más bien a particularidades locales del Rosellón, cuya situación geográfica, intermedia entre los dos dominios lingüísticos, hacía que se escribiera allí el romance con algún colorido gráfico provenzalizante. Empiezo por estos últimos.

1. La africada alveolar en fin de palabra se representa constantemente por la combinación *-tz*, usual en lengua de Oc: *moltz*, *totz*, *assatz*, *muytz*, *aquestz*, *floritz*, *mendiguetz*, *vengutz*, etc. Las excepciones son muy escasas; como ejemplos de la grafía catalana sólo he anotado *ewilats* 2r2, *vedets* 11v1, *malezets* 15v2 y *emfants* 26r1.

2. Mucho menos general en los textos de Oc medievales es la representación por *z* de la sibilante sonora entre vocales. Limitada primero a la continuación de *C^ol* o *Tl*, y a la de *D*, donde se trataba de expresar algún matiz distintivo, africado o dental rehilante, al perderse en época posterior tal matiz distintivo y convertirse estos fonemas en una mera *s* sonora, la grafía *z* se hizo extensiva al descendiente de la *s* intervocálica latina, por lo menos en ciertas regiones. En catalán, por el contrario, se empleó casi siempre la *s*, y así ocurre comúnmente en nuestro texto (*coses*, *devesir*, *rasó*, etc.); hay sin em-

¹ Es bien sabido que las crónicas catalanas llaman *Saragossa* a la ciudad de Siracusa en Sicilia. No puedo asegurar que esta forma sea ajena a la lengua de Oc, aunque así puede darlo a entender el que un provenzalista tan erudito como Meyer ante la traducción de *virgo Syracusana* por *veryes de Saragossa* hable de «contrasentido» (*l. c.*, p. 122), como si esto sólo pudiera entenderse 'Zaragoza'. Ahora bien, esta forma figura en L y en otra versión posterior en lengua de Oc.

bargo un número apreciable de excepciones: *cozes* 2v2, 47r1, *prezes* 26v1, *pozar* 32v2, 47r1, en los cuales hay s etimológica, *riquezes* 12v1, *nozent* 25r2, donde tenemos $Ce.i$ o Ti , *seziles* 4r2, 27r2, *malezets* 15v2, *benezet* 25r2, *crezen* 15v2, *crezens* 24v1, *grazes* 31v2, cuya z procede de una d. No se notan, pues, diferencias según el distinto origen del fonema, ya que en los tres casos predomina igualmente la grafía s.

3. En los puntos siguientes se trata de arcaísmos gráficos difundidos igualmente en todas las zonas catalanas. La grafía más corriente del representante de J , Dj y $G^{e.i}$ (cat. mod. $j = \check{z}$) es *i*, que transcribo *j*; delante de *e* o *i*, aparece *g* o *i*. Este sistema de representación, semejante al moderno, es ya el más corriente (*jo*, *jaya*, *ajustar*, *menjar*, *Jhesucrist*, *venge*, *gens*, *legistre*, etc.); pero se halla también *g* delante de *a*, *o*, *u*: *mengar* 4r1 (y otros pasajes), *vigares* 31v2, *bategar* 35r1, *palegar* 51v1; lo cual es muy frecuente en la africada $tg < T^oC$ o D^oC : *jutgar* 4r1 y *passim*. Como el catalán antiguo no poseía los fonemas **y** o **j**, a no ser en casos excepcionales (*esgleya*), era posible emplear también con el mismo valor de \check{z} la letra *y*: *cobeyar* 2v2, *enveyoses* 11r2, *paleyá* 24r2, *bateyar* 24v1, *mayorment* 28v1, *puyá* 28v1, *ya* 109r1, *aya* 50v1, 109r1, *menyar* 46v1, 49r2, 50v1, *mi(s)satye* 106v2 (varias veces). Para una posibilidad de que esta *y* respondiera a la pronunciación en ciertas regiones pirenaicas, cf. *BDC*, XXIII, 259.

4. El manuscrito no distingue por lo general la elle (**l**) procedente de Lj o de CL intervocálicas y correspondiente a una *lh* occitana y a una *j* castellana, de la *l* no palatal. El símbolo empleado es una *l* simple en ambos casos: acostumbrado a escribir en latín, el escriba no hallaba una representación adecuada para aquel fonema no latino. Así, en más del 85% de los casos de elle tenemos grafías como *batala*, *vules*, *trebalar*, *ergulosos*, *maravela*, *ul*, *vel*, *mils*, etc. La grafía antigua de la elle, *yl*, aparece ya algunas veces: *trebayl* 7v2, *uyl* 12v1, *soylar* 20r1 (pero *solar* 21v2), *veyl* 24v2; hay dos casos de *veil* en el 6r2 con la combinación *il*, empleada en documentos arcaicos. El símbolo occitano *lh*, y el castellano *ll*, ya conocido en catalán antiguo, faltan del todo. El segundo copista, que empieza a trabajar entre los folios 47 y 48, emplea sistemáticamente un dígrafo nuevo, raro en catalán antiguo, *ly*: *mulyer* 49v1, *despulyá* 50v1, *mesalya* 52v1.

5. La elle del catalán literario tiene además otro origen, la *LL* latina, y entonces corresponde a *l* occitana y a *ll* castellana; los dos tipos de elle se confunden en la pronunciación moderna del rosellonés, del dialecto occidental, del valenciano, y de una pequeña parte del catalán oriental (en el Alto Ampurdán y en el Sur), mientras que en el

resto de este dominio y en las Baleares se pronuncia *i* semiconsonante (j) cuando corresponde a una *lh* de la lengua de Oc y a *j* castellana, y sólo cuando equivale a *l* occitana (< LL) y a *ll* castellana. Es difícil averiguar con seguridad si en el dialecto representado por nuestro texto se había consumado ya esta confusión del rosellonés moderno y de la lengua literaria. Aunque lo común en la Edad Media es la confusión, en unos pocos textos antiguos se observa que la grafía *yl* está reservada para *L̄* (o *CL*), mientras que en los representantes de LL se encuentra *l* o *ll* (Fabra, *Gram. Cat.*, 1912, p. 479n.). Como, por otra parte, en ningún dialecto moderno se hallan confundidos los descendientes de la *-L-* latina simple con los de la *-LL-*, no se puede admitir que la *l* o *ll* de estos textos antiguos se pronunciara *l*, como la salida de *-L-* simple, ya que de haberse producido la confusión en un momento dado, como ha ocurrido en la mayor parte del dominio de Oc, la distinción ya no se hubiera podido restablecer. Parece, pues, que existieron en catalán antiguo dos matices de *l* palatal correspondientes a los dos orígenes etimológicos, matices que hoy se han igualado en la mayor parte del dominio, mientras que uno de ellos evolucionó a *j* en las Baleares y en la zona Ter-Llobregat. Es lícito conjeturar que el representante de LL tuviera una palatalidad más débil que el otro⁴, lo que puede corroborarse por el hecho de que una *e* pretónica interna pudiera sincoparse ocasionalmente ante este fonema en el dialecto antiguo que estamos estudiando: *ac̄lò* ECCUM ILLÚD, junto a *aque(l)lò* (V. Glosario).

Nuestro manuscrito, al parecer, pertenece al grupo aludido de

⁴ Esta fórmula es vaga pero es la única que creo prudente por ahora. Traduciéndola a términos fonéticos más rigurosos, podría ser que el representante de LL fuese prepalatal y no mediopalatal como la *l* moderna, y que en vez del dorso de la lengua interviniera en su formación el predorso o el ápice. Al mismo matiz correspondería la *l exilis* de los gramáticos latinos. Estos gramáticos, que llaman *l pinguis* a las demás *L* latinas, con una distinción que recuerda la existente entre las dos clases de *l* del polaco y del ruso, dan el calificativo de *exilis* a la *L* geminada y a la inicial (LINDSAY-NOHL, *Die lateinische Sprache*; LINDSAY, *Short Historical Latin Grammar*, § 8), justamente las dos posiciones en que la *L* ha dado *l* en catalán sin haberse combinado con *yod*. Con el matiz descrito y mediante ligeras traslaciones, se explicaría la evolución de LL en la articulación ápico-cacuminal sarda y siciliana *dd*, y en la gascona, alveolar o prepalatal: *-r-* entre vocales, y *-tch* o *-th* (= *tʃ*) o *-i* en final de palabra. Hay también variantes interesantes en ciertos dialectos languedocianos. Deberían investigarse bien estos varios representantes romances de LL con timbre diferente del de *L*, y comparándolos con las descripciones latinas de la *l exilis* se llegaría un día a ver claro en el proceso de palatalización de la *L* doble en castellano y en catalán.

textos que distinguen los dos tipos de *elle*, pues la descendiente de LL latina está representada sistemáticamente y sin excepción por *l*, mientras que en la otra (§ 4) alternan las grafías *yl* y *l*. Así tenemos, cuando viene de LL: *aquei*, *apelar*, *falimens*, *noveles*, *el*, *col*, *clavel*, *calament*, *devalar*, *belesa*, *fol*, *pol*, *caval*, etc. Tengo anotados 63 ejemplos, pertenecientes a los dos copistas. Sólo podría citarse una excepción, pero no es más que aparente. El descendiente de ECCE ILLUM, ECCE ILLE, es *sels* 4r1, *sel* 43v2, 45v2, y una vez *seyl* 23r2. Pero debe tenerse en cuenta que en lengua de Oc, junto al regular *cel*, hallamos con frecuencia la variante *celh*, y en autores por cierto de regiones alejadas de la zona occitana meridional donde hoy se pronuncia a la catalana *cavalth*, *belh*, *colh*, etc., por ejemplo en Raimbaut d'Aurenga (véanse ejemplos en Appel, *Chrest.*, ed. 1930, p. XV). Se trata de una forma comparable a *aquilh*, *elh*, etc., debida a los casos en que ECCE ILLE (o ILLĪ) se hallaba por fonética sintáctica ante palabras de inicial vocálica; en definitiva es, pues, un caso de LĪ¹. Resta alguna seguridad a nuestra conclusión la circunstancia de que la grafía imperfecta de nuestro copista recurre también a la *l* para representar la *yl*, pero no puede desconocerse el contraste entre los 6 casos de grafía *yl* (o *il*), dentro de un total de 40, cuando el étimo tiene LĪ o CL, y la unanimidad completa de *l* cuando se parte de LL latina. En todo caso, aunque nuestro escriba confunde gráficamente el representante de LL con el de L sencilla, no cabe admitir que el rosellonés antiguo hubiera confundido los dos fonemas en la pronunciación, como lo han hecho la mayoría de los dialectos de Oc, ni siquiera suponiendo que se restableciera posteriormente la *l* < LL por imitación del catalán cispirenaico. Quedarían entonces casos esporádicos de confusión o de ultracorrección en el dialecto moderno, que no los hay; además la palatal *l* < LL se extiende hoy a las zonas occitanas lindantes con el Rosellón (Aude, Ariège); finalmente, nuestro texto presenta la palatalización de NN en *ñ* (§ 6), y siendo así no es verosímil creerlo refractario al fenómeno paralelo de la LL puesto que la isoglosa que limita este último corre hoy en el Mediodía de Francia más al norte que la de *ñ* < NN.

6. Para representar la nasal palatal, *ny* según la ortografía catalana, emplea nuestro texto a veces *yn*, otras veces *ny*, pero generalmente

¹ Los dialectos baleares y orientales no conocen hoy una forma **aquei* por *aqueil* ECCUM ILLE, pero la variante *aqueyl* pudo existir antiguamente y haber desaparecido hoy.

una simple *y*: *ayns* 6r1, 109r1 *meynsprear* 8v1, 10v1, *luyñ*, 2v1, 11v1, *preyn* 18v2, *groyn* 31r2; por otra parte *menysprear* 4r2, *senyor* 6r1, 9r2; finalmente: *seyor* 1r2, 2v2, etc., *enseyat* 2r2, *liyada* 2v2, *seyal* 3r2, *compaya* 3v2, *playaran* 4r1, *ayel* 5v1, *enseyament* 15v2, *acompayar* 28v1, *ateyia* 42r2 y muchos más casos de *y*. Está claro que el escriba recurre a *yn* o *ny* en posición implosiva, y en posición intervocálica se contenta con una simple *y*; el recuerdo del SENIOR latino explica fácilmente las dos únicas excepciones a esta norma (*senyor*). La grafía *y* = *ŋ*, que sólo se halla en algunos textos catalanes arcaicos, ha intrigado a los romanistas, y se ha planteado la cuestión de si podía haber ahí un cambio fonético como el que se da en rumano: *CUNEUS cuiū*. Parece que, de ser así, la posición implosiva, más débil, hubiera sido afectada antes que la intervocálica, cuando ocurre al revés. Sobre todo la hipótesis se hace inverosímil al notar que no queda rastro de tal fenómeno en ningún dialecto actual. Se comprende en cambio que en la combinación *yn* o *ny* se omitiera como superflua la tilde de abreviatura de la *n* cuando seguía vocal, posición en que una *y* sola no se empleaba casi nunca en catalán (§ 3); lo cual debía forzosamente evitarse en fin de sílaba para no incurrir en ambigüedad con un dip-tongo: *reny(s)* 'reprimenda(s)' no debía confundirse con *rey(s)* 'rey(es)'. En cuanto a la procedencia del fonema representado por esta triple grafía, puede ser *Nɿ* o *GN*, como en la mayoría de los ejemplos, pero también *NN*: *ayns* ANNOS; *groyn*, de GRUNNIRE 'gruñir'.

Esta última forma nos da un indicio sobre cuál era la grafía de *ŋ* empleada en el arquetipo del manuscrito actual. Dice éste: *dix lo nom que el sabia, pèr que demantinent lo taur goyn e'ls uls giran morí*. Difícilmente puede ser *groyn* un presente histórico, pues el contexto, encuadrándolo entre dos pretéritos, exige otro pretérito. Por otra parte el verbo catalán *grunyir* no ha tenido nunca formas con *o* acentuada; pudo haber, en cambio, ejemplos de *gronyir* en formas acentuadas en la desinencia, por ultracorrección de la norma estudiada en el § 15: de hecho existen hoy tales formas en Mallorca. Las dos dificultades se solucionan si admitimos que en el arquetipo la *ŋ* se representaba por *ni* o *ny*. Una forma *groni* o *grony* (= *groní* o *gronyí*) habría sido cambiada en *groyn* por el copista posterior al reemplazar mecánicamente todas las *ni* (o *ny*) del modelo por la grafía *yn* que él empleaba.

Es dudoso que la cuarta grafía *n* = *ŋ*, que se halla esporádicamente en textos coetáneos, aparezca en el nuestro; los dos casos posibles serán más bien de *n* < *NN*, evolución frecuente en las hablas del Pirineo: *sen* 20r1 SINN (cat. mod. *seny*) se emplea hoy en el Alto

Pallars (*BDC*, XXIII, 255) y *enganar* 'engañar' (*enguanar* 2v2) es la forma general en catalán antiguo, hoy conservada en las Baleares.

Fonética

Agrupo aquí los hechos de fonética histórica; es decir: los que no siendo meramente gráficos interesan ya para la pronunciación. La comodidad de la exposición me ha llevado a adelantar algunos de esos temas en los párrafos anteriores.

VOCALES TÓNICAS Y VOCALISMO EN GENERAL

7. El diptongo procedente de A + ɪ ha llegado ya a *e*, por lo general, como en la lengua moderna: *tre* 2v1 *TRAɪ < TRAHE, *besar* 20r1 BASIARE, -er -ARIUM (*leugerament* 2v2 etc.) y muchos más ejemplos. Ante *t*, es decir en los continuadores de la combinación latina ACT, hay todavía vacilación entre *e* y *ei*: *feyt* 4r2, 5r2, 7r2, 11v1, pero *benifetz* 45r2, *feta* 11v2, *fetes* 17v2, 26r1. Las formas en *ei* son generales en el siglo XIII y hoy en Ribagorza y Pallars; en rosellonés sólo encontramos un rastro aislado, *freitura*, *afreiturar* (Grandó; también en Cerdeña, *BDC*, II, 50). La posición pretónica debió favorecer aquí la conservación del diptongo, como en el ejemplo único que nos da nuestro texto para *eir*: *peyrol* 20r2 PARIOLUM. Las *Vidas de Santos* coinciden con el dialecto del Capcir, valle rosellonés fronterizo entre el catalán y el languedociano, que emplea *feit*, *lei(t)*, *leituga*, *peirola*, junto a -er, -era -ARIUM (*BDC*, III, 120, 121, 128); para hacer más acabada la coincidencia, este sufijo presenta varios casos de -ier en el Capcir (*saliera*, *sopiera*), y nuestro texto tiene un ejemplo único de -ier (*leugiers* 2v2), junto a muchísimos en -er, pero creo que aquí se tratará de un mero resabio gráfico occitano, y que en las formas del Capcir tenemos otros tantos francesismos.

8. Nuestro texto presenta una fuerte vacilación en cuanto al continuador del diptongo AU primario, que unas veces es *au* a la occitana, y otras aparece en la forma catalana *o*: unas palabras aparecen siempre con diptongo (*ausir* 9v1, 10r2, 29v2, 31r2, 43v2, *raubir* 8r1, *raubar* 11v1, *aurela* 21v1, 31r2, *enclausir* 20r1, *enclausi* 46v1, *lausable* 20v1, *ausar* 26r1, *causol* 29r2, *taur* 31r2, 31v2, *gaug* 107r1), otras siempre con *o* (*cosa*, -za 1v1, 2v2, 3v2, 11v1, 12v1, 17v2, 28r2, 45v2, 47r1 — *causa* sólo en 107r1 —, *honta* 2v2, *posa* 25r1, *Pol* 28v2,

32v2, 52v2, *tesor* 45r2, *poc* 49r2), y algunas vacilan : (*pre*)*posar* 2v2, 5v1, 8v2, 9r2, 17r2, 26v1, 32v2, 47r1, junto a *pausar* 11v1; *pobre* 23v1 junto a *paubre* 12v2, 50v1; *or* 45r2, junto a *aur* 9v1, 45r2. Este estado de cosas recuerda también el del Capcir: *taure*, *rauc*, *pausar* junto a *oca*, *reposa*, *poc*, *probe*, *roba* (*BDC*, III, 123), como recuerda el del gascón pirenaico (*VRom.* II, 447-8); parece natural explicarlo, como otros casos comparables de mezcla dialectal (§§ 18, 19, 21, 23, 29, 36, 38, 40, 48, 56c), por la intervención del copista, que tendía a reducir la fonética del texto a la de la *koiné* catalana sustituyendo muchos *au* por *o* pero olvidando otros casos, o no atreviéndose a retocarlos por no pertenecer el vocablo al catalán común o presentar otras dificultades de adaptación. Un detalle cuesta de comprender entonees: que introdujera *Pol*, cuando lo general es el latinismo *Pau*, aunque pudo serlo menos en el siglo XIII.

En el caso de AU existe, sin embargo, la posibilidad de que el manuscrito actual no se haya apartado sensiblemente de la fonética del autor, si admitimos que *au* se conservó antes del acento y se cambió en *o* en posición tónica; esta norma daría cuenta de 34 ejemplos entre los 50 existentes, para los demás podrían darse explicaciones particulares: *posar* 26v1 y otras formas débiles de este verbo con *o* en el radical, serían analógicas de las rizotónicas (obsérvese que el único caso con *au*, *pausat* 11v1, lleva el acento en la desinencia, y que todas las formas rizotónicas tienen *o*: *posa* 2v2¹, *prepòs* 8v2 y el sustantivo *posa* 25r1); en *enclausi* 46v1 ocurriría lo contrario; *paubre* se debería al influjo latino-eclesiástico; *taur* podría mirarse como culto teniendo en cuenta que hoy lo popular en todo el Norte catalán es *brau* (Aguiló); en cuanto a *aur*, es sabido que esta forma latinizante o aprovenzalada tiene gran extensión en la prosa catalana medieval. Siempre queda de todos modos algún caso como *gaug* que no se explica de ninguna manera, por lo que valdrá más renunciar a la norma ideada. Si ésta fuese justa, la palabra *llauseta* 'alondra' del rosellonés actual (Grandó), diminutivo de ALAUDA que pasa por ser occitanismo tomado de las *albas* trovadorescas, podría considerarse autóctono; por otra parte la forma no diminutiva *alosa* tiene *o* en todas partes. Otros casos modernos que obedecerían a esta norma son, en la diócesis de Gerona, *llaurer*, que corre allí en lugar del común *llorer* 'laurel' mientras *llor* LAURUM sólo existe con *o*, y

¹ *Sant Bernat ne posa autres*. No debe leerse *posà* como pretérito, cf. el presente en *diu Sant Agustí* 2r2.

llaussar 'afilarse los aperos de labranza' en vez de *llossar*, palabra de origen oscuro. En todo caso deben eliminarse de nuestra lista los casos de *au* secundario de formación romance, el cual se ha conservado siempre en catalán (*paraula* PARABOLA frente al fr. *parole*, rosell. *graula* 'grajo' GRAGULA frente al fr. *grolle*): a ellos pertenecen *vau* 40r1, *vado*, *estau* 40r1 STAO; también *mauguessen* 13r1 < **movguessen* *MOVUISSANT; y *aucel* 3r2, *aucela* 24v2, comunes en la lengua medieval y que resultan de un cruce de *ausell* AVICELLUM con *ocell* AUCELLUM (véase BDC, XXIII, 275).

En definitiva debemos admitir que el rosellonés antiguo conservaba total o parcialmente el AU primario, a pesar de que en el dialecto actual apenas queda de ello reliquia alguna, y aunque la sustitución de *au* por *o* no ha dado lugar a ultracorrecciones, antinomia aparente que tal vez se explique porque el *au* primario tuviera un timbre diferente del *au* de formación romance: no es inverosímil que aquél se pronunciara con una *a* fuertemente velar.

9. En el tratamiento de Ë tónica + yod, y de Õ tónica + yod, tenemos únicamente la solución catalana. El primero da *i*: *lig* 1r1 LEGIT, *elig* 109r1 ELËGE, *offir* 7v1, 8v1 OFFERIO, *quira* 8v2 *QUAERIAT, *ix* 6r1 EXI, *lig* 'precepto religioso' 10v1, 21v2 LËGEM (con pronunciación culta LEGEM), *delitar* 17r2, *mils* 21v2, *miga* 28r2, *pitz* 40r2; *exquen* 7r1 EXEANT es forma analógica, creada junto a *eixia*, etc., según el modelo *mereixia* ~ *merexquen*. El segundo da *ui* o *u* lo mismo que hoy: *vuy* 17v2, *luy* 11v1, *vul* 8v1, *vules* 2v1, *pruy* 25r2, *fula* 26r1, *nuyt* 28r2, *cuixa* 42v2; hay reducción anómala en *mur* 49v2, por el común *muir* MORIORE (cf. § 43).

10. Como en muchos textos del XIII, el diptongo *ou* todavía no ha pasado a *eu*: *crou* 'cruz' 4r2, 7r2, 7v1, 7v2, etc.; *vou* 'voz' 4v1, 43v2.

VOCALES ÁTONAS

11. Los dialectos orientales (rosellonés, catalán oriental y balear) han confundido hoy toda *a* y toda *e* átonas en un timbre relajado e intermedio que recuerda la *e* del inglés *rather* o la *a* átona portuguesa. En la Edad Media las abundantes confusiones ortográficas de los manuscritos demuestran que el hecho estaba ya consumado desde fecha temprana por lo que hace a la posición pretónica; en final absoluta son menos frecuentes las confusiones de *a* con *e*, aunque no constituyen una rareza; en sílaba postónica interna, y en la final cuando

sigue consonante, no se encuentran confusiones antes del siglo xv, a no ser en textos sospechosos y muy excepcionalmente: en esta posición todos los dialectos admiten sólo *e*. Nuestro manuscrito no se aparta sensiblemente de esta línea general, aunque en él las confusiones son relativamente poco numerosas en todos los casos: parece como que la coincidencia de *a* con *e* fuese de fecha aún reciente, quizá posterior a la del arquetipo. De todos modos tenemos casos claros: *playaran* 4r1 por *planyeran*, *manà* 'condujo' 10v1, *canalobre* 'candelabro' 32v2; y, en sentido contrario: *pEnsea* 31v1, *aleBesar* 21v2, *enframunEràs* 26r1, *enbressat* 6r1, *mEsestre* 7v2, *esmercemens* 11v2, *sEcrada* 28v1, *esbalEir-se* 2v2, *desemperar* 43v2, *sotz-Errades* 45r2, *Vespesian* 106v2 (varias veces)¹. En final absoluta sólo tenemos un caso de *altre* femenino (24r2); *diaque* 9v1 DIACONUM es regular. En la postónica medial hay un ejemplo único de plural en *-as* (*lànteas* 9r2), mero resabio gráfico occitano; además el cultismo *antífana* 2r2, 2v1 ANTIPHONA.

12. Es rasgo muy acusado en el rosellonés actual el de cambiar en *i*, en contacto con consonante palatal, las *ee* pretónicas, incluyendo como tales las *aa*, confundidas con ellas según acabamos de ver. Grandó cita *eixirmentar* < *eixarmentar* 'recoger los sarmientos'; Griera da *xirop*, *dixar*, *llixiu*, *lligir*, *jínoll*, *Rossilló*, *gineral* (BDC, III, 41) para el Capcir, *s'aginollar* (ALC, mapa 24) para el Vallespir, pero casi todas estas formas se oyen igualmente en el resto del Rosellón. En el texto encontramos *ligenda* 9v1, *ixit* 50v2, *ixí* 20r1 (junto a *cxí* 40v1), *eligiren* 20v2. En sentido contrario tenemos *geta* 33r2, pero *gità* 29r2 y *passim*, aunque hoy las formas en *i* son generales en este verbo: se tratará más bien de dos influencias analógicas que se han cruzado, pues lo regular fonéticamente sería *gíta* JĚCTAT, *getà* JECTAVIT.

13. No menos marcada en el dialecto moderno, aunque no tan típica, por extenderse ampliamente al catalán oriental, es la tendencia a asimilar en *o* (hoy pronunciada *u*) una *e* pretónica ante *o* o *u* acentuadas. Notamos en Grandó: *borruqa* 'verruqa', *estornut* (cat. *esternut*), *forroll*, *judriòla* < *lladriola*, *mosollut* 'carnoso' (de MEDULLA), *mostollar* < *mastollar* *MASTUCULARE, *a peu ronçòt* 'a la pata coja' (de *ranc* 'rencó'), *potó* (cat. *petó*), *sunsuga* < *sangsuga*, *torònja* (cat. *taronja*). Las *Vidas* presentan ya muchos ejemplos de este fenó-

¹ Otros son más discutibles y admitirían en rigor explicaciones particulares: *derrer*, *mesex*, *metex*, *contrestar*, *devalar*, *comenat*, *devant*, *trebucament*, *gequir*; *manjar*, *avangelí*, *paleyá*, *aparagués*.

meno, que casi nunca aparece en la Edad Media: *monsoneguer* 3v1 (de *monçónega* *MENTIONICA), *oronona* 6r2 'hora nona', *volontorosament*, 7r1 (y otros dos ejemplos más abajo) < *volenterosament*, *doutor* 11r2 'deudor', *aquolò* 20v2 < *aquejà*, *forotge* 31r2 'feroz', *sogona* 33r2 'segunda', y aun *no fo mot irat* 50v1, con el significado de *ne fo m.i.* 'se enojo mucho de ello'. Tras el acento, el caso de *pólvara* 3v1 'polvo' PUVÈRA pertenece a la lengua común. Para *foron*, véase § 44.

14. La diptongación de *o* átona inicial se conoce en todos los dialectos, sin excluir el rosellonés (*auferta*, *auberta*, *aurella*: BDC, III, 124). Pero aunque también este fenómeno es ajeno a la lengua medieval, aparece ya en nuestro texto en el verbo *obrir* 'abrir': *s'aubriria* 48r1, *s'aubriren* 48v2, *e aubrí-la* 49v1. Debe dejarse aparte el caso de *aucir* (6v1, etc.) OCCIDERE, que en esta forma o en *ouciure*, *auciure*, está muy generalizado en catalán antiguo, responde al *au* de oc. ant. *aucire*, y a la *o* (no *ou*) del fr. ant. *ocire*, y debe tener una explicación particular.

15. Junto con la confusión de *a* con *e* (§ 11) es hoy característica de las hablas orientales la de *o* átona con *u*, pronunciadas ambas como una *u* relajada. Pero aquí el fenómeno tiene menos extensión geográfica (no aparece en la mayor parte de las Baleares), y es de fecha más reciente: no lo he observado nunca en textos anteriores al siglo XVI. A menudo se ha confundido con este hecho el paso de *o* pretónica a *u* ante *i* acentuada o átona, pero debe tenerse aparte: éste sí afecta el conjunto de las Baleares y es frecuente en la Edad Media. No faltan ejemplos en nuestro manuscrito: *vulrien* 2v1, *murir* 2v2, *brugit* 3r2, *aculiment* 8v1. Partiendo de los infinitivos y de otras formas en *i*, en los verbos como *sofrir* y *cobrir* se extiende también al participio: de donde *sufferta* 7r1, *cuberta* 10v1. También puede haber dilación ante una *ú*: *custuma* 2r2, lo cual no es inaudito en la Edad Media y es frecuente en Mallorca. Sorprende *nautuner* 10r1 (dos veces) = fr. *nautonnier*; el agente asimilador será ahí tal vez la *u* del diptongo; hasta cierto punto se puede comparar *unguany* 'este año' por *enguany* en Grandó.

CONSONANTISMO

16. Las sordas intervocálicas, sonorizadas en romance, y las sonoras tras consonante, cuando vienen a hallarse en final absoluta o ante -s final, en virtud de una apócope, vuelven a hacerse sordas en catalán, como en francés y en lengua de Oc, pero en los textos tempranos del

siglo XIII todavía aparecen como sonoras: *cab*, *pod*, *reg*, *card* etc. (frente a palabras como *cep*, *tot*, *sec*, *part*, que siempre tuvieron sorda). En las *Vidas* predomina ya la sorda: *-at*, *-it*, *-ut* en las terminaciones de participio, *volentat* 1r1, *dic* 4v2, *caec* 2r1, *sanc* 3r2, *venc* 2r2, *gart* 12v2, etc. Quedan, empero, algunas huellas de la sonora arcaica: *menug* 40r1 MANDUCO (pero *menucs* 25r1), *nud* 7r1 (cf. § 19), *reeb* 2v2, 2v2, *reseb*, 2v2, *sab* 106v2. Es probable que los casos de ensordecimiento se deban al copista.

17. Los casos de confusión de la *ç* (o *c^{e,i}*) con la *s* sorda no empiezan a notarse en los manuscritos catalanes hasta cerca de 1400, mientras que en lengua de Oc el hecho parece ya consumado en el siglo XIII: sigue empleándose la *c* ante *e* o *i*, pero en los demás casos los textos occitanos tienden a generalizar el uso de la *s* (o *ss*) haciendo caso omiso de la etimología. De ahí es preciso deducir que la *ç*, antes pronunciada *š*, ya se había convertido en *s*. Geográficamente intermedio, no es extraño que nuestro manuscrito presente hacia 1300 el mismo estado de cosas: el signo *ç*, de importación española en Francia, no aparece nunca, como tampoco sus equivalentes *c* (no seguida de *e*, *i*), *cz* o *z* sorda; hallamos constantemente *so*, *fas*, *aysò*, *reensò*, *bras*, *semblansa*, *forsa*, *comensà*, etc. Aun ante *e*, *i* observamos muchas veces el empleo de *s*, si bien la *c* es entonces más frecuente, a condición de que existiera una etimología latina con *C* o *T₁*, evidente para el escriba; sin embargo: *sel* 4r1 'aquel', *conssiencia* 4v1, *ivasserament* 5v2, *assí* 6r1, 9r2, *menasses* 11v1, *sercle* 36v2, *sint* 45r2, *fasses* 45v1, *sec* 106v2.

18. Entre vocales, la *D* por una parte, y la *C^{e,i}*, con el grupo *T₁*, por la otra, experimentan en catalán y en la mayor parte de los dialectos de Oc un tratamiento idéntico: allí caen totalmente, aquí se convierten en *z*, que en el siglo XIII se confunde con la *s* sonora. Nuestro manuscrito vacila entre las dos soluciones. Cito sólo una selección de ejemplos. a) Étimo con *-D-*: *devesir* 1r1, *meseu* 1v2, *guisar* 5v2, *resemut* 2r2, *casegren* 3r1, *jusesi* 3r2, *sezila* 4r2, *aucisien* 6v1, *obesex* 7r2, *ausir* 9v1, etc., *nèdesa* 10r2, *malezet* 15v2, *viso* 20v1, *alabesar* 21v2, *espesegadament* 21v2, *gasardó* 52r1, *mesalya* 52v1, *presicar* 20v1, *cruseltat* 4v1, pero *deveir* 1v1, *reensò* 2r2, *sehila* 11r2, *cobeegant* 7v2, *làn-tea* 9r2, *deicar* 10r2, etc. La proporción es de 51 ejemplos de *s* (*z*) por 23 de caída. b) Étimo con *C^{e,i}* o con *T₁*: *esvanesir* 6v1, *rasó* 7r1, *nosent* 7v1, *espasi* 9r1, *fasien* 20v1, *asina* 20r1, *cosina* 20r1, *enrequesex* 45r2, pero *raó* 2v2, *meynsprear* 4r2, *enveleit* 6r1, *espay* 9r1, *fayen* 10r2, *esvanehí* 10r2, *deya* 25r1. La proporción aquí es de 22 ejemplos de *s* (*z*)

por 20 de caída. Aunque no hay duda de que el copista será en parte culpable de esta mezcla dialectal como de otras, como la diferencia de proporciones entre los dos orígenes es muy considerable y no es verosímil que tal diferencia se deba a la intervención arbitraria del escriba, tanto más cuanto que hay dialectos de Oc (gascones, auverneses) en que la D y la C^e.¹ (T₁) siguen caminos distintos, debemos suponer que si bien el copista pudo cambiar por hiatos una parte de las s, en la lengua del autor la s no sería general, por lo menos en el caso de C (o T₁)¹.

Es probable que esta s < D, C^e.¹, T₁ no fuese enteramente igual a la procedente de s intervocálica, tal vez sería intermedia entre z y ž. He señalado en la toponimia medieval rosellonesa y pirenaica muchos casos de este tipo de sibilante rehilada, que se convierte frecuentemente en r (*Misc. Fabra*, 111, 130), y que más tarde se iría perdiendo progresivamente hasta quedar de ella muy pocos ejemplos en el rosellón actual: en Grandó he notado, además del ya citado *llausetà* (§ 8), *enfarenat* 'atareado' < **enfassenat* (frente a *fena* < *faena* FACIENDA), *rasimat* = fr. *raisiné* (frente a *rim* < *raïm* = fr. *raisin*), *mosollut* derivado de MEDULLA, *busigar* 'hurgar' derivado de *BODICA 'terreno roturado', *desasset* 'diecisiete' (cat. *dissèt*), *desavuit* 'dieciocho', *desanou* 'diecinueve'. Los cuatro últimos se emplean asimismo en Cerdaña (*BDC*, II, 51, 52), donde además hay *tanarida* TANACETUM. Más extensión tiene el fenómeno en el Capcir: *posoll* 'piojo', *mosolla* MEDULLA, *nusar*, *susar*, *crusa* (*BDC*, III, 126). Dejando aparte esta zona de transición, es evidente que casi todos los ejemplos actuales tienen la s en sílaba pretónica, y la oposición entre *enfarenat* y *fena*, entre *rasimat* y *rim*, entre *dessaset* etc. y *dena* 'cuenta gruesa del rosario' DECENA, parece indicar que en tal posición es regular en rosellónés la conservación de la sibilante; en las *Vidas*, algún hecho suelto como la oposición entre *cruseltát* 4v1 y *cruélmént* 7v1, 42v1, 42v2, podría

¹ Sea como quiera, la forma *mesestre* MAGISTRUM que aparece en 7v2, ultracorrección flagrante, demuestra que estas s no pertenecían al lenguaje hablado de uno de los que intervinieron en dar al manuscrito su forma actual; seguramente el copista, al transigir con parte de las formas en s, que eran ajenas a su pronunciación, dejándose llevar por la corriente introduciría la s en este caso, que era de hiato para todos los dialectos. Nótese además que en *esbaleir* 2v2 = oc. ant. *esbalaunzir*, fr. *éblouir* *EXBLAUDIRE, la pérdida tenía que ser ya algo antigua, pues además de ella debió producirse, para llegar a la forma actual, la caída de la u (que es regular en este caso, cf. *llaor* LAUDOREM, *b(a)are* = oc. ant. *bauzair*).

apuntar a un inicio de esta tendencia ¹. Otro caso en que, no sólo el rosellonés, sino el dialecto oriental y la lengua literaria moderna, tienen *-s-* conservada, es detrás del acento: *espasa* (= it. *spada*), *llampresa*, *alosa*, *sosa*, *Roses*, *enclusa*, rosell. *tesa* 'tea' y, con T₁, *avesa* ADVITIAT, *-esa* -ITIA ², con arreglo a lo cual tenemos aquí *graza* 31v2 GRADA, *espasa* 10v1, 10v1, *viso* 20v1 VIDUUM; pero en -ITIA hay vacilación, como en el resto del catalán antiguo: he anotado 8 casos de *-esa* por 9 de *-ea* ³.

19. Cuando la D, la C^e,⁴ o el grupo T₁ vienen a encontrarse en final de palabra o en fin de sílaba ante consonante, se produce el característico tratamiento catalán *u*, corriente ya en las *Vidas*: *crou* 4r2, 7r2, 7v1, 7v2, 109r1 (pero *crotz* 109r1 CRUCEM), *vou* 4v1 VOCEM, *ad espau* 36v2 AD SPATIUM, *preu* 4r2 etc. PRETIUM, *pou* 109r1 PUTEUM, *creu* 43v2 CREDIT, *peu* 44r2 PEDEM, *veus* 5v1 VIDE + *-s*. Una fase previa a *-u* es *-d*, frecuente en textos muy arcaicos (*Misc. Fabra*, 115); en el manuscrito actual, tal vez por obra del copista, no la vemos más que en una palabra: *lud* 2v1, 12r2, 19r2 LUCEM. De esto debe separarse el caso de *nud* 7r1 NUDUM, que hoy es *nut*, *nuda* en rosellonés (Grandó) y tiene la misma forma en occitano antiguo; como en lengua de Oc debiéramos tener **nu*, **nuza*, pues la *-d'* cae aquí totalmente, y como en el Rosellón se esperaría *nu*, *nua*, igual que en catalán, hay que admitir que nuestro adjetivo sufrió la atracción de los numerosos adjetivos-participios en -UTUM; para la *-d* de la forma antigua, cf. § 16. Algunas formas verbales como *vi* 6r1, 10v1, 27r2 VIDIT (junto al regular *viu* 7r1), *fe* 'hizo' 6r2, 17v2, 25r2, 26r1, 46v1, 49v1 (junto al normal *feu* 11v1 y otros nueve ejemplos), no deben desorientarnos: *fe* no es FECIT sino contracción de la forma débil *faé*, nada rara en el idioma antiguo, y *vi* puede haber sufrido la atracción de los pretéritos débiles en *-í* de la conjugación en -IRE (cf. p. 151, n. 1). En cuanto al tratamiento en posición implosiva interna, no creo aceptable la teoría

¹ De acuerdo con ella: *guisador* 2r2, *resemut* 2r2, *resemetz* 23v2, *presicar* 20v1, 25r1, *espesegadament* 21v2, *gasardó* 52r1. Pero *reensó* 2r2, *deicar* 10r2 (ejemplos donde puede entrar en juego una disimilación), *cobeegant* 7v2 (acaso debido al primitivo *cóbeu* CUPIDUM).

² Pero no tras *ū*, *ũ*, ni ante *-i* (en semicultismos): *coa* 'cola', *bo(g)a* BUDA, *espai* SPATIUM, *servei* SERVITIUM, *juí* < *juñ* JUDICIUM, *homei* HOMICIDIUM.

³ Nótese a este propósito que en Cerdeña parece haber existido un foco antiguo de *-ea*, a juzgar por la toponimia: *Roc de la Malè* < *Malea* MALITIA, en Nuria, peñasco escarpado (llamado *malesa* en los Pirineos); *Portè*, pueblo cuyo nombre *s Portea* en la Edad Media, de etimología por lo demás oscura.

de Fouché, según el cual el resultado rosellonés es entonces *i* y las formas verbales como *caurà* 'caerá', *veure* 'ver', que se cuentan por docenas, son analógicas de los presentes *cau*, *veu*; formas sustantivas del tipo de *ciuró* CICERONEM, *auró* ACEREM + ·ONEM, *heura* HEDERA, etc., no pueden explicarse así, y las complicadas combinaciones de latín vulgar a que debe recurrir el erudito profesor de la Sorbona para eliminarlas, me parecen superfluas. Indudablemente existieron en el antiguo Rosellón formas como *seyretz* SEDERE HABETIS (un solo caso en las *Vidas*, 4r2), pero se deben a una antigua corriente conforme a lo occitano, pronto vencida por la reacción cispirenaica favorable a la *u*, lucha de la que ya hemos visto tantos ejemplos. Nuestro texto nos da por otra parte *siurà* 3v1 en la tercera persona del mismo futuro, *noure* 6v1 NOCERE, *creurà*, 'creerá' 4r1, *plaurà* 'placerá' 8v1, *veuran* 'verán' 4r1. *Deren* 12v2 DEDĒRUNT y *viren* 10r2 VIDĒRUNT pueden mirarse como formas analógicas comparables a *vi* y *fe*¹. En cuanto a *dicmenge* 1r1 etc. (de donde *dimenge* 1r1, 28v1) DIEM DOMINICUM, es forma que se halla en documentos arcaicos de varias zonas, y creo que se explica de la siguiente manera: la evolución *D* > *u* presupone una *d* fricativa, pues sólo ésta cambiándose en *b* fricativa podía vocalizarse como lo hizo; el cat. *diumenge* procede de un *DIDOMÍNICU con pérdida del sentimiento de composición del vocablo, pero junto a esta forma persistiría DÍE DOMÍNICU con conciencia de la composición, y entonces la *D* de DOMINICU, tratada como inicial, y por lo tanto oclusiva, no pudo vocalizarse; ulteriormente *didmenge* pasó a *dicmenge* (cf. *ànec* < *ànet* ANATEM)².

20. Así como el grupo *it* (procedente de CT) se cambia en *ch* en Provenza, en el Languedoc central y en otras zonas del Mediodía de Francia, también el grupo *id*, en las mismas zonas, pasa a la sonora

¹ FABRA, *Gram. Cat.*, 1912, p. 376, registra también el antiguo *deren*. El singular correspondiente era *dé*, conservado en el apellido *Deuloder* (con *r* muda superflua), *Deulonder*, *Dellunder*, antiguamente *Deustomdé* (*Deus* lo 'm *dé* 'Dios me lo dió', cf. *Deulofeu*), véase Aguiló. Como junto a *dé* no existe una forma **deu*, llegamos a la conclusión de que DEDIT, DEDERUNT, debieron sufrir una apócope temprana *DET, *DERUNT, compárese FACIT > *FAT > *fa*. Lo mismo debió ocurrir con VIDIT, VIDERUNT.

² En los nombres de los demás días de la semana se trata igualmente como inicial la primera consonante del segundo componente: así *dilluns* y *dissabte*, con *ll* y *ss* y no con *l* y *s*. Por lo demás se puede también explicar la forma *diumenge*, sin admitir que la segunda *D* se hiciera fricativa: bien partiendo de *dicmenge*, como *Jaume* sale de *Jacme* JACOBUM, bien suponiendo un *DIOMINICU con pérdida de la segunda *D* por disimilación, cf. leon. *diomingo* (RFH, VI, 233).

correspondiente, a saber *j* (*g*); de ahí *cujar* 'cuidar', *freg* = cat. *fred* FRIGIDUM, *lag* LAID, *vojar* = cat. *buidar* 'vaciar' VOCITARE. Como estas zonas están separadas geográficamente del Rosellón, que es zona de *it* como todo el dominio catalán, y en medio queda el Languedoc meridional, que también es zona de *it*, extraña un poco encontrar *refrejar* (= cat. *refredar* 'enfriar') en nuestro texto, 47r1. Pero no es necesario admitir un préstamo a un dialecto lejano, pues en varios textos catalanes antiguos en prosa se encuentra *cujar* (Costumbres de Tortosa), y *lleig* LAID pertenece al catalán común. El *Dicc. de Rims* de Jacme March (1371) registra *frejoluch* (cat. mod. *fredeluc*, *-uga* 'friolero, -a'), y aunque este diccionario contiene bastantes formas occitanas, no parece que ésta lo sea, ya que el provenzal sólo conoce *frejoulet* y *frejoulous*.

21. En cuanto a la vocalización de L en final de sílaba, las condiciones en catalán son complicadas. Sólo hay dos puntos claros: la *l* ha sido siempre firme en final absoluta, en tanto que la vocalización en *u* sólo es general en el grupo final LD (*sou* 'sueldo' y los nombres germánicos en *-au*-ALD); ante labial vocalizan las Baleares y el Nordeste del Principado mientras que en la zona Pallars-Cerdaña-Rosellón (BDC, XXIII, 256-257) predomina la *l*, si bien con excepciones sueltas de *u* (Grandó: *taupa*, *escofir* < *escalfir*, pero *calmàs*, *palpantes*, *albè*, *alfè*, *malvis*); ante velar o dental sólo encontramos casos de *u* en las Baleares, a no ser alguno esporádico en el Rosellón (*descauç* 'descalzo', BDC, IX, 44). Por otra parte, en todos los dialectos y en la lengua literaria, abundan los casos de regresión o ultracorrección, en virtud de la cual una *u* originaria se cambia en *l*. Siendo así, claro está que la evolución *L* > *u* debió tener en el pasado mayor extensión de la que hoy tiene, y de hecho los textos antiguos presentan bastantes ejemplos de *u* ante dental, como *autre*, *cauçar*. En las *Vidas* he contado 6 casos de *autre* por 10 de *altre*; *autea* 3r2 pero *alta* 8v2, *altar* 25r2; *caudera* 20r1. Sólo el Capcir conoce hoy semejantes formas: *autar*, *cauçar* (ALC, mapas 72, 365), *autro*, *nosautris*, *cauç*, *descauç*, junto a *falda*, *calces*, *volguer* (BDC, III, 127). Cuando la L va precedida de vocal posterior, *o* o *u*, la consonante suele desaparecer del todo en el rosellonés actual, claro está que después de vocalizarse: *escotar* AUSCULTARE, *motó* 'carnero', *cotiu* CULTIVUM (Grandó), *sóc* SULCUM (BDC, IX, 40), cerd. *cotell*, nombre de planta, CULTELLUM (BDC, II, 52); el catalán cispirenaico, que en estos casos conserva la *l*, tiene sin embargo *puça* 'pulga', *pugó* 'pulgón'. En nuestro texto hallamos muchos ejemplos de *mot* o *mout* junto a *molt* MULTUM (V.

Glosario), *soure* 8v2, 8v2 SOLVERE, pero *solvé* 10v1 en el pretérito del mismo verbo, finalmente *pucela* 48v2 PULLICELLA. Existen ya dos casos de ultracorrección: *raïl* 2r2 < *raïu* RADICEM, y *nuls* 42r2 < *nuus* NUBES; se conserva, en cambio, la forma etimológica en *coude* 3r2, 3r2 = cat. *colze* CUBITUM, en *malaute* 2r2, 26r1 (*malautia* 26r1) = cat. *malalt* MALE HABITUM, y en *narius* 107r1 'ventanas de la nariz' NARICAE (que comunmente es *narils* en la Edad Media).

22. El grupo romance M'N, cuando llega a producirse, se resuelve ya en *mbr*: *fembra* 8v2, 8v2, 10r2, junto al cual existe el arcaico *femna* 43v2. Teniendo en cuenta la oposición existente entre el castellano y el catalán en la mayor parte de los casos — *hombre(s)* ~ *hòme(ns)*, *mimbrera* ~ *vimenera*, *lumbreira* ~ *llumenera*, *nombrar* ~ *nomenar*, *enjambrar* ~ *eixamenar*, *cumbrera* ~ *comenera* (BDC, XXIII, 285), *podrimener*, *entamenar* (Grandó) — supuso Meyer-Lübke, *Das Katal.*, § 144, que los ejemplos catalanes de *mbr* (*fembra*, *sembrar*, *combregar* COMMUNICARE) eran castellanismos, hipótesis imposible para *combregar*, que en castellano es *comulgar*, e inverosímil en palabras tan importantes como *fembra* y *sembrar*; está claro ahora que no puede admitirse un castellanismo en el siglo XIII y nada menos que en el Rosellón. Por otra parte tampoco puede aceptarse que los ejemplos de *-men-* sean cultismos, como sostiene Amado Alonso (RFE, XIII, 16), quien perdió de vista el hecho de que el catalán, como la lengua de Oc, no sincopa normalmente antes ni después de N: *fréiwe(ns)* frente al cast. *fresno(s)*, *àse(ns)* ~ *asno(s)*, *llémens* (o *llémenes*) ~ *liendres* LENDINES, *engonal* INGUINALE frente a *ingle* INGUEN, *sangonent* frente a *sangriento*, *màneg* (*mànega*) ~ *mango* (*manga*), *rèneg* 'garrapata del perro' *RÏNICU < RÏCINUM, *esllenegar* 'deslizar' EX-LENICARE. La discrepancia entre el catalán y el castellano en el tratamiento del nexa átomo -MIN- es, pues, real, pero es asunto de vocalismo y no de consonantismo. Cuando, en circunstancias extraordinariamente favorables para la sincopa, la vocal llega a caer, el resultado es *mbr* como en castellano. Esto ocurre: a) cuando la N pertenece a sílaba pretónica (COMMUNICARE), b) en esdrújulo terminado en -A, es decir en los esdrújulos que seguirían siéndolo en romance si no cayera la vocal postónica; de ahí *fembra* y el sustantivo *sembra*, que comunicó la sincopa a SEMINARE, ayudado por las formas verbales muy frecuentes SEMINAT, SEMINAS, SEMINANT, SEMINA, mientras que las demás formas del verbo motivaron la variante rara *semenar*.

23. La N final tras vocal cae, como es general en catalán: *desviatió*, *reconciliatió*, *peregrinació*, *aviró*, *Agustí*, *reensó*, *peregrí* y muchí-

simos más. Sólo hay un par de excepciones. *Man* MANUM en la frase *de la man d'el* 10v1, 38r2 (pero *ab la ma de totz* 21v1), puede explicarse por fonética sintáctica, como se ha empleado *la man de Déu* y *la man dreta* (Aguiló): se trata a la *n* como interna en estos grupos estereotipados; de igual manera se comprende *no flixará negun* 4v1, pues aunque aquí *negun* funciona como sustantivo, puede ser analógico del uso adjetivo (*negun home, negun d'ells*); algo parecido puede decirse de *ben* (*conec ben la nostra lig*) 109r1. Pero *son* 3r2, *oracion* 48v1, *Vespesian* 106v2 (4 veces), *sisclaton* 45r2, están perfectamente aislados (*aquel son serà, so es gran brugit; la esgleya... s'aubriria per la lur oracion*). Como los dialectos de Oc adyacentes al Rosellón pierden también la *n* final, quizá emanen más bien estos casos de algún foco meridional. Alrededor de Gerona parece haber existido en la Edad Media una zona de conservación de la *-n*, seguramente pronunciada *-ŋ*, como hoy en gascón, en provenzal y en gallego; en el Censo de Pedro III ¹ (año 1359) abundan las formas de topónimos en *-n* como *Bescanon*, por *Bescanó*, pero sólo en la diócesis de Gerona; hoy se observan casos sueltos de diminutivos en *-inc* (pron. *-in*) *-INUM*, en el Bajo Ampurdán ² y en la toponimia del cabo de Creus ³. Para el tratamiento de *-ns*, véase § 38.

24. Es ya constante en nuestro texto la asimilación de ND en *n*: *defena, responen, manat, demanà, venudes, fonament, segona*, etc. La excepción aislada *offendut* 4v2, 4v2, es sospechosa de occitanismo: la única forma catalana es el participio fuerte *ofès* (cf. § 55). En cuanto a *sent demà* 7v1 *IPSUM + INDE + DE MANE*, la *t* será puramente gráfica, cf. § 26. Para *quant*, véase *ibídem*.

25. Como en el Rosellón actual y en toda la zona pirenaica del Principado, N'R y L'R no admiten la epéntesis de una *d*: *engenrar* 2v2, 8r2, 9v1, *venran* 3v1 'vendrán', *colre* 28v1 COLERE, *volria* 7v2, *vulrien* 2v1 y otros ejemplos, pero *obtendràs* 6r2. Nuestro texto con-

¹ Col. de Docs. Inéd. del Arch. Gral. de la Corona de Aragón, tomo XII.

² *Reientinc* 'pájaro semejante al reyezuelo' se emplea en San Feliu de Guíxols, Palamós y Caçà, en lugar del común *reientí* (BDC, X, 91); en la primera de estas localidades, *-incs* sería la forma del plural frente al singular en *-í*, a juzgar por los datos de MARX, RDR, III, 43, 52, que recoge *tumènjns* frente a *tomanyí* y además *miquelincs*; por otra parte Aguiló cita *rebaixinc* (cf. SPITZER, AILC, II, 37) en Olot; ni sus datos ni los de BDC, XIX, 139, permiten localizar *esquellinc* y *esquellerinc*, que parecen tener mayor difusión, junto al normal *esquell(er)í*.

³ Véase *Nomenclatura del Terme Marítim de Cadaqués*, compilada por J. SERIÑANA I CODINA (mapa), Barcelona, 1932.

serva la D cuando el grupo ND'R es etimológico: *responrà* 9r1, *encendrà* 9r2. Es lo corriente en catalán antiguo, mientras que los dialectos roselloneses y pirenaicos dicen hoy *responrà*, *encendrà* (BDC, XXIII, 257). Por otra parte hay epéntesis en M'R: *tembre* 40v2.

26. La -t del grupo final -nt sólo se pronuncia hoy en Valencia y Baleares; en el Principado y en el Rosellón, aunque se escribe -nt, se pronuncia -n, y algo parecido ocurre con -lt, -mp y -rts. Según los textos antiguos la -t de -nt es firme en el Principado hasta fines de la Edad Media por lo menos: los casos de olvido de la -t son grafías recientes¹. En lengua de Oc, en cambio, las grafías de este tipo son corrientes y aun generales desde el siglo XIII, y hoy en día tendríamos que llegar hasta los Pirineos gascones para encontrar occitanos que pronuncien esta t. Nuestro texto indica en este punto las afinidades occitanas del rosellonés, pues si bien las grafías como *present*, *naiement*, *umilment*, *enant*, *damont* etc., son en él casi generales, se registran ya algunos casos de caída. No sólo tenemos *Sen Pol* 52v2, *ros semblan de sanc* 3r2, donde la fonética sintáctica, al poner la t entre dos consonantes, podía favorecer la pérdida, y no sólo *diligement* 9r1 (cf. *forment* 31v2 'fuertemente'), donde la t está entre n y m, sino además *sen Antoni* 42r1 y *majormen* (seguido de la preposición a) 44v2. Por otra parte los gerundios en -n (cf. § 47) deben tenerse aparte, pues en ellos la forma sin -t es la originaria, resultante de la asimilación normal en la terminación latina -NDO (§ 24); tampoco el

¹ El jesuíta Andrés Febrés, natural de Manresa, autor de la mejor gramática araucana (publicada en Lima, año 1764), y buen observador de la pronunciación, escribe en la página 1 de su obra: «casi del mismo modo pronuncian los catalanes la t de estas palabras *amant*, *dient*, que los Indios la ù de *antù*», a lo cual observa Lenz (BDHA, VI, 237): «*antù* pronunciado *ánti* (indico la vocal reducida con i) con una t claramente explosiva al final, a la que sigue una especie de sonido vocálico de apoyo: esto es lo que Febrés quiere dar a entender con su comparación con el catalán *amant*». Esto indicaría que en algún punto de Cataluña la t de -nt todavía sonaba (¡y aun con explosión!) en los años 1744-1759 que Febrés vivió adulto en su tierra, lo cual es sorprendente, pues Milà y Fontanals, *Estudios de Lengua Catalana* (Obras, III, 523), que observaba en el período 1830-1875, ya la da por completamente muda. Pero tal vez deba entenderse más bien que la -t en cuestión era un fonema reducido lo mismo que la ù araucana. Así y todo este dato nos llevaría a fijar la pérdida total en fecha muy reciente. Sin embargo, mientras no se confirme por otras fuentes, su valor no me parece concluyente, pues los no lingüistas confunden a menudo el «pronunciarse muy poco» con el «no pronunciarse»: cuántas veces se ha dicho que la h de *huevo* y palabras análogas se aspira muy suavemente, siendo así que no suena en absoluto.

adverbio *quant* QUANDO (2r2, 3r2, 4r1, 8r1, 13r2, 17r2 etc., pero el regular *quan* en 17r2) debe tenerse por una ultracorrección, ni menos por un caso de conservación de la D sin asimilar: esta forma, corriente en los textos coetáneos, se debe a una confusión de parónimos entre QUANDO y QUANTUM. Sí habrá ultracorrección en *sent demà* 7v1, donde la *t* sólo en apariencia puede corresponder a la D de INDE (§ 24).

De todos modos, los singulares en *-n(t)* dan la impresión de una reducción fonética que sólo se encuentra en sus comienzos; en los plurales correspondientes, en cambio, la pérdida de la *t* debía ya ser un hecho consumado, a juzgar por la gran mayoría con que aparecen los sustantivos como *falimens*, *gens*, *mons*, *parens* y los participios activos como *diens*, *cantans*, *seens*, *estans*, *jutgans*, *vesens*, *famejans*, frente a los casos raros de *santz* 4r1, *montz* 3v1, *parents* 5v2, *emfants* 26r1, que debemos mirar como puramente gráficos, cf. *tems* 109v1 TEMPUS.

27. El grupo final *-sts* se resuelve comúnmente en *-s* en las segundas personas del plural de los pretéritos (§ 48), aunque no faltan ejemplos en este caso de la reducción a *-ts*; esta otra solución sería, en cambio, normal en los nombres, a juzgar por *futz* 46v2 FUSTES, y por la ultracorrección *crisztz* 39v2 'gritos'. Lo mismo ocurre hoy: los plurales de *aquest*, *post* se pronuncian *aquets*, *pots*.

28. Al nexa gráfico del catalán antiguo *tl*, responde hoy *tll* (pron. ll) en el Rosellón y en casi todo el Principado, mientras que las Baleares, el País Valenciano y la zona de Tortosa siguen fieles a *tl* (pron. ll). Este nexa tiene dos orígenes diferentes. El fonema que se combina con la L es una dental, D o T, en casos como *motllo* MODULUM, *rotllo* ROTULUM, *titlla*, *espatlla*, y entonces hay también *tl* en la antigua lengua de Oc, mientras que la combinación se hace con una palatal, J o G^l, en *batlle* BAJULUM, *vetllar* VIGILARE, casos que presentan *ll* en la lengua de los trovadores. Es posible que la solución catalana no haya sido siempre uniformemente *tll* o *tl*, como en los dialectos actuales, y que bajo la grafía única *tl* de la lengua antigua se oculten dos pronunciaciones distintas correspondientes a los dos orígenes etimológicos y a los dos resultados occitanos; cada una de estas pronunciaciones se generalizaría en una parte de las hablas modernas. En todo caso nuestro texto presenta *espatla* 29r2 'espalda' pero *baytle* 45r1 y *veytlar* 7v2, 19r1, *veylar* 40r1; puede conjeturarse que allí se pronunciara *dl* y aquí *dl*, con matiz palatal indicado por la *y*; después *dl* se cambiaría en *dlj* y *llj* en tanto que *dl* asimilaría sencillamente su primer elemento al segundo. Es lógico que la africada resultante de J o G^l, al hallarse ante consonante, evolucionara en una oclusiva palatal,

como ocurrió en *pitz PEJUS*, en *dignar* (V. Glosario) y en los plurales de las palabras en *-ig*: *muytz* plural de *muig* (§ 37). La distinción que hemos supuesto en rosellonés antiguo entre *tl* < T'L (D'L) y *tl* < J'L (G'L) es conjetural: son demasiado pocos para asegurarla los ejemplos que nos proporcionan las *Vidas*; estas grafías *baytle*, *veytlar*, completamente nuevas para los estudiosos del catalán antiguo, bastan, en cambio, para demostrar que el elemento palatal en la pronunciación de *tl* no es una innovación de los dialectos modernos del Rosellón y del Principado, a pesar de que una grafía como *batlle*, en un documento de la Cancillería de Aragón redactado en Murcia en 1262 (M. Pidal, *D. L.*, 365.37), sea una rareza en la Edad Media.

29. El grupo intervocálico TR da a veces *r* y a veces *dr*, sin que se haya podido averiguar hasta ahora el criterio distintivo. En otra ocasión me ocuparé de este problema, que creo soluble. Acerca de nuestro texto nos toca ahora observar que presenta la misma dualidad — *ladre* 11v1, pero *pare* 8r1, 43r2, *mare* 18r1, *frare* 25r1, 40r2, *vigares* 31v2, *prevere* 27r2 — y casi con la misma distribución que en la lengua general, pues si bien actualmente el futuro *poràs* 12v1, *porà* 5r1, condicional *poria* 15v2, y el sustantivo *pera* 7v2, 23r2, 23v1, 45r2, están menos difundidos que *podràs*, *podrà*, *podria*, *pedra*, aquéllas eran, sin embargo, formas corrientes en catalán antiguo. Por otra parte se nota además en las *Vidas* la solución propia de la lengua de Oc, *yr*: *layre* 11v1 (= cat. *lladre*), *noyrir* 8r2 (= cat. *nodrir*), *poyría* 106v2 POTERE HABEBAT, limitada como se ve a casos en que la lengua común tiene *dr*. No es seguro que se deban a influjo occitano, pues tal solución aparece en el catalán pirenaico (*BDC*, XXIII, 253) y no falta algún ejemplo en el Rosellón: *peirer* 'albañil' (Grandó), *veire* 'vaso' VITRUM (*BDC*, IX, 35), *araire* ARATRUM en Capcir, Conflent y Cerdaña francesa (*ALC*, mapas 135 y 377), *pairí* 'padrino' en Capcir y Cerdaña francesa (*ibid.*, 182) ¹. Para *viren*, *deren*, V. § 19.

30. La *U* de los grupos QUA, *gua* < WA, conservada por lo general en la lengua literaria catalana y perdida siempre en lengua de Oc (menos en gascón), desaparece muchísimas veces en catalán antiguo, de cuyo estado de cosas no se aparta sensiblemente nuestro texto si no es

¹ En el Capcir las formas en *ir* son casi generales (excepto *lladre*), aun en casos donde la lengua común tiene *-r*: *paire*, *maire* (*BDC*, III, 126). El rosellonés *beverris* 'buveur invétére' (Grandó), Vallespir y Cerdaña *beverro* (*BDC*, XIX, 94), en textos antiguos *beverri* (Aguiló) y *beverra* (Jacme March), cf. cast. *beverría* 'el mucho beber' en J. Ruiz 303 b, *beberrear*, *beberruchar* y *beberrón* citados en la ed. Cejador, parece alteración de un **bevere* = oc. ant. *beveire* BIBÍTOR.

por acentuar todavía algo más la tendencia a la pérdida: *engal* 4v1, *engalar* 3v1, *en caix* 4r1, *pascha* 1r1, *gardar* 11v1, 12v2, 109r1, *cal* 109r1, *lenga* 47r1, *gasardó* 52r1, *garir* 106v2, 106v2, 107r1, 107r1 (*cayrat* 25r2 pertenece a la lengua general y se explica por disimilación ante la *y*), frente a *egualmente* 6v2, *en quaix* 5r2, 5r2, 21v2, *guardar* 10v1, *qual* 1r1, 1r2, 4v1 (y otros pasajes), *aygua* 2v2, 42r1; en una parte de los casos de *ua* habrá que interpretar la *u* como muda, puramente gráfica, en vista de grafías inversas como *veguada* 6r1, *longuament* 8r1, *arguolici* 9v1, *aquò* 2v2, 2v2, 49r1, 49v1, también muy frecuentes en todo el período medieval del idioma. Sin embargo tampoco es de creer que en todos los casos antiguos de las grafías *ga*, *ca*, la *u* hubiera dejado totalmente de pronunciarse, pues no se comprendería entonces que los dialectos modernos presenten tan pocos casos de pérdida. Ni en el mismo rosellonés hallamos más que algún caso esporádico como *gatlla* = cat. *guatlla* 'codorniz', *gassot* 'charco' < **aguassot*, y en cambio *guastar* 'dañar' (Grandó) en vez del cispirenaico *gastar*; en cuanto a *llenga* (BDC, IX, 41), *pasca*, se extienden además a todo el obispado de Gerona, y *aiga* llega aun más al Sur. Pero a pesar de esto la *u* persiste en la mayoría de los casos, y formas tan frecuentes en lo antiguo como *gardar*, *garnir*, *ganyar*, *egal*, no se pronuncian hoy en ninguna parte, y *can* 'cuando', *engany* = cat. *enguany* 'este año' * HOQUE ANNO sólo se encuentran en el Capcir (ALC, mapas 119 y 165); sin embargo la *u*, una vez perdida, difícilmente se podía restablecer. Debe suponerse por consiguiente que se trataba de notaciones imperfectas de un grupo complejo, algo así como en castellano arcaico se lee a menudo *cilo*, *buno*, *bono* por *cielo*, *bueno*, *buono*. La reducción de *ua* a *o*, tan extendida en el dialecto oriental y en otras partes, sólo está representada en las *Vidas* por la forma *cor* QUARE, junto a la menos frecuente *car* (V. Glosario).

31. Casi no hay nada notable en lo referente a la *x* moderna (= *š*), si no es la frecuencia con que se emplea sola en final de palabra, *segex* 1v1, *mesex* 1v2, *metex* 2v1, *lex* 7v2, posición en que ya la lengua antigua solía echar mano del nexa *ix*; lo cual es tanto más notable cuanto que justamente el rosellonés moderno lo ha reducido en este caso a una simple *i*: *matei*, *aquei*, *fei*, *pei*, *grei*, *conei*, *crei*, *gorei*, *partei*¹. En

¹ Aun suponiendo que el rosellonés antiguo pronunciara -*jš* (*metéjš*, etc.), como el valenciano y el catalán occidental, y no -*š* (*metéš*), como sus afines el oriental y el balear, cuesta comprender, dentro del sistema fonético del rosellonés moderno, por qué -*ix* se ha reducido a -*i*. Uno se pregunta si, antes que de un fenómeno,

lugar de *x* aparece *is* en lengua de Oc, y una vez, aisladamente, en las *Vidas*: *peys* 28r2 = cat. *peix* 'pez'; en otro caso aparece *ss* sola: *assi* 6r2 en lugar del corriente *axí* 2v1, 2v2, 6r2 y *passim*.

Fonética sintáctica

32. a) Ante los pronombres demostrativos y otros de inicial vocálica, la preposición *a* puede tomar la forma *ad*, como hoy en valenciano: *ad aquel* 9r1, 10r2, pero *a alcuns* 10r2, *a el* 10v1, *a'questa* 43v2 (por *a aquesta*); también en la locución estereotipada *ad espau* 'despacio' 36v2. Esta forma *ad* es difícil de explicar, pues en casos semejantes AD evoluciona en *az* en lengua de Oc, de acuerdo con el tratamiento de la D intervocálica que es allí normal; paralelamente esperaríamos que la D en catalán cayera del todo cuando se encontrase en las mismas circunstancias, o que a lo más, en rosellonés, se conservara en forma de *z* (*s*). Si nos fijamos en que ciertos trovadores, como Raimbaut de Vaqueiras, que por lo demás tienen *z* < D (*vezen*, *crezen*), presentan *ad* ante vocal como los textos catalanes (Appel, *Chrest.*, 27.35, 101.6), se nos ocurrirá que esta forma puede salir de un *AT analógico de los casos en que la preposición iba seguida de consonante sorda en el vocablo siguiente.

b) La elisión del artículo femenino *la* no se realiza generalmente cuando sigue palabra en *es-* átono. Así ocurre de un modo constante con la palabra *esgleya*, *esglea* 'iglesia' en los 13 pasajes en que sale (folios 1, 9, 25, 28, 48, 49); tenemos, empero, *l'espasa* dos veces en 10v1 y *l'escortxa* en 26r1. El hecho puede estar en conexión con lo observado en catalán occidental y en valenciano (BDC, XXIII, 261-262), donde ILLA SCALA da *la scala* frente al plural *les escales*, y con los hechos conocidos del francés primitivo (*une spede* en *Eulalie*, *sa spede* en *Alexis*; *chi sta* pero *armad esterent* en la *Passion du Christ*) y del latín vulgar (*illa stella* ~ *illas istellas*); así la grafía *la esgleya* de nuestro texto representaría una pronunciación *la sgleya*. Resta valor a nuestro testimonio la probabilidad de que ya entonces se hubieran confundido

no fonético, no se tratará de formas analógicas de los plurales antiguos *mateis* (< *mateixs*), *aqueis*, *feis*, etc., y, en el caso de las formas verbales de tercera persona, de extensión analógica de la forma paralela de la segunda persona: *coneis* (< *coneixs*), *creis*, *goreis*, *parteis*. Pero habrá que rechazar la idea en vista de que estas presuntas formas inductoras tienen precisamente en rosellonés la forma *aqueixos*, *coneixes*, etc.

en la pronunciación la *a* y la *e* pretónicas (§ 11), pero la tradición gráfica anterior a esta confusión quedaría muy viva. Otras formas notables para el estudio de la elisión: *la ora* 7r1; *de Epiphania* 1r2, *de ydolatria* 2r1, *de Adam* 2v2, junto a *d' Aparici* 1r2.

c) En ciertas combinaciones de pronombres átonos se intercala una *e* llamada epentética, que es en realidad de origen analógico. El paralelismo entre *dóna'l* y *dóna-la*, entre *dóna-me'l* y *dóna-me-la*, entre *me'l dóna*, y *me la dóna*, conduce a que junto a *dóna'ns-el* se cree *dóna'ns-e-la* (en vez de *dóna'ns-la*); junto a *estreny-el*, *estreny-e-la*. Un curioso antecedente arcaico de estas innovaciones, tenidas por modernísimas, figura ya en nuestro doscentista: *vest-e-les* 45r2 'las viste', 'las atavía'. Otras combinaciones notables en que entran pronombres átonos: *lex-l'om* 8v2 por *lex-lo hom* 'déjesele'; *s'igu'es ixit* 50v2 por *s'hic és eixit* con sonorización de la *-c* (cf. Glosario s. v. *hic*); *e'm moria* 52v1 por *eu me moria* (normal en lengua de Oc: *ie'm leu*, *e'l tramis*, Appel, 40.17, 62b2); *no'l se solassen* 21v2 por *no'ls se solassen* con reducción de las dos *ss* a una sola; *donà'l'li* 50v1 DONAVIT ILLUM ILLI, que puede ser el antecedente fonético del moderno *l'hi* (*dóna-l'hi* etc.), por simplificación de la doble *l* antes que por disimilación, como suele decirse (por otra parte: *no lo'y poc trer* 28r2). Otras cuestiones relativas a los enclíticos se tratan en el § 41.

Morfología

SUSTANTIVOS Y ADJETIVOS

33. Hay todavía unas pocas huellas del caso recto en *-s*, totalmente abolido en el catalán de la época, pero bien vivo aún en la lengua de Oc costánea, si bien ya amenazado de muerte por aquel entonces. Es notable observar que en la mayoría de los casos se trata de adjetivos o participios que desempeñan un papel de predicado nominal o análogo: *qui no creurà ja es jutgatz* 4r1, *lo jutge es tals* 4v1, *a el venc diens* 7v1. Esto recuerda curiosamente las condiciones de conservación del caso recto en retorrománico (Meyer-Lübke, *Rom. Gramm.*, II, § 56)¹. Fuera de esto sólo tenemos tres casos más, don-

¹ Que en estas condiciones se tenía un sentido vivo del valor de la *-s*, se prueba con el hecho de que en ellas precisamente se emplea sin *-s* una palabra como *prenys* 'preñada' que por excepción ha conservado esta terminación en el catalán

de tiene valor de vocativo: *o reys de gens* 2v1, *o pares mot cars* 43r2. Junto a estos ejemplos tenemos una gran mayoría de casos de predicado nominal, de vocativo y de sujeto, en los que se emplean formas sin *-s*; se ve claro que el uso de este morfema se hallaba en plena decadencia, mas para nuestro autor no era todavía algo artificial, como lo fué para los demás catalanes, como el coetáneo autor de los *Set Savis*, que lo emplea ocasionalmente, pero abusando de él, en casos en que el vocablo es complemento; en las *Vidas* no hay ejemplos semejantes. En la palabra *Déu* 'Dios' sabido es que la *-s* se conservó ampliamente en catalán antiguo, como ha sobrevivido hasta hoy en castellano; lo corriente es que entonces se emplee *Déus* indiferentemente como complemento o con valor de nominativo-vocativo, mientras que en las *Vidas*, de la misma manera que se observa en Lulio, la forma en *-s* aparece generalmente con esta última función; en la mayor parte de los casos se trata de un predicado nominal: *Ròmul era déus dels romans* 18r2, *no volc que les seues gens l'apelassen Déus* 19r1, *lo teu maestre es Déus* 23v1; pero *Déus* también aparece como sujeto: *vuy fe Déus* 17v2, *ajustatz se son Déus e home* 18r1; por otra parte tenemos asimismo *Déu* con esta función: 4v1; o como vocativo: 40v2. Hay sólo un caso de *Déus* complemento: *al tot poderós Déus l'ayel... offir* 7v1.

34. Nuestro texto presenta ejemplos de plurales en *-i*, procedentes de los nominativos latinos de la 2ª declinación. Nada tiene de sorprendente, en vista de lo expuesto en el párrafo anterior, que todos estos ejemplos sean de adjetivos o participios empleados como predicados nominales o con un valor análogo: *revocadi son* 'fueron convertidos' 1r1, *foren enclausi* 46v1, *per so que tornetz marfi* 23v2, *nos a tramesi* 29r1, empleo que no es de aplicación general, por lo demás (*foren amenats* 46v1, *no som ges vengutz* 49r2, y muchísimos ejemplos con *-s*). La existencia de estos plurales romances hace posible el empleo del latinismo *arguolici* 9v1 sin cambiarle la terminación. También aquí encontramos las condiciones de uso sintáctico típicas del retorrománico, del lionés antiguo y del dialecto de Val Soana (M.-Lübke, *Rom. Gramm.*, I, § 627; II, § 56). Hoy en los Pirineos los plurales en *-i* son

general: *Maria que era preyn* 28v2. El autor (o el copista), sentía la *-s* como un elemento adecuado en este caso, pero prescindible. Como *preyns* < *PRAEGNIS < PRAEGNA(N)S se emplea las más de las veces en calidad de predicado, se comprende la conservación fósil del caso recto, si admitimos que el catalán, en una fase prehistórica, pasó por el estado actual del retorrománico, como parecen indicarlo las *Vidas*.

propios del dominio gascón (*BhZRPh.* LXXXV, § 413; *VRom.* II, 459-460); combinándolos con los plurales en *-s*, ha resultado una desinencia *-is*, que tiene mayor extensión y llega a abarcar un valle rosellonés, el Capcir (Griera, *BDC*, III, 124; IX, 42): a juzgar por los ejemplos de Griera — *pesis, arnesis, bracis, nosautris, forcis* ‘muchos’ — aparece en las mismas condiciones que *-i* en el Valle de Arán, es decir en adjetivos o pronombres y además en sustantivos de singular en *-s*.

35. En la formación del plural presentan las *Vidas* un rasgo de arcaísmo extraordinario al conservar algunos casos de plural neutro en *-a*. Dentro de los romances occidentales, sólo el francés primitivo posee algo parecido; el castellano, el catalán y la lengua de Oc ya no tienen más que restos fósiles sin valor de plural. Sin embargo difícilmente puede dudarse de que aquí se sintiera como plural *sa brassa* 19r2 (*la . . . verge, que tenia en sa brassa lo seu fil*); lo mismo parece en *dura cervela* 21v1 (*los corregí . . . per la mort que fasien . . . dels santz, ab dura cervela dien, e ab durs coratges e ab aureles sordes*), a juzgar por el paralelismo con los plurales *coratges* y *aureles*, y en todo caso el significado es ‘cerebro, ánimo’ y no el colectivo de ‘masa encefálica’ que tiene el fr. *cervelle*, oc. ant. *cervela* (*Cansó de la Crozada*). En cambio el verbo en singular indica que ya está consumado el paso a colectivo en *verba* 42v1 (*una letra en la qual se contenia aquesta verba: sàpies, Antoni, que . . .*), cf. *verba* ‘letra de una canción’ en las *Leys d’amors*, Appel, 124.174; de ahí que se pueda formar un nuevo plural: *los apòstols . . . fasien fer a les vídues totes les lurs necessàries* 20v1. En *la volatilia del cel, so es los aucels* 3r2, tenemos ya un mero latinismo.

36 a). Los demás plurales se forman en *-s*, consonante que se agrega directamente al singular y sin originar alteración alguna, exceptuando algunas formas particulares, que paso a examinar. De acuerdo con la norma catalana, los femeninos en *-a* tienen el plural en *-es*, con una sola excepción (§ 11). Como es común en los textos catalanes de la época, y hoy en los dialectos languedocianos, los masculinos que en singular terminan en *-s*, forman el plural agregando *-es*: *corses* 7r1, *diverses* 8r2, *enveyoses* 11r2, *prezes* 26v1, *esposes* 45r2. Del moderno plural catalán en *-os*, no generalizado hasta el siglo xv, figura ya un ejemplo temprano en las *Vidas*: *ergulosos* 2v2. Si hay alguien todavía que sostenga el origen castellano de este tipo de plural será ya hora de que abandone su opinión ante este ejemplo rosellonés del siglo xiii; obsérvese, en cambio, que nuestro ejemplo

tiene o como vocal tónica ¹. De los plurales en -s sin desinencia, propios de los demás dialectos occitanos, parece haber también un ejemplo en las *Vidas* 2v1 (*los tenebrós*), aunque inseguro por hallarse en un pasaje alterado; pero no sería sorprendente, ya que en condiciones semejantes tenemos también una forma sin desinencia en la 2ª persona singular del Presente de Subjuntivo: *confés* 47r1 'confieses'. Es dudoso, en cambio, que *comanàs* 7v2 sea una segunda persona equivalente a *comanasses*, como exigiría el original latino, pues tales formas apocopadas, en el imperfecto de subjuntivo, no se conocen en catalán ni en lengua de Oc; tendremos más bien una primera persona, con traducción inexacta.

b) En los nombres terminados en -x, los plurales en -os son más modernos, y no suelen hallarse plurales en -es, pues las formas normales en catalán antiguo son las en -xs o en -is (*mateixs* o *mateis*, plural de *mateix*); una vez más las *Vidas* presentan una singularidad, con sus plurales en -xes, *matexes* 25r2, *peixes* 42r1, tanto más notable cuanto que las segundas personas del verbo presentan formas apocopadas: *obesex* 'obedeces' 7r2, *lex* 'dejes' 7v2, *gareys* 'sanas' 106v2.

37. Cuando la consonante final es la ê representada por el dígrafo -ig (o por una simple -g cuando antes se pronuncia como vocal una i), y procedente de J, Dĭ o G^e.¹, no hay nunca en lo antiguo intercalación de vocal entre esta consonante y el signo pluralizador -s. No podemos asegurar cómo se pronunciarían exactamente estos plurales *boigs*,

¹ Creo, en efecto, que los plurales en -os se originarían en las palabras que tenían como vocal tónica una u o una o, por asimilación de la e de -es a esta vocal tónica; la misma asimilación que se ha producido en singulares como *roillo*, *mollo*, *suro*, *cuïro*, etc.; partiendo de casos como *rossos*, *coscos*, *usos*, y de los muy frecuentes en -osos, la desinencia -os se generalizaría a los demás, como *escassos*, *francesos*, gracias a la necesidad de distinguir en plural el masculino del femenino (*escasses*, *franceses*). Mucho se ha discutido acerca del origen de los plurales en -os, sin que nadie diera con esta solución sencilla. ANFÓS PAR hizo posible el hallazgo del buen camino, aunque él no lo siguió, al publicar, en el *Anuari de l'Oficina Romànica* de la Biblioteca Balmes, la estadística de los plurales masculinos en -os y en -es que salen en un texto vulgar mallorquín del siglo XIV. A mí ya me había llamado la atención, en los textos coetáneos que vacilan entre los dos plurales, la preponderancia de los en -os en vocablos de vocal tónica velar. Pero después de la estadística de Par ya no me quedan dudas. Cuenta Par 53 ejemplos de plurales de masculinos en -s, de ellos 33 en -os y 20 en -es; ahora bien, estos 20 tienen todos como vocal tónica una e; entre los en -os figuran todos los que, también en número de 20, tienen ó tónica, y algunos más que tienen í, á o é. No es posible desconocer que en estos datos se refleja el resultado de una clara tendencia fonética, apenas alterada por la analogía.

faigs; de todos modos una de las pronunciaciones más difundidas en el día, y particularmente en las formas rurales del dialecto oriental, es *-its*, con sustitución de la *ê* por el nexo *it*. Nuestro texto nos proporciona un testimonio temprano de la misma pronunciación en la palabra *muig* 'moyo (medida)', cuyo plural toma aquí la forma *muytz* 10r1. Otras veces se conserva la grafía común: *ligs* 10v1. Pero de aquella pronunciación existe un paralelo en la evolución del comparativo PEJUS, convertido en *pitz* 40r2. Para otras analogías, véase § 28; para la resolución del mismo nexo en las formas verbales, § 45.

38. a) Las palabras en *-n'*, que en catalán perdieron esta consonante en el singular, la restituyen ante la *-s* del plural: *pans* es el plural de *pa* 'pan'; los dialectos de Oc, tienen, en cambio, *pas*, a no ser los que conservan la *n* en el singular y en el plural. En cuanto a los catalanes, hay que distinguir entre sí la vocal precedente es tónica o átona. Si es tónica, las formas en *-ns*, generales en lo antiguo, siguen siéndolo hoy, con la excepción de un solo dialecto, el rosellonés, que emplea *pas*. Las *Vidas* todavía no atestiguan directamente el uso de esta forma, pues emplean constantemente *dons*, *cans*, *romans*, etc. Pero una ultracorrección nos prueba que, aun escribiendo así, se pronunciarían, por lo menos algunas veces, formas sin *n*: de otro modo no se explicaría *parayns* 52r1 en vez de *paraís* 'paraíso'. Por lo demás la reducción fonética de *-ns* a *-s*, se halla documentada en dos partículas: el adverbio *ges* 49r1, 106v2 'nada' GENUS (junto a *gens* 36v2, 48r2, etc.), y la preposición *ses* 20r1 SINE + *-s*, que en nuestro texto aparece comúnmente en la variante *senes*.

b) Cuando la vocal que precede a *-ns* es átona, la reducción tiene actualmente una área mayor, pues los plurales como *hòmens* apenas se oyen fuera del País Valenciano y de la Cataluña occidental; algunos ejemplos de *homes* y análogos aparecen en la Edad Media. En las *Vidas* tenemos ya *ordes* 4r1, *verges* 20r1, 45v1, junto a *hòmens* 1r1, 6v1, 10r2, 20v1.

PRONOMBRES Y ARTÍCULO

39. En otras ocasiones me he ocupado del artículo *es*, *sa* descendiente de IPSE; particularmente en *RFH*, V, 14-18, donde cito bibliografía. En nuestro texto el artículo definido es el procedente de ILLE, a saber *lo*, *la*, como de un modo general en toda la lengua antigua; pero, igual que en los demás casos en que el copista o el autor han

tratado de borrar algún rasgo dialectal o popularista, se les escaparon un par de casos sueltos del artículo salido de IPSE, perteneciente al fondo vulgar del idioma: *sa sua sanc* 33r2 = cat. *la seva sang* 'su sangre', *s'entdemà* 7v1 = cat. *l'endemà* 'el día siguiente'. En este último caso, en vista del contexto (*e s'entdemà matí aquel Egeas . . .*), no debe creerse que se trata de un artículo aglutinado, ya sin valor de tal, como lo es en la forma dialectal moderna *el sendemà*, pues entonces llevaría un segundo artículo: compárese la citada forma dialectal ¹ o la francesa *le lendemain*. Hoy el rosellonés no conserva huellas del antiguo artículo *es*; *sa* si no es aglutinado en topónimos, pero se mantiene bien vivo en una zona casi lindante con este dialecto, el Cabo de Creus; y en otra comarca limítrofe, la Garrotxa o partido de Olot, hay indicios de que su desaparición es reciente, cf. J. Gelada en *Bulletí del Dicc. de la Ll. Cat.*, III, 91-93; además de los testimonios ahí citados puede tenerse en cuenta la locución adverbial *al capdessavall* = cat. *al capdavall*, que he oído en el término municipal de Oix, fronterizo de Francia (*al capdessavall del cingle* 'al pie del risco').

40. Entre los pronombres personales tónicos sólo se presta a observaciones el de la primera persona singular. En los cuatro primeros folios aparece la forma *jo* 1v1, 4r1, 4v2, *yo* 4r1; estas dos variantes son las dos únicas conocidas en catalán, aunque en nuestro texto la segunda puede ser mera notación gráfica de la primera (§ 3), como invita a creerlo el que hoy el Rosellón y zonas lindantes sólo tengan *jo* (en Barcelona *io*). Desde el folio 4 sale constantemente, 16 veces, la forma *eu*, que representa otra fijación del punto vocálico en el descendiente vulgar del clásico EGO (es decir: *EO* en lugar de *EO*), la misma que ha predominado en oc. ant. *ieu*; hoy en todo el ámbito del dominio catalán sólo hallamos una forma congénere en el Capcir: *iü* (*BDC*, IX, 46)². El hecho de que las dos formas no anden mezcla-

¹ Aun en Mallorca, donde está vivo el artículo *es*, se dice *el sendemà*: MOLL, *Eudiments de Gramàtica Preceptiva per a ús dels Escriptors Balearics*, § 181.

² Claro está que esta forma presupone diptongación de la *Ē* en *ie*: el capcinés *iü* responde a oc. *ieu*, del mismo modo que cat. *í* (< *Ē* + *yod*) se corresponde con oc. *iei*, y cat. *íi* (< *ō* + *yod*) se corresponde con oc. *uei* (*pit* ~ *pieit*, *cuïro* ~ *cueïr*). Fuera del Capcir, el catalán, en oposición a las hablas occitanas, no diptonga la *e* ante *y*, y por lo tanto es lógico que las *Vidas* tengan *eu*; ni siquiera el rosellonés diptonga en este caso: *relleu*, *belleu* (Grandó), los posesivos *meu*, *teu*, *seu* y, según creo, *jueu*, *greu*, *romeu*, *Bartomeu*; los dos ejemplos contrarios que trae Grandó no son probatorios, pues *adiu* 'adiós' es palabra que se toma prestada en muchos idiomas (alem. *adiö* < fr. *adieu*; barcelonés vulgar *adiós*) y que se opone al rosellonés genuino *Déu* (en cambio capc. *Diu*, *BDC*, III, 120, 133), y

das en el texto, y que ninguna de las dos aparezca con carácter esporádico sino sustituyendo bruscamente una a la otra, de cierto punto en adelante, es indicio de que la dualidad no obedece a una vacilación del lenguaje vivo sino a una decisión consciente; es verosímil que los casos de *jo* estén introducidos por el copista, obediente a una consigna recibida de un superior, consigna que se cansaría de aplicar en el interior del fragmento cuya copia se le había encomendado. El caso es que al final de este trozo, inmediatamente antes de empezar el segundo copista, vuelve a aparecer *jo* una sola vez (47r1). Para la reducción de *eu me* a *em*, véase § 32.

41. En cuanto al pronombre personal enclítico y proclítico (cf. § 32), hallamos la misma variedad de formas que es general en catalán antiguo, y a la que hasta hoy siguen fieles los dialectos catalanes de España: antes y después de vocal se producen elisiones de la vocal del pronombre, de donde resultan formas pronominales asilábicas, comparables a las que poseyeron el castellano, la lengua de Oc y el francés en sus fases más primitivas, pero que desaparecieron pronto en estos idiomas; también unificó sus formas pronominales el rosellonés moderno y nuestro texto anuncia ya el futuro estado de cosas en casos esporádicos como *axí te tem* 40v2, *la regina nos demana* 109r1, *en forma d'una... fembra se transfigurà* 10r2, *ela los manà* 109r1, *per què lo feu metre* 109r1, *ela lo feu turmentar* 109r1, *gità-sse* 44r2, *manà-los* 48v2, *enseyà-lo* 49v1 (en lugar de *axí't tem*, *la regina ns*, *fembra's*, *ela'ls*, *per que'l*, *ela'l*, *gità's*, *manà'ls*, *ensenyà'l*). Compárese, con el artículo: *preguà los altres* 10v2, *entre los apòstols* 27r2, *per què lo missatge* 106v2, 106v2, *en neguna manera lo loc*, 109r1, *quí los secs* 106v2, *destruyré los traydors* 107r1. En un caso aparece ya la moderna forma reforzada *el*: *per que el temple casec* 24r2; lo cual, en esta posición, tras vocal, se halla ya en textos coetáneos como la Crónica de Jaime I.

42. En los posesivos femeninos tónicos predominan las formas generales en catalán antiguo *mia* 4r2, 4v1, 8r1, 10v1, 25r1, 43v2, *tua* 8v1, 43v2, *sua* 5v1, 11r2, 20r1, 28v1, 40v1, 43v2, pero tenemos ya una novedad, extraordinaria en la Edad Media: aparecen dos ejemplos de la forma moderna (analógica del masculino) *la meua vestedura*

Andriu junto al más empleado *Andreu* 'Andrés' sólo aparece en un proverbio rimado en *-iu*, y es sabido que en estos casos se toman fácilmente formas de otros dialectos. *Adiu* y *Andriu* serán, pues, alteraciones de formas occitanas *adiou*, *Andriou*; de todos modos prueban que, de haberse producido la diptongación en *ieu*, el rosellonés habría reducido este diptongo a *iu*, como se ha hecho en el Capcir.

30r1, *les seues gens* 19r1¹. ¿Hay que leer *meva*, *seves*, las formas hoy literarias y propias del catalán oriental, o *meua*, *seues*, como se pronuncia en los dialectos occidental y valenciano? Creo seguro esto último en vista de que son éstas las formas que se emplean en el Rosellón², aunque según Grierá también corren allí las otras (*BDC*, IX, 47).

Entre los textos antiguos el nuestro es de los que menos emplean las formas átonas; sólo aparecen cuatro veces: *ma* 8r2, *sa* 26v1, *sos* 26v1, *ses* 29r2, junto a más de 20 ejemplos de la forma tónica delante del sustantivo y precedida a su vez de artículo. En un solo caso falta el artículo, *ab mia boca* 43v2, lo cual ha sido siempre rarísimo en catalán. Los posesivos de plural no requieren observaciones; *tur* sale dos veces con artículo (9v1, 12v1) y dos veces sin él (24v1, 34v2).

Para el pronombre demostrativo neutro y para otros demostrativos, véase el Glosario, s. vv. *aclò* y *aquò*.

EL VERBO

Tema de presente

43. a) En cuanto a la terminación de la primera persona del singular del presente de indicativo, si exceptuamos parte de los verbos de la 2ª y de la 3ª conjugación, que la tienen en -c, el catalán mantiene hasta el siglo XIV el estado de cosas resultante de la evolución fonética: formas sin desinencia en todos los verbos, excepto en aquellos cuyo radical termina en un grupo de consonantes que exige vocal de apoyo, los cuales forman esta persona en -e (*am* pero *parle*); más tarde unos dialectos generalizan la forma sin desinencia, otros la forma en -e, y otros introducen, aquí y en el subjuntivo, una desinencia -o cuyo origen no nos toca investigar. En lengua de Oc, donde existió en época primitiva el resultado fonético, idéntico al catalán, ya antes del siglo XIV aparecen formas en -i, que triunfan y se gene-

¹ Aguiló cita *seua* en un manuscrito del *Flos Sanctorum*, es decir, otro códice de nuestro mismo texto. En lengua de Oc se encuentran ya algunos ejemplos medievales de *mieua*, *tieua*, *sieua*. Figuran en textos escritos en Provenza (Appel, 8.34, 168, 174; 119.7; y en el fragmento de Forcalquier, *Rom.* XXVII, 97), aunque M.-LÜBKE, *Rom. Gramm.*, II, § 90, habla del Languedoc, adonde podría corresponder el ejemplo de Appel, 118.47.

² *A casa meua* dice el viejo Po de los *Croquis Pirinencs* de MASSÓ TORRENTS.

ralizan en las hablas meridionales (gascón y languedociano), y además en el Nordeste catalán, es decir en rosellonés y en algunos altos valles cispirenaicos. En las *Vidas* tenemos tres ejemplos sin desinencia, *gart* 12v2, *menug* 40r1, *tem* 47r1, junto a cuatro en *-i*: *temi* 47r1, *dormi* 40r1, *parli* 43v2, *alegri* 47r1; son demasiado pocos para trazar un cuadro de conjunto, pero ya se advierte por qué camino se ha difundido la nueva desinencia. Nació en los verbos en *-IO* y en *-EO* cuyo radical terminaba en una consonante o grupo que posibilitara la conservación de la yod, es decir en *M* o en consonante + *R*: de ahí *dormi*, *temi* y, en otros textos, *cobri* (**COPRIO* por *COOPERIO*, por analogía de *C(O)OP(Ē)-BIT*), *obri*. Después invadió los verbos cuya primera persona debía terminar en *-e*, desinencia que en catalán adolecía del defecto de confundirse con la *-a* de la tercera persona, de donde *parli*, *alegri*, y finalmente terminó por generalizarse.

b) Entre los verbos irregulares son de notar las formas alteradas por la yod: *DEBEO* > **DEĪO deg* (dĕĕ) 40v2, **OFFĒRIO offir* 7v1, 8v1; *mur* 49v2, en lugar del corriente *muir* *MŌRIOR*, presente de *morir*, será analógico de *cus* ~ *cosir*, *tus* ~ *tossir*. *Querre*, a pesar de haber sido siempre verbo en *-ĪRE*, debió de hacer **quir* **QUAERIO*, a juzgar por la tercera persona del presente de subjuntivo *quira* 8v2, tal vez por influencia del antiguo pretérito *QUAESIVI*, cuya desinencia coincidía con la de los verbos en *-IRE*.

44. En la tercera persona del plural del presente de indicativo y de los otros tiempos que forman esta persona en *-UNT*, no tenemos *-on* como en lengua de Oc sino la forma catalana *-en*: *crezen* 15v2, *deven* 3r2, *foren* 19r2, 46v1, y muchos más. Sólo hay un caso de *foron* 17v2 *FU(Ē)BUNT*, pero en vista de su aislamiento habrá que explicarlo como dilación vocálica conforme al § 13.

En el folio 3r2 imprimo *deven* = cat. mod. *deuen* 'deben', a pesar de que los editores de textos medievales suelen imprimir *deuen*, *viuen*, *beuen*, *mouen* y no *deven*, *viven*, *beven*, *moven*. Pero es error seguro; todo lleva a creer que hasta fines de la Edad Media sólo se emplearon estas últimas formas, hoy desaparecidas, representantes fonéticos regulares de *DEBENT*, *VIVUNT*, *BIBUNT*, *MOVENT*: todavía en el *Spill* de Jacme Roig *deven* rima con *lleven* *LEVANT*. Sólo cuando los demás verbos en *-yre*, con *y* de origen dental, cambiaron las formas fonéticas *caen*, *creen*, *rien*, *plaen*, etc., en las analógicas *cauen*, *creuen*, *riuen*, *plauen*, lo cual no ocurrió hasta fines del período medieval, pudieron extenderse las formas en *-uen* a los verbos en *-yre* con *y* de origen labial.

45. El singular del presente de subjuntivo, como es general en la

época, tiene formas apocopadas en todos los verbos de la primera conjugación: *dins* 8v1, *tocs* 6r2, *menucs* 25r1; a no ser que el radical termine en grupo que exija la vocal de apoyo *e*: *venge* 9r2, *aminves* 47r1. En la segunda persona, cuando el radical termina en *s* o en *x*, la desinencia *-s* queda absorbida por aquellas consonantes: *lex* 7v2, *confés* 47r1; lo cual coincide con lo ocurrido en las segundas personas incoativas del presente de indicativo de los verbos en *-IRE*: *obesex* 7r2, *presumex* 10v1; con *-xs* > *-ys*: *gareys* 106v2; cf. § 36. Las formas en *-ses*, *-xes*, que progresan más tarde, paralelamente a las nominales en *-sos*, *-xos*, debido al deseo de restablecer la desinencia *-s*, no aparecen todavía en las *Vidas*. En vista de ello no creo que *refreges* 47r1, al parecer subjuntivo de **refrejar*, deba explicarse así, pues en el nombre las formas en *-jos* son mucho más recientes y locales que las en *-sos*, *-xos*. Como por otra parte la *j* < *id* no exige vocal de apoyo (oc. *cug*, *vog*, *lag*), como no lo exige la *ch* < *it*, habrá que admitir que el verbo es **refregir* (cf. Glosario, s. v.).

El verbo *exir* EXIRE tiene un presente de subjuntivo *exquen* 7r1, tercera persona del plural evidentemente analógica de los incoativos como *merexquen*, *meresquen* MERESCANT.

46. Las formas no apocopadas de la segunda persona singular del imperativo, en los verbos en *-IRE*, no terminan en *-e* sino en *-i*, de acuerdo con la fonética, como hoy ocurre en Valencia, Baleares y otras partes: *cobri* 12v1 'cubre' COOPERI, *obri* 50v2 'abre' APERI (la misma forma hoy en el Conflent: *ALC*, mapa 194). Este último verbo tiene, en cambio, en el presente de subjuntivo, tercera persona, la forma analógica *obra* 43v2, en lugar del **òbria* que podía esperarse.

En la segunda persona del plural del imperativo sólo aparece un caso de la forma propia de este tiempo, *anat* 50r1 AMBULATE, junto a varias tomadas del indicativo, *anatz* 23v2, *estatz* 23v2, *amatx* 25r1, *resemetz* 23v2, *escrivetz* 50r1, o del subjuntivo (*sapiatz* 23v2), como es general hoy en día y ya en la Edad Media.

47a). En el infinitivo sólo es de notar la forma arcaica en *-ĒRE*, *veser* 15v2 (sustantivado: 5v2) = cat. mod. *veure*; y la en *-ĒRE*, *fúger* 2v2, 106v2 junto al común *fugir* 5r1: aquella es también la empleada hoy en el Rosellón (Grandó) y obedece a una tendencia general del rosellonés: *búller* = cat. *bullir*, *ixer* = *eixir*, *cúller* = *collir* (*ALC*, mapas 161, 325 y 337).

b) Los gerundios y participios activos de la conjugación en *-IRE* tienen, como en lengua de Oc, la vocal temática *e*: *esbranden* 10v1, *cruænt* 31v2 (cat. *-int*).

c) Los gerundios de todas las conjugaciones terminan en *-n*, resultado fonético regular de *-NDO* (§ 26): *cridan* 2r2, 2v1, *cobeyan* 2v2, *bruaulan* 3v1, *oran* 10r1, *dien* 4r2, 5v1 y *passim*. Por otra parte el participio activo termina, también de acuerdo con la fonética, en *-nt*: *sesent* 2v1, *siulant* 31v2. El contraste entre los valores característicos del gerundio y del participio es claro entre los *vesent* (participio) y *fasen* (gerundio) del folio 11v1. Sin embargo, como el empleo de las dos formas tiene múltiples puntos comunes, es lógico que ya el catalán antiguo las confundiera generalizando la terminación *-nt*, y en las *Vidas* apunta también la confusión. En el folio 5v2 salen consecutivamente *guisan* y *vesent*, con empleo idéntico, que lo mismo puede derivar del participio que del gerundio; *recitan* 4v2 funciona como participio, y *meynspreant* 10v1 vale por gerundio.

En todo lo referente al tema de pretérito, dada la abundancia de arcaísmos que presentan ahí las *Vidas*, no me contentaré con estudiar formas sueltas de interés especial, sino que trataré de dar paradigmas completos en lo posible.

Pretéritos débiles

48. El pretérito de la conjugación en *-ARE* es el normal de la época: 1 *-é*, 2 *-est*, 3 *-à*, (4 *-am*), 5 *-às*, 6 *-aren*. Hay abundantes ejemplos de las personas 3 y 6; cuatro ejemplos de 1 (*famegè* 4r1, *ané* 6r1, *sobré* 8r1, *mesuré* 9r1); sólo dos de las personas 2 (*formest* 2v1, *governest* 8r1) y 5 (*donàs* 4r1, *liuràs* 30r1), y ninguno de la persona 4. La explicación de estas formas a base del paradigma común del latín vulgar es evidente; sólo debe observarse que la persona 5 se explica por la reducción del nexo *-sts* (*-STIS*) a *-s* (cf. § 27), y que, en la persona 2, la *e* vendrá de un diptongo *AI*, sea porque el clásico *-AVISTI* pasara a *-ÁISTI*, lo cual no es muy probable en vista de la reducción de *-AVISTIS* a *-ASTIS* > *-às*, sea más bien por influjo de la primera persona. En todo caso no creo que se deba a influencia de la conjugación en *-ERE* (cf. p. 172, n. 1), mucho menos numerosa que la en *-ARE*; aunque en época tardía aparecen *cantí*, *cantist*, que por lo demás proceden conjuntamente de *-ERE* y de *-IRE*, estas terminaciones sólo se propagan cuando el pretérito simple ya está desapareciendo de la lengua hablada, con la consiguiente confusión en sus formas literarias. El caste-

llano antiguo tiene también *canteste*¹; oc. ant. *cantest* no puede orientarnos, como vamos a ver. El paradigma occitano (-*ei*, -*est*, -*et*, -*em*, -*etz*, -*eron*) no es continuación fonética del latín vulgar; si lo fuera deberíamos tener formas en *á*: -*ai*, -*ast* (o -*aist*), -*à* etc.; la sustitución de *cantà* por *cantet* es debida a la analogía de *estet* STETIT y de ahí se propagó la *e* a las demás personas. Los dialectos más meridionales, gascones y languedocianos, sustituyen *cantet* por *cantec*, bajo la influencia de los pretéritos fuertes. El Capcir tiene también el paradigma *canteri* (1ª persona), *cantec* (tercera): BDC, III, 131; mientras que el resto del dominio catalán ha perdido hoy totalmente el pretérito simple en beneficio del tipo perifrástico *vaig cantar*, y sólo una parte del País Valenciano — y la lengua literaria en todas partes — conserva un pretérito simple, cuyas desinencias -*í*, -*ares*, -*à*, -*àrem*, -*àreu*, -*aren*, aunque algo alteradas, proceden de las del catalán antiguo. Las formas en *é*, vivas ahora en el Capcir, no debieron de ser desconocidas en rosellonés antiguo, pues tenemos algunas en las *Vidas*, aunque en franca minoría frente al tipo catalán común: frente a 85 formas de las varias personas de éste he hallado sólo una tercera persona singular en -*ec* (*donec* 49v1)², y en el plural una primera persona en -*em* (*pequem* 4v2), tres segundas en -*etz* (*donetz* 4r1, *vedets* 11v1, *humilietz* 30r1)³ y una tercera en -*eren* (*ameneren* 13r2).

¹ MENÉNDEZ PIDAL, *Manual*, § 118.4. Nótese que la objeción que se hace aquí contra la etimología -AISTI, a saber que entonces debiéramos tener leon. occid. *canteiste*, forma muy rara, tiene poca fuerza, porque lo mismo puede objetarse a la explicación preferida por Menéndez Pidal: influjo de la primera persona sobre la segunda. El silabeo complejo de *eiste* favorecería la reducción de *ei* a *e*.

² ¿Deberá enmendarse en *apelet* el *apelat* del folio 50r1, donde el contexto exige un pretérito (*sant Joan apelat tots los seus seyors e servidors e dix-los*)? Con esta enmienda se comprendería el error del copista, a quien esta forma era ajena. Pero la forma del pretérito occitano conocida en Cataluña no era -*et* sino -*ec*, como se ve por las mismas *Vidas* y por cualquier texto catalán en verso, de lenguaje provenzalado. Me parece más aceptable enmendar *ac apelat*, ya que el pretérito anterior tiene con frecuencia el valor de un pretérito simple en los textos medievales, o sencillamente *apelà* admitiendo que la -*t* es la inicial de *tots* atribuida a la palabra precedente por una distracción del escriba. El caso de *dit* 109r1 (en vez de *dix* 'dijo'), si es algo más que una errata de impresión (no he podido comprobarlo en el manuscrito), es más difícil de enmendar, pues aquí no sería posible leer *ac dit* ni explicarlo como occitanismo. El contexto tampoco permite interpretarlo como presente (*dit* = *ditz* DICIR).

³ FOUCHÉ, *Morphologie Historique du Roussillonnais*, afirma que el catalán antiguo emplea *cantats* como segunda persona plural del pretérito. En realidad la única forma corriente es *cantàs* y, en textos provenzalizantes, *cantets*.

49. En los verbos en -ERE y en -IRE disponemos de menos ejemplos. Doy las desinencias generales en los textos antiguos y agrego entre paréntesis las formas que figuran en las *Vidas*.

Verbos en -ERE: 1 -*í* (*recebí* 6r1), 2 -*est* (*recebest* 7v2)¹, 3 -*é* (*re(c)ebé* 7r1, 11r2, 49v2, *reté* 5v2, 49v1, *solvé* 10v1, *vené* 50v1), 4 -*em*, 5 -*ès*, 6 -*eren* (*veneren* 12v1).

Verbos en -IRE: 1 -*í*, 2 -*ist* (*ausist* 31r2, *morist* 31r2), 3 -*í* (*complí* 5v2, *morí* 8r1, *obrí* 29r2 y muchos más), 4 -*im*, 5 -*ís*, 6 -*iren* (*esvanesiren* 6v1, *periren* 6v2, etc.).

50. a) En los demás tiempos derivados del tema de pretérito sólo tenemos, para los verbos en -ERE y en -IRE, una sola forma del imperfecto de subjuntivo, que en aquéllos es la tercera persona *recebés* 7r1, 9r2, y en éstos es la primera persona *soferís* 8r1.

b) Para los verbos en -ARE, el paradigma del imperfecto de subjuntivo está mejor documentado: 1 -*às* (*comanàs* 7v2?, cf. § 36 a), 2 -*asses* (*gardasses* 11v1²), 3 -*às* (*donàs* 6r1 y otros 14 ejemplos), 4 -*àssem*, 5 -*àssets*, 6 -*assen* (*anassen* 2v1 y otros 6 ejemplos). Son las formas del catalán antiguo, a las que se oponen las occitanas en *é*, paralelas a las del pretérito. Tenemos sólo dos ejemplos de éstas en nuestro texto: *anessen* 6v1, *demanés* 109r1³.

¹ Obsérvese la *e* de esta desinencia, confirmada por la de tres verbos fuertes (*fesest*, *agest*, *vingest*) y sólo contradicha por *fuist* (véase p. 173, n. 1). De la base latina -*ĪSTĪ* debiera esperarse -*ist*, por metafonía; no está bien averiguado si era ésta en efecto la desinencia del catalán primitivo en los verbos en -ERE, según dice FABRA, *Gram. Cat.*, 1912, § 60, pero nótese que las desinencias que da Fabra son las del período medieval tardío (cf., en el § 50, -*í*, -*ist*, como terminaciones de la primera conjugación). En occitano antiguo tienen -*est* los débiles en -ERE, vocalismo condicionado por la base vulgar **VENDẼ(DI)T* **VENDẼ(DI)STI*, pero los fuertes terminan en -*ist* -*ĪSTĪ*: *agūist*, *dequūist*, *presūist*, *saubūist*, aunque anoto un *vengest* en el trovador ampurdanés Ramón Vidal de Besalú (Appel, 5.224).

² *Seyer Nicholau, no avia eu vos pausat en la mia casa per so que les mies cosas de ladres gardasses?* Al vos precedente correspondería una segunda persona del plural *gardàssets*. ¿Se tratará de una falta de concordancia (compárese el masculino en *demanà con li era endevengut la mort* 6v1) o *gardasses* deberá mirarse como alteración fonética de *gardàssets*? Reducciones de este tipo son bastante generales en el dominio occitano y ya comienzan a aparecer por esta época, pero no se dan nunca en catalán ni hay otro ejemplo en las *Vidas*. Es cierto que éste es el único caso en que esta terminación aparece en sílaba átona, donde la reducción sería más fácil (cf. el balear *deis* < *deits* 'decís', debido al diptongo).

³ Hoy encontramos el imperfecto de la primera conjugación terminado en -*és* no sólo en el Rosellón sino en todo el Principado, pero es dudoso que exista conexión entre las formas occitanas y las del catalán septentrional moderno, que

c) Del pluscuamperfecto sólo hay un testimonio: *profitara* 2r2, que funciona con valor de condicional (en frase paralela sale más abajo *profitaria* 2v1). También aquí tenemos *-era* en lengua de Oc.

Pretéritos fuertes

51. En catalán antiguo tienen forma fuerte o acentuada en el radical sólo la 1ª y la 3ª persona del singular, y la 3ª del plural del pretérito; además, todo el pluscuamperfecto. Las demás formas llevan el acento en las desinencias, que son idénticas a las de los verbos débiles en *-ERE*¹. Y aun aquéllas tienden a pasar progresivamente al tipo débil a medida que avanza la Edad Media, hasta que sólo queda como fuerte la tercera persona del singular del pretérito, que también acaba por hacerse débil en el siglo xv. En este sentido las *Vidas* se nos presentan como un texto de singular arcaísmo por la gran proporción de formas fuertes, en el pluscuamperfecto (sólo una forma, y ésta fuerte: *volgra* 36r2) y en la tercera persona plural del pretérito. Entre las formas de esta persona figuran muchas que difícilmente se podrían documentar como fuertes en texto alguno, pues además de *agren* 13r2, 25r2, *vengren* 21v2, *volgren* 4r1, *tolgren* 1r1, *viren* 10r2, *deren* 12r2, *foren* 19r1, 46v1 (*foron* 17v2), formas conocidas, tenemos: *escriscren* 9v1 (junto a *escrisqueren* 5v1), *viscren* 9v1, *nogren* 25r2 (tres veces), y el tipo que pudiéramos llamar semi-fuerte: *queregren* 8v2, *cresegren* 6r1, *casegren* 3r1, 18r1, *estegren* 20r1, *aparegren* 28v2. La forma débil sólo aparece en casos donde la fuerte no está documentada, que yo sepa, en ninguna parte: *diixeren* 4r1, *meseren* 5v1, 30r1, *preseren* 5v2, *feseren* 18v2, *trasqueren* 5v1, es decir casi únicamente en pretéritos en *-s* o en *-x*. En cuanto a *auciren* 107r1 creo, a pesar de *aucís* 40v1, que no viene

deben relacionarse con la sustitución paralela de *-am*, *-au* por *-em*, *-eu* en el plural del presente de subjuntivo de los verbos en *-ERE* (en la misma área geográfica), y en el plural del presente de indicativo de los verbos en *-ARE* (con extensión parecida, pero agregando el País Valenciano y exceptuando en cambio el Pallars y el Alto Urgel: *BDC*, VIII, 54; XXIII, 266). Trátase, como se ve, de una tendencia a la unificación de la vocal temática entre los verbos en *-ARE* y los en *-ERE*, con preferencia para la vocal *é*.

¹ Anoto estas formas débiles que pueden servir para confirmación del paradigma del pretérito débil: 2 *-est* (*fesest* 4v2, *agest* 7v2, *ving(u)est* 48r2; sólo *fuïst* 7v2), 4 *-em* (*deguem* 4v2). Imperfecto de subjuntivo: 3 *-és* (*estegués* 25r1, *veng(u)és* 6v1, *aparagués* 26v1, *tinsés* 26v1, *renasqués* 2v2, *tolgués* 9r2, *trag(u)és* 109r1), 6 *-essen* (*aduxessen* 7v1, *acorregessen* 10r1, *mauguessen* 13r1, *quereguessen* 10v2, *esteg(u)essen* 109r1).

de **aucisren* sino que es forma débil, de conformidad con el infinitivo *aucir* 6v1, etc., pasado a la conjugación en -IRE.

Por otra parte la primera persona del singular es siempre débil en las *Vidas*: así *aguí* 4r1, *fusquí* 8r2, *volquí* 8r2, *escrisquí* 49v1, con la excepción única de *fuy* 8r2, 8r2, 9r1.

52. Paso a agrupar los varios tipos de pretérito fuerte. Cito de cada verbo la tercera persona del singular, a no ser que deba referirme a otra por no estar aquella documentada en nuestra fuente.

Los pretéritos en -I y los reduplicados sólo quedan en estado de residuos: *fo* 11r2, 19r2 FU(I)T, *deren* (6ª pers.) 12v2 DEDĒRUNT (cf. § 19), *feu* 11v1 (y otros 7 pasajes) FECIT, *vi* 6v1, 10v1, 27r2 (*viu* 7r1, cf. § 19) VIDIT. Por lo demás, junto a los dos últimos existen formas débiles: *fe* < *faé* (cf. § 19) y *vesé* 19r2, 50v1; de este último hay también una variante adaptada al tipo fuerte en -UI: *vec* 50v2.

53. El tipo en -SI está mucho mejor representado. Lo subdivido en tres grupos, según sea la terminación romance -s, -x o -sc.

a) *Aucís* 40v1 *OCCISIT, *costrès* 48v2 CONSTRINXIT¹, *mès* 26v1 MISIT (con el derivado *repromès* 4r1), *pres* 9r2 PREHENSIT, *respòs* 8v2, 40r2 *RESPONSIT, *ros* 42v2 ROSIT, *tinsés* (Subj. impf. 3) 26v1 TINXISSET.

b) *Dix* 4v1 DIXIT, *aduaxessen* (Subj. Impf. 6) 7v1 ADDUXISSENT.

c) Fuera de los dos verbos muy importantes y frecuentes DICERE y DUCERE con sus derivados, los pretéritos en -XI aparecen sustituidos por formas correspondientes a una base esquemática -SQUI. Se ha hablado, en este caso, de trasposición de consonantes (Meyer-Lübke, *Rom. Gramm.*, II, §§ 289, 117), lo cual me parece imposible: si este fenómeno fonético hubiera tenido lugar en latín vulgar, -XI se habría convertido en -SCI, pues entonces sonaba todavía la U del nexos QUI, y la C ante E o I era aún oclusiva, y habríamos tenido x como resultado romance (FASCEM > cat. *feix* 'haz'); mientras que de producirse en época posterior, el primer componente de la x ya estaría entonces alterado en j (o en el antecedente de j, a saber x) y el resultado habría sido igualmente x (= š). La explicación es morfológica y no fonética. El punto de partida de los pretéritos en -SQUI parece ser VISQUI por VIXI, que ya se halla documentado en una inscripción hispanolatina y que está representado en francés y en castellano; los demás pretéritos

¹ NX se reduce a NS y éste, según es normal, a s. En *tinsés* la analogía del participio *tint*, unida a la del tema de presente *tenyir*, restablecería secundariamente la n.

en -SQUI sólo pertenecen al catalán y, a lo más, a la lengua de Oc. Creo que VISQUIT es analógico del pretérito de un verbo semánticamente relacionado, a saber *NASCUIT, forma vulgar, creada en lugar de NATUS EST, al eliminarse la conjugación deponente. La sustitución de VIXIT por VISQUIT arrastraría mecánicamente la de TRAXIT por *TRASQUIT, *LEXIT por *LESQUIT, *FUXIT (cast. ant. *fuwo*) por *FUSQUIT, y aun de SCRIPSIT (> *SCRIXIT¹) por *SCRISQUIT. De ahí (*re*)nasqués (Subj. Impf. 3) 2v2, *viscren* (Pret. 6) 9v1, *trasqueren* (Pret. 6) 5v1², *lesc* 52r1, *fusquí* (Pret. 1) 8r2, *escriisc* 9v1.

54. Este grupo en -SQUI, que viene a ser una variedad intermedia entre el tipo en -SI y el tipo en -UI, nos lleva naturalmente a tratar de este último. Sabido es como en virtud de una evolución sui generis esta terminación fué alterada por el catalán y la lengua de Oc en -GWI, de donde pasó fonéticamente a -gu- o -c, según las personas; así en nuestro texto resultó el paradigma: 1 -*guí*, 2 -*gest*, 3 -*c*, 4 -*guem*, 5 -*gués*, 6 -*gren*.

a) Figuran en las *Vidas* los pretéritos siguientes: *agú* (Pret. 1) 4r1 HABUI, *conec* 109r1 *COGNOVUIT, *deguem* (Pret. 4) 4v2 DEBUIMUS, (*esco*)*moc* 24r2 *(EX-COM-)MOVUIT (para el Subj. Impf. 6 *mauguessen*, cf. § 8), *nogren* (Pret. 6) 25r2 NOCUËRUNT, *poc* 13r1, 28r2 POTUIT, *tenc* 109r1 TENUIT, *tolgren* (Pret. 6) 1r1 *TOLLUËRUNT, *venc* 2r2, 2v2, *VENUIT, *volc* 19r1 VOLUIT.

b) Además tenemos la variedad semi-fuerte en -ec, plural -egren, cuyo origen exacto no se conoce³: *acorreguessen* (Subj. Impf. 6) 10r1 'socorriesen', *aparec* 10r2 'apareció', *ca(s)ec* 2r1, 9r1 'cayó', *cresegren* (Pret. 6) 6r1 'creyeron', *estegren* (Pret. 6) 20r1 'estuvieron', *queregren* 8v2 'preguntaron'.

¹ Cf. oc. ant. *escriich* *SCRICTUM.

² Pero *trag(u)és* (Subj. Impf. 3) 109r1, que corresponde a un pretérito *trao* *TRAGUIT o *TRACUIT, cf. *trogo* en el *Libro de Alexandre*.

³ A no ser que venga de los pretéritos en -EVI: *delevi*, *complevi*, *implevi*, *abolevi*, *adolevi*, *oblevi*, *consvievi*, *decrevi*, *obsolevi*, *quievi*; tipo bastante numeroso, que pudo pasar a *-EVUI, cf. *conoc* *COGNOVUIT, *moc* *MOVUIT, *ploc* *PLOVUIT, *crec* *CREVUIT. Entonces el punto de partida pudo hallarse en verbos en -ËRE como PARËRE, *CADËRE, de donde la formación se propagaría a verbos en -ËRE que se habían quedado sin pretérito por pertenecer el que tenían al tipo reduplicado (CURRERE, CREDERE) o por otras razones. También podría pensarse en CREDIDI > *CREDÉDI > *CREDËDUI, de donde se extendería a CADERE y a los demás, pero es menos verosímil. En todo caso no se ve por qué -RUIT tenía que cambiarse fonéticamente en -RËUIT, como pretende MEYER-LÛBKE, *Rom. Gramm.*, II, § 283, y tampoco es cierto que las formas en -ec, -egren, correspondan siempre a radicales en -r.

c) Los pretéritos en -PUIT pasaron en catalán a la conjugación débil desde el principio. De ahí que a oc. *saup*, *caup* correspondan *sabé*, *cabé*, y que en lugar de oc. *receup* tenga nuestro texto *recebé* 7r1, 11r2 o *reebé* 49v2 'recibió'. De todos modos *deceubut* 3v2, participio de *decebre* 'engañar', ha sufrido la influencia de un pretérito *deceup* *DECIPUIT, pero será forma de influencia occitana (cf. § 55).

Participio pasivo

55. a) Aquí el arcaísmo de las *Vidas* está temperado por sus afinidades occitanas. Mientras hoy el catalán conserva todavía un gran número de participios fuertes, la lengua de Oc, como el castellano, tendió pronto a reemplazar muchos de ellos por formas regulares acentuadas en la desinencia -ut = cast. -ido. Algo de esto se observa en nuestro texto. Es verdad que muchas de las formas débiles que contiene, correspondientes a participios latinos acentuados en el radical, son generales en el idioma: (*ende*)*vengut* 6v1 'venido', (*esco*)*mogut* 6v2 'movidó', *perdut* 23v2 'perdidó', *resemut* 2r2 'redimidó' *venut* 23v2 'vendidó', *viscut* 6r1 'vividó'. Pero no ocurre así en *apremut* 5r1 'oprimidó' (cf. oc. *prems*, M-Lübke, *Rom. Gramm.* II, § 238, y el sustantivo cat. *premsa*), y en el caso de *romangut* 30r1 'permanecidó' y *offendut* 4v2 (dos veces) 'ofendidó', los participios fuertes *romàs* y *ofès* siguen vivos hasta hoy. Por lo demás el último, con su *nd* conservada, se hace sospechoso de occitanismo (cf. § 24), como lo es *deceubut* (§ 54 c), por otras razones.

b) Por lo demás hay también muchos participios fuertes, corrientes la mayor parte en catalán antiguo: *absolt* 2v1 'absuelto', *cubert* 10v1 'cubierto', *fuyt* 50v2 FUGĪTUM, *lest* 9v1 'leído'¹, *obert* 5v2 'abierto',

¹ Este participio es normal en catalán antiguo (METGE, *Somni*, ed. *Nostres Clàssics*, p. 81), como *lesto* es corriente en el italiano medieval (M.-LÜBKE, *Rom. Gramm.*, II, § 341). A este propósito será oportuno decir que el adjetivo romance homónimo — cast. *listo*, port. e it. *lesto*, cat. *llest* — cuya etimología ha hecho llenar muchas páginas en vano (cf. *REW*, 4152), se corresponde fonéticamente de un modo tan perfecto con este participio (la *ç*.catalana presupone *ç*, como es sabido), que no hay por qué dudar de la identidad originaria de las dos palabras, por más que nadie lo haya advertido hasta ahora. Partiendo de 'leído', 'culto' (*fulano es muy leído*) se llega fácilmente a una de las acepciones de *listo*, a saber 'inteligente' 'hábil', de donde 'ligero, rápido' y 'pronto', y a la misma puede llegarse también desde la otra acepción de *LEGERE*, 'escoger', conservada en gascón y en catalán (aran. *alistà*, rosell. *llestar*, Grandó, para los cuales, y para

pres 5r1 PREHENSUM, *suffert* 7r1 'sufrido', *tramès* 9r1 TRANSMISSUM. Otros son ya menos conocidos: *depint* 5r2 'pintado' (≠ fr. *dépeint*), *sint* 45r2 CINCTUM¹, *text* 45r2 'tejido', que es mera grafía etimológica por **test* TEXTUM. En cuanto a *malezet* 15v2 'maldito', *benezet* 23r2 (*beneseta* 43v2) 'bendito', son la prolongación fonética normal de MALEDICTUM, BENEDICTUM (el vocalismo de *dit* 5r2 etc. 'dicho' es analógico del del infinitivo *dir*), y no son formas inauditas pues existe oc. ant. *beneseit*, gasc. *maladet* (*Vocab. Aran.*) y, en catalán, como nombre propio, *Benet* < *ben(ed)et* (el cat. *beneit*, *-eita*, sale en cambio, de *beneit*, **-eita* < **benedit*); como nombre común, *aigua beneta* 'agua bendita', sólo en Alicante y en Elna, Rosellón (*ALC*, mapa 35). Es curioso, finalmente, el participio femenino de *caer*, que hace *cahuta* 15v2. No se trata de un participio débil en *-ut* -UTUM, que haría el femenino en *-uda*. Podría pensarse en *CADITUM, con el tratamiento catalán *ç* de la D implosiva, de donde **cáut*, **cáuta*, y luego traslación del acento por influjo de *-ŪTUM*; pero la síncopa, entonces, hubiera debido ser muy temprana para que se conservara sorda la T, y en época tan primitiva la D no habría evolucionado en *ç* y más bien se habría asimilado, cf. PEDITUM, PEDITARE > *pet*, *petar*. Creo, por consiguiente, que debe partirse del tipo *CADĒCTUM, bien representado en el fr. ant. *cheoit*, *cheoite*, oc. ant. *dechazech* (M.-Lübke, *Rom. Gramm.*, II, § 343), Var *quèi*, *quèicho*, Usseglio *tšet* (*FEW*, s. v. CADERE, n. 5); lo mismo que en francés *cheoit*, *cheoite* sufrió la influencia de *-UTUM* para dar *chute*, en catalán **caet*, **caeta* se cambiaría en *caüt*, *caüta* con adaptación parcial a los participios en *-ut*, *-uda*, compárense *dut* -*uta*, *eixut* -*uta* en lugar de *duit* -*uita*, *eixuit* -*uita*.

Verbos sueltos

56. Doy aquí solamente algunas formas especiales o irregulares.

a) Anar 'ir'. Ind. Pres. 1: *vau* 40r1, *vag* 40r2. Imp. 2: *ve* 9r1, 31v1, 107r1. En la primera persona del presente de Indicativo, *vau*

la explicación morfológica del participio *lest*, puede verse mi *Vocab. Aran.*): de 'elegido' se pasa a 'fino, selecto', de donde 'hábil, ligero, pronto'. El cast. *listo* es normal como descendiente fonético de *LĚSTUM, cf. RĚSTEM > *rist(r)a*, y es frecuente el caso de un antiguo participio fuerte sólo conservado como adjetivo o sustantivo: *tuerto*, *quisto*, *suelto*, *falto*, *ducho*, *tinto*, *junto*, *trecho*, *dehesa*.

¹ De aquí el rosell. *cintar* 'ceñir' (Grandó).

VADO es hoy la forma empleada en el Norte de Rosellón (Grandó); en el resto de la región se dice *vai*, procedente de la variante *va(i)g*, y analógica de los presentes en yod. En cuanto al imperativo *ve* VA(D)E, y al paralelo *fe* (véase § 56e), se oponen a las formas modernas *vés*, *fes*, que tienen una -s difícil de explicar¹.

b) *Escriure* 'escribir'. Imp. 2: *escrivetz* 50r1. Forma regular opuesta a la moderna con *é*: *escriviu*².

c) *Ésser* 'ser'. Ind. Pres. 1: *son* 4r2, 6r1, 8v1, 39v1, 43v2.

- » » 2: *est* 6v2, 10v1, 47r1, pero *es* 6r2, 11v2, 42v1.
- » » 3: *es* 4r2 etc.
- » » 4: *som* 1r2, 2v2, 4v2, 49r2, pero *em* 2v2, 27v1.
- » » 6: *son* 15v2, etc.

¹ La misma de *ves* VIDE y del val. *dis* DIC. En estos casos puede pensarse en cruce entre los antiguos imperativos *ve*, *dí*, y los imperativos modernos sacados del subjuntivo *veges*, *dígues*, que concurren con aquellas formas; de estos casos la -s pudo extenderse a *vés*, *fes*. Pero habría que estudiar el cast. vulg. *ves* y el cast. ant. *fes* (BERCEO, *Duel.* 11 d, *S. Lor.* 10 c, 60 d, *Mil.* 526 c, 527 c, 818 d [A]), para el cual cf. PIETSCH, *MLN*, junio de 1912.

² En la lengua común, antigua y moderna, la segunda persona del plural de los presentes de indicativo y de imperativo es *escriviu*, la primera del plural del indicativo *escrivim* y el gerundio *escrivint*, formas de la conjugación en -IRE en desacuerdo con el infinitivo *escriure*; lo mismo ocurre con *viviu*, *vivim*, *vivint* frente a *viure*; y en la Edad Media el verbo *dir* 'decir' tenía igualmente *deïts*, *deïm*, *deïnt* junto a formas de la conjugación en -ERE (*dixem*, *dixés*, *dixera*); en lengua de Oc tenemos en todos estos casos las formas regulares en -em, -etz. Como en castellano estos tres verbos han pasado totalmente a la conjugación en -IRE, es probable que exista relación entre los dos hechos, y no es imposible que tenga razón MEYER-LÜBKE, *Rom. Gramm.*, II, § 122, al admitir, para el castellano, que el movimiento partió de *decir*, se extendió por analogía semántica a *escribir*, y de ahí pasó a *vivir* gracias a la mera semejanza fonética. Los hechos catalanes se oponen, en cambio, a su explicación (§§ 122, 191) del cambio de conjugación de *decir* como relacionado con la alteración vocálica *servo* ~ *servir*, explicación que, por lo demás, no queda clara; pero aun si lo fuese debería rechazarse porque el catalán apenas tiene alternancias de este tipo: el caso de *ix* ~ *eixim* es muy raro. Acaso se trate de una simple metátesis vocálica *dicemos* > *decimos*, *escrivemos* > *escrevimos*, *vivemos* > *vevimos*; así comprenderíamos cómo el hecho no pudo afectar a los infinitivos fuertes catalanes, *escriure*, *viure*, pero sí a los castellanos, que estaban acentuados en la desinencia; en cuanto a las formas de pretérito *dixem*, *dixés*, *dixera*, eran solidarias de los demás pretéritos fuertes, que tienen todas desinencias en *é*, y por ello no pudieron quedar afectadas por la metátesis.

En las personas 2 y 4, la forma citada en primer lugar es la de la lengua común antigua, y la otra es dialectal o arcaica. En la segunda persona existen antiguamente algunos ejemplos de la forma *es*, correspondiente a la base latina ES, forma ambigua que, por confundirse con la tercera persona, pronto desapareció del uso; la moderna *ets* viene de *est*, seguramente cambiado en **ests* para que terminara en -s como todas las formas de esta persona, y después reducido a *ets*. En cuanto al *est* antiguo, su razón profunda debe buscarse en la necesidad de distinguir la segunda de la tercera persona, que se confundió con aquella al perderse la -T de la tercera persona latina EST; para huir de la misma homonimia recurrió el castellano a *eres*, forma del antiguo futuro, y el mismo resultado se logró por procedimientos diversos en el port. *és* (2ª) ~ *é* (3ª), oc. ant. *es* ~ *es*, gasc. *es* ~ *ei*. El origen preciso de la -t del cat. ant. *est*, que se halla también en la lengua de los trovadores, ha dado lugar a varias suposiciones: debe rechazarse la de que salga de la segunda del plural ESTIS, que hubiera dado directamente **ests*, reducible a *ets* pero no a *est*. Que *est* tomara la desinencia -st de la segunda persona del pretérito, ya es más aceptable. Así M.-Lübke, *Rom. Gramm.*, II, § 212, admite una especie de analogía proporcional con la 2ª persona plural: partiendo de *fuistis* ~ *fuisti*, junto a *estis* se habría creado un **esti*. Sin embargo no suele haber relación estrecha entre la desinencia de la 2ª persona singular y la de la 2ª plural; adviértase además que no se trataría, como en castellano, del préstamo de la 2ª persona de otro tiempo, sino de una mezcla, de la que no conozco ejemplo alguno, y que no es muy verosímil que la desinencia de todos los tiempos -s cediera el lugar a la desinencia rara, de un solo tiempo, -st. Creo preferible hacer extensiva al catalán y occitano la explicación que se da unánimemente para el engad. y friul. *est*: el procedimiento natural para salvar la ambigüedad de la forma ES con valor de 2ª y 3ª persona, era agregar siempre el pronombre sujeto a la 2ª, de uso menos frecuente. Algo de eso vemos todavía en nuestro texto: *àngel de Déu es tu* 6r2. Al hacerse constante ES TU se aglutinaría, y el tratamiento fonético de *ESTU era precisamente *est*.

En la primera persona del plural nuestro texto parece vacilar entre el cat. *som* SUMUS y el oc. *em*, analógico de la segunda del plural *etis* ESTIS. *Em* es hoy la forma empleada en el Capcir (junto con la 2ª pers. pl. *eu*), según Griera, *BDC*, III, 132, mientras que el resto del rosellonés tiene *sem*, *seu*, que deberán explicarse por cruce de *em*, *eu* con el cat. *som*, *sou*, más bien que por el lat. vulg. SĪMUS o por influjo

de las desinencias regulares sobre SUMUS, *SUTIS, como suele explicarse atinadamente el cast. vulg. *semos*. Es probable que el autor de las *Vidas* sólo empleara *em* y que *som* sea una catalanización introducida por el copista. Así nos explicaríamos la errata del manuscrito en el folio 1r2: *lo temps de la present vida, en lo qual nos som peregrinatio e en gran batala totz temps*. Si el original traía *nos em en peregrinatio* se comprende que por haplografía se escribiera *nos em peregrinatio*; el escriba del manuscrito actual cambiaría *em* en *som*.

d) Estar. Ind. Pres. 1 : *estau* 40r1 *STAO. Subj. Pres. 2 : *esties* 45v1.

e) Fer 'hacer'. Imp. 2: *fe* 12v1, 23v1 < **fai* < FAC. Véase § 56a.

f) Menjar 'comer'. Ind. Pres. 1: *menug* 40r1 (cf. § 16). Subj. Pres. 2: *menucs* 25r1. Estas formas acentuadas en el radical, documentadas también en Lulio, son la prolongación fonética normal de las formas latinas correspondientes MANDUCO, etc.; junto a ellas tenemos las formas arrizotónicas que continúan el radical *MANDI(C)ARE (it. ant. *manicare*): Inf. *menjar* (*menyar, mengar*) 4r1, 4r1, 46v1, 49r2, 50v1, Fut. 6 *manjaran* 3v1.

g) Seure 'estar sentado'. Fut. 3: *siurà* 3v1. Fut. 5: *seyretz* 4r2. El doble tratamiento fonético *ur* e *yr* < D'R es debido a una divergencia dialectal (§ 19) que nada tiene que ver con la diferencia de personas gramaticales. Tampoco tiene que ver con ella la oposición entre la *i* de *siurà* y la *e* primera de *seyretz*. En lengua de Oc y en francés antiguos, *assire* transitivo 'hacer sentar, colocar' se opone a *sezer* (fr. ant. *seoir*) intransitivo 'estar sentado', oposición que parece corresponder a la existente entre el aspecto verbal determinado SIDĒRE, ADSIDĒRE 'sentarse, tomar asiento' y el aspecto indeterminado SĒDĒRE 'estar sentado' (= rs. *sesti* frente a *sideti*), cf. REW 729 y 7780. En nuestro texto el sentido de la frase *diu la glosa que Ancrist en lo temple de Déu siurà* parece ser 'se sentará, se aposentará' (no 'estará aposentado'), es decir lat. *sidet*, mientras que el de *seyretz sobre les seziles jutgans los XII trips* es evidentemente 'estaréis sentados' (lat. *sedebitis*). Luego en realidad habría que distinguir dos verbos: a) *siure* 'tomar asiento', b) *seure* 'estar sentado'. Aguiló trae varios ejemplos de *assiure's* 'sentarse' en el siglo XV, que en su calidad de reflexivo deriva lógicamente del sentido transitivo de oc. ant. *assire*. En cuanto a los de *seure* y *siure* que reúne el artículo *seure*, presentan un cuadro algo confuso: parece que en el siglo XV ya se habían confundido los dos significados, mientras que los casos más antiguos admiten, aunque no exigen, la interpretación que propongo.

h) Trer 'sacar'. Imp. 2: *tre* 2v1 < **tra*i < TRAHE. Inf.: *trer* 28r2 = oc. ant. *traire* TRAHERE.

i) Venir. Imp. 2: *vine* 2v1, 2v1, 2v1, 25r1 (*veni* 2r2, 2v1 es forma meramente latina). Hoy suele escribirse *vina* en la lengua literaria, pero es en realidad una falsa grafía del dialecto central, que pronuncia -a igual que -e. *Vine* es la grafía predominante en la Edad Media, y es la única forma empleada en los dialectos que hoy distinguen -e de -a, el occidental (BDC, XXIII, 268) y el valenciano. El origen de esta forma ha intrigado con razón pues la -i de *VENI* hubiera debido caer, y esperaríamos **vin* con *i* metafónica, cf. imperativos como *prin* (Aguiló), *vin* 'vende' (íd.), *tin*, corrientes en catalán antiguo y en valenciano (tort. *ti*, BDC, III, 111). Alguien ha supuesto que *vine* salga de *VENIAT*, pero además de que entonces deberíamos tener -a en valenciano y en catalán antiguo, habría que esperar en todo caso -ny- y no -n-. Creo que dos imperativos araneses nos dan la clave del problema: *véne* 'ven' y *vènn* 've, anda'. En este último es fácil reconocer oc. *vai*, gasc. *bè* VA(D)E, con el adverbio *enn* INDE aglutinado (tanto más cuanto que el pronombre se intercala antes de esta -nn: *vè-te-nn* 'vete') y creo que en el aran. *véne*, cat. *vine* ha ocurrido lo mismo: *vine* será *vin-ne* *VENI INDE* ¹.

Sintaxis

Sólo trataré aquí de muy pocas construcciones, que me parecen espontáneas o muy características, pues la mayor parte de las singularidades sintácticas que presentan las *Vidas* se deben a la imitación servil del texto latino y por lo tanto las agruparé con los demás latinismos en capítulo aparte.

57. El complemento directo sólo se construye con la preposición *a* en el catalán genuino, antiguo o moderno, cuando el complemento es un pronombre personal tónico, o cuando el complemento sigue inmediatamente al sujeto, sin intercalación del verbo, especialmente en las locuciones recíprocas del tipo *Vun a laltre*. Las *Vidas* sólo presentan dos ejemplos de *a* en el complemento directo, que corres-

¹ Aguiló, cita un ejemplo de *venir-ne* 'venirse' en el *Tirante*, y otro (s. v. en) de *anar-ne* 'irse' en la *Epistola tramesa del cel* de Mn. Bruguera, a. 1486. En italiano sería fácil citar ejemplos de *andarne* por *andarsene* (Boccaccio) y de *venirne* 'venir' (*dopo il cattivo ne viene il buono*, proverbio).

ponden precisamente a estos dos casos, pero en los dos se halla también el giro sin preposición. En las frases recíprocas tenemos un ejemplo de cada construcción: *sebelir los uns als altres* 44v2 pero *amatx la un l'autre* 25r1. Delante de pronombre personal hallamos únicamente *as trebalat a tu* 6r2 'te has hecho sufrir a ti mismo', contra once ejemplos sin preposición: *reebre nos* 2r2, *apelà els* 5v1, *l'àngel el guisan* 5v2 'guiándolo el ángel', *el vesent* 'viéndole' 5v2, *no tocs mi* 6r2, *manà el a XXXI home mout cruelment batre* 7v1¹, *mi e les mies coses ... offir* 8v1, *el diligenment ... demana* 'interrogale diligentemente' 9r1, *avia eu vos pausat* 11v1, *gitaren el* 21v2, *alebesan el* 21v2, *humilietz mi* 30r1, *el aprenen* 31r2 'aprendiéndolo', *mi pot sanar* 106v2.

58. El rosellonés ha ido mucho más allá que sus dialectos hermanos en la eliminación de la enclisis de los pronombres átonos; no sólo exige el uso de proclíticos con todos los tiempos del indicativo y del subjuntivo (*el tems, el temeràs, el temis* en lugar de los anticuados *tems-lo, temeràs-lo, temes-lo* etc.), sino también con el infinitivo y con el gerundio, a imitación del francés y de los dialectos de Oc (rosell. *el témer, el tement* = fr. *le craindre, le craignant* = cat. *témer-lo, tement-lo* = cast. *temerlo, temiéndolo*). No hay que esperar ejemplos de tal fenómeno en un texto tan arcaico como las *Vidas*, que todavía admiten la posposición con el indicativo (*aubrí-la* 49v2, *donà·l·li* 50v1 etc.). El imperativo es el único modo con el que sigue practicando la enclisis el rosellonés actual. Lo mismo hace el autor de las *Vidas* (*ret-me* 7v2, etc.), y si en cambio hallamos *tu·l demana* 9r1, *a la tua compayia ten ve* 31r1, esto no tendrá nada que ver con las tendencias locales modernas sino con la norma romance primitiva que preceptuaba colocar las palabras átonas inmediatamente detrás de la primera palabra tónica de la frase: nótese el contraste que a este respecto presentan las dos oraciones coordinadas *ela la reebé e aubrí-la* 49v2, motivado porque *ela* es palabra acentuada mientras que la conjunción *e* se pronuncia sin acento.

59. En atención al interés que ha despertado el asunto, he hecho un recuento completo de los casos del relativo *qui* o *que* precedido de antecedente y empleado con valor de sujeto², a pesar de que las *Vidas*

¹ Esta construcción factitiva con *a* ante el complemento agente es la conocida del francés antiguo (*as diables me faz porter en pareis*) que E. RICHTER, «*Ab*» in *Romanischen*, 1904, trató de explicar como residuo del AB latino, teoría que no ha logrado asenso general.

² Cf. A. PAR, «*Qui*» y «*que*» en la Península Ibérica, en *RFE*, XIII, 337-349; XVI, 1-14, 113-147. FABRA, *Gramática Catalana*, 1912 (§ 143. 1) y 1917.

no presentan en este punto gran originalidad (cf. el cuadro de Par, XVI, 115). Nótese de todos modos el número relativamente alto de *que* en un texto tan arcaico y tan septentrional. Conviene, pues, admitir con Fabra que el uso de *que* como sujeto es autóctono, y no perder de vista que en lengua de Oc predomina ya en la Edad Media. En las *Vidas*, cuando el antecedente es persona masculina hay 13 *qui* por 2 *que* (26v1, 34v2); con persona femenina, ningún *qui* por 2 *que* (18v2, 19r2); con cosa masculina, 6 *qui* por 4 *que* (1r1, 1v1, 5r2, 10r2); con cosa femenina, ningún *qui* por 1 *que* (18r2); con *cell* o *aquell* hay 6 *qui* por 1 *que* (107r1); con el neutro *aclò*, *aquellò* hay un ejemplo de cada forma (6v2, 38r2).

60. Cuando la proposición principal lleva el verbo en presente o en futuro se encuentra varias veces el verbo de la subordinada en imperfecto de subjuntivo: *temps es que comanàs* 7v2, *la luna lo seu lum no darà, per so que dixés* 4r2, *dóna que hom renasqués* 2v2, *la lig, que mana que'ls maldiens... fossen alebeatz* 21v2. En los dos últimos casos se podría en rigor leer *donà*, *manà* como pasados, aunque el presente es más natural¹, pero no así en los otros dos. No conozco ningún paralelo a esta construcción notable. Sólo se me ocurre recordar que en el Maestrazgo, en Gandesa (*BDC*, IX, 23) y en otras partes del Sudoeste del Principado, el imperfecto de subjuntivo ha sustituido totalmente a la primera y segunda personas del plural del presente de subjuntivo.

Latinismos

61. El autor de las *Vidas* no escribe una obra original; traduce fielmente el texto latino de Vorágine. Pero no hay que esperar en fecha tan temprana un traductor consumado²; no es raro que por seguir de muy cerca la letra de su original, o llevado de las fórmulas de traduc-

¹ Nótese que *dóna* es repetición de otro *dóna* anterior, que está indiscutiblemente en presente.

² A veces comete contrasentidos por mala inteligencia del texto original: *que'ls crestians no'l devien colre ni acompayar al dimenge* 28v1 = *non debere Christianorum solemnitatibus sociari*; *dels enfantz no nozens* 29r1 = *innocentis*; *se despulyà aquel preciós vestiment* 50v1 = *ille pretioso uestimento se exspoliavit*; *hom just e fil de propheta* 109r1 = *iusti et prophete filius*. Otros contrasentidos se deben a una mala lección hallada en el texto del original como *iussus fuerat* leído *visus fuerat* en 31v2, u *hominibus* leído *omnibus* en 7v2.

ción aprendidas en las clases de gramática, se aparte del sentido lingüístico romance para caer en latinismo. No pienso tanto en casos de reproducción cruda de palabras latinas (*veni* 2r1, 2v1, *arguolici* 9v1) como en el uso de las palabras romances con un valor sintáctico o semántico latinizante. La gran frecuencia del orden complemento directo + verbo (*la vida de Sant Nicolau escribc en grec* 9v1) y la colocación casi sistemática del verbo al final de la frase (*de nuytz amagadament el gità* 9v1 etc.), son ya al fin y al cabo un latinismo, pero los hay mucho más graves.

Así puede notarse especialmente en el empleo de las formas verbales. El perfecto pasivo latino, formado perifrásicamente con el presente del verbo *sum*, está frecuentemente traducido por el presente de la pasiva romance aunque su significado sea el de un pretérito o el de un perfecto romance: *revocadi son* 'fueron restituidos' 1r1, *es dit* 'se dijo' 3v1, 4r1, *home son feyt* 'me hice hombre' 4r2, *es mostrat* 'se mostró' 7r1, *enseyada es* 'fué enseñada' 18r2, *es dapnat* 'ha sido condenado' 7v1. Naturalmente, se halla también la traducción correcta *fo gitat* 11r2. Paralelamente emplea un imperfecto pasivo con valor de pluscuamperfecto: *era dit* 'había sido dicho' 26r1, *era costreta* 'me había visto obligada' 8r2¹. Por otra parte, claro está que en muchos de estos casos lo genuinamente romance hubiera sido la pasiva refleja, como es evidente en *es lest* 'se lee' 9v1.

No existiendo en latín la distinción que media en romance entre el pretérito (*fué*) y el perfecto (*ha sido*), el traductor a las veces emplea aquél por éste (*vuy fe Déus* 17v2) y en los deponentes comete el error inverso: *lud es nada* 'nació una luz' 19r2. Otros latinismos verbales son el empleo del gerundio como sucedáneo del infinitivo en *miracles fassen* 'en hacer milagros' 11v1 (compárese el giro *vi ja lo degolador ab l'espasa esbranden* 10v1), el imperativo negativo con *noli* traducido literalmente mediante *no't vules* (*no't vules tardar* 'no tardes' 2v1) y el empleo del pretérito de *conèixer* 'conocer' con significado de presente: *aquest es ... hom just ... e conec ben la nostra lig* 109r1. Finalmente no hay duda de que el uso superabundante del participio activo, de que he citado ejemplos en los §§ 26 y 47, es debido a una imitación artificiosa del latín.

¹ No debe perderse la vista la posibilidad de que parte de estos hechos se deban a arcaísmo romance, cf. los casos castellanos de *es* + participio, reunidos por HANSSSEN, *La Pasiva Cast.* (en *AUCh*, 1912), §§ 5, 6: con el valor de pretérito en el *Cid*, y con el de perfecto en textos algo posteriores.

62. Muchas singularidades que ofrece el empleo de los pronombres son también, en definitiva, debidas a influjo latino.

Sin entretenernos en discernir los casos en que la ausencia de artículo viene de imitación latina y no de arcaísmo romance, tarea prolija y difícil, bastará señalar el empleo frecuente de *altre* por *un altre*: *altra ciutat* 6v1, *altra qüestió* 8v2, *en altre loc* 9v1, *altra naveta* 10r2, *ab altre* 11v1.

Junto con el relativo se emplea un antecedente innecesario en romance: *là anessen estar on...* 6v1, *per aquèl o daràs cor ab tu portar no o poràs* 12v1, *per assò los se despullaren que...* 21v2, *vida no nozent agren, en assò que a negú...* no *nogren* 25r2, etc.

Deberá atribuirse asimismo a la presencia del modelo latino la sustitución de los pronombres átonos, especie desconocida en la lengua madre, por formas pronominales acentuadas. En el § 57 he dado numerosos ejemplos del empleo de las mismas como complemento directo; he aquí algunos más, con papel de dativo: *profitara a nos* 2r2 (en lugar de *nos profitara*), *dix a mi* 6r1, *remembra mi* 6r2, *donà a mi dolor* 8r1, *a tu offir* 8v1, *dix a el* 10v1, *feu fer a si* 11v1. Algunas veces emplea conjuntamente el pronombre tónico y el átono, lo mismo en el complemento directo — *el diligenment tu'l demana* 9r1 — que en el indirecto: *a tu d'aysò mils te responderà* 9r1.

En las clases de gramática se traducirían sistemáticamente las formas verbales latinas por formas vulgares acompañadas del pronombre sujeto, con el objeto de evitar toda ambigüedad. Me parece resabio de esta costumbre el abuso de pronombres sujetos que notamos en las *Vidas*. Así: *tu'l demana* 9r1, *les làntecas de la esgleya el trencà* 9r2, *lo sant baró una massa d'aur...* *el gità* 9v1, etc.

63. En materia de régimen verbal nuestro texto se aparta también muchas veces del uso común para seguir la construcción latina. Bastará citar unos pocos ejemplos: *atorgar a una sentència* 8v2, intransitivo como *consentire* o *annuere*; *demanar* 'preguntar' 9r1 con complemento directo de persona, como *interrogare*; *servir* 10r2, con la persona servida en dativo, igual que en latín. En el régimen de los adjetivos hay algún caso tan flagrante como *digne ab lo sant menestir* 49v1, calco evidente de *dignus sancto mysterio*. Otros casos de discrepancia respecto del uso moderno son corrientes en la Edad Media: *acórrer* 10r1, *noure* 6v1, 25r2, *obeir* 8r2, como intransitivos; *eléger en arquebisbe* 38r2 no me es conocido, pero tampoco corresponde a la construcción latina, y se conoce algún ejemplo medieval de *elegir a* o *per*.

TEXTO ⁴

- 1r1 Lo temps d'aquesta present vida es deveit en ·IIII· partz — aquel temps representa la gleya del dicmenge qu'es apelat Septuagesima entró al disapte apres Pascha. Lo qual dicmenge es apelat Septuagesima, per so cor d'aquel dimenge entró al disapte apres Pascha a ·LXX· dies. On adoncs se lig lo libre de Genesis en la esgleya — la desviatió dels primers parents nostres, so es co's declinaren e's tolgren de la volentat de Deu — on adoncs se lig Ysayas en la esglea. En lo qual temps los homens per les prophetes a la fe de Deu revocadi son.
- 1r2 / Aquest temps representa la esgleya de Pascha entró a Pantagosta. E adoncs se lig en la esgleya lo libre qui es apelat Apocalipsis, en lo qual se tracta del menestir d'aquesta reconciliatió.
- Lo temps de peregrinatió es lo temps de la present vida, en lo qual nos som <en> peregrinatió e en gran batala totz temps per nostres falimens. E aquest temps representa la esgleya de la uytana de Pentagosta entró al aveniment de Nostre Seyor — de Nadal entró a la
- 1v1 uytana de Epiphania. So es d'Aparici — / — la esgleya te verament la cosa mas no's segex l'orde dels temps. Axí con los evangelis fan motes vegades — Veus que jo fas totes coses noveles — On, emperamor d'aysó que l'orde dels temps, per la esgleya deveit, sia servat, primerament tractarem dels dies festivals que son enfre lo temps de
- 1v2 renovació. Lo qual temps representa la esglea — / Mas la darrera setmana — en lo darrer aveniment — aquel mesex temps — en aviró del

⁴ Reproduzco el manuscrito al pie de la letra, con las excepciones siguientes únicamente: regularizo el uso de mayúsculas y minúsculas; modernizo la puntuación; escribo *u* o *v*, *i* o *j* de acuerdo con la pronunciación; acentúo sólo los polisílabos agudos terminados en vocal, con un solo acento, el agudo. Respeto incluso la separación de palabras del manuscrito, indicando, sin embargo, la separación correcta por el procedimiento siguiente: los proclíticos que el manuscrito une a la palabra siguiente los separo, cuando hay elisión, mediante un apóstrofo, en otro caso lo hago con un punto en alto; los enclíticos unidos en el manuscrito a una palabra anterior, los separo con el punto en alto (*doná·l·lí*, donde el manuscrito trae *donalli*); los elementos iniciales o finales de una palabra que el manuscrito separa erróneamente los uno con un guión *s'a-justaran* (en lugar de *sa iustaran* ms.). Deshago las abreviaturas sin indicarlo; sólo lo indico, e imprimo en cursiva las letras suplididas, cuando podría haber duda acerca de cuáles deben ser éstas. Las supresiones de texto las indico con un guión largo, a no ser que sean muy pocas las palabras suprimidas: entonces empleo los puntos suspensivos. Indico mis enmiendas mediante paréntesis: angulares < > para las añadidas, y cuadrados [] para las supresiones. Téngase en cuenta que no reproduzco aquí algunas pocas palabras sueltas, citadas en las Notas gramaticales y en el Glosario, que anoté sin contexto en el manuscrito.

- 2r1 aveniment en carn — / — home en mot malvades errors de ydolaria
- 2r2 caec — / — diu Sant Agustí que adoncs venc lo gran metge quant per lo mon jaya lo gran malaute — obligatz e sers de diables per los mals del peccat per lo qual per custuma eren ligatz e [ten]en tenebres envoltatz e de nostra terra exilats e gitatz — « O Donay educ », so es guisador de la casa, dirá el, « veni a reebre nos ab lo bras estes » ; mas, que profitara a nos si erem enseyatz e resemutz si encara apres la reensó erem retengutz caytius ? — quant canten cridan
- 2v1 la tersa antifana, diens : « O rail / de Jessé, veni a deliurar nos e no't vules tardar ». Mas, que profitaria als catius — ? — de tot liguament de colpa absoltz. So es que fossen de lur poder metex e francs axí que anassen la on se vulrien — cantam la quarta antifana cridan, diens : « O clau de David, vine e amena e tre l'ome ligat de la carcer sesent en tenebres » — en la quinta antifana cridam cantans, diens : « O Orient, clartat de lud perdurable, vine, illumena los seens en ⁴ tenebres e en tenebres e en ombra de mort — O reys de gens, vine, salva
- 2v2 l'ome, lo qual de luyñ (*léase* : lim) formest » — / — tot mercader dona e reeb ; dona aquó que a e reeb aquó que no a. En axí Crist en aquesta manera o reeb e receb acló que a·si abunda, so es nexer e treballar e murir. Dona que hom renasques per aygua e per Spirit Sant, e que hom resuscitas. E que hom per totz temps reyas — Esbaleien-se totz los ergulosos engenratz de la liyada de Adam de cobeyar les prosperitats de la present vida e d'esquivar les cozes contrarioses, e de fuger a les hontes e de seguir gloria. Per que venc entre els encarnat lo Seyor coses contrarioses cobeyan — Sant Bernat ne posa autres raons del seu aveniment dien — molt leugiers som a enguanar, e debils a obrar, e frevols a contrestar. Cor si devesir volem entre be e mal, em leugera-
- 3r1 ment enguanatz — / — que defena la nostra freulea e que's combata
- 3r2 per nos — les esteles del cel casegren sobre la terra — / segons acló que's lig en Apocalipsis — aquel son será, so es gran brugit, per so cor adoncs lo mon no será senes murmur quant la mar se levará sobre los mons ·XL· coudes — ·XV· seyals qui deven venir ans del jusesi — lo primer dia se levará la mar ·XL· coudes sobre l'autea dels mons — lo quint dia los arbres e les erbes daran ros semblan de sanc. E en aquest quint dia, seguons que altres affermen, tota la volatilia del cel,
- 3v1 so es los aucels, s'a-justaran en los camps cascuns d'un linatge — / — En lo ·VIII· dia la terra s'engalará e totz los montz e·ls cols en polvora tornaran — E en aquest dia ·XII· es dit que totes les besties venran als camps bruaulan e cridan senes que no manjaran ni beuran — diu la glosa que Ancrist en lo temple de Deu siurá — será segon obra del Diable, en totes paraules e en totz seyals e en maraveles

⁴ En sobre el renglón. Léase : los tenebrós [= tenebrosos] seens en tenebres e e. o. d. m.

- 3v2 monsonegueres — / — Ancrist als decebutz moltes coses dará — La compaya del jusesi será molta — per que no seran aquí e en locs en
- 4r1 aviró estans — si mester los elegutz seran en l'aer — / — playaran los juseus quant veuran Deu vinent (*léase* : vivent) e vivificant, lo qual se pensaren esser en-caix home mort — colien Deu crucifigat — playeran-se eretges qui pur home crucificat esser dixeren — en lo juii ·III· ordes seran — «yo aguf fam e no'm donas a'menjar». E'ls altres no seran jutgatz e periran axí con a aquels dels quals es dit : Qui no creurá ja es jutgatz, cor les paraules del jutge no reeben sels qui la fe d'el de paraula servir no volgren. Los autres seran jutgatz e reyeran axí con aquels als quals será dit : «jo famegég e donetz-me a mengar». Los autres no seran jutgatz e regnaran axí co'ls barons santz — son ditz jutgar per so cor ab lo jutge estaran, e aquel estar qu'els faran costa lo jutge — justa la qual cosa, repromes Deus
- 4r2 als seus amics / dien : «Seyretz sobre les seziles jutgans los ·XII· trips» — per so que fassen en els jusesi ensems escrit — los seyals de la passió, so es la crou e'ls clavels e les nafres — considera quant gran sia la vertut de la crou, cor lo sol escurzirá e la luna lo seu lum no dará, per so que dices en quant la crou es mes clara que'l solet ni la luna — cor meynsprearan tan greu preu de la sua sanc — «Eu per vos home son feyt, e per vos ligat e escarnit e trencat e crucificat. On
- 4v1 es de tan grans injurias mies lo confruyt? — / — cor tota cosa mot vil de terra avétz plus amada que la mia justicia ni la fe.» Asó dix Crisostomus — La quarta cosa del jusesi será la cruseltat del jutge, cor no fixará negun per temor, per so cor tot-poderos es — cor lo iutge es tals que no pot esser enganat per paraules ni's blega per dons — Es esperat lo dia del jusesi e será en aquel lo jutgament engal — Deu... al qual les mudes consciencies responen e calament se confessa,
- 4v2 cor senes vou pensa parla ¹ — / — ·III· acusadors ... lo primer es lo Diable recitan ... en qual ora nos pequem, ni quin be adones en aquel temps fer deguem — «O jutge, mot engal jutge ... tu nos fesest e la tua obra som nos» — si quers qui t'acusará, jo dic que tot lo mon,
- 5r1 cor offendut lo Creator será offendut tot lo mon — / — de la part dreita seran los peccatz qui l'acusaran, e de la part senestra seran senes fi de demonis — lo mesquí peccador, apremut e pres, en qual loc porá
- 5r2 fugir? — / — aquel dia en lo qual nostres feytz en-quax en ·I· taula depintz seran demostratz — Andreu es enterpretat, so es que vol dir bel, o responent a baronil, ab andor que es baró, o es dit Andreu
- 5v1 en-quax antropos vol dir home, ab ana que vol dir damont — / — la passió del qual escriqueren los preveres d'Asia — de Sent Johan dien : «Veus l'ayel de Deu» — Jhesuchrist apelá els a la sua familia-

Vida de Sant Andreu

¹ Entiéndase : sin voz habla el pensamiento.

ritat — refutaren de tot en tot la predicació de Sent Matheu e li tras-
 queren los uls. E, ligat, en carcer lo meseren. E apres pocs dies lo
 5v2 preposaren aucir — / — lo qual complí mot ivasserament acló que per
 l'angel li fo manat, e a la damunt dita ciutat el venc, l'angel el guisan
 ab molt bon temps, e atrobá oberta la carcer on estava Sant Matheu,
 e el vesent plorá Sent Andreu molt e orá e adoncs Nostre Seyor reté
 los uls e'l veser a Sent Matheu — preseren Sent Andreu e per les pla-
 ces ab les mans ligades lo rossegaren —. Un jovencel noble, dementre
 que estava ab l'apostol mal-grat dels parents, los parens cremaren la
 6r1 casa d'el, en la qual estava ab l'apostol — / — moltz acló vesens cre-
 segren en Nostre Senyor — « ·LXX· ayns e eu viscut, en los quals
 totz temps e servit a luxuria. Mas alcuna vegada eu recebí l'avangeli,
 pregant Nostre Seyor que a mi d'assi enant donas castetat, mas en
 aquel peccat son en-veleit, e per mala cobesa enbressat de mantinent
 e'l peccat que eu avia costumad retornava. On una vegada, per mala
 cobeesa enflamat ... ané al loc on estaven les bagaces; per que ·I· ba-
 6r2 gassa dix a mi: ix, home veil, ix fora, / cor angel de Deu es tu e no
 tocs mi ni no presumesques sa intrar, cor eu veg sobre tu moltes ma-
 raveles. E esbait per les paraules de la bagassa remembrá mi que
 l'avangeli avia ab mi aportat » — de la tercia entró a la oronona el
 orá — « obtendras, Andreu, acló que tu vols per l'ome veil. Mas en
 assí con tu ab dejunis as trebalat a tu, axí es mester qu' el se trebal
 6v1 per so que sia salvat. E. axí l'ome veil o fe — / — costa la via eren
 ·VII· demonis qui aucisien los homens qui'n passaven, los quals per
 manament del apostol en semblansa de cans davant tot lo pobol ven-
 gren. On l'apostol los maná que la anessen estar on no porien noure a
 alcun home. Los quals de mantinent s'es-vanesiren — Con l'a-postol
 venges a la porta d'altra ciutat, el vi que ·I· jovencel mort era portat
 per les gens, per que l'apostol demaná con li era endevengut la mort
 6v2 — / — la mar fo escomoguda, per que totz egualment periren — los
 quals li comptaren tot acló qui'ls era esdevengut — tu est Andreu —
 7r1 / — que per Diable sien tan longuament escarnitz entró que, nuds de
 be, les animes de lurs corses exquen — Jhesucrist voluntorosament
 avia sufferta passió, so es a saber per acló cor el la sua passió viu
 abans que la recebes e als discipols endevenidora la dix a els dien:
 Veus que la ora s'a-*propria* en la qual lo fil del home será liurat e fla-
 gellat e crucificat. E encara per altra rasó manifesta es mostrat que
 7r2 de grat la recebé — / — si als meus ditz tu no obesex aquel mester de
 7v1 la crou faré en tu esser feyt — / — al tot-poderos Deus l'ayel no
 tocat offir en totz dies, lo qual, pus que per tot lo pobol será menjat,
 el viu e entir está — maná metre Sent Andreu en la carcer, e
 s'ent-demá matí aquel Egeas — aquel Egeas maná el a ·XXXI·
 home mout cruelment batre — E con l'aduxessen a la crou gran mul-

- titut de gens, a el venc diens : No nosent es la sanc d'el e senes colpa es dapnat, los quals emperó pregá l'apostol que no enpeytassen lo seu
- 7v2 martiri — per pe/res precioses fuist ornada, ans que en tu puyas lo Seyor temor terrenal agest, mas ara — alcuna vegada per cobeegant coratge aparelada receb [de] mi de totz ¹, e ret-me al Mesestre meu — No'm lex, Seyer, viu devalar de la crou, cor temps es que comanas a la terra lo cors meu, car tan longament l'e eu portat, e tan longament a mi comenat l'e eu veytlat e del trebayl del qual eu ja per obediencia
- 8r1 volria esser deliurat — / — quantes vegades doná a'mi dolor, per la qual tan longuament, pare molt benigne, la mia batala governest e per lo teu aujutori eu la sobré — Egeas, emperó, ans que a la casa
- 8r2 tornas, raubit per lo Diable en la via, devant totz morí. / — en ma infantea fuy noyrida delicadament, e de reyal linatge fuy engenrada, e venguí eu sa sola en abit de peregrí — en la fi per el era costreta que a'fer m'avenia que a la sua volentat obeys o que soferis diverses turmens, per que amagadament eu me'n fusquí per so cor mes volguí
- 8v1 esser exilada que si al espos meu trencava la fe. — / Aquel per amor del qual tu los teus amics e les tues riqueses as meyns-preades, a tu per acló en present aculiment de gracia. E en lo temps esdevenidor gran plenea de gloria a tu será donada, e eu qui son ser d'el, mi e les mies coses a tu offir, per so que tu eleges la on te plaurá ton estatge ;
- 8v2 mas vul que tu't dins ab mi / — lo bisbe demaná a'la fembra si volia que'l pelegrí dins intras ; al qual ela dix : prepos-li hom abans alcuna questió assatz greu, la'qual, si'la pot soure, lex-l'om intrar, e'si no la pot soure... sia de la porta partit. A'la qual sentencia totz atorgaren ; per que queregren entre els qui seria sufficient a aquela questió a'demanar o a'preposar — adoncs la fembra dix que hom li preposas altra questió pus greu, en la qual nos mils puscam la saviesa d'el esprovar. Quira'li hom en qual loc la terra sia pus alta que tot lo cel. E per-
- 9r1 pensat d'acló, lo pelegrí respos dien / — Lo pelegrí dix al missatge : ve ad aquel qui t'a trames a'mi, e d'acló el diligenment tu'l demana ...a tu d'aysó mils te respondrá que eu, per so cor el aquel espasi mesurá quant del cel en abis casec. Mas eu nuls temps lay'sus no fuy. E
- 9r2 per acló aquel espay nuls temps no mesuré / — Co'l prebost d'una ciutat tolgues al bisbe ·I· camp ...e per assó el fos molt treballat per mot greus febres... con per oració del bisbe el recebes sanitat, el se pres altra vegada lo camp malament ; per que ladoncs lo bisbe se posá a oració, e totes les lanteas de'la esgleya el trencá dien : assí no s'en-
- 9v1 cendrá lum entró que Nostre Senyor se venge del seu enemic — / la ligenda del qual los doctors arguolici escriscen e es Arguos... ·I· ciu-

Nicolau

¹ Se ha confundido (*h*)*ominibus* con *omnibus*. El sentido del original es 'sácame de manos de los hombres y devuélveme a mi Señor'.

- tat de Grecia — E en altre loc es lest que Metodi patriarcha la vida de Sent Nicholau escric en grec, la qual Johan diaque en latí trasladá — lo qual con en la primera etat de la lur joventut los seus parens engenrassen, d'aquí enant puy viscren castament e honesta — quant lo sant baró ausí dir, la malvadea aorri, e una massa d'aur, en drap envoldada, en la casa per una fenestra de nuytz
- 10r1 amagadament el gitá — / — Un dia que alguns nautuners perilaven, oran els ploraven axí diens: «O Nicholau, servent de Deu —» — pregan los nautuners que, si als que no, acorreguesen per cascuna nau de ·C.
- 10r2 muytz de blat a la fam dels famejans — / los homens rusticals ad aquela ydola servien, e sutz ·I· arbre que era deicat a·Na Diana, alcunes honors, axí co·ls gentils, els li fayen — lo Diable en forma d'una religiosa fembra se transfigurá, e a alguns navegans qui al sant baró venien en ·I· barqueta el aparec — E mantenent ela esvanehí, e denant els viren altra naveta ab honestes persones, entre les quals era un home semblant a·Sent Nicholau, lo qual a els en axí dix: «E que·us a dit aquela fembra ni que·us a portat?»: los quals les paraules totes, per orde, que d'ela avien ausides li recomtaren. Als quals dix el: «aquela
- 10v1 es la no nedesa Na Diana» — / quant foren vengutz al loc on hom los devia degolar, el los atrobá ab lo cap enclí e ab la cara cuberta, e vi ja lo degolador ab l'espasa esbranden sobre'l cap d'els. Mas Sent Nicholau, escompres d'amor, envers lo degolador molt ivasserament se gitá, e l'espasa de la man d'el porre gitá e solvé los cavalers, e sens mal ab si los se'n maná. E de·mantinent el se'n aná a la cort del consol; car trobá les portes tancades el les obrí per forsa, per que en apres lo consol venc a el de·correntes e·l saludá. Mas acló meynspreant, lo sant baró dix a el: «O enemic de Deu, regirador de lig, ab qual oltracuydament presumex tu, qui est culpable de greu crim,
- 10v2 guardar la mia cara?» — / preguá los altres que li quereguessen ad-
- 11r2 jutori — / — E succehí a el ·I· baró sant, lo qual de la sua sehila per enveyoses fo gitat — un baró recebé a prestec una soma de diners... e axí co·l doutor se'n tornava en-ves la sua casa, el s'adormí
- 11v1 en un entre-forc de carreres / — Un juseu vesent la virtuosa potencia de Sent Nicholau en miracles fassen, el feu fer a·si una molt bela ymage ab semblansa d'el, e aquela el alogá en la sua casa, a la qual con ab altre en luy'n terra anas, les sues coses ab menasses li comaná — «Seyer Nicholau, no avia eu vos pausat en la mia casa per so que les mies coses de ladres gardasses? Per qual cosa no o avetz feyt, e als
- 11v2 layres quant me raubaven no o vedets?» — / E comensá a·dir, per grans dolors que avia: «o fil mot car co·ns es apres! O Sent Nicholau, aquestz son los esmercemens de la onor la qual a·vos tan longua-
- 12r2 ment e eu a·vos feta?» — / Lucia es dita de lud, cor lud a belesa en esguardament — Santa Lucia ac belea de virginitat senes tota

corrupció e ac escampament de caritat senes alcuna no nedeia amor

- 12v1 — / — a la qual la mare dix : « cobri tu primerament los meus uyls, e fe tot so que t vules de les mies riqueses ». A la qual Santa Lucia dix : « quant seras morta per aquelo o daras cor ab tu portar no o poras. Dona-o donques mentre que vius e axí auras la mercé »; per que, quant
- 12v2 se'n foren tornades en la lur ciutat, eles veneren les lurs coses / e totes les deren als paubres — Aquestes paraules a un crestiá a tu semblant fol les potz recomtar ; mas a'mi, qui'ls decretz dels princeps gart,
- 13r1 aquestes paraules en bades les me comtes — / apelatz encantadors, qui dels seus encantamens la mauguessen, de tot en tot moure no
- 13r2 se'n poc — / quant l'agren pres e ligat, al emperador l'ameneren
- De Sen Tomas apostol* 15v2 — / — per veser si la regina poria revocar de la sua error Na Micdonia, en la qual era cahuta por enseyament del apostol — malezets son
- 17r2 de Deu totz sels qui no crezen por aquestes obres — / (*laguna*) / sotz lo qual cobriment los ciudatans, quant volien fer parlament, o per delitar quan no avien res que fer, o per destrempament del aer se
- 17v2 posaven — / — vuy fe Deus tres mestures, e tres obres axí maravolosament cascunes, que aytals cases nuls temps no foron fetes, ni nuls
- 18r1 temps no's / faran ; cor ajustatz se son Deus e home, mare e verge, fe
- 18r2 e cor umanal — / enseyada es la nativitat de Crist ... per la destructió del temple dels romans... e per lo trebucament de la ymage d'En Romul, qui era deus dels romans, que adoncs casec enfremunada. E per lo trebucament encara de les altres ydoles, les quals adoncs en locs
- 18v2 molts casegren — / — Los arbres d'Engadí, los quals leven lo basme, florien e fruyt feseren e la licor donaren del basme — quant aná Josep
- 19r1 en Beslem ab Santa Maria, que era preyn, 'I' bou ab si amená — / — en aquela ora los pastors sobre lur bestiar veytlaven — per que no
- 19r2 volc que les seues gens l'a-pelassen Deus ni Seyor d'aquí / enant. E fo manifesta la nativitat de Jhesu-xrist per so cor los sodomites qui en tot lo mon eren en aquela nuyt moriren — Lud es nada a els tan gran que totz sels qui trebalaven per aquel peccat foren totz mortz. E aquelo feu Jhesu-xrist per so que totz aquels qui peccaven per aquel pecat fossen destermenatz — vesé en la vigilia del naixement de Jhesu-xrist
- 19v1 la bonauryada Verge, que tenia en sa brassa lo seu fil — / — l'im-
- De Santa Anastasia* 19v2 flament de la nostra superbia umilment volc deximflar — / — en una carcera la feu estar... per que ela fo mantenent de la carcer deli-
- 20r1 rada — en una casa les feu / enclausir, en la qual estegren les asines de la cosina. E, co'l loc-tenent fos mot enamorat d'eles, a eles aná per so que ab eles la sua volentat pogues complir. E quant la jus fo intrat el fo ses tot sen, en tant que quant el cuydava les autres verges abrossar, peyrols e pannes e cauderes e aytals coses semblans el abrossa-
- De Sent Esteve* 20v1 sava. E quant d'aysó fo sadolat, defora ixí tot soylat — / — es dit viso per so cor a les vidues donava lausable enseyament — les

- fasién fer pus que als homens e les agreujauen ; cor los apostols, per so cor senes enpaytament presicar poguessen, fasién fer a les vidues
- 20v2 totes lurs necessaries — / — eligiren a aquoló a fer ·VII· barons
- 21r1,v1 — / — l'ajutori del Sant Spirit — / — Primerament los corregí per vergoya de la duresa del cor d'els, e per la mort que fasién mot cuytosament dels santz ab dura cervela dien, e ab durs coratges
- 21v2 e ab aureles sordes — / — de correntes tots los infantz contra el vengren, e gitaren el fora de la ciutat, en lo qual loc lo labesaven, la qual cosa els cuydaven fer segons la lig, que mana que·ls maldiens contra Deu e la sua lig fora la ciutat fossen alebeatz... per que·s despularen los vestimens, per so que d'el no·l<s> se solassen alebesan el, o per assó los se despularen que mils e pus espesegadament lo poguessen alebesar... per so que mils senes enpaytament lo poguessen
- 23r2 alebear en-quax ab la ma de totz l'alebesava — / — benezet es seyl qui ve en lo nom de Deu — feu comprar peres precioses... e aqueles
- 23v1 peres davant tota la gent el feu trencar — / — « si verament lo teu maestre es Deus, e vol que·l preu d'aquestes peres precioses sia a pobres donat, fe que tornen entires per so que tu — » / — Sent Johan lur dix : « anatz-vos-en e resemetz les terres les quals avetz venudes, cor sapiatz que·l regne del cel avetz perdut : estatz floritz per so que tornetz marfi, e estaretz rics temporalment per so que totz temps mendiguetz » — / — l'apostol feu oració, per que el temple casec, e la ymage de Na Diana fo tota enfremunada ; per que N'Aristó, bisbe de les ydoles, escmoc gran paleya entre·l pobol, axí que una part
- 24v1 contra l'altre s'aparelaven de la batala — / — l'apostol bateyá, en nom del pare Jhesu-xrist, lo bisbe e·l consol crezens en Deu, ab tota
- 24v2 lur parentor — / — aquel home veyl jogá ab aquela aucela axí con
- 25r1 si era infant — / — con Sent Johan estegues en sa velesa ... e a penes per los discipols fos aportat en la esgleya, e no pogues parlar, a cascuna posa deya assó : « o fils meus amatz la un l'autre. — O mot amat, vine a mi cor temps es que tu menus en la mia taula ab los teus frares » — del primer cant del pol entró a la ora que d'els se partí los
- 25r2 presicá — / — apres assó el fe fer ·I· clot cayrat costa l'altar — Son ditz innocens per so cor vida no nozent agren, en assó que a negú els nul temps no nogren, ni a Deu per desobediencia, ni a lur pruyme per no dretura no nogren, ni a si matexes per malea de negú peccat
- 26r1 no nogren — / un arbre ... que val mot a salut de mortes (*sic*) malauties, si·l fruyt, o la fula, o una part de l'escortxa es ligada en lo col del malaute — con el passas Tarsa ... totes les naus mot sobtament feu cremar, segons que ja era dit per la propheta dien : « En spirit mot fort enframuneras les naus de Tarsa ». — quant Herodes fo retornat en lo seu regne, per la confirmació que li fo feta del regne, fo el pus ausar, per que fe aucir totz los emfants qui eren en Besleem

De Sent Johan
apostol

Dels Innocens

De Sent Silvestre

- 26v1 — / — no devia hom posar sa esperansa en home vel que sos cabels se tinses, per so que jove aparagues — totz los pus nobles ... de tota Judea
- 27r1,2 prezes, en carceres los mes / — l'arcevesque de Conturbera — / — entre los apostols una sezila vaga el vi, on el demaná de qui era aquela sezila, per que l'angel li dix que a ·I· gran prevere d'Anglaterra era ser-
- 27v1 vada per Nostre Seyor. — / — Nos em vengutz per tu a aucir — / —
- 28r2 dementre que menjava un os de peys en lo trangolador d'el s'entra-
- 28v1 vessa en tal manera que no lo y poc hom trer en nenguna manera, ni el no poc trangolar, per la qual cosa en la miga nuyt el morí / — del ·V· dia mot fortment contrastaren dien que·ls crestians no·l devien colre ni acompayar al dimenge, per que Sent Silvestre la dignitat d'el mayorment en tres maneres enseyá, per so cor en aquel dia Nostre Seyor al cel se'n puyá, e'l sacrament del seu cors e de la sua sanc en
- 28v2 aquel dia establí, e en aquel dia la esgleya sa secrada cresma fa / — En la nuyt segent Sent Pere e Sent Pol aparegren a Contastí en visió
- 29r1 diens : « per so cor no as volgut que sia escampada la sanc / dels enfantz no nozens, nos a tramesi a tu Nostre Senyor Jhesu-xrist per so que·t donem consel de recobrar sanitat » — totes les carceres obrir
- 29r2 — / — l'emperador ... comensá lo fonament a bastir d'una esgleya, e'l causol el primerament obrí, e ·XII· corbels, sobre ses espatles, de ter-
- 30r1 ra, fora gitá — / — « departiren entre els los meus vestimens e sobre la meua vestadura meseren sortz. » — « — humilietz mi penjant en lo fust,
- 31r1 en lo qual me liuras a·mort » / « — un aybre que aja sobre si la respian-
- 31r2 dor del sol » — / « — un taur mot forotge a·mi sia amenat » — « e quant tu aquel nom ausist el aprenen, per que no morist ? » — en la aurela del taur mantenent dix lo nom que el sabia, per que de·mantinent lo
- 31v1 taur groyn e·ls uls giran morí. — / — « O nom de maledictió e de mort, ix fora per manament de Nostre Seyor Jhesu-xrist, en lo nom del qual a tu es dit:taur, leva sus e a la tua compayia te·n ve » ; per la qual cosa mantinent lo taur ressucitá e ab molt gran pansea se·n aná.
- 31v2 / — Sent Silvestre ab dos preveres en la balma per ·CL· grazes devalá, dues lanternes ab si portan, e al drac aqueles paraules dix, e la boca d'el, cruxent e siulant, segons que vigares li fo, molt forment el ligá
- 32v2 — a la mort s'aprymá ⁴ — / — aquel nom es que Sent Pol portava

De la Circuncisió de Deu

⁴ Doy a continuación los fragmentos correspondientes del original latino de esta vida, para que se puedan comparar con la traducción. — *De Sancto Silvestro* = Graesse, pp. 70 ss. — Dum ergo comederet, os piscis in eius gutture sic versatur, ut nulla ratione reicere potuerit vel glutire. Sicque media nocte defunctus — de quinta feria vehementer contendunt asserentes, non debere Christianorum solemnitatibus sociari. Silvester autem eius dignitatem precipue in tribus ostendit. Quoniam hac die Dominus celum ascendit et corporis sui et sanguinis sacramentum instituit et sacrum chrisma ecclesia confecit. — Sequenti nero nocte Petrus et Paulus apparuerunt ei dicentes : « quoniam exhorruisti effusionem sanguinis

- davant a les gens e als reys, axí com lum pozat sobre canalobre —
- 33r2 / — en la sogona vegada sa sua sanc fo escampada en oració —
- 34v2 cors fantastic de si no geta sanc ; per la segona raó — / — Eren
alcons dels gentils, que en axí guardaven avuyrs que foc no jaquien
- 35r1 trer de lur casa en les kalendes de gener — / — fo bategat en flom *Del Aparici de Deu*
- 36r2 Jordá — / — a els dien per fenta que el lo iria adorar, lo qual
- 36v2 volgra ya aver mort / — no anava gens per aytal moviment con
les altres esteles qui van per lo fermament per lo lur sercle, ans anava
- 37v1 en manera de cors qui a anima, per l'aer ad'espau — / — offeriren-
li mirra ab la qual consoldas los membres del infant, e que d'el gitas
- 37v2 ab aquel enguent totz los mals verims / — mosques e tavans e vespes *De Sent Pol
primer hermitá*
- 38r1,2 — / — con fos ora de dignar — / un corb portá dos tans de pa que
- 38v1 no sia a·N Pol — / — fo elegut en arquebisbe, lo qual fo de tan *De Sent Remigi*
gran pensea que en aquela taula d'el, quant menjava, venien passerres,
- 39v1 los quals prenién menjar de la man d'el aqueló que li romania — /
- 39v2 — eu son Leó papa, e jutge de la seyla romana / — quant el fo defora el *De Sent Flari*
- 40r1 ausí grans cristz (*sic*) de la ciutat, en la qual cridaven les gens — / — si *De Sent Macari*
tu dejunes e eu estat de tot en tot que no dormi — / — ·I· home vel ...qui
- 40r2 aytambé estau de tot en tot que no dormi — / — ·I· home vel ...qui
li demaná que fasien los frares, e·l diable li respos que mal ; on l'ome
vel li dix : « e per que ? » « Per so cor totz son santz, e, so que es pitz de
- 40v1 mal, ·I· que eu avia pervertit, e perdut — » / — con ·I· moscaló lo fiblas
en la sua cara Sent Macari l'aucis, del qual flip li exí mouta sanc — ».
- 40v2 / — « Doncs si el, Deu meu, en axí te tem, e quant mes te deg eu
- 42r1 tembre » — / En axí co·ls peixes morien en loc sec senes aygua *De Sen Antoni*
- 42r2 — / — un camp mout lonc e terrible, qui ateyia entró a les nuls
- 42v1 — / — una letra en la qual se contenia aquesta verba : « sapies, Antoni,
que pus que tan gran cura as tu dels monges, que mestre es que a tu
pervenga la rigor de la disciplina ». E apres ·V· dies lo caval seu, qui
- 42v2 era mout pans, lo gitá en terra e puys lo morsegá e·l ros tant cru/el-

innocentis, misit nos dominus Iesus Christus dare tibi recuperande consilium sanitatis ». — carceres aperire — imperator... ad fundamentum ecclesie basilice construendum terram primus aperuit et duodecim cophinos in suis scapulis foras eiecit. — diuiserunt sibi uestimenta mea etc. — humiliastis me suspendentes in ligno, tradidistis me. — Arbor habens in se solis splendorem — taurus ad me ferocissimus adducatur — « et tu quomodo hoc nomen audiens non decidisti ? » — in aure eius uerbum protulit, continuo taurus mugiens oculosque eiciens exspirauit. — « o nomen maledictionis et mortis, egredere iussu domini nostri Iesu Christi, in cuius nomine tibi dico : taure, surge et ad armentum tuum mansuetus recede ». Statim igitur taurus surrexit et cum omni mansuetudine abiit. — Descendit itaque Siluester cum duobus presbiteris in foueam per gradus CL duas secum ferens laternas ; tunc draconi predicta uerba dixit et os ipsius stridentis et sibilantis, ut iussus fuerat, alligauit — morti appropinquans —.

- De Sent Sebastia* 43r2 ment en les cuixes que en tres dies lo duc morí. — / — mostraren los
 43v2 lurs fils guiscan e cridan, dien : « O pares mot cars, e per que nos
 desemperatz ? » — / — « si eu son servent de Jhesu-xrist, e si veres
 son totes aquestes paraules que eu parli ab mia boca, que a ausides
 aquela fembra e les creu, obra la sua boca sel qui obrí la boca de Za-
 caries, profeta de Nostre Seyor ». E a'questa vou la femna cridá dien :
 44r2 « beneseta es la paraula de la tua boca » — / — aná de correntes
 44v2 enves el, e gitá'sse als seus peus — / — lig-se en los registres dels
 Lombarts que, en lo temps d'En Gombert rey, tota Lombardia fo
 ferida de tan gran pestilencia que a penes abastaven a sebelir los uns
De Santa Agnes 45r1 als altres, e aquela pestilencia era majormen a Roma — / — fo mout
 45r2 amada per lo fil del pretor, so'es lo baytle — / — V. benifetz que li
 avia donatz lo seu espos, e altres esposas aquéló mesex donen, so es
 que ab l'anel de la fe les a sotz-errades. E veste-les per moltes mane-
 res de vertutz e les orna ... e les en-requesex del tresor de la celestial
 gloria, en axí dien : « Sel qui ab lo seu anel m'a sotz-arrada, la mia
 dextra e'l meu col a sint ab peres precioses, e a'm vestida ab siscla-
 ton text ab aur, e ab mot beles noscletes d'or e de peres precioses m'a
 45v1 ornada ». — / — « una de dues coses elegex, so es que ab les autres
 verges fasses sacrificis a la nostra deuesa, o que esties ab les puta-
De Sent Vicens 46v1 nes » — / — foren per manament d'En Daciá, qui era pretor en la ciu-
 tat de Valencia, amenats en una carcer, foren enclausí, e fe manament
 46v2 que hom no'ls donas a menyar — / — comensá mout fortment a cri-
 47r1 dar, e'ls turmentadors ab vergues e ab futz a batre — / — « o lenga
 enverinada de Diable, no temi res los teus turmens, mas sol aysó tem
 eu molt que tu't refreges que m'ages mercé ; cor sapies que con eu te
 veg mout irat, adoncs m'alegri eu pus ; per que jo no vul que tu amin-
 ves a'mi negun dels turmens, per so que tu confes que est vensut en
 totes cozes » — fo pozat en una gravila de ferre sobre foc cremant,
De Sent Basili bispe 48r1 sobre la qual fo el cremat e torrat — / — que fos d'aquels la esgleya
 48r2 per los quals s'aubriria per la lur oracion — / — les portes de la yglea,
 48v2 emperó, gens per el no s'aubriren — / — lo Diable costres los esperitz
 qui eren sobre fornicació, e maná-los que anassen a la davant dita pu-
 49r1 cela e que la enflamassen a la amor del jovencel — / — Sent Basili
 49r2 dix-li : « No ages tu cura d'aquó » — / — « tu vingest a nos, no som ges
 49v1 vengutz nos a tu » — e donec-li un poc a menyar — / — Sent Basili
 ...amená l'emfant a la esgleya e així el lo fe digne ab lo sant menes-
 tir, e enseyá-lo be diligentment. E doná-li regla de viure, e puy el lo
 49v2 reté a la sua mulyer — / — ela la reebé e aubrí-la — « que diras si
De Sent Joan
almoyner 50r1 vuy no mur ? » — / — E Sent Joan apelá[t] totz los seus seyors e servi-
 dors, e dix-los : « Anat per tota la ciutat, e escrivetz-me totz los meus se-
 50v1 yors — » / — se despullá aquel precios vestiment que vestia e doná'l-li.
 E quant aquel l'ac reebut, mantenent lo vené. E quant lo ric home

vesé lo vestiment a altre, el no (*sic*) fo mot irat, en guisa que no volc menyar, e dix : « Osta com es pres !; no son eu digne que'l paubre 50v2 aya memoria de mi ? » — / — foren convidatz a ditnar — quant el vec 51v1 — aquel qui era ser s'igu'es ixit e es fuyt — / — un seu nebot se pale- 52r1 gava ab un taverner, lo taverner li dix mot gran enjuria — / — 52v1 d'aqueló aurá gran gasardó en parayns — el lesc l'avangeli — / — que om no'm atrobas cor una mesalya quant e'm moria ¹.

TEXTO CATALÁN ²

E'l misatye li respos dien : « Sapiés, seyer, que eu no se de l'art de medicina, ni se ges de metgia, per que no't poyria garir ». En Vespesian li dix : « Si tu no'm gareys, eu te faré aucir ». Per que lo missatye li dix : « Seyer, qui los secs illumina, e'ls demonis fa fugir e'ls mortz fa resucitar, sab que eu no se d'aquela art ». On En Vespesian li dix : « E qui es aquel del qual tu dius aytal paraules ? » Per que lo misatye li respos dien : « Aquel es Jhesus de Nazaret, lo qual crucificaren los Juseus per enve-

MS. OCCITANO 9759 ³

E'l messatge li dissec : « Sapias, senher, que ieu no siey de l'art de medicina, per que no te poyria guerir ». E Vespesiá li dissec : « Si tu no me guerisses, ieu te fariey aucire ». E'l missatge li dissec : « Aquel qui los orbs illumina, e los demonis fa fugir e'ls mortz resuscita, sap q'ieu no siey d'aquest art ». Ed (*sic*) Vespesiá dissec : « E qui es aquest de qui tu dises aytals paraules ? » Per que lo messatge li respondec : « Aquel es Jhesu Crist de Nazareth, lo qual crucificaron los Juziens per enveja ; e si tu creses en

FRAGMENTO OCCITANO DE FORCALQUIER

guarir ». Et En Vespasian li dis : « Si tu non mi guarisses, yeu ti farai ocire ». Per que lo mege li dis : « Aquel Senher que'ls secs illumina, e'ls demonis fai fugir e'ls mortz resucitar, sap que yeu non say ren d'aquel art ». Et En Vespasian li dis : « E qui es aquel del qual tu dizes aytals paraules ? » Per que lo message li dis : « Aquel es Jhesus de Nazaret lo qual crucifiqueron los Juzieus per enveja, e si crezes en

¹ He aquí los fragmentos correspondientes en el original latino de esta vida. — *De Sancto Iohanne Eleemosinario* = Graesse, pp. 126 ss. — *Omnés igitur suos famulos conuocauit iisque dixit : « euntes per totam ciuitatem conscribite mihi usque ad unum omnes dominos meos ». — ille pretioso uestimento se exspoliavit et illi dedit. Quod ille accipiens statim uendidit. Cum autem telonearius rediret et uestimentum suspensum uideret, contristatus est ualde, adeo ut nec cibum sumere uellet dicens : « quoniam non fui dignus, ut mei memoriam haberet egenus ». — inuitati cum pranderent — respicientibus unus — « ille, qui coquinam faciebat, exiit et fugit » — Cum quidam suus nepos a quodam tabernario grauem iniuriam audiuisset — ex hoc mercedem non modicam accipiet. — lecto euangelio — « ne inueniretur morienti mihi nisi unum tremisse » —.*

² Folios 106 v 2, 107 r 1 y 109 r 1.

³ Folios 138 v 2, 141 v 1 y 141 v 2.

ya; e si tu creus en el, mantenenent seras sanat». On con Vespesian dixes: «Eu creu que mortz ha resucitatz e que mi pot sanar d'aquesta malautia». E /aysó dien, les vespes li caegren de les sues narius, e fo soptament garit. Et adoncs En Vespesian ac mot gran gaug¹, per que dix: «Eu son cert que aquel que m'a garit es lo fil de Deu, per que eu demanaré licencia a l'emperador, e iré en Jherusalem ab motes grans compayes e destruyré los traydors qui l'auciren». On dix a N'Albano misatye d'En Pilat: «Pren les tuas causas e ve-te'n < en > la tua casa sa < e > senes mal».

«Enperó si la regina nos demana d'aysó, garda-t que tu no li o diges». On con tots estegessen devant la regina, e la regina lur demanes del loc on fo Jhesú crucificat, els no li volgren en neguna manera lo loc enseyar; per que ela los maná cremar. E adoncs els, temens, li liuraren Judes diens: «Aquest es, dona, hom just e fil de propheta, e conec ben la nostra lig, e el dirá tot so que tu volras». *Mira < cle >*. E adoncs ela gequí tots los jueus e tenc En Judes

el, mantenenent seras guaryt». E Vespesiá dissec: «Ieu cresi que pus mortz ha resucitatz e tot ayssó a fach, e be mi pot mi *(sic)* sanar e guerir de tota malautia». E ayssó dich, las vespas li caseiron de las narras, e foc soptosament guerit. E adonchs Vespesiá hac mot gran gaug, per que dissec: «Ieu soy cert que aquel qui m'a guerit foc filh de Dieu, per que ieu demandariey licencia a l'emperador, e yriey a l'emperador *(sic)* pneyssas en Jherusalem am motz grans companhas, e destruyriey los traydors que l'aucigron». E dissec a N'Albano messatge de Pilat: «Pren las tuas causas e vay-t'en en la tua casa sa e sal, ses tot mal».

«Mas garda-te d'ayssó que tu non ho digas». E adonchs coma totz stes-sen devant la regina Elena, ele *(sic)* lor demandes hon foc Jhesu Crist crucificat, els no li volgren lo loc en neguna maneyra ensenhar; per que ela los mandec cremar. E adonchs, temens, els liuraron-li Judas disen: «Aquest es, dona, home just e filh de propheta, e conoys be la nostra ley, e el dirá-te tot aquó que tu volras». E adonchs jequis ela los Juziens e retenc Judas per cabal: «Mort

el, mantenenent seras guaris». Dis En Vespazian: «Yeu crei que mortz a resucitatz, e qu'el mi pot sanar d'aquesta malaustia». Et aissó dizent, las vespas li cazegron de las sieuas narras, et fon sobtozament guarit. Et adoncz En Vespazian ac mout gran gaug, per que dis: «Yeu soy cers que aquel que m'a guarit fon fil de Dieu, per que yeu demandarai licencia a l'emperador et irai en Jherusalem ab gran companha e destruyray los trachos que l'auciron». Dis En Albano, message d'En Pylat: «Pren las tieuas causas e vai-t'en a la tieua mason sans sens mal».

«Peró si la regina nos demandava aissó, guarda-ti que tu non li o digas». E com totz estes-sant davant la regina, e la regina lor demandes del luoc on fon Jhesu Crist crucificat, els non li volgren en neguna maniera ensenhar lo luoc, per que ella los mandet cremar. Et adoncz, temens, els li liuraron En Judas, dizent: «Aquest es, dona, homs just e filh de propheta, e conec ben la nostra ley et el dirá-ti tot so que tu volras». Et adoncz ella giqui totz los

¹ P. Meyer: *gang*.

per cabal, al qual dix : « Mort e vida t'es aparelhada ; elig cal te vules : mostra'm lo loc qui es apelat Golgota, on fo crucificat lo Seyor, per so que eu pusca atrobar la sua crou ». E En Judes li respos : « En qual manera, com ya aya ·CC· ayns passatz, que eu no fos nat en aquel tems ? » Per que la regina li dix : « Per sel qui fo crucificat te faré morir de fam si no'm dius veritat ». Per que lo fen metre en un pou, e aquí ela lo feu turmentar per fam. E con el esteges aquí ·VI· dies tristament senes mengar, en lo ·VII· dia el demaná que hom lo'n trages, e dit que el mostraria la crotz¹.

e vida t'es aparelhada ; elieg qual que't vuelhas : mostra-me lo loc qu'es apelat / Golgota, hon foc crossifiquat Nostra Senhor, per so que ieu puesca atrobar la sua sancta crotz ». E Judas li respondet : « En qual maneyra ho podi ieu saber, que dejá aja ·CC· ans que eyssó es stat fach, e ieu non hyey ·XL· e no era nascut al crosifiquar ». Estan Elena li dissec : « Fariey-te morir a fam si no'm dises veritat ». Per que lo fec metre dins hun potz e aquí li tenc mens de manjar ·VII· dies, e'l ·VIII· el demandec que hom lo ne tragues e dissec que el mostraria la crotz.

Juziens e tenc En Judas per cabal, al qual dis : « Judas, mort t'es aparelhada, e cauzis qual ti vueilhas : mostra-mi lo luoc que es appellat Golgota, on fon crucificatz Nostre Senher Jhesu Crist, per que yeu puesca trobar la sieua cros ». En Judas li respondet : « Et en qual maniera o puec yeu saber ? com aja ·CC· antz o plus, et yeu non fos natz en aquel temps ». Per que la regina li dis : « Per cel que fon crucificatz, yeu ti faray morir de fam si tu no me dizes veritat ». Per que lo fes metre en ·I· pos, et aquí ella lo fes tormentar per fam. E com el estes aquí ·VI· jorns tristament sens ma<n>jar, et en lo ·VII· jorn el demandet que hom l'en traisses et dis que el monstraria la cros.

¹ He aquí el texto latino que corresponde a este fragmento de la Invención de la Santa Cruz : *De Inventione Sancte Crucis* = Graesse, pp. 303 ss. — « uerum tamen si de hoc regina quesierit, uide ne hoc sibi aliquatenus confitearis ». Cum ergo illi ante reginam stetissent et illa eos interrogasset de loco, ubi fuerit Dominus crucifixus, et ipsi locum nullatenus indicare uellent, iussit eos omnes igne cremari. At illi omnes timentes tradiderunt Iudam dicentes : « hic, domina, iusti et prophete filius optime nouit legem et tibi omnia, que quesieris, ab eo indicabit ». Tunc illa omnes dimittens tenuit Iudam solum, cui dixit : « mors et uita tibi proposita sunt, quid malueris, elige. Ostende igitur mihi locum, qui Golgatha dicitur, ubi fuit Dominus crucifixus, ut crucem eius inuenire possim ». Respondit Iudas : « quomodo locum scire ualeam, cum ducenti anni iam et amplius fluxerint, et nequaquam illo tempore natus essem ». Cui regina : « per crucifixum fame te perimam, nisi mihi dixeris ueritatem ». Ipsum igitur in puteum siccum iussit proici et ibidem famis molestia cruciari. Cum ergo ibidem VI diebus sine cibo mansisset, die septimo extrahi petiit et crucem se indicaturum promisit —.

GLOSARIO ¹

aclò, pron., allò, aquello, 2v2, 3r2, 5v2, 6r1, 6r2, 8v2; eso, 8v1, 9r1, 10v1; esto, 9r1. Del folio 12 en adelante sale, con los mismos valores, la forma más plena *aqueld* (es decir: *aquellò*), 12v1, 19r2, 38r2, 45r2, 52r1, *aquold* (§ 13) 20v2. No conozco testimonios, en otros textos, de la existencia de este pronombre, para cuya etimología ECCUM ILLÚD, y para formas paralelas, véase *BDC*, XIX, 23. El Diccionario Balari da algunos ejemplos, sacados todos de nuestro manuscrito. Hoy está vivo *aquerd*, *acrò* en el gascón pirenaico (Arán, Bearne, etc.: Rohlf's, *BhZRPPh*. LXXXV, § 425). El valor múltiple 'aquello', 'eso', 'esto', se encuentra también en el otro demostrativo neutro *aquò* y es rasgo propio del demostrativo occitano — *aquel* 'este' — que se extiende al catalán occidental pirenaico (*BDC*, XXIII, 265), cf. *aquela* 'esa' 106v2, *aquí* 'allí, entonces' 9v1, 19r1. En cambio *a(s)sò* 4v1, 9r2, 21v2, 25r1, 25r2, 25r2 ECCO HOC, con su variante de forma occitana *aysò* 1v1, 9r1, 20r1, 47r1, 107r1, 109r1, son siempre 'esto' (o 'eso' 9r1).

alabesar, tr. [*labesar*, *alebear*, *alebesar*], lapidar, matar apedreando, 21v2.
alogar, tr., colocar, 11v1.

als, pron., otra cosa: *si als que no* 'por lo menos', 10r1. Cf. cat. *si més no* (Cerdaña, *BDC*, II, 56), it. *se non altro, se altro no* 'id.'. No se ve clara la explicación del *que*, quizá relacionado con casos occitanos de *que* expletivo como los que reúne Spitzer, *Misc. Fabra*, 267-268, cf. oc. ant. *si que non* «sinon» (Levy); a no ser que se trate de alteración de *si alques no* (pero *alques* es 'algo' y no 'otra cosa').

Ancrist Anticristo, 3v1, 3v2. En pasaje anterior sale la variante *Antecrist*.
Aparici, m., Epifanía, 35r1.

apropriar-se acercarse 7r1. Forma del verbo *APPROPIARE (*REW*, 557), derivado de PROPÈ, ultracorregida como si fuese derivada de PROPRIUS (cat. *propì*). La registra Levy como occitana.

apruymar-se aproximarse, 31v2.

aqueld V. *aclò*.

aquò, pron. (es decir: *acò*), això, eso, 49r1, aquello, 2v2, 2v2, 49v1. Hoy *acò* ECCUM HOC es languedociano y sólo se extiende a alguna localidad del extremo Norte rosellonés.

arcevesque, m., arquebisbe, arzobispo, 27r1 [*arquebisbe* 38r2]. La forma *evesque* 'obispo', tomada del francés, tiene ya gran extensión medieval en el dominio de la lengua de Oc, pero no en el catalán.

¹ Doy en negrilla fina la forma del catalán normal correspondiente a la empleada en las *Vidas*.

- asina*, f., eina, vasija, enser de cocina, 20r1. Cf. oc. ant. *aizina*, derivado de un equivalente del fr. *aise* ADJACENS. Lo corriente en la lengua antigua y hoy en rosellonés (Grandó), en el Alto Ampurdán y en los dialectos occidentales, es *aina*.
- aujutori*, m., adjutori, ayuda, 8r1, 21r1 [*adjutori*, 10v2]. Forma semiculta, con el tratamiento catalán de D implosiva como u.
- ausar*, adj., atrevido, audaz, osado, 26r1. Levy registra *auzar* y *auzart*. Es notable el valor del sufijo -ARIS.
- avenir*, intr. *A fer m'avenia* 'me veía obligada', 8r2.
- en aviró*, loc. adv., alrededor, 3v2. *En aviró de*, loc. prep., alrededor de, por el tiempo de, 1v2.
- avuyr*, m., agüero, 34v2. La forma común antigua es *aiir*, cf. *bonauyrada* 'bienaventurada', 19r2. No creo que haya existido nunca una variante * *avir*, como pretende Montoliu, *BDC*, II, 37, de la que saldría el moderno *averany* 'agüero'; en realidad éste es derivado de *averar* ADVERARE y significó 'afirmación', cf. el sinónimo alemán *Wahrtragung*; *eixabuirar* 'estornudar' sí deriva, en cambio, de *avuir* por la creencia popular en el valor augural de los estornudos.
- aybre*, m., arbre, árbol, 31v1. Forma típicamente rosellonesa (Fouché, Grandó) y cerdana (*BDC*, II, 51), junto a la cual tenemos *arbre*, 3r2, 10r2, 18v2, 26r1.
- en bades*, loc. adv., debades, en balde, en vano, 12v2.
- baronil*, adj., baronivol, varonil, 5r2.
- basme*, m., bàlsam, bálsamo, 18v2. También en Levy.
- Besl(e)m*, Betlem, Belén, 18v2, 19r1, 26r1. La T ante consonante sonora pasa a s, como en *maresma* MARÍTIMA, *lledesme* LEGITIMUM.
- bispe*, m., bisbe, obispo, 48r1 [*bisbe*, 8v2, 9r2, 24r2, 24v1].
- blegar-se*, doblarse, ceder, 4v1. Este duplicado y cuasi-sinónimo de *plegar*, debido al influjo de *doblegar* y de *reblec* (Vogel), *roblegar* (Rosellón, Ampurdán), y confinado hoy a la zona Rosellón (Grandó)-Ampurdán-Vic-Berga, se documenta aquí por primera vez en la Edad Media.
- bruaular*, intr., braolar, mugir, 3v1. El Diccionario Aguiló cita un pasaje idéntico a éste (atribuyéndolo a un manuscrito del siglo XIII, que será el nuestro u otra copia de la misma obra), pero con la variante *brualar*, y « mugiment o *brualament* de les vaques » en un manuscrito de la Biblioteca Universitaria de Barcelona. De ahí también el ampurdanés *bruelar*, *bruel*. Nuestro *bruaular* debió convertirse en * *bruolar*, de donde por diferenciación *brualar* o *bruelar*. En cuanto al origen de *bruaular*, será una combinación de *braular*, *braolar* * BRAGULARE con el bearnés y gascón *brulhà*, *bruglà* 'mugir' * B-RUGULARE (cf. mi *Vocabulario Aranés*, s. v., y *FEW*, I, 491).
- cabal*, 109r1. No debe interpretarse en el sentido corriente de 'notable, cumplido, perfecto', que aquí estaría sustantivado, pues P. Meyer observa

que *tenc en Judes per cabal* traduce *Judam solum* del original latino y cita dos ejemplos de la misma acepción en su vocabulario de Guilhem de la Barra. Luego *per cabal* es una locución adverbial con el significado de 'solamente'. Compárese un ejemplo de *a cabal* en Francese de la Via que podría significar lo mismo, aunque Aguiló entendiende 'juntos, juntamente'.

càrcer, f., cárcel, 2v1, 5v2, 19v2, 46v1 [*càrcera*, 19v2, 26v1, 29r1].

causol, m. (es decir: *cauçol*). Excavación en que se construyen los cimientos de un edificio, 29r2. Hoy *cossòls* 'cimientos' es casi sólo palabra rosellonesa (Grandó), aunque también se halla aisladamente en el dialecto occidental, en Àger (cerca de Balaguer: Joan de Porcioles, *Notes Folkliòriques de la Vall d'Àger*, Barcelona, 1899). Este tipo *CAUCIOLU vendrá, por cambio de sufijo, de *CAUCELLUS (> fr. ant. *choisel* « auget recevant l'eau... du moulin », fr. med. *eschoiseler* « creuser la terre » *FEW*, II, 521; rosell. *escocellar* 'abrir un hoyo entorno a una vid que el arado no ha podido alcanzar', Grandó), diminutivo de CAUCUS 'copa', de donde el cat. *cocó*, murc. *cocón* 'oquedad en una peña, donde ha quedado agua de lluvia', vasc. *gaika* 'cucharón'.

cayrat, adj., cuadrado, 25r2.

caytiu, adj., captiu, cautivo, 2r2 [*catiu*, 2v1].

cervela, cf. § 35.

clavel, m. (es decir: *clavell*), clau, clavo, 4r2. Prolongación rosellonesa del área de CLAVELLUM, hoy exclusivamente occitana.

cob(e)esa, f., codicia, deseo erótico, 6r1, CUPIDITIA.

con, adv. rel., com, como [*com* 32v2, 50v1]. Variante: *co* (*co's declinaren* 'porque se apartaron', 1r1). La combinación *con a* tiene mayor extensión que la actual de *com a*: *periran axí con a aquels dels quals es dit*, 4r1.

consoldar, tr., soldar, 37v1.

cor, conj. causal, *car*, pues, 4r1 y *passim* [*car*, 7v2, 10v1]. En 10v1 introduce una subordinada antepuesta a la principal, orden muy raro. Frecuente en la locución *per so cor* 'porque' 1r1 etc. (también *per aclò cor*, 7r1; *per aquelò... cor*, 12v1). La forma *cor* es variante común en catalán arcaico, con *o* < *UA* (QUARE). Más rara, y muy difícil de explicar, aunque no inaudita, es la acepción 'sino, más que', que aparece en 52v1¹.

corbel, m. (es decir: *corbell*), espuerta, 29r2. Capcir *corbell* 'angarillas' (*ALC*, mapa 150), cerd. *corbelló* 'cesto de mimbre' (*BDC*, II, 52).

de correntes, loc. adv., inmediatamente, 10v1, 21v2, 44r2.

costa, prep., junto a, 4r1, 6v1, 25r2.

¹ Puede imaginarse que sea un **co QUAM* '(más) que' (= rum., port. ant. *ca*), confundido con *cor*.

- costrènyer*, tr., obligar : pret. 3 *costrès*, 48v2 ; part. *costret*, -eta, 8r2.
- crema*, f., *crisma*, 28v1. Fr. *chrème*, it. *crema* (a pesar de la *i* de χρῆμα).
- damont*, adv., *damunt*, encima, 5r2. Hoy es forma propia de las diócesis de Gerona y Perpiñán [*damunt*, 5v2].
- deicar*, tr., consagrar, 10r2.
- * *depènyer*, tr., pintar, figurar (part. *depint*, 5r2).
- destermenar*, tr., exterminar, 19r2 (Levy).
- deuessa*, f., *deessa*, diosa, 45v1 (Levy : *devesa*).
- deximflar*, tr., desinflar, 19v1. También en la Crónica de Jaime I, pág. 306, y en el *Dicc. de Rims* de Jacme March. Caso de prefijo DE-EX- en lugar de DIS-, comparable con el cat. *deixatar* 'desleír', frente al cast. *desatar*, que en *Fernán González*, 51a, tiene el significado 'fundir (metales)'. Cf. en *dexobte* = cat. *de sobte* 'de repente' en un texto del siglo xv publicado por Serra i Riera, *RHispan.*, LXXII, 534, y en otros citados por Aguiló ; el antiguo *deixelar* 'revelar' DE-EX-CELARE y el moderno *deixondar*, -dir 'despertar' *DE-EX-SOMNITARE ; en un texto urgelense de 1250 aparece *dexenujar* 'desenoiar, desagruar' (*dix... que li dirie què avie vist si no la 'n dexenuje*, en Pujol, *Docs. en Vulgar*, p. 23). Oc. ant. *deisarezar*, *deisazegar*, *deiserrar*, *deisoterrar* (Levy).
- diemenge*, m., 1r1 y passim [*dimenge* 1r1, 28v1], *diumenge*, domingo. Cf. § 19.
- dinar-se*, *dinar*, comer (a mediodía), 8v1. Las variantes *dignar*, intr., 38r1, *dítnar*, intr., 50v2, presentan huellas de la -J- de DI(SJE)JUNARE (cf. § 28).
- donques*, conj., *doncs*, pues, 12v1. La forma femenina, frecuente en oc. ant. (*doncas*), y mucho menos en cat. ant., es hoy propia de las comarcas catalanas septentrionales, particularmente Cerdaña.
- eléger*, -egir, tr., elegir, escoger. Pret. 6 *eligiren* 20v2 ; Imp. 2 *elig* 109r1, *elegex* 45v1 ; Subj. Pres. 2 *eleges* 8v1 ; Part. *elegut* 3v2, 38v1.
- en*, adv. [*ne*, 'n], por allá ; *los hòmens qui 'n passaven*, 6v1.
- encaix*, adv., casi, como, a manera de, lat. *quasi* [*enquax*, 5r2, 5r2, 21v2]. Normalmente se encuentra *quaix*. Cf. cast. ant. *en como* (p. ej., Toledo, 1351, M. Pidal, *D. L.*, 296.8 : *bien sabedes en como Dios tovo por bien...*).
- * *enclauve*, tr., encerrar (part. pl. : *enclausi*, 46v1).
- enclausir*, tr., encerrar, 20r1. En vista del cat. mod. *resclosir*, lo creo derivado del participio CLAUSUS, y no descendiente de CLAUDERE (con D > s y paso a la conjugación en -IRE).
- endevenidor*, adj., que está por suceder, 7r1.
- endevenir*, intr., *esdevenir*, suceder, sobrevenir, 6v1 (pero *esdevenir*, 6v2). Levy : *endevenir*. Hoy en el Rosellón *s'endevenir* significa 'avenirse' (Grandó).

enfre, prep., dentro de, 1v1. INFRA, con influencia de INTER. Frecuente en Lulio.

enfremunar, tr. [*enfram-*], pulverizar, hacer pedazos, destruir, 18r2, 24r2, 26r1. Palabra curiosa, enteramente desconocida en catalán. Es el prov. *enfroumina*, *afroumina* «pulvériser; froisser, chiffonner», *fróumina* «havr; donner des démangeaisons; harceler; froisser, émietter», *froumino* «débris», *enfrieuna*, *afrieuna* «réduire en poudre», *frioun*, *frun*, *frisun* [aquí parece haber mezcla con otro vocablo] «vermoulure, débris», *friouna* «réduire en poudre»; oc. ant. *fronit* «brisé» (Levy). Parece tratarse de un derivado de FRUMEN, -INIS, palabra que en Arnobio aparece en la acepción 'gachas para los sacrificios' (cf. prov. *espóuti*, cat. *espoltrir*, sinónimos de *enfremunar* y derivados de PULTEM 'gachas'). La misma palabra en la acepción más corriente 'garganta', ha dado otros descendientes en francés y en lengua de Oc (*FEW*)¹. No está documentada en latín la cantidad de la u de FRUMEN, pero dado su parentesco con FRUMENTUM, romance *FRUMENTUM, puede admitirse que tuvo las dos cantidades: de FRŪMEN saldrían el rosell. ant. *enfremunar* (< **enfrumenar*) y el prov. *enfri(e)una* (< **enfrüunar*, de una forma disimilada *FRUBINE); y de FRŪMEN, el prov. *enfroumina*².

engal, adj., igual, equitativo, 4v1, 4v2. Es forma corriente en los dialectos de Oc [pero *equalment*, 6v2].

engalar-se, *igualar-se*, volverse plano, liso, 3v1. Como el original dice 'temblará la tierra', podría entenderse *engallar-se* 'encabritarse, levantarse', pero es más probable que el traductor haya pensado en el resultado del terremoto: la caída de todos los edificios y montañas.

enpaytament, *emp-*, m., impedimento, 20v1, 21v2.

enpeytar, tr., impedir, 7v1. Fuera de este texto, *empaitar* sólo es conocido en el sentido de 'perseguir, acosar'. El nuevo dato viene en apoyo de la opinión según la cual *empaitar* procede de oc. ant. *empachar* < fr. ant. *empeechier* IMPEDICARE, por falsa asimilación a los casos en que el cat. *it* responde a oc. ant. *ch* < *ct* (*REW*³ 4296).

enquax, V. *encaix*.

enrequesir, tr., enriqu(e)ir, enriquecer, 45r2. Forma con la vocal radical disimilada por la *i* del infinitivo y de otras formas.

s'entdemà, adv., l'endemà, el día siguiente, 7v1. Cf. §§ 24, 26 y 39; *RFH*, V, 14; *FEW*, III, 37.

¹ En favor de la opinión del *REW*, contraria a esta etimología de oc. *enfrunar* 'hartar' está, sin embargo, el hecho de que no aparecen formas con -*nn-*, y el de que *enfrun* 'voraz' tiene -*n* caduca, cf. cat. ant. *enfrú*.

² Cf. *defstumenia* «er schlug» en un texto judeofrancés del siglo XIV: OSTERREICHER, *Beiträge zur Geschichte der jüdisch-frz. Sprache u. Lit. im Mittelalter*, Czernowitz, 1896, p. 23 (cf. *Krit. Jber.* VI, I, 200).

entir, adj., enter, entero, 7v1, 23v1. Forma hoy exclusivamente rosellonesa (Grandó, Fouché), que presenta el tratamiento fonético regular INTEGRUM > **entieir* > *entir*, en lugar de la forma común *enter*, adaptada al resultado de -ARIUM. Cf. *menestir* ~ *menester*.

envolpar, tr., envolupar, envolver, 2r2, 9v1.

esbair, tr., asombrar, 6r2.

esbaleir-se, admirarse, 2v2.

esbrandir, tr., brandar, blandir, 10v1.

escomoure, tr., agitar, alterar, 6v2, suscitar, provocar (pelea), 24r2.

escomprès, part., inflamado, exaltado, 10v1 (Levy).

escortxa, f., *escorça*, corteza, 26r1. Hoy *escorxa* es vulgar junto a *escorça*.

CORTYCEM ha sufrido el influjo del verbo derivado EXCORTICARE > *escorzar*, influjo que en *escorça* se limitó al prefijo y en *excor(t)xa* se extendió además a la terminación.

escurzir, intr., oscurecerse, 4r2.

esglea, f., 1r1, 1v1 [*gleya*, 1r1; *la yglea*, 48r2; *esgleya* 1r1, 49v1 y *passim*], *església*, iglesia. En la variante *yglea* es normal la vocalización de *s* en *i* ante consonante sonora (*almoina*, *vaiet*, *eima* = *esma*, etc.).

esmercemens, m. pl., recompensa, retribución, 11v2. El significado habitual de *esmerçament* es inversión de dinero.

Esmerenciana, Emerenciana, 46v1.

ad espau, loc. adv., despacio, 36v2. Hoy el adverbio arcaico *espau* sólo se conserva esporádicamente en Andorra (Aguiló) y en algún punto del catalán oriental (La Geltrú: Aguiló; *fer una feina espau*, frase oída por mí a un obrero viejo en Barcelona); el diminutivo *a (e)spacet* es también valenciano.

espesegadament, adv., expeditamente, 21v2.

esprovar, tr., poner a prueba, 8v2.

etat, f., edat, edad, 9v1.

exilar, tr., exiliar, desterrar, 2r2.

fenestra, f., *finestra*, ventana, 9v1.

fenta, f., ficción, 36r2.

fip, m., *fíblada*, picadura, mordedura (de insecto), 40v1. Postverbal de *fíblar* 'picar', empleado poco más arriba, con metátesis.

fíxar, tr., perdonar, tener miramiento con, 4v1. Derivado de *fíx* (Aguiló) FLĒXUS.

fíom, m., río, 35r1 [*fíum*, 35r2]. Forma paralela a *broma* BRŪMA, *ploma* PLŪMA, que se ha citado varias veces, aunque sin documentarla exactamente.

fust, m., cruz, 30r1.

gleya, V. *esglea*.

gravilla, f., *graella*, parrilla, 47r1. *Gravilla* es forma típicamente rosellonesa (Grandó; junto a *grasilla*, BDC, III, 126; IX, 43), inexplicada

hasta ahora, como por lo demás lo está también el tratamiento catalán de la -T- de CRATICULA como si fuese una -D- (*graella*, *grasilla*). *Gravilla* recuerda los casos de fr. ant. *parevis* PARADISUS, *glaiue* GLADIUS, cat. *consolva* CONSOLIDA, para los que se han ensayado, con más o menos éxito, ingeniosas explicaciones particulares.

graza, f., peldaño, 30v2.

groynir, intr., gruñir, 31r2. Cf. § 6.

guiscar, intr., chillar, 43r2. Sigue hoy vivo en el Rosellón (Grandó). Está por investigar la familia de oc. ant. *cisclar*, *gisclar*, cat. *xisclar*, *gisclar* (Aguiló); sólo *cisclar*, *xisclar* podrían en rigor representar FISTULARE (it. *fischiare*, napol. *šeskare*), con dilación, o por cruce con SIBILARE (REW); pero aquí encontramos otra tercera forma radical, de esta familia acaso onomatopéyica. Cf. pallarés *gisca*, BDC, II, 82, aranés *gisca*, *txiscla* 'viento muy frío', junto a oc. ant. *gisclar*, « cingler, frapper » (Levy), fr. ant. *gicler* 'llover y hacer viento a un tiempo', oc. ant., *regiscle* « pluie poussée obliquement par le vent ». Cf. FEW * CISCULARE.

hic, adv., en, 'de aquí': *s'igu'es irit* [= s ig ez iřit] 'se ha salido de aquí', 50v2. No es raro este empleo sintáctico de *hic*, lo que sí es notable es la sonorización de la -c ante vocal. Cf., en gascón, la sonorización de la -c de *ac* 'ello': *agg e dit* 'lo he dicho'. En el gascón del Lavedán se emplea *gue* = fr. *y*, que tiene la misma etimología (Rohlf's, *BhZRP*. LXXXV, § 432; *V Rom.* II, 461) y puede haberse originado en la misma forma.

igu'es, V. *hic*.

ivasserament, adv., rápidamente, 5v2, 10v1. De *ivaç* 'pronto' VIVACIUS, duplicado del sinónimo (*a*)*viat*, con otra disimilación. Cf. *viacier* 'rápido, vivo' en las *Leys d'Amors*, Appel, 124.64,167.

jogar, tr., jugar, 24v2. Sigue siendo hoy la forma rosellonesa (Grandó).

jusesi, m., juí, judici, juicio, 3r2, 3v2, 4r2, 4v1, 4v1. Forma semipopular con *ĩ > é*, junto a la cual se encuentra la común con tratamiento culto *ĩ > í* (*juii* 4r1 y 3 ejemplos más, *judici* 1 ejemplo).

justa, prep., JUXTA, 4r1.

là, adv., allà, allá, 6v1 [*lay*, en *lay sus* 'allá arriba', 9r1]. *Là jus*, 20r1. *labesar*, V. *alabesar*.

làntea, f., llàntia, lámpara, 9r2, * LANTĀDA (< *lampas*, -ādis × *lanterna*).

legistre, m., crónica, regesta, 44v2. Forma disimilada del moderno *registre*, que se comprende tanto más fácilmente cuanto que los *legistres* se hacen para *legir* (leer).

liyada, f. (es decir: *linyada*), linaje, descendencia, 2v2.

lud, f., luz, claridad, LUCEM, 2v1, 12r2, 19r2.

lum, m., luz, claridad, LUMEN, 4r2, 9r2, 32v2. Femenino hoy en esta acepción, por influjo del antiguo *llu* LUCEM y de *claror*, sólo sigue sien-

do masculino cuando significa 'lámpara', 'lucecita que se ve a distancia', 'luz encendida' (así 32v2).

luyñ, adj. [m. y] f., *lluny*, -*nya*, lejano, -a: en *luyñ terra*, 11v1.

* *marf*, adj. (pl. *marfi*), marchito, 23v2. Figura en el *Dicc. de Rims* de Jacme March (1371); Aguiló trae un ejemplo de *marf* en un manuscrito del siglo xv, y uno de *marfar* 'marchitar' en el Boecio de la Biblioteca Universitaria barcelonesa. Prov. *marfi* «flétrir; mortifier; abimer», *màrfi* «engourdissement des mains», oc. ant. *marfezir* «se flétrir» (Levy). Cf. Jud, *Mots d'Origine Gauloise*, en *Rom.* XLVI, 465; Spitzer, *BDC*, XI, 129. Claro está que la -f- de *marfezir*, *marfar*, *marfi*, y del cat. ant. *marfit* que cita Meyer-Lübke, *Das Kat.*, p. 116, es analógica de *marf*, donde se explica, como en el cat. ant. *serf* SERVUM, por la posición final, a pesar de las dudas de Meyer-Lübke.

Melchion, *Melcior*, *Melchor*, 35r2. *Melcion* es hoy mallorquín; *Menció(r)*, catalán popular.

menestir, V. *mester*.

mesalya, f., malla, meaja, blanca (moneda), 52v1.

mesex, pron., *mateix*, mismo, 1v2, 45r2 [*metex* 2v1, *matex* 25r2].

mester, m., 7r2 [*menestir* 1r2, 49v1], *misteri*, misterio. La forma *menestir* traduce en ambos pasajes la voz *mysterium* del original. Se trata de una ultracorrección debida a la existencia del duplicado *menester* ~ *mester* (así 3v2) con el significado 'menester'. Cf. oc. ant. *me(ne)stier* 'misterio'.

monsoneguer, adj., *mentider*, mentiroso, 3v1. Derivado del antiguo *monçónega* *MENTIONICA (fr. *mensonge*).

mot, adj. y adv., *molt*, mucho, muy, 1r2, 1v1, 2r1, 4v1 y passim [*molt*, 2v2, 3v2, 3v2, 5v2, 6r1, 11v2; *mout*, 7v1, 40v1, 42r2, 42v1, 45r1, 46v2, 47r1; una vez: *mort*, 26r1].

murmur, m., *murmuri*, rumor, 3r2.

nautuner, m., marino, 10r1 (bis). Cf. fr. *nautonnier*, oc. ant. *nautonier* (Levy). Aguiló trae *nautaner*, y *nautanier* figura en la *Chansó d'Antiocha* occitana. Ésta será la forma primitiva, derivada de un NAUTA, *NAUTĀNIS, normalizado en parte en *NAUTO, *-ONIS. En nuestra forma es chocante la segunda u (§ 15).

* *nèdeu* adj., net, limpio, puro (f.: *nèdesa*, 10r2; *nèdea*, 12r2).

noscleta, f., broche, fibula (de oro y pedrería), 45r2. Hoy prov. *nouscleto* «porte d'une agrafe; ganse d'un noeud», *nousclo*, *mouscoulo*⁴ «chie [= muesa] d'un fuseau», *nouscloun*, *mouscouloun* «crochet au bout d'un fuseau», *nousclau*, *mousclau* «hameçon» (Fourvières), *noscla* (Rohegude), oc. ant. *nosca* 'broche' (*Flamenca*), fr. ant. *nosche*.

⁴ Aquí hay cruce con la familia del cast. *muesa*.

Como indicó Diez (*Wb.*, 648, cf. *REW*, 6001), proceden del sinónimo a. alem. ant. NUSCA y de su derivado NUSKIL (a. alem. med. *nusche, nüschel*, Lexer).

nul, f., nube, 42r2. De *nuu* (NUBEM), empleado por Lulio y otros, con *-u > -l*. Sustituido ya en la Edad Media por *núvol* m. NUBILUM, propiamente 'nublado' adj.

on, adv. rel., por lo cual 1r1, etc.

oronona, f., hora nona, 6r2.

osta, interj., 50v1.

palegar-se (es decir: *pelejar-se*), pelearse, 51v1. Voz desusada en catalán pero conocida en oc. ant. (Levy; *peleja*, Monje de Montaudon: Appel, *Chrest.*, 1930, 93.20) y en gascón (aran. *plejà-se* 'pelearse').

paleya, f. (es decir: *peleja*), pelea, 24r2.

panna, f., paella, sartén, 20r2. Voz típicamente rosellonesa (Grandó; en el Capcir, *BDC*, III, 135), aunque penetra algo en el Alto Ampurdán (oída en Boadella, p. j. Figueras). El rosell. *panna* y el gasc. *padena*, lo mismo que el alem. *Pfette* (Sperber, *W. u. S.*, VI, 33-36), representan el clásico PATĪNA — cf. *CUTĪNA > cat. *cotna* (pron. *conna*), gasc. *codena* — y no la forma vulgar sincopada PANNA (Niedermann, *Glotta*, I, 261-270), que hubiera dado **panya*.

pans, adj., manso, 42v1. Este adjetivo, que no estaba documentado en ninguna parte, sale evidentemente de PANSUS (por PASSUS), participio de PANDERE. Semánticamente resultará de una evolución del significado 'mustio', que es el que tienen el it. *passo*, cat. *pansit* (a no ser que venga de 'dejado caer': *capillus passus*).

pansea, f. [*pensea*], mansedumbre, dulzura, 31v1, 38v1. Es un derivado abstracto en -ITIA del anterior.

Pantagosta, V. *Pentagosta*.

parens, m. pl., pares, padres, 9v1 (cf. 5v2).

parentor, f., parentela, 24v1. Según Meyer-Lübke, *Rom. Gramm.*, II, § 7, se conserva en oc. ant. como resto de un genitivo plural latino en -ORUM. Aguiló cita el vocablo en el sentido de 'parentesco' como propio de los siglos xv y xvi, pero en catalán es raro.

* *pàssera* (pl. *pàsseres*), pájaro, gorrión, 38r2. Como el relativo que sigue es masculino, acaso deba leerse *passerels* (hoy 'pardillos'), pero lo más probable es que el traductor transcribiera servilmente el « *passeres qui* » del original latino sin romancear la terminación.

pendre, intr., suceder (*com es pres* 'cómo ha sucedido'), 50v1. Esta acepción era más común con el verbo acompañado del adverbio *en* y complemento indirecto de persona (*me'n pren*, *li'n pres*). Quizá hay que interpretar *co(m) m'es pres*.

pensea, V. *pansea*.

Pentagosta, *Pant-*, f., Cinquagesma, Pentecostés, 1r2. Hoy el cat. *pen-*

- costa* es casi sólo rosellonés (Grandó; en el Capcir: *BDC*, III, 135).
- per*, prep., per a, para, 6r2.
- pera*, f., pedra, piedra, 7v2, etc.
- perpensat*, part., habiendo reflexionado, 8v2.
- pitz*, pron. neutro, pitjor, peor: *so que es pitz de mal* 'lo cual está peor que mal', 40r2. Hoy conservado en la frase *tant pits* en Cerdaña (*BDC*, II, 56); la forma vulgar del catalán central *tampis* 'lo mismo me da' quizá esté tomada del francés.
- plàyer*, intr. (es decir: *plànyer*), *plànyer-se*, lamentarse, llorar, 4r1. En la misma columna se halla también el empleo reflexivo.
- plus*, adv., pus (ant .), más, 4v1 [*pus*, 26r1, etc.].
- pòbol*, m., poble, pueblo, 6v1, 7v1, 24r2.
- pol*, m. (es decir: *poll*), gallo, 25r1. Prolonga el área occitana de PULLUS 'gallo' (gasc. *poutch*, etc.). Para algún raro ejemplo en catalán antiguo, véase Aguiló.
- Pol*, Pau, Pablo, 28v2, 32v2, 52v2. Hoy sólo en la toponimia.
- porre*, adv., lejos, 10v1. Oc. ant. *por* PORRO. No documentado en catalán.
- posa*, f., momento, instante (Levy *pauza*), 25r1. Cf. *Festschrift Jud*, p. 560.
- preposar*, tr., proponer 8v2; proponerse, proyectar, 5v1, funcionando como verbo modal colocado entre un infinitivo y el pronombre complemento de éste: *lo preposaren aucir* 'decidieron matarlo'.
- pres*, V. *pendre*.
- pruyme*, m., proïsme, prójimo, 25r2.
- pucela*, f. (es decir: *pucella*), *poncella*, *doncella*, 48v2. Sería fácil enmendar *puncela*, pero no es necesario, pues **pulcela*, forma no disimilada de *PULLIGELLA, podía normalmente perder la primera *l* en este dialecto (§ 21).
- pur*, adv., asimismo, también, 4r1. Hoy *pu* en los dialectos orientales pirenaicos (Cerdaña, *BDC*, II, 56; Berguedà, Osona), it. *pure*.
- putana*, f., ramera, 45v1.
- que*, pron. Es extraordinaria en catalán la construcción *no avien res que fer*, 17r2, corriente en castellano.
- * *querre*, tr., preguntar, 4v2, 8v2, 8v2. Pedir, buscar, 10v2.
- raubir*, tr., arrebatar, raptar, 8r1 (Levy).
- * *refregir*, tr., refredar, enfriar, 47r1. Que se trata de un infinitivo en *-ir*, sólo conocido en lengua de Oc (Levy: *refreidir*, *refregir*), y no del infinitivo en *-ar*, el único documentado hasta ahora en catalán, lo prueba el contexto (*tem eu molt que tutt refreges*), que exige claramente un subjuntivo, cf. § 45. En el rosellonés actual son frecuentes los casos de invasión de *-ir* a expensas de las demás conjugaciones; Grandó recoge los siguientes: *cuitir* *cuitar*, *corrim* *correm*, *embrutir* *embrutar*, *espenyir* *empènyer*, *espletir* *espletar*, *girbit* (mal)girbat, (ben) *paixit* *paixat*, *pascut*, *prenint* *prenent*; en-

- tenim* entenem (BDC, IX, 48). Para la explicación fonética de la *-g-* en lugar de *-d-*, véase § 20.
- res*, adv., *gens*, nada, 47r1 (cf. *gens*, 48r2; *ges*, 49r2).
- reyar*, intr. (es decir: *renyar*), *regnar*, reinar, 2v2, 4r1 (pero *regnar* 4r1).
- ros*, m., *rosada*, rocío, 3r2. Sale en otros textos antiguos, occitanos y catalanes, y hoy es gascón (cf. mi *Vocab. Aran.*, s. v. *arós*).
- * *roure*, tr., roer (pret. 3 *ros*), 42v1.
- sà*, adv., *ça*, aquí (con movimiento), 6r2, 8r2.
- sebelir*, tr., *sebolir* (ant.), enterrar, 44v2, SEPE(L) LIRE.
- segent*, adj. (es decir: *seguent*), *següent*, siguiente, 28v1.
- segon*, prep., *segons*, según, 3v1. Pero *segons* 3r2, *seguons que* 3r2.
- sehila*, V. *sezila*.
- senestre*, adj., *esquerre*, izquierdo, 5r1.
- ser*, m., *serf*, siervo, 2r2, 8v1, 50v2.
- sezila*, f. (es decir: *sezilla*), silla, trono, sede, cátedra, 4r2, 27r2 [*sehila* 11r2, *seyla* 39v1], SEDĪLIA, REW, 7783. El prov. mod. *sesiho* es 'acto de estar sentado'. *Seilla* es raro en catalán antiguo: Aguiló sólo recogió dos ejemplos de *sesilla* en un manuscrito del *Flos Sanctorum* que puede identificarse con nuestras *Vidas*; hoy *seia* (en *fer seia* 'estar sentado') pertenece al lenguaje infantil, y podría ser creación secundaria según el modelo de *jeia* 'manera de estar echado' JACĪLIA, cast. *yacija*.
- sobrar*, tr., ganar (una batalla), 8r1 (id. Levy).
- solel*, m. (es decir: *solell*), sol, 4r2. También sale *sol*, 4r2. Oc. ant. *solelh* (Levy). Aguiló da solamente dos ejemplos de *solell*, uno en Lulio y otro en autor medieval rosellonés. Hoy *solei* sólo es adjetivo en catalán: '(lugar) soleado'.
- soma*, f., suma, cantidad (de dinero), 11r2.
- sotz-arrar*, tr. [*sotz-errar*], contraer esponsales (con una mujer) entregándole el anillo de alianza, 45r2 (bis). Romanceamiento del lat. SUBARRARE.
- soure*, tr. (pret. 3 *solvé*), resolver, desatar, SOLVERE, 8v2, 10v1.
- taur*, m., toro. Sale cinco veces en 31r2 y 31v2.
- trangolador*, m., garganta, esófago, 28r2.
- trangolar*, tr., deglutir, tragar, 28r2. Puede ser cruce de *TRAGICARE con *INGU(L)ARE (REW, 4434 y 8835), o bien formación diminutiva del primero, de donde sale el campid. *trangulai* « befördern », según el REW³ 8841a. Para el tratamiento g'c > ng, cf. cast. *hincar* y AILC, I, 176; II, 181. Acaso venga de *trangolar* el cat. mod. *tràngol* 'tormenta en el mar' (porque se traga las embarcaciones). Para la acentuación, cf. *ròssec*, postverbal de *rossegar*.
- trebalar*, intr. y tr. (es decir: *treballar*), sufrir 2v2, hacer sufrir 6r2, 9r2; *trebalar per* adolecer de, 19r2.
- trip*, m., tribu, 4r2.

* *vac, vaga*, adj., vacío, vacante, 27r2.

verba, f., palabras, 42r1. Plural de VERBUM convertido en singular colectivo; aquí ya lleva en singular el verbo de que es sujeto, cf. § 35.

verim, m., verí, veneno, 37v1. Cambio de sufijo que hoy sólo aparece en francés (*venin* ~ *envenimer*) y en dialectos de Oc, cf. oc. ant. *verum* (Levy). En pasaje anterior sale la forma *verí* y en el 47r1 el verbo *enverinar*.

veser, m., veure, vista (sentido), 5v2.

vestedura, f., vestidura, 30r1.

viso, m., viudo, 20v1, compárese *vidua* 'viuda' ibíd.; cf. § 18.

volatilia, f., volateria, conjunto de las aves, 3r2. Cf. oc. ant. *volatilh(a)* « volatile » (Levy). Latinismo (neutro plural de VOLATILIS) que no me atrevo a acentuar a la latina (*volatília*), pues tengo por probable que de una acentuación popularizante *volatília* (cf. *avería*, etc.) saliera por disimilación el cast. y cat. *volatería*. Nótese que la Biblia catalana del British Museum, de 1465, emplea esta palabra, escrita *voletaria*, en pasajes semejantes al de las *Vidas* (*Primer Congrès Intern. de la Ll. Cat.*, p. 540). Cf. § 35.

yglea, V. *esglea*.

POST SCRIPTUM

Hasta después de terminada la impresión de este trabajo, no he visto las observaciones que publicó Pedro Bohigas, en la *RFE* XVII, 71-72, sobre la cuestión de la prioridad entre la versión occitana y la catalana, en la traducción de la *Leyenda Áurea*. No cree el sabio medievalista que la afirmación de la procedencia occitana pueda fundarse en los supuestos provenzalismos señalados por Griera en el *Flos Sanctorum* de Vic; en efecto, todas estas formas son corrientes en catalán antiguo, y agregaré que varias de ellas son ajenas precisamente a la lengua de Oc. Por otra parte Bohigas pesa los dos argumentos principales que pueden aducirse en favor de cada una de las dos tesis: por una parte, la interpolación de las vidas de los gerundenses Narciso y Félix, no sólo en algunos manuscritos catalanes sino también en el único manuscrito completo de la versión antigua en lengua de Oc; en sentido contrario, los numerosos « provenzalismos » de los manuscritos catalanes de París y de Barcelona, que en su opinión dan gran verosimilitud a la tesis de Meyer. No advierte Bohigas la presencia de formas específicamente rosellonesas, y en consecuencia tampoco estudia la posibilidad de que las formas sospechosas de provenzalismo sean en realidad dialectalismos del Rosellón.

ADICIONES Y ENMIENDAS

Desear (ANALES, tomo II, p. 131). La excelente etimología de Settegast, ahora confirmada firmemente por Corominas, fué aceptada también por el *FEW*, que ya atribuye al lat. *DESIDIA* el significado 'pereza, lujuria (schwelgerei in der liebe)'. El paralelo de Meyer-Lübke (*REW*, 2590): a. al. med. *sich verligen* (tomado del *Erec* de Hartmann von Aue), tiene el significado que Corominas sugiere en primer lugar (p. 131, nota); es el equivalente del fr. ant. *empirier*, con el valor con que lo emplea Chrétien de Troyes en su *Erec*: el caballero que, en lugar de cumplir hazañas guerreras, se deja llevar a la vida amorosa, *empire, sich verligt*. Es ése el clima donde la pereza (*desidia*) se torna deseo erótico.

Canelobre (p. 142). ¿ Habrá que agregar a los casos del tipo *canelobre* el cat. *salobre* 'charco en la playa' mencionado por el *REW*, s. v. *salubris* ?

Tripulante (p. 177). La forma en *-ante* se justifica por el significado de 'reemplazante'. Pero *tripulante* podría también considerarse formado a base de *tripulación*, puesto que hay en la península ibérica formaciones participiales sustantivas que indican 'miembro de una asociación', v. g. cast., port. *tunante*, de *tuna*; port. *moinante* « malandro, vadio », que H. y R. Kahane, *Lang.* XX, 83, derivan correctamente de *móina* 'vida airada' (*andar á móina* 'pedir limosna' < cat. prov. *almoina* 'limosna'). Supongo que cuando Cervantes en el *Quijote*, II, 14, llama al escudero del Caballero de los Espejos, provisto de una nariz artificial, *narigante escudero* (en lugar de *narigote, narigudo*) quiere irónicamente presentarle por un momento como cofrade de una asociación ilustre de narigudos. Claro está que se trata de un tipo de formación predilecto del humanismo italiano: *Cruscante* 'miembro de la Crusca' (sobre el que nos informó Migliorini en un penetrante estudio). Los casos castellanos citados me producen la impresión de parodias de esa formación culta: un *tunante* es 'miembro de la ilustre sociedad... de la Tuna'. Desde luego con los verbos *tunar, moinar, tripular*, existentes, se podrán explicar siempre las formaciones par-

ticipiales, pero creo que el modelo literario citado ha sido en gran parte responsable de estas formaciones pirenaicas.

Fronho (p. 181). Se me ocurre que el miñoto *fronho* '(puerta) suficientemente ancha para que por ella pasen bueyes', y el port. *fronha* 'funda de almohada', pueden más bien pertenecer a la familia del galo *FROGNA 'ventana de la nariz' (fr. ant. *frogne* 'gesto enfurruñado', fr. *renfrogner*), a la que pertenece el castellano *enfurruñarse*, indudablemente tomado del francés. El *FEW* registra acepciones francesas tales como « plisser, froncer », en Mons *renfrongner* significa 'encomerse para introducirse en un espacio estrecho'. Luego la *porta fronha* será 'una puerta por donde uno se cuelaa...' y *enfronha* 'enfundar' derivará de 'encajar, meter' (Figueiredo da los significados « meter em fronha, revestir, vestir apressadamente, fig. tornar versado, dissimular »). Cf. el propio fr. *fourrer* con sus dos acepciones 'meter atiborrando' y 'colar(se) en'. V. además Steiger, *Fs. Jud.*, 653.

Caruja, orvalho. En *RFH*, VI, 1, el Prof. Juan Corominas ha averiguado con su maestría habitual la etimología del hisp.-am. *garúa*: es un préstamo del portugués *caruja* « orvalho ». Para la etimología de esta palabra piensa en un *CALUGINE (< CALIGO) sobre el cual actuaría OBSCURUS: *CALUGINE > port. **caúgem* + -r- de *oscuro*.

A este propósito suscita algunas dudas el homónimo port. *carugem* 'carcoma', que para Corominas sería el mismo *CALUGINE (+ -r- por influjo de (CUB)CURIUNCLU), pero que desde Schuchardt se había venido explicando por *CARIES*. Sin embargo una nueva lectura del otro artículo de Corominas en *ANALES*, I, 129-134, disipa estas dudas: sus objeciones a la explicación tradicional son convincentes. Para el contacto semántico entre 'neblina' y 'carcoma' (« *caligo efficit cariem* »), cf. en dialectos franceses de Suiza *sechao* = fr. *séchar* 'bruma'.

Teniendo en cuenta estos conctatos supongo que el port. *orvalho* 'rocío' y el alavés *urbajo* (así hay que corregir el *urbejo* del *REW*) 'llovizna, calabobos, lluvia menuda producida por nubes muy bajas' no serán el *ROB-ALIA propuesto por Carolina Michaëlis de Vasconcellos y aceptado con dudas por el *REW* (¿ cómo se explicaría fonéticamente la palabra alavesa ?) sino un ROBIGO en el sentido de 'añublo, tizón', que, además de las formas con -n- como cast. *robín*, *arrebunado* etc. (cf. *REW*, s. v.), tuvo derivaciones con -L-, tales como el cat. *rovell*, prov. *rovilh*, fr. *rouille* — que no están lo bastante aclaradas (¿ -ILIA, -ICULA ?), pero de las cuales no se puede dudar —: un *RÖBALIA, -UM (-ÄCULA, -UM) daría cuenta de *orvalho*, *urbajo* 'rocío'. Para la confusión entre 'rocío', 'niebla' y 'escarcha', cf. W. O. Streng, *Himmel*

und Wetter, II, 9 ss.; en una definición como la del fr. dialectal *brime* (= BRŪMA × *HRIM, *FEW*, s. v. BRŪMA): « air brumeux et froid qui brouit et flétrit les feuilles, sorte de gelée qui se fait sentir, au premier printemps, vers l'heure matinale où le brouillard monte vers le soleil à peine apparu; toute température qui, au printemps, racornit les pousses », podemos vacilar acerca de si prevalece la idea de 'escarcha' o la de 'niebla' o 'rocío'; y en ella aparece también el efecto « añublador ».

Melengia, *mirarchia* (*RFH*, VI, p. 141). Publicué en *A Rom.* (último número antes de la guerra) una notita acerca de esta palabra, derivándola de *μυρωγία* 'deslumbramiento (por el vértigo)'. METRALGIA me parece menos probable por no hallarse rastro de la -T- en ninguna parte.

Zuncho (ib., 156-157). ¿No será un *SUBJUNGULUM?

Arrenquín (ib., 166). La etimología *harlequin* es excelente. Según el artículo reciente de mi colega Kemp Malone, esta última voz viene del ags. *Herla King* 'rey Herla' = *Wodan*, cf. mi artículo sobre *harlot* en *Studies in Philology*, 1944. Luego la forma *Hernequin* es secundaria (asimilación *l > n*). De manera que el significado primitivo será 'miembro de la estantigua' (*mesnie Hellequin, wild host*), de donde 'mozo de los arrieros'.

Cacarañado (ib., 169-170). ¿No será derivado de *telaraña*?

LEO SPITZER.

Cejar (*ANALES*, tomo II, pp. 11-13). *Cexo* rima con *quexo* en las Coplas de Rodrigo de Reynosa (fin del siglo XV) publicadas por J. E. Gillet, *Philol. Q.*, XXI, 35, vv. 293-4. Además deben tenerse en cuenta el burgalés *recejo* 'retroceso, especialmente hablando de las aguas', que tanto recuerda RECESSUS, y el cast. *recejar* 'recluir' (Acad.). — J. C.

ÍNDICES

TEMAS GENERALES

- Bibliografía 53-56, 58, 60, 63, 64
Capcir, dialecto del ~ 130, 131, 143, 144, 149, 157 n., 158, 165, 171, 179
Catalán 61, 66, 67, 69-72, 75, 78, 79 n., 84-87, 91-93, 126-211
Crítica textual 133, 134, 136, 137, 171 n., 180, 186 n., 187, 190 n.
Estilo 21 n., 94-125, 128
Francés, 64-81
Gerona, dialecto de la diócesis de ~ 129 n., 144, 154, 158, 165
Mezcla dialectal 134, 144, 149, 151, 157, 166, 171, 172, 179
Oc, lengua de 65-81, 127-183, 200-211
Preindoeuropeo 69-105
Rosellonés 61, 66, 67, 69-72, 75, 78, 79 n., 84-87, 91-93, 126-211

FONÉTICA

- a > e en Córdoba 45
a y e, confusión de ~ átonas en catalán oriental 137, 145, 146, 181
Acento : influencia del ~ en el consonantismo 149, 150 ; en el vocalismo 143, 144 ; trasladado en cultismos 6, 211
AE > e 9
Aféresis 11
Aglutinación : de una preposición 12 ; del artículo 165 ; de un pronombre 179 ; de un adverbio 181
AI > ei o e 130, 143
Anaptixis 6 n., 149 n.
Antihiática, -l- ~ 2 n.
Arcaísmos catalanes, 133, 139-143
-ARIUM > -ier 132, 143
Aspiración de oclusivas en nombres preindoeuropeos 81 ss.
AU > au u o 130, 134, 143-145
AUD' > a en hiato 149 n.
ç confundida con ss 148
ce.ⁱ tras vocal : explosiva da z 130, 134, 139, 148 ; implosiva interna 151 ; final da -d 133, 150, o -u 137, 150
CA > cha 127
CT > ch en textos catalanes 127
D tras vocal : explosiva da z 130, 134, 139, 148, 159 ; implosiva interna 151, 201 ; final da u 150
Dilación : e-o > o-o 128 n., 130, 146, 168 ; f-s > s-s 206 ; l-n > n-n 214
Diptongación abusiva 127
Disimilación 150 n., 151 n., 160, 204, 206
-dr- > -gr- 45
ǧ acentuada : > cast. í 9, 177 ; + yod > cat. í 145
-e paragógica 7
e pretónica > i 128 n., 130, 146
ei : da ai en castellano vulgar 23 n. ; secundario en portugués 22, 23
Elisión 160

- EU > eu o iu en el Rosellón 165
 Extrajerismos, alteraciones fonéticas
 en los ~ 19, 22, 23
 fu > ju 43
 g > b junto a vocal labial 33
 g = j 139
 G'C > ng 210
 Geminación en los nombres preindo-
 europeos 73 n.
 gua > ga 157, 158
 gua > jua 37
 Haplografía 136 n.
 id > j 152
 -ITIA > -ea o esa 150
 k- > g- en nombres preindoeuropeos
 74 ss.
 l con r, alternancia de ~ en nombres
 preindoeuropeos 67 ss.
 l exilis 140 n.
 L cons. > u 130, 134, 152
 lr 154
 ll, grafía de ~ 139-141
 Metafonía 181
 Metátesis 4, 178 n., 205
 -MIN- átono 153
 ND > n 154
 -^{voe.}N' caída de ~ 129 n., 134, 153,
 154; pronunciada n
 -NGL- > -nd- 3
 NI > ï en rumano 142
 nr 154
 -ns > -s 164
 -nt > -n 128 n., 132, 155
 ny, grafía de ~ 133, 141-143
 o- átona > au- 128 n., 147
 ó átona > u 147
 ð tónica + yod > ui 145
 ou 133, 145
 Propagación de nasal 20
 qua : > ca 157, 158; > co 158, 202
 -r muda superflua 151 n.
 Repercusión de líquida 18, 20
 Rotacismo 149
 -rv' > -rf 207
 s > i ante consonante sonora 205
 Síncopa : no se produce ante ni tras n
 en catalán ni en lengua de Oc 153
 Sintáctica, fonética ~ 141, 154, 155,
 159, 160, 206
 Sonoras finales 133, 137, 147
 -sts > -ts o -s 120 n., 156
 T : intervocálica > v 206; ante conso-
 nante sonora 201
 tg 139
 TI entre vocales > z 130, 134, 139, 148
 -TIU en catalán 13, 150
 -tl- > -ytl- 128 n., 156
 TR > ir, r o dr 130, 134, 157
 Trasposición 12
 -tz 132, 138
 ð araucana 155 n.
 u > l 152, 153, 208
 ū > ð en el Capcir 131 n.
 ū^m > ó 205
 -x : cambiada en -i 158; en lugar de
 -ix 158; sustituida por -is 132, 159
 -x- sustituida por -ss- 159
 y = j 139
 -z- en lugar de -s- 132, 138

MORFOLOGÍA

- Artículo : es, sa 128 n., 129 n., 133,
 134, 164, 165; elisión del ~ la 159,
 160
 Conjugación : cambio de ~ 21; la ~ en
 -ir sustituida por la en -er 169; la ~
 en -ir se propaga a expensas de otras
 conjugaciones 209
 Declinación bicasual en catalán 127,
 132, 133, 157 n., 160-162
 -e- epentética entre pronombres 128 n.,
 169
 Género, cambio de ~ por influjo de la
 terminación 22
 Gerundio : en -ent por -int 132, 169; en
 -n 133, 155, 170
 Imperativo : singular, en -i 169; singu-
 lar, con metafonía 181; plural en -t
 169

- Imperfecto de Subjuntivo en *-és* por *-às* 132, 143, 172
- Nominativo : analógico 5 ; conservado 19
- Participio activo 170, 184
- Participio pasivo : débil 132, 176 ; fuerte 133, 176
- Plural : en *-a* 133, 162 ; en *-as* 132, 146, 162 ; en *-es* < *-ens* 128 n., 130, 164 ; en *-i* 130, 133, 161, 162 ; en *-igs* < *-its* 128 n., 157, 164 ; en *-ís* 130, 134, 164 ; en *-sos* 128 n., 162, 163 ; en *-xes* 128 n., 163
- Pluscuamperfecto 173
- Presente de indicativo : 1ª persona del singular en *-i* 128 n., 130, 167, 168 ; 1ª del singular sin desinencia 168 ; 3ª del plural en *-ren* en los verbos en *ure* 168
- Presente de subjuntivo apocopado 163, 169
- Pretérito : de tema en *é* 131, 134, 171 ; en *-eo*, *-egren* 173, 175 ; en *-so* 174, 175 ; 2ª persona del singular 170, 171, 172 n. ; 3ª del plural, fuerte 133, 173
- Pronombres : personales átonos de forma no reducida 130, 166 ; combinaciones de personales átonos 169 ; posesivos átonos 167 ; posesivos tónicos femeninos del tipo *meua* 128 n., 166 ; indefinidos del tipo *fulano* 5 n.
- Raíz, estructura de la 61 ss.

SINTAXIS

- Antecedente superfluo 185
- Complemento : agente con *a* en giro factitivo 182 n. ; directo sin *a* 181
- Consecución de los tiempos 183
- Gerundio por infinitivo 184
- Latinismos 128, 137, 183-185
- Pasiva en presente con valor de pretérito o de perfecto 184
- Pretérito por perfecto y viceversa 184
- Pronombres personales : átonos, enclíticos y proclíticos 182 ; abuso de los tónicos 185
- Qui* y *que* relativos 182
- Régimen verbal latinizante 185
- Verbo en fin de frase o tras el complemento directo 137, 184

FORMACIÓN DE PALABRAS

- aoo* 11
- anía* 21 n.
- ante* 212
- ario* 18
- aris* lat. 201
- atio* lat. 19
- au* < *-ALD* 152
- da* pre-ie. 58
- deis-* oc. 203
- deix-* cat. 203
- ear* en lugar de *-ar* 43
- eima* port. 23
- ell* cat. 2
- esa* [-*ea*] 150
- extra-* lat. 18
- Femeninos aumentativos 37 n.
- idus* lat. 10
- i(e)mbre* 20
- imen* lat. 20
- inc* cat. 154
- itis* 23
- na* quich. 36, 37, 42
- occa* rom. 91
- ógnolo* it. 3
- ōneus* lat. 3
- orum* lat. 208
- re-* 9
- stra-* it. 18
- Sufijo, cambio de ~ 2 n., 18, 19, 202, 205, 211
- Sufijos cultos, 23, 212
- ñnus* lat. 3 n.
- uendo* 3
- ulu* lat. 3

ESTILÍSTICA Y TEORÍA LITERARIA

- Abstracción de valor por medio de : una pantalla 101 ; ~ la multiplicación de los generadores de un mismo valor 104 ; ~ la interpenetración 106 ; la ambigüedad 107 ; ~ la sugestión. 110
- Abstracta, palabra ~ 115, 116
- Ambigüedad 107
- Antítesis 102
- Bosquejo 111
- Catarsis 110 n.
- Circunstanciación 103, 105, 108
- Comparación 102, 104
- Comunicación 95, 96, 99, 122
- Condensación 122 n.
- Condicionamiento 113, 116, 122, 123
- Correspondencias 105, 106
- Cuadro Sinóptico 116
- Densidad poética 97
- Dramática, obra ~ 96, 97
- Enumeración 104
- Escalonamiento 102
- Esquemas mentales 110
- Estados de alma poéticos 98, 102
- Figuras literarias 102
- Grandeza poética 97
- Imágenes, imaginación 110, 111, 114
- Interpenetración 104, 107, 123
- Interpretación 108
- Lirismo 96, 97
- Metáfora 102
- Metro 124 n.
- Multiplicación de los generadores de un mismo valor 104, 123
- Narrativa, obra ~ 96, 97
- Objeto poético 98, 99, 101, 102, 114, 119, 121
- Olvido 114, 115
- Paisaje de otoño 98, 100
- Pantalla 101, 102, 106, 115, 117
- Parapoéticas, cualidades ~ 97
- Perfección estética 97
- Poema autónomo 98, 99, 101, 119, 121
- Poesía pura 96
- Poético, definición de lo ~ 94-99
- Representativos, elementos ~ en la experiencia poética 94
- Ritmo 123, 124 n.
- Síntomas, técnica de los ~ 112
- Sueño 100
- Sugestión 110, 111, 112, 122, 123
- Superposición, técnica de la ~ poética : V. Ambigüedad
- Superrealismo 101, 106, 112
- Técnicas : del objeto poético 98, 100 ; ~ del poema autónomo V. Abstracción de Valor ; ~ del « estado de alma poético » 112 (síntomas), 114 (condicionamiento del primer tipo), 114 (del segundo tipo) ; combinación de varias ~ en un texto 117 ; V. además Cuadro sinóptico y Baudelaire.
- Tragedia 110 n.
- Valores, no hay ~ específicamente poéticos 95
- Verbal, recursos poéticos de la forma ~ 95, 104, 123, 124 n.

AUTORES CITADOS

- Banville 94 n.
- Baudelaire 105, 111, 121
- Bergson 105 n.
- Breton 112
- Caillois, Roger 112
- Chateaubriand 94
- Chénier 103, 106, 107, 108
- Eastman 96
- Freud 101
- Garma 101
- Gide 102, 113
- Heredia, José M. de ~ 99, 104, 119
- Horacio 103 n.
- Hugo 102, 104, 108, 109

Lamartine 113, 115, 124
 Lorraín (Claude Gellée llamado Claude ~) 122
 Malherbe 103, 105
 Mallarmé 94, 95, 110, 122
 Musset 115
 Nerval 111, 115
 Pavloff 114
 Píndaro 112
 Racine 114

Raymond, Marcel ~ 95
 Richards 110 n.
 Richter, Juan Pablo ~ 100, 103
 Rimbaud 100, 106, 110, 111 n.
 Ronsard 103, 106, 119
 Tzara 112
 Valéry 104, 110
 Verlaine 98, 104, 113, 117, 118
 Vigny 111, 122

LEXICOLOGÍA

Agrícola, vocabulario ~ 24-56
 Americanismos 213
 Antillanismos 33, 42, 43, 46, 47, 52
 Antroponimia 151 n.
 Arabismos 49
 Arcaísmos catalanes 133
 Argentinismos 24-56
 Aspecto verbal 180
 Atracción paronímica 156, 202
 Bolivianismos 46, 48
 Botánico, vocabulario de origen ~ 18
 Brasileñismos 46
 Castellanismos en portugués 21
 Catalanismos 13 n.
 Centroamericanismos 43, 51, 52
 Civilización material 24-56
 Colombianismos 32, 41, 42, 51, 52
 Contaminación (y cruce) 3, 4, 9, 10, 12, 13, 18, 19, 201, 204, 205, 206, 207 n., 210, 213
 Cultismos 6, 7, 10, 12, 13, 14, 15, 16, 20, 21, 23, 144, 150 n., 162, 201, 206, 211
 Chilenismos 26, 33, 36, 37, 38 n., 39, 41, 42, 46, 47, 48, 51, 52
 Duplicados 21, 207
 Ecuatorianismos 44, 48
 Ergológico, vocabulario ~ 24-56, y láminas tras esta página
 Escolar, vocabulario de origen ~ 6
 Etimología popular 5, 15, 20; evolución semántica por ~ 20

Galicismos: en alemán 15; en castellano 6, 20, 21, 22; en catalán 6, 13, 143, 200, 209; en portugués 6, 22
 Helenismos 5, 23, 214
 Indigenismos americanos 36, 37, 42, 43 n., 51
 Infantil, vocabulario ~ 210
 « Irrracional », vocabulario ~ 6-7 n.
 Italianismos: en alemán 15; en castellano 16, 22; en inglés de América 17 n.
 Marítimo, vocabulario de origen ~ 22
 Mejicanismos 35, 41, 47, 51
 Nuevomejicanismos 41, 49
 Onomatopeya 206
 Orientalismos 22
 Peruanismos 37 n., 42, 51
 Popularismos y voces familiares 5, 128 n.
 Portuguesismos 23 n., 213
 Provenzalismos 19, 132, 138, 139, 143, 144, 154, 157, 176
 Religioso, vocabulario de origen ~ 4, 6, 20 n.
 Supersticioso, expresiones de origen ~ 8, 201
 Técnico, vocabulario de origen ~ 5, 23
 Toponimia 7, 69-93, 149, 154, 165, 209
 Ultracorrección 6, 128, 149 n., 151 n., 152, 154, 156, 158, 200, 204, 207
 Venezolanismos 32, 49 n., 51, 52

PALABRAS

- abronceiro *port.* 9
 ac *gasc.* 206
 açaimo *port.* 22
 acò [aquèd, aquellò, aquolò] *cat.* 132, 133, 200
 acò [aquò] *cat.*, *oc.* 130, 200
 açò [a(s)ò, aysò] *cat.* 200
 addondo *V.* atuendo
 adén [adiu, adió] 165 n.
 adieu *fr.* 165 n.
 adiò *alem.* 165 n.
 adjacens *lat.* 201
 adjutori [aujutori] *cat.* 201
 adsidere *lat.* 180
 adverare *lat.* 201
 afeitar 2
 afroumina [afrieuna] *prov.* 204
 agrostafida *it.* 18 n.
 aibre *V.* arbre
 aïna *V.* eina
 αἰσάρον [αἰσάρον] 67
 aise *fr.* 201
 això *cat.* 200
 aizina, *oc. ant.* 201
 alabear [alabesar, labesar, alebear, alebesar] *cat.* 200
 albarraz [ha(1)barraz] 19
 aleive *port.* 22
 alistà, *aran.* 176 n.
 almoïna *oc.*, *cat.* 212.
 almud [almó, almú, almur] 49
 alogar *cat.* 200
 alosa *cat.* 144
 alques *oc.* 200
 als que no, si ~ *cat.* 200
 amainar *port.* 22
 amontonar el trigo 41
 anà [*Imp.* 2 bènn] *gasc.* 181
 anar [*Ind. Pres.* 1 vau, va(i)g, vai; *Imp.* 2 ve, vés] *cat.* 177, 178
 Anticrist [Ancrist, Antecrist] *cat.* 200
 apalejar 43
 aparell *cat.* 2
 Aparici *cat.* 200
 apostema [apostoma] *lat.* 23
 apostume *fr.* 23
 *appropriare *lat.* 200
 apropiari-se [apropriar-se] *cat.* 200
 aprnimar-secat. 2
 aptuare *b. lat.* 2
 aptus *lat.* 2
 aquèd *V.* acò
 aquell [*aquei, *aqueyl] *cat.* 132, 141 n.
 aquerò [acrò] *gasc.* 200
 aquò *V.* acò
 arado 26, 30 / ~ de buey 26, 30 / ~ de palo 26, 30
 arador 33
 arbre [aibre] *cat.* 130, 201
 armuzenar *it. dial.* 21
 arquebisbe [arcevesque] *cat.* 200
 arrebunhado 213
 arrenquín 214
 asina *V.* eina
 asito 49
 aspau *V.* a espau
 assire *fr. ant.* 180
 assiure's *cat.* 180
 atada 37
 atado 37 / ~ de dulce 37
 atifell *cat.* 1, 2
 atògi *lion.* 21
 atravesaño *V.* travesaño
 attifer *fr. pop.* 2
 attonitus *lat.* 1
 atuell *cat.* 1
 atuendo [atondo, atruendo, addondo] 1-4
 atularios *arag.* 2
 aucell *V.* ocell
 aucir, auciere *V.* occir
 aucire *oc.* 147
 aüir [avuir] *cat.* 201
 aujutori *V.* adjutori
 auró *cat.* 151
 ausar [auzar, auzart] *cat.* 201
 avenir *cat.* 201
 aventador 42
 aventar 42, 43
 averany *cat.* 201

- averar *cat.* 201
 (a)viat *cat.* 206
 en aviró *cat.* 201
 aysò *V.* açò
 azada [asá] 25
 azadón 25
 en bades *cat.* 201
- balancín 35
 balanza 35
 balanzón 36
 balde 48
 balsa 45
 Baranca *it.* 68
 baranda 46
 barandilla 46
 Bar(e)ca *rrom.* 68
 baronil *cat.* 201
 bàlsam [basme] *cat.* 201
 bastone *it.* 41
 bateante 43
 beberrear 157 n.
 beberria 157 n.
 beberrón 257 n.
 beberruchar 157 n.
 belitre 6
 béltre *fr.* 4 ss.
 bellendre *fr.* 6
 bé[ben] *cat.* 154
 benedictum *lat.* 177
 beneit [benezet] *cat.* 177
 beneseit *oc. ant.* 177
 Benet *cat.* 177
 Betlem [Besl(e)em] *cat.* 201
 bettler *alem.* 5
 bevere *oc. ant.* 157 n.
 beverri [-erra, -erro, -erris] *cat.* 157 n.
 biltri [blitri] *venec.* 5
 bisbe [bispe] *cat.* 201
 blediri *V.* blitiri
 blegar *cat.* 130, 201
 blicktri *alem.* 5
 blieter *mil.* 6
 blietri *bolón.* 5
 blietrire *b. lat.* 5 n.
 blietrum *b. lat.* 5 n.
 blichri *piam.* 5
 bliktri *húng.* 5
- blitiri [blediri] *cat.* 4 ss.
 blitre *port.* 6.
 βλιτρι 4 ss.
 blouse [belouse] *fr.* 6 n.
 bocina 46
 bodas 21
 boleima *port.* 23
 *bragulare *lat.* 201
 braolar [braular, brualar, bruauular, bruelar] *cat.* 201
 brau *cat.* 144
 broncher *fr.* 8 n.
 bruel *cat.* 201
 bruelar *V.* braolar
 brulhà [bruglà] *gasc.* 201
 brume [brime] *fr.* 214
 bullir [búller] 169
- ga [sà] *cat.* 210
 cabal *cat.* 201-2
 caballete 44
 cabeza 26
 cabo 26, 37, 39
 cacarañado 214
 caespes *lat.* 7 ss.
 caespitare *lat.* 7
 cãibra *port.* 22
 caibro *port.* 22
 cairat *cat.* 202
 caja 27, 46
 cajón de carro 46
 cala *it. dial.* 64 n.
 calambre 22
 calcha 50
 Cale Portus *lat.* 64 n.
 caligo [*calugo] *lat.* 213
 calpar *etr.* 65
 Calpes 65
 cama 47 / ~ de chala, de paja 52
 camella 33 n.
 canasta 48
 canelobre *cat.* 212
 canoa [canoba] 45
 capacho 48 n.
 capilla 37
 captiu [caytiu, catiu] *cat.* 202
 car [cor] *conj. cat.* 202
 càrcer [càrcera] *cat.* 202

- * cariu *rom.* 72
 carquejà [-quesa, -quieja] 42
 carquejal [carquiejal] 42
 carrito 45
 carro de golpe 45
 cartucho 52
 carugem *port.* 213
 caruja *port.* 213
 casa 27
 * catabola *lat.* 22
 * caucellus *lat.* 202
 caucus *lat.* 202
 caure [*part. f.* cahuta] *cat.* 177
 causol *V.* çoçol
 cedazo 43
 cejar 214
 Cele, Cabo ~ 65
 celh *oc.* 141
 cell *cat.* 141
 cervella [cervela] *cat.* 202
 cèsped [cèspede] 7
 cespedal 7
 Cespedosa de Tormes 7
 cespitar 7
 cesta 51
 cintar *rosell.* 177 n.
 cisclar [gisclar] *oc.* 206
 cispid [cispe] 8
 clavell *cat.* 132, 202
 cob(e)esa *cat.* 202
 cocagne *fr.* 20
 cocó *cat.* 202
 çoçol [cauçol, cau(s)sol] *cat.* 130, 202
 cocón 202
 colze [coude] *cat.* 153
 colle *fr.* 73
 collir [cúller] *cat.* 169
 com [con, co] *cat.* 202
 combregar *cat.* 153
 compuerta 46
 comulgar 153
 consoldar 202
 cor *V.* car
 corbell *cat.* 202
 corbelló *cerd.* 202
 cordón 37
 Core *oc.* 73
 corona 38
 corral 44
 de correntes *cat.* 202
 cortex *lat.* 205
 cossol *V.* çoçol
 costa *prep. cat.* 202
 costilla 44
 costrenyer *cat.* 203
 coude *V.* colze
 Le Couillon, *fr.* 67
 Coules *fr.* 65
 coyunda [coyunta] 3, 33
 coyundar 34
 craticula *lat.* 206
 cresima *it.* 203
 crisma [cresma] *cat.* 203
 cruceta 45
 cruscante *it.* 212
 cuarta 33
 cuartero 33
 cucaña 21
 cucurucho [tuturucho, coc-] 52
 Cul de Nant *fr.* 65
 Cul plumé *fr.* 65

 chabacano 10 ss.
 chal 22
 chala 41, 51
 chavo *V.* ochavo
 chavó 10
 Chel(l)es *fr.* 64
 chhala *quich.* 51
 chiva 53 n.
 choir [*part.* cheoit, cheoite] *fr.* 177
 choisel *fr.* 202
 chrème *fr.* 203
 chuqui 27 n.
 chute *fr.* 177

 damunt [damont] *cat.* 130, 203
 debades *cat.* 201
 decebre [*part.* decebut] *cat.* 132, 176
 decebre [*pret.* deceup] *oc.* 176
 dechazech *oc.* 177
 dedicar [deicar] *cat.* 203
 deessa [deuessa] *cat.* 203
 deflumenia *jud-fr.* 204 n.
 deixatar *cat.* 203
 deixelar *cat.* 203

- deixondar [-dir] *cat.* 203
 dena *cat.* 149
 depènyer [*part. depint*] *cat.* 202
 desatar 203
 desachalar [descharlar] 41
 desear 212
 deshojada 41
 deshojar 41
 desidia *lat.* 212
 despacio 14
 desparpajar 13 n.
 desasset *V.* disset
 desenutjar [dexennjar] *cat.* 203
 desinflar [deximflar] *cat.* 203
 destermenar *V.* exterminar
 Déu [Déus, Diu] *cat.* 161, 165 n.
 deure [*Ind. Pres. 1 deg*] *cat.* 168
 diemenge *V.* diumenge
 diente 26, 39
 dimenge *V.* diumenge
 dinar [dinar-se, dignar, ditnar] *cat.* 203
 dir [*Ind. Pres. 4 deim, 5 deits; Ger.*
 deint; *Pret. 4* dixem; *Subj. Impf.*
 dixés; *Popf.* dixera; *Imp. 2* digues,
 dis] *cat.* 178
 disset [desasset] *cat.* 149
 Diu *V.* Déu
 diumenge [di(c)menge] *cat.* 151, 203
 donques *cat.* 130, 203

 éblouir [éblouir] *fr.* 149 n.
 echona [echuna] 36
 edat [etat] *cat.* 205
 eina [aïna, asina] *cat.* 201
 eixabuirar *cat.* 201
 eixir [ixer; *Subj. Pres. 6* exquen] *cat.*
 169
 eje 46
 elásticos 46
 elegir [eléger; *Pret. 6* eligiren; *Imp. 2*
 elig, elegex; *Subj. Pres. 2* eleges;
 Part. elegut] *cat.* 203
 Emerenciana [Esmerenciana] *cat.* 205
 empachar *oc.* 204
 empaitament *cat.* 204
 empaitar *cat.* 133, 204
 emparvar 44
 empeechier *fr. ant.* 204

 empirier *fr. ant.* 212
 en [ne, 'n] *cat.* 203
 en como *cast. ant.* 203
 encaix *V.* quasi
 encan *fr.* 12
 enclausir *cat.* 203
 encloure [*Part. m. pl.* enclausi] *cat.* 203
 l'endemà [s'endemà] *cat.* 154, 204
 endevenidor *cat.* 203
 endevenir *cat.* 203
 enfeinat [enfarenat] *cat.* 149
 enfre *cat.* 204
 enfremunar *cat.* 132, 204
 enfri(e)una *prov.* 204
 enfronhar *port.* 213
 enfroumina *prov.* 204
 enfrú *cat.* 204 n.
 enfrun *oc.* 204 n.
 enfrunar *oc.* 204 n.
 enfureción [enforción, esfurción] 11 ss.
 engal *V.* igual
 engalar *V.* igualar
 enguany [engany] *cat.* 158
 enganyar [enganar] *cat.* 143
 enriqueir [enrequesir] *cat.* 204
 enter [entir] *cat.* 130, 205
 envolupar [envolpar] *cat.* 205
 éparpiller *fr.* 13 n.
 era 38
 esbair *cat.* 205
 esbalair *cat.* 149 n., 205
 esbalauzir *oc.* 149 n.
 s'esbanoier *fr.* 15
 esbrandir *cat.* 205
 escardillo 26
 escoba 42
 escocellar *rosell.* 202
 escoda 26
 escomoure *cat.* 205
 escomprès *cat.* 205
 escopro *port.* 21
 escorça [escor(t)xa] *cat.* 205
 escorxar 205
 escriure [*Imp. 2* escrivetz, escriviu] *cat.*
 178
 escuadra [escuagra] 45
 escurzir *cat.* 205
 eschoiseler *fr.* 202

- esdevenir *cat.* 203
 esfurción *V.* enfurción 12
 esgleſia [esglea, gleya, yglea, esgleya]
cat. 205
 esmerçament *cat.* 205
 espaça *prov.* 14 n.
 espaçar *port.* 14
 espace *fr.* 15
 espaciarse *cat.* 13
 espaciarse 14
 espacio 14
 espaço *port.* 14
 a (e)spaet *val.* 205
 espai *cat.* 13
 espaiar-se *cat.* 13
 espassa *cat.* 12
 espassa *prov.* 14 n.
 espassar *cat., prov., port.* 12 ss.
 espatz *prov.* 15
 a espau [aspau, ad espau, espau] *cat.*
 13, 205
 espazi *prov.* 15
 espaziar(se) *prov.* 15
 espeegadament [espesegadament] *cat.*
 205
 esplaiar-se *cat.* 13
 esprovar *cat.* 205
 ésser [*Ind. Pres.* 1 son; 2 est, es, ets;
 3 es; 4 som, em, sem; 5 (s)eu; 6
 son] *cat.* 131, 134, 178, 179
 èsser [*Ind. Pres.* 2 ès, *Ind. Pres.* 3 és]
oc. 179
 estaca 46
 estafaire *prov.* 18
 estalizagro *prov.* 18
 estar [*Ind. Pres.* 1 estau; *Subj. Pres.* 2
 esties] *cat.* 180
 èste [*Ind. Pres.* 2 es, *Ind. Pres.* 3 ei]
gasc. 179
 estoiiier *fr.* 21
 estrafalario 16 ss.
 estrafolari [estrafalari] *cat.* 16
 estrapalucio 19
 estremar *cat.* 136 n.
 estruendo 4
 etat *V.* edat.
 eu *V.* jo
 evesque *oc.* 200
 exiliar [exilar] *cat.* 205
 expandere *lat.* 13
 explayarse 13 n.
 exterminar [destermenar] *cat.* 203
 feina [fena] *cat.* 149
 Felitz [Feliu, Felis] *oc.* 138
 fenta *cat.* 205
 fer [*Imp.* 2 fe] *cat.* 180
 fiblar *cat.* 205
 filo 37
 finestra [fenestra] *cat.* 205
 fischiare *it.* 206
 fistulare *lat.* 206
 flaino *port.* 22
 flâner *fr.* 22
 flexus *lat.* 205
 fieume *V.* phlegme
 flip *cat.* 205
 fix *cat.* 205
 fixar *cat.* 205
 flum [flom] *cat.* 205
 fogón [fobón] 33 n.
 forum *lat.* 12
 fourrer *fr.* 213
 freno 46
 frioun *prov.* 204
 friouna *prov.* 204
 frisum *prov.* 204
 * frogna *galo* 213
 frogne *fr.* 213
 fronha *port.* 213
 fronho *port.* 213
 front *oc.* 204
 frómina *prov.* 204
 froumino *prov.* 204
 fructus *lat.*
 fruitio *lat.* 12
 frumen *lat.* 204
 frumentum *lat.* 204
 frun *prov.* 204
 fuente de aventar maíz 43
 fugir [fúger] *cat.* 130
 functio *lat.* 11
 fust *cat.* 205
 gaika *voo.* 202
 gajo de mimbre 51

- ganda *pre-ie.* 58
 garganta 27
 garúa *hisp.-am.* 213
 γέλιθος [γέρινθος] 67
 gens [ges] *cat.* 210
 gieler *fr.* 206
 gisca *pallarés, aran.* 206
 gisclar *V.* cisclar y xisclar
 gitar [getar] *cat.* 146
 gleya *V.* església
 goloseima *port.* 23
 graella [grasilla, gravilla] *cat.* 130, 205, 206
 grampa 30
 grasa [graza] *cat.* 206
 granla *rosell.* 145
 griju 8 n., 9
 grolle *fr.* 145
 grunyr [Pret. 3 groyn] *cat.* 133, 142, 206
 guadaña [guardaña, juadaña]
 guatán 37
 guatana 37
 gue *gasc.* 206
 guiscar *rosell.* 130, 206
 gula *lat.* 74

 habb-ar-ra's *ár.* 19
 halbarraz *V.* albarraz
 harlequin [hernequin] *fr.* 214
 herbe aux pouilleux *fr.* 18
 Herla King *ags.* 216
 heura *cat.* 151
 hic *cat.* 206
 hideux *fr.* 10
 hierba piojera o piojenta 18
 hisde *fr. ant.* 10.
 hispidus *lat.* 10
 hoja 26
 hora nona [oronona] *cat.* 208
 horca 39
 horcate 35
 horqueta 39, 45
 horquilla 38 n., 39
 hoz 36

 ieu *oc.* 165
 igual [egual, engal] *cat.* 132, 204
 igualar [engalar] *cat.* 204

 impedicare *lat.* 204
 inde *lat.* 181
 infructus *lat.* 12
 *ingulare *lat.* 210
 ir [Imp. 2 ves] 178 n.
 ivaç *cat.* 206
 ivacerament *cat.* 206

 jacilia *lat.* 210
 jaille *fr.* 80 n.
 jalle *gasc.* 80 n.
 jeia *cat.* 210
 jo [eu, io] *cat.* 130, 134, 165
 juadaña *V.* guadaña
 judici *cat.* 206
 júf [jui, jusesi] *cat.* 206
 justa *cat.* 206

 *kal- *pre-ie.* 57 ss.
 Καλίππ(ς) 65
 Κάλλιπος 65
 Κανθα- 77
 Κανζα 77
 κάχληξ 81
 χράσμα, 203
 Κουκνζαφραξ [Κουζαφραξ] 77
 kukenje *neerl.* 20 n.

 labesar *V.* alabear
 läusekörner *alem.* 18
 läusekraut *alem.* 18
 larguero 45
 lay *V.* lla
 legistre *V.* registre
 lesto *port., it.* 176 n.
 Lienart *fr. ant.* 20 n.
 listo 176 n.
 Λοιδας *pre-ilirio* 67
 lomo 37

 llanta 47
 lla [là, lay] *cat.* 206
 llàntia [làntea] *cat.* 206
 llauseta *rosell.* 144
 llest *cat.* 176 n.
 llestar *rosell.* 176 n.
 llim *cat.* 133
 llinyada [liyada] *cat.* 206

- llor *cat.* 144
 llorer [laurer] *cat.* 144
 llossar [llaussar] *cat.* 145
 llum *cat.* 206
 lluny [luyn] *adj. cat.* 207
 llur *cat.* 167
 lluu [lud] *cat.* 206

 mà [man] *cat.* 154
 machacar 41
 machete 36
 mainel *port.* 22
 maitines 22
 majestad 4
 maladet *gasc.* 177
 malalt [malaute] *cat.* 153
 malaltia [malautia] *cat.* 153
 maleït [malezet] *cat.* 177.
 Malindrania 21 n.
 malla ('moneda') [mesalya] *cat.* 207
 mancera 26, 30
 manducare [*mandicare] *lat.* 180
 manea 26
 Manegordum [Manezordum, -zardum]
 microasiát. 80
 manga 48
 mango 26, 41
 manicare *it. ant.* 180
 μαρμαριζα 214
 marf *cat.* 207
 marfar *cat.* 207
 marfezir *oc.* 207
 marfi *prov.* 207
 marfi *prov.* 207
 marfit *cat.* 207
 margariz *fr. ant.* 20
 marlo 41 n.
 matapolls *cat.* 18
 matapulga 42
 mateix [mesex, metex] *cat.* 207
 maza 46
 melangia [melengia, mirarchia] *cat.*
 214
 Melcior [Melchion, Melcion, Mencio(r)]
 cat. 207
 melguerite 21
 Melide [Melite] *fr.* 20
 Melinde 20

 melindre 19 ss.
 mellitus *lat.* 20
 Mencio(r) *V.* Melcior
 menester [mester] *cat.* 207
 menestir *V.* misteri
 *mentionica *lat.* 207
 menjar [menyar, mengar; *Ind. Pres. 1*
 menug; *Subj. Pres. 2* menuus; *Fut.*
 6 manjaran] *cat.* 133, 180
 mermellique 21
 mesalya *V.* malla
 mesex *V.* mateix
 messatge *V.* missatge
 mester *V.* misteri, menester
 mestre [mesestre] *cat.* 149 n.
 metralgia *lat.* 214
 mirarchia *V.* melangia
 missatge [messatge] *cat.* 136, 137
 misteri [mester, menestir] *cat.* 207
 mochacho *V.* muchacho
 móina *port.* 212
 moinante *port.* 212
 molt [mot, mout, mort] *cat.* 207
 monçonega *cat.* 207
 monçoneguer *cat.* 207
 montón 38 n.
 morir [*Ind. Pres. 1* muir, mur] *cat.* 168
 mot *V.* molt
 mousclau *prov.* 207
 mouscoulo *prov.* 207
 mouscouloun *prov.* 207
 mover el trigo 39
 mozo 46
 muchacho [moch-] 46
 murmuri [murmur] *cat.* 207
 muziña *Treviso* 21

 narigante 212
 nauta [nauta, *-anis; *nauto, *-onis] *lat.*
 207
 nautaner [nautuner] *cat.* 147, 207
 nautanier [nautonier] *oc.* 207
 nautonnier *fr.* 147, 207
 nèdeu [*f.* nèdesa, nèdea] *cat.* 207
 ningú [neguu] *cat.* 154
 noque [noqui] 44 n., 47
 noscla [nosca, nousclo] *oc.* 207
 noscleta *cat.* 132, 207

- nosche *fr. ant.* 207
 nousclau *prov.* 207
 nouscleto *prov.* 207
 nouscloun *prov.* 207
 nu [nud, nut] *cat.* 150
 nüschel *a. alem. med.* 208
 nul [nuu] *fr., cat.* 133, 208
 nusca *a. alem. ant.* 208
 nusche *a. alem. med.* 208
 nuskil *a. alem. ant.* 208
 núvol *cat.* 208
- obrir [*Subj. Pres. obra*] *cat.* 169
 occir [aucir, auciore, ouciure; *Pret.* 3
 aucis; *Pret.* 6 auciren] 147, 173, 174
 ocell [aucel(l), ausell] *cat.* 145
 ocella [aucela] *cat.* 145
 ocire *fr. ant.* 147
 octavus *lat.* 11
 ochava 11
 ochavo [chavo] 11
 ofender [*Part. ofendut*] *cat.* 132
 offerir [*Ind. Pres. 1 offer*] *cat.* 168
 ojo 30
 on *cat.* 208
 opiniâtre *fr.* 22
 oreja 49
 oronona *V. hora nona*
 orvalho *port.* 213
 osta *cat.* 208
- paço *port.* 14
 padena *gasc.* 208
 painel *port.* 22
 pairar *port.* 22
 paja 42
 pala 26, 30, 42
 palai *cat.* 13 n.
 palan [palay] *cat.* 13
 palear 43
 palegar *V. pelejar*
 palito 49 n.
 palo 26, 41
 palote 35
 panna *lat. rosell.* 130, 208
 panneau *fr.* 22
 pans *adj. cat.* 208
 pansea [pensea] *cat.* 208
- pansus *V. passus*
 Pantagosta *V. Pentecosta*
 paparraz *port.* 19
 paraís [parayns] *cat.* 134
 parante 51
 parentor *cat.* 208
 parents 'padres' *cat.* 208
 *pariare *lat.* 22
 parva 38, 44
 parvada 44
 *passare *lat.* 13
 pàssera *cat.* 208
 passus [pansus] *lat.* 13, 208
 patina *lat.* 208
 Pau [Pol] *cat.* 144, 209
 pauza *V. posa*
 paubre *V. pobre*
 pechera 35
 pechero 35
 pedra [pera] *cat.* 209
 peix [peys] *cat.* 132
 peleja [paleyá] *cat., oc.* 208
 pelejar-se [palejar-se, palegar-se] *cat.*
 132, 208
 pelintra *port.* 6
 pendre *cat.* 208
 pentecosta [pentagosta, pant-] *cat.* 130,
 208-9
 per *cat.* 209
 pertiguero 33
 pfette *alem.* 208
 phlegma *lat.* 23
 phlegme [fieuime] *fr.* 23
 pico 25, 26
 picota 25
 picha 42
 pichana 42
 pichanga 42
 pichay *guich.* 42
 pie 44
 pincho 9
 pirgua [pirhua] 52
 piso 45
 pits [pitz] *adv. cat.* 157, 209
 plaina *port.* 22
 plànyer [plàyer] *cat.* 209
 playa 13
 plus *V. pus*

- poble [pòbol] *cat.* 209
 pobre [paubre] *cat.* 144
 pobre *port.* 21
 Pol *V.* Pau
 poll [pol] *cat.* 132, 209
 poncella [pucela] *cat.* 209
 popar 21
 por *oc.* 209
 poroto de manteca 40 n.
 porre *cat.* 132, 209
 Portè [Portea] *cat.* 150 n.
 posa [pauza] *cat.* 209
 posteoma *nap.* 23
 poste 51
 poupar *port.* 21
 poutch *gasc.* 209
 prenys [preny] *cat.* 160 n.
 preposar *cat.* 209
 prestar 2
 propi *cat.* 200
 proprius *lat.* 200
 pruime *cat.* 209
 pu *V.* pur
 pucela *V.* poncella
 puerta 52
 pur [pu] *adv. cat.* 130, 209
 pure *it.* 209
 pus [plus] *cat.* 209
 putana *cat.* 209
- quaix *V.* quasi
 quan [quant] *cat.* 156
 Quariates *lat.* 77
 quasi [encaix, enquax, quaix] *cat.* 203
 que, no haver res ~ fer, *cat.* 209
 querre [Subj. Pres. 3 quira] *cat.* 168, 209
- raïm [rim] *cat.* 149
 raïmat [rasimat] *cat.* 149
 rama 31
 ramada 53
 ramear 31
 raspar 10
 raspear [raspiar] 9
 rastra 31, 45
 rastrear 32
 rastrillar 32
 rastrillo 30
- rastrín 45
 raubir *cat. ant.* 209
 rayo 47
 reaventar 42
 rebre [Subj. Impf. recebés] *cat.* 172
 recejar 214
 recejo 214
 recessus *lat.* 214
 rederitis *alem.* 23
 refredar [Subj. Pres. 2 refreges] *cat.*
 152, 169, 209
 refreidir *oc.* 209
 regisele *oc.* 206
 registre [legistre] *cat.* 206
 regnar [re(n)yar] *cat.* 210
 reientí [reientine] *cat.* 154 n.
 reja 27, 30
 relevare *lat.* 10 n.
 relva *port.* 10 n.
 relvar *port.* 10 n.
 renfrogner *fr.* 213
 res *cat.* 210
 resclosir *cat.* 203
 (r)espasser *fr.* 15
 respe 8
 respíyon 9
 rézpede 8
 rheuma *lat.* 23
 respíar 10
 rispido 9
 respíon 9
 rispo 10
 robigo *lat.* 213
 robín 213
 rocca prerromano 90
 Poidixs pre-ilirio 67
 rolo 32
 rollo 32
 ros *m. cat.* 210
 rouille *fr.* 213
 roure [Pret. 3 ros] *cat.* 210
 rovell *cat.* 213
 rovilh *prov.* 213
 rudo 10
 rueda 30, 44
 tume *fr.* 23

- saco 47
 salobre *cat.* 212
 salvare *lat.* 21
 Saragossa *cat.* 138 n.
 sargento 30
 scalprum *lat.* 21
 scrofolaria *it.* 19
 sebollir [sebelir] *cat.* 210
 séchard [sechao] *fr.* 213
 sedere *lat.* 180
 segar 37
 segons [segon] *cat.* 210
 següent [segent] *cat.* 210
 seïlla [sehila, sezila, seia] *cat.* 210
 sembra 153
 sembrar [semenar] *cat.* 153
 sendos 3
 senestre *V.* sinistre
 senhos *port.* 3
 sens [senes, ses] *cat.* 167
 sényer *cat.* 136
 ser [*Ind. Pres.* 2 eres, 4 semos] 179, 180
 ser [*Ind. Pres.* 2 és; *Ind. Pres.* 3 é] *port.* 179
 serf [ser] *cat.* 210
 serotinus *lat.* 3
 seruendo 3
 sesiho *prov.* 210
 šěškare *napol.* 206
 sestī *rs.* 180
 seure [siure; *Fut.* 3 siurà, 5 seyretz] *cat.* 151, 180
 sezilla *V.* seïlla
 si que non *oc.* 200
 sidere *lat.* 180
 sidětī *rs.* 180
 simignatana 37
 sinistre [senestre] *cat.* 210
 siure *V.* seure
 soage *rum.* 21
 sobar 21
 sobrar *cat.* 210
 sofrir [*Subj. Impf.* soferís] *cat.* 172
 sol *m. cat.* 210
 soldre [soure; *Pret.* 3 solvÉ] *cat.* 210
 solei *cat.* 210
 solelh *oc.* 210
 solell [solel] *cat.* 132, 210
 σολήη 77
 soma *V.* suma
 sotaina *port.* 22
 sots-arrar [sotz-errar] *cat.* 210
 soure *V.* soldre
 spass *alem.* 13
 spassarsi *it.* 15
 spatium *lat.* 13
 spaziarsi *it.* 15
 spazieren *alem.* 15
 σπαρτίς ἀρπάζω 18
 Stephanskörner *alem.* 18
 stodzare *Vienza* 21
 strafalario [strafügari, strafüzari *etc.*] *it.* 17, 18
 strafizzecca *it.* 18
 strafusagna *it.* 17, 18
 stuyare *calabr.* 21
 subarrare *lat.* 210
 *subjungulum *lat.* 214
 suma [soma] *cat.* 210
 taco 46
 taimado 23
 tampis *cat.* 209
 *tap- *pre-ie.* 58
 tapa 49
 taur *V.* toro
 *tauro *pre-ie.* 58
 taza 46
 teima *port.* 21 ss.
 teixir [*Part. text*] *cat.* 177
 telaraña 214
 tema *f. cast., vco.* 21 ss.
 temático 22
 tèmò *prov.* 22
 temoso 22
 tentemozo 46
 tenyir [*Subj. Impf.* 3 tinsés; *Part. tint*] *cat.* 174
 tercio 37
 text *V.* teixir
 thema *lat.* 22 n.
 tiento 51
 t(i)eume *fr. ant.* 23
 tifer *fr. ant.* 2
 tiffes *fr. pop.* 2

- timón 26, 30
 tipa 43 n., 48
 titibilicio 7 n.
 titivillitium *lat.* 7 n.
 Titivilitius *lat.* 7 n.
 toleima *port.* 23
 tonitrus *lat.* 4
 toro [taur] *cat.* 144, 210
 traba 26
 * tragicare *lat.* 210
 traire *oc.* 181
 tràngol *cat.* 210
 trangolador *cat.* 210
 trangolar *cat.* 210
 trangulai *campid.* 210
 traspalar [trespalar] 43
 traspalear [-iar] 43
 travesaño [atr-] 45
 treballar *cat.* 210
 treboloci *prov.* 19
 treure [trer; *Imp.* 2 tre] *cat.* 181
 tribouler [-ouiller] *fr. ant.* 19
 tribu [trip] *cat.* 211
 tribull *cat.* 19
 trilla 38
 trillar [triar] 38'
 trip *V.* tribu
 tripulación 212
 tripulante 212
 troj [troja, troje] 51
 tuna 212
 tunante 212
 tuturucho *V.* cucurucho
 txiscla *aran.* 206
 urbajo 213
 vac, vaga *cat.* 211
 vara 46
 varilla 51
 venir [venir-ne; *Imp.* 2 vine, veni] *cat.* 181
 verba *cat.* 162, 211
 verí [verim] *cat.* 211
 verligen *a. alem. med.* 212
 vertedera 30
 verum *oc. ant.* 211
 Vespassià [Vespesià] *cat.* 137
 vestidura [vestedura] *cat.* 211
 veure [veser; *Imp.* 2 ves, veges] *cat.* 169, 178 n., 211
 viacier *oc.* 206
 vidu [viso] *cat.* 211
 vídua *cat.* 211
 vivacius *lat.* 206
 vivere [*Pre.* 3 visquit] *lat.* 175
 volateria 211
 volatih(a) *oc.* 211
 volatilia *cat.* 211
 voler [*Pepf.* volgra] *cat.* 173
 xavo *cat.* 11 n.
 xisclar [gisclar] *cat.* 206
 y *fr.* 206
 yacija 210
 yglea *V.* església
 yol 48
 yugo [yubo] 33, 34
 yuguillo [yubillo] 35
 zapa 25
 zaranda 43
 zuncho 214

CONTENIDO

Leo SPITZER, Estudios Etimológicos. III.....	1
<i>Atuendos</i>	1
<i>Blitiri, béltre</i>	4
<i>Caespes</i>	7
<i>Chabacano</i>	10
<i>Enfurción</i>	11
<i>Epassar, epassa</i>	12
<i>Estrafalarío</i>	16
<i>Estrapalucio</i>	19
<i>Melindre</i>	19
<i>Sobar</i>	21
<i>Teima, tema</i>	21
Alfred DORNHEIM, Los Aperos de Cultivo en el Valle de Nono (Córdoba).	24
Pierre FOUCHÉ, A propos de *KAL-. Étude de Toponomastique Pré-indo-européenne.....	57
Robert SALMON, Las Técnicas de lo Poético.....	94
Las diferentes técnicas.....	100
Sus combinaciones.....	117
Análisis de un poema de Baudelaire.....	120
Juan COROMINAS, Las Vidas de Santos Rosellonesas del Manuscrito 44 de París.....	126
Leo SPITZER-Juan COROMINAS, Adiciones y Enmiendas.....	212
Índices.....	215

CORRIGENDA

Pág. 32 línea 17: donde dice **rólo** debe decir **rólo**.

Pág. 33 línea 15: donde dice **yúgo** debe decir **yúgo**.

Pág. 35 línea 14: donde dice **yuíglo** debe decir **yugilo**.

Pág. 39 línea 7: donde dice **paragwáj** debe decir **paragwáj**.

Pág. 85 línea 7 de abajo: donde dice: La racine a su perdre... debe decir:

La racine a pu perdre...

ESTE TOMO TERMINÓSE DE IMPRIMIR EL 30 DE JUNIO DE 1945

EN LA IMPRENTA Y CASA EDITORA « CONI »

CALLE PERÚ 684, BUENOS AIRES